alborada



MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN ELDA

miradas



SERYNKO

PAPELERÍA INDUSTRIAL • IMPRESOS COMERCIALES
SUMINISTROS INFORMÁTICOS • MOBILIARIO DE OFICINA

MARÍA GUERRERO, 14 • TEL. 96 538 33 14 • FAX 96 538 76 02 • 03600 ELDA - ALICANTE • papeleria@serynko.com

WATERMAN
PARKER
CERRUTI 1881
TOMBO
CROSS
El Casco
UNO de 50
ARMANI

MONT BLANC

SERYNKO SELECCIÓN
todo en complementos para ti.

GUESS
CK Calvin Klein complementos

VICTORIO & LUCCHINO
PERTEGAZ
ANTONIO MIRO
SARA NAVARRO
MANDARINA DUCK
AGATHA RUIZ DE LA PRADA
kukuxumusu
JORDI LABANDA
FABER-CASTELL

EL MUNDO DE LA ESCRITURA • PAPELERÍA-REGALO • OBJETOS DE ESCRITORIO
PLAZA MAYOR, 13 • TEL. 96 538 05 75 • 03600 ELDA - ALICANTE • www.serynko.com

Saluda de la Alcaldesa



Con cada nueva edición de la revista *Alborada* rememoramos una parte de nuestra historia, de nuestro pasado. Sus reportajes, artículos y semblanzas nos traen a la memoria a todos tiempos pretéritos, y nos ofrecen la oportunidad de conocer aspectos, anécdotas y curiosidades de nuestra ciudad, al tiempo que nos permiten profundizar en nuestro acervo.

En este número se ha incluido un extenso dossier sobre los medios de comunicación en Elda, que recoge análisis y artículos sobre el pasado, el presente y el futuro de los «mass media». Sin duda, un reportaje de gran interés para los que, desde siempre, nos hemos sentido atraídos por este mundo del periodismo y que tan importante labor realiza, ya que es la correa de transmisión de todo lo que acontece en nuestra ciudad. Y es aquí donde no me resisto a evocar mi participación en el desarrollo de los medios de comunicación en Elda. Tenía yo 23 años cuando empecé a trabajar en la que era la primera televisión por onda en toda la comarca. Hablo de *TV4*, en la cual desempeñé labores de presentadora de Informativos y de programas. Más tarde, colaboré en la subdelegación de Elda-Petrer del diario *La Verdad*, donde aprendí de Joaquín Romero compartiendo la tarea diaria de informar. Mi etapa en los medios eldenses culminó en *Tele Elda* junto a Antonio Santos. Seguí en los medios durante algunos años más, pero ya fuera de Elda, a cuyo Ayuntamiento regresé, ya como concejala en el equipo de gobierno de Camilo Valor y no como informadora, en 1995. A pesar de todo, y después de tanto tiempo en política, mi fascinación por el periodismo sigue intacta.

No obstante, el contenido de este nuevo número de *Alborada* es muy variado y con la calidad literaria a la que nos tiene acostumbrados. Por eso desde estas líneas invito a todos a que disfruten con su lectura y aprovecho para agradecer a los colaboradores su desinteresada participación en su redacción.

Con todo mi cariño,

Adela Pedrosa Roldán,
alcaldesa de Elda

El mes de diciembre trae la Navidad

a medio mundo y a Elda trae también la Feria de los Caballitos y la revista ALBORADA, que este año llega al número 52 y que, como en los últimos números, está editada por la Concejalía de Cultura. Y no es cosa baladí este detalle, porque también fue editada anteriormente por EMIDESA, la Empresa Municipal de Información, y antes de que el Ayuntamiento retomara la cabecera a principios de los años 80 del pasado siglo, la sacaba a la calle la Cofradía de los Santos Patronos. Y es que si algo caracteriza ALBORADA, sin entrar en contenidos, es este baile de editores. De hecho, es casi un milagro que ALBORADA, salvo algunas excepciones, haya salido todos los años con su paquete de artículos históricos, medioambientales, literarios, con sus fajos de fotos antiguas, con sus pedazos de la vida cotidiana de una ciudad tan viva como lo es Elda. Cada número de ALBORADA se ha concebido de forma diferente, con un constante trasiego de coordinadores, cuando los ha habido, y hasta de colaboradores. Y es que la que es todavía, y que sea durante muchos años, la principal revista cultural de la ciudad siempre ha tenido el mismo problema: la falta de una estructura estable. De hecho, ya es casi un clásico en estos editoriales anuales de la revista el pedir al concejal de Cultura, y en este caso se le pide a José Francisco Mateos, que, por cierto, se ha volcado para que el número 52 de la revista salga a la luz, que ALBORADA funcione de foma autónoma, con un consejo de redacción estable a la vez que abierto y un presupuesto propio controlado, por supuesto, por el Ayuntamiento. Las agonías y las prisas a la hora de cerrar cada edición serían menos y la revista volaría más alto, que ya es decir.

Por lo demás, este número de ALBORADA sigue ofreciendo lo mismo que todos los años, que no es poco: un nutrido grupo de colaboradores que aportan, más que un grano, cubos de arena y pedazos de playa a la historia de Elda, sus costumbres, sus recuerdos, sus paisajes, a su cul-

tura y a quienes la hacen, que son muchos y valientes. Y, tradición obliga, no falta el asunto central, dedicado esta vez a los **medios de comunicación**, pero desde un punto de vista subjetivo, pues son los que trabajaron y trabajan en estos medios los que nos ofrecen sus recuerdos en forma de un puzzle, que una vez medio montado, nos da una idea bastante clara de toda la efervescencia mediática que se ha vivido en la ciudad desde la Transición hasta nuestros días.

Porque de lo que da cuenta ALBORADA cada año, en realidad, es de la existencia en esta ciudad de un montón de personas que trabajan con una constancia admirable y de forma altruista para conocer Elda más a fondo y también para mejorarla, contarla a los demás y admirarla. Son todos los que han escrito y escriben en esta revista y también los que le aportan una riqueza de imágenes que engrosan el rico patrimonio histórico y cultural de este Valle, más de imaginación y de trabajo, que de lágrimas.

Alborada
nº 52 · 2008

Dirección
José Francisco Manuel Mateos Gras

Coordinación
Consuelo Poveda Poveda

Coordinación del Dossier *Miradas en primera persona*
Rafael Juan Ortega y Consuelo Poveda Poveda

Apoyo de Redacción
Remedios Páez Yáñez y Juan León Vera Gil

Diseño
Vicente Montesinos Espí

Maquetación
Estudio DAC, S.L.

Colaboradores
Leonor Amorós Montoya, José Luis Bazán López, Alberto Beltrán Llorens, Julio Capilla Bellot, Rafael Carcelén García, Regina Davia Muñoz, Blas de Peñas Gómez-Cuartero, Vicente Esteban Abad, Daniel Esteve Poveda, Alfonso García Navarro, Ernesto García Llobregat, Rafael García Richart, Jesús Mª García Sáenz, Mª Dolores Gil Martínez, Baldomero Giménez García, Emilio Gisbert Pérez, Miguel Ángel Guill Ortega, Emilio Guinea Sáez, Mª Jesús Guinea Sáez, Rafael Hernández Pérez, Rafael Juan Ortega, Juan Antonio Maestre González, Concha Maestre Poveda, José López Marín, Antonio Lozano Baides, Juan Manuel Maestre Carbonell, Junta Directiva Asociación Orquesta Sinfónica Teatro Castelar, Emilio Maestre Vera, Luis Maestre Amat, Connie Marchante Sáez, Juan Antonio Martí Cebrián, Raimundo Martínez Pastor, Manuel Mira Candel, José Moya Ruiz, José Ochoa Gil, Juan José Oña Fernández, Juan Carlos Pérez Gil, Mª Cruz Pérez Ycardo, Consuelo Poveda Poveda, Joan Queralt, Jesús Quilez Calderón, Mª del Corpus Requena Sáez, Antonio Santos Albert, Pilar Seguí Llinares, Gabriel Segura Herrero, Francisco Susarte Molina, Roberto Valero Serrano, Vicente Vázquez Hernández, Juan León Vera Gil, Pascual Vera Gran, Maruja Ycardo Agulló, Rafael Zamora Padrón.

Edita
Ayuntamiento de Elda (Concejalía de Cultura)

Distribución y Publicidad
EMIDESA

Impresión
Azorín. Servicios Gráficos Integrales

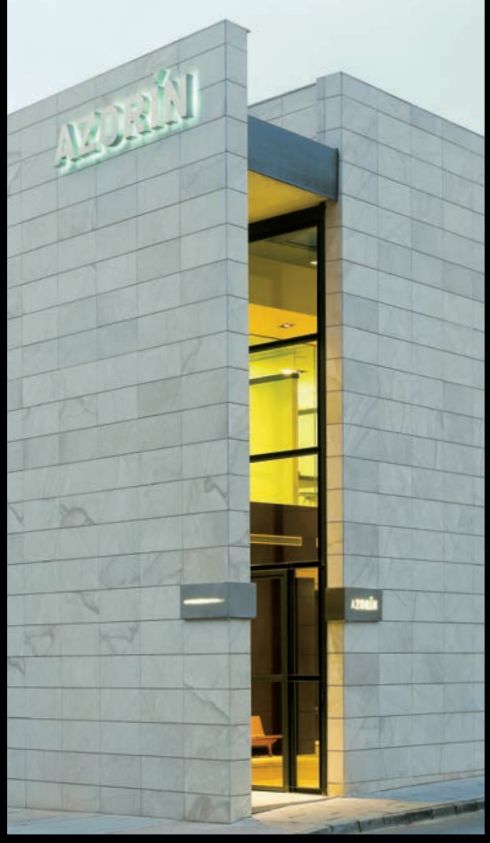
Depósito legal
A-1197-1996

TIRADA: 1.000 ejemplares

NOTA: Nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que han colaborado generosamente con sus aportaciones, sin las cuales no hubiera sido posible la edición de esta revista. ALBORADA no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación.


Aquagest Levante
Agbar
Natural como el agua





FILOSOFÍA EMPRESARIAL



TECNOLOGÍA, CALIDAD Y SERVICIO





AZORÍN

SERVICIOS GRÁFICOS INTEGRALES

ANDRÉS AMADO, 5. 03600 ELDA
TEL. 965 381 606. FAX 966 980 272
comercial@graficasazorin.es

Sumario

HISTORIA

Fuentes para una visita 10
Los primeros años postales de Elda 15
Lamberto Amat y las aguas del «Canal de Alicante» 20
Elda en Fiestas 1930. Publicación dirigida por Eloy Catalán Cantó en 1930 27
Génesis y antecedentes del hospital de Elda 32
Heráldica de la casa condal de Elda, siglo XVI 35
Elda ante la Guerra del Francés: el parapeto de La Torreta 38

NATURALEZA

«Más allá de las nubes». Viaje a las Montañas de la Luna 44
El Puente sobre la rambla de Novelda o del Sambo 50
La rambla de la Melva 53
Recordando al Dr. Félix Rodríguez de la Fuente 56

ECONOMÍA

La economía de Elda y la globalización 58
Dos mujeres trabajadoras en la Edad de Oro del Calzado Eldense.
Recuerdo de don Roque Calpena y la primera época de la FICIA en Elda 60
La incorporación de las nuevas tecnologías en la industria del calzado 64
Transformación de la industria del calzado. La gestión del conocimiento y las redes de empresas 71
Mis pequeñas aportaciones a la sociedad y la empresa. Charla en el Casino de Elda. 81









DOSSIER MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación en Elda durante la democracia 88
Los años más felices 94
Historias de la radio 103
Entrevista con María Dolores Gil, ex directora de Radio Elda 105
Ocho años de periodismo, ocho años de vida 110
Estamos en el aire 113
Sobre el origen y evolución de EMIDESA 115
Gacetillero por accidente 122
Zapatero, conserje y locutor 125
En vías de extinción 128
En recuerdo de Joaquín Romero 131
Medios de comunicación y política: una necesaria convivencia 132

RECUERDOS

La diversión de los eldenses en los años 50 136
Puntos de encuentro (V). Mis recuerdos de la guerra civil 143
Ruiz Contreras, la nodriza del 98 148
Ayer en Elda. La primera Corporación Municipal Democrática 151
Relato de un holocausto 157
Centro Excursionista Eldense: Universidad del deporte. El cuento de la lechera hecho realidad 159
Álbum familiar 161

ETNOLOGÍA

Oficios Perdidos VII. Almacenar para sobrevivir: Los constructores de calderones, cisternas, aljibes y pozos 178
El último molino de esparto en Elda 181

ANIVERSARIOS

Cincuenta años de Estación: La aventura de incorporar un barrio a la ciudad 190
Servicio de Información Juvenil de Elda: Veinticinco años informando 196
25 años de Radio Elda 198
La Escuela Oficial de Idiomas de Elda 199
La Orquesta Sinfónica Teatro Castelar 201
Asociación de Amas de Casa de Elda: Veinticinco años de servicio a la ciudad 205

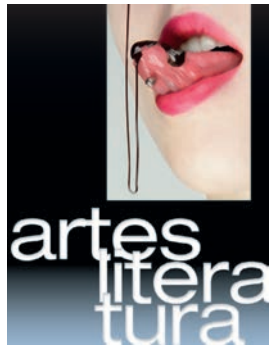
ARTES / LITERATURA

El Cid en el Valle: entre la historia y la leyenda 208
Pregón de las Fiestas Mayores de 2008 211
Poesías 214
Vicente Esteban Abad: Fotógrafo 216
Premio «Cuentos Ciudad de Elda 2008»: Cajas 226
Reseñas 232









PRODUCTOS®
LA MUÑECA
ELDA

Patatas Caseras Frito artesanal

A gusto de todos porque no llevan sal

TODA CLASE DE APERITIVOS FRITOS

PATATAS FRITAS

Polígono Industrial «Campo Alto» - Calle Francia, nº 5
Teléfono 96 538 36 20 - Fax 96 538 34 47
http:www.lamuneca.es
ELDA (Alicante)

Más de 30 años a su servicio. Gracias por su confianza

AQUÍ ESTÁ EL MEDITERRÁNEO

en tus proyectos
en tu trabajo
en tus ilusiones
en tu futuro






Cada vez que realizas una operación con la CAM, estás contribuyendo al desarrollo cultural, medioambiental y social de tu comunidad.

Aquí está el Mediterráneo, para lo que necesites.

Más para tí,
más para todos

CAM Caja Mediterráneo



historia

Fuentes para una visita

JUAN JOSÉ OÑA FERNÁNDEZ

El 16 de enero de 1932 Elda fue visitada por el primer presidente de la Segunda República (Niceto Alcalá Zamora), con motivo de la colocación de la piedra inaugural del monumento al último presidente de la Primera (Emilio Castelar), lo cual supuso un hito histórico en la población acrecentado, aún más, por ser la segunda de España a la que acudió el Jefe del Estado tricolor.

Tan singular evento se ha desvanecido en la memoria local, aunque en algunos espacios y documentos se le apela indirectamente. Por eso, investigar y considerar si poseía un valor merecedero de su rehabilitación animó la búsqueda de fuentes que lo iluminaran, resultado de lo cual es este artículo por si el aficionado, el historiador o el curioso lector quiere ahondar en el citado hecho.

Las fuentes localizadas pueden clasificarse según su ubicación y su tipo-



Alcalá Zamora arenga a la multitud de eldenses que se congregaron durante su visita, en esta fotografía y en las siguientes, realizadas por Alfonso, que forman una secuencia casi cinematográfica de su paso por Elda en 1932.






DEL VIAJE PRESIDENCIAL

EL SEÑOR ALCALA ZAMORA VISITO EN ELDA LAS MAS IMPORTANTES FABRICAS DE CALZADO

UNA GRATA IMPRESION DE LA SITUACION ECONOMICA DE LA CIUDAD

VISITA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DON ANICETO ALCALÁ ZAMORA
ELDA, 22 DE ENERO DE 1932

El diario *ABC* se hizo eco de la llegada del presidente de la República a Elda, y aquí vemos reproducida la noticia según se conserva en el Museo de Elda.

logía. Así, las que se refieren al lugar donde se encuentran son locales (Elda) distribuidas entre el Archivo Municipal (guarda las actas del Ayuntamiento), la Biblioteca «Alberto Navarro» (publicaciones e imágenes) y el Museo del Calzado (imágenes y un artículo periodístico nacional); provinciales (Hemeroteca del Archivo Municipal de Alicante, que acoge prensa de la capital), y nacionales (Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares, con varias imágenes). Por su tipología existe documentación oficial (Libros de Actas de la Corporación eldense), hemerográfica (prensa de esta localidad, de Alicante y de Madrid), bibliográfica e ilustrativa (fotografía).

Libros de Actas de la Corporación

En el Archivo Municipal se encuentran en buen estado los Libros de Actas, siendo el volumen que reúne las que van desde el 12 de diciembre de 1931 al 14 de julio de 1932 el que aporta las referencias oficiales al acto. En concreto son la nº 44 (sesión del 24 diciembre de 1931 supletoria de la ordinaria del día 22); la 45 (31 de diciembre y supletoria de la ordinaria del día 29), que anuncia la visita; la nº 1 de 1932 (sesión de 7 de enero supletoria de la ordinaria del día 5), en la que se acuerda «por aclamación» dar el nombre de don Niceto Alcalá Zamora a la Plaza de Topete; la nº 2 (14 de enero de 1932, supletoria de la ordinaria del día 12) en la que se trata la invitación del Presidente de la Diputación Provincial al Alcalde de Elda para participar en el acto de recepción del citado Alcalá Zamora el día 15 de enero en la capital y, ya posteriormente al evento, la del 18 marzo de 1932 en la que consta que la madrileña casa «Espiga» envió gratuitamente una colección de fotografías sobre el acto.

Prensa eldense

La Biblioteca Alberto Navarro guarda varios ejemplares de *Elda extraordinario*, *El Cronista* y *Albor* que comentan directa o indirectamente la estancia del personaje. La primera publicación recoge un texto sin firma («Elda saluda a su Excelencia el Presidente de la Republica») en su número del 6 de septiembre de 1932, y una colaboración del notario Guillermo Cabrera









escrita en agosto en *Arahal* y titulada («Castelar-Alcalá Zamora: España»). *El Cronista*, evoca al gobernante en su primer número («Figuras de la República») y segundo (7 de septiembre de 1933) con el texto de Juan José Cabrera («Alcalá Zamora»). *Albor. Revista de Elda* (suplemento del número extraordinario de septiembre de 1933) recuerda en «Lo que puede la voluntad», artículo de Payá Liria, sobre la génesis y vicisitudes del monumento a Castelar:

> «…continuaban los trabajos de la Comisión ejecutiva a impulsos de su férrea voluntad adquiriendo los donativos voluntarios para llegar a la memorable fecha del 16 de enero del pasado año de 1932, cabiéndole a esta laboriosa ciudad de Elda el alto honor de ser visitada como primera población de España después de Alicante, por el presidente de la República española, el Excmo. S. D. Niceto Alcalá Zamora, que expresamente acudió para colocar la primera piedra del Monumento a Castelar, lo que con tal motivo calificó, el Sr. Giralt, Ministro de Marina que le acompañaba, de *trascendencia internacional* en los anales de la historia de Elda».



La Biblioteca «Alberto Navarro» de Elda conserva esta fotografía de la visita.

Prensa alicantina

La prensa de la capital guardada en la Hemeroteca del Archivo Municipal de Alicante proporciona las ediciones de los diarios alicantinos que trataron el tema: los republicanos *El Luchador* y *Diario de Alicante* (órgano del Partido Republicano Radical). Aquél describe la visita el lunes 18 con un artículo titulado «Elda se viste de Gala» y el segundo la anticipa el primer día del año en «Alcalá Zamora visitará Elda», exponiendo que «en esta ciudad se están llevando a cabo los necesarios trabajos» y la difusión por el alcalde al vecindario con edictos y pregones públicos. El 16 de enero, y en primera plana, refleja la crónica del viaje del político («Elda le tributa un grandioso homenaje esta mañana») y, ya transcurrido el festejo, informa el 29 de ese mes en su artículo «Un rasgo del presidente» sobre la remisión de un cheque de 500 pesetas por Don Niceto a una «pobre operaria de la fábrica de calzados» que alumbró dos hijos durante su estancia, concluyendo: «Está reconocida por todos la hermosa filantropía y caritativos sentimientos del Sr. Presidente de la República española».

Prensa nacional

Respecto a la de este ámbito, se encuentran informaciones en el número 211 de la madrileña revista *Estampa*





(artículo «Alicante recibe triunfalmente al Presidente de la República»), que recoge tres imágenes tomadas por Contreras y Vilaseca correspondientes al momento de la salida del personaje al balcón de la Casa Consistorial rodeado de señoritas vestidas de gorro frigio y de una niña, y de su discurso a la multitud asistente durante el acto de la colocación de la piedra del monumento a Castelar.

Asímismo *ABC*, siendo el periódico señero del monarquismo nacional, dedicó tres atenciones al hecho (números del 17, 19 y 22 de enero de 1932). El de la primera fecha relata la crónica del viaje, escasamente hilada y producto de una rápida información telefónica desde el corresponsal a la sede del diario en Madrid, que apunta un dato interesante: la plasmación de lo acontecido en un filme sonoro. El del día 19 incluye varias impresiones gráficas complementadas por el del 22, fecha en la que el reportaje es mucho más amplio, pues una colaboración de Alejandro Hernández ocupa dos páginas aportando una óptica peculiar y significativa: el dinamismo económico eldense a través de las estadísticas sobre los movimientos de las comunicaciones postales (Correos y Telégrafos) y de las representaciones bancarias (Banco Hispano Americano, Español de Crédito y «Los previsores del porvenir»).

Bibliografía

En cuanto a la bibliografía, aparte de los comentarios de Alberto Navarro Pastor en «Historia de Elda» (Alicante, 1989), y de diversos colaboradores en prensa periódica (José Luis Bazán López con «Alcalá Zamora y el monumento a Castelar» en *Valle de Elda*, 1989), es en la revista *Alborada* (número 51 de 2007) donde figuran varias reseñas distribuidas en tres artículos: «Diario de un cortador: 1929-36» de Baltasar Palicio; «Rodolfo Guarinos presidente de la Unión Nacional de Fabricantes de Calzado (1926)», de José Luis Bazán, quien cita la anécdota de que se le tomaron medidas del pie a Alcalá Zamora para, al finalizar su visita a la fábrica de este empresario, recibir unos «magníficos zapatos»; y por último «Mi abuela: la Maestra», de Aldo José Mateos.

Fotografía

El conjunto de imágenes sobre el evento está repartido entre archivos, prensa coetánea al mismo, revistas actuales e, incluso, una página local en Internet.



Diario de Alicante

PERIÓDICO REPUBLICANO

El Presidente de la República en Alicante

Elda le tributa un grandioso homenaje esta mañana

Regreso del Presidente

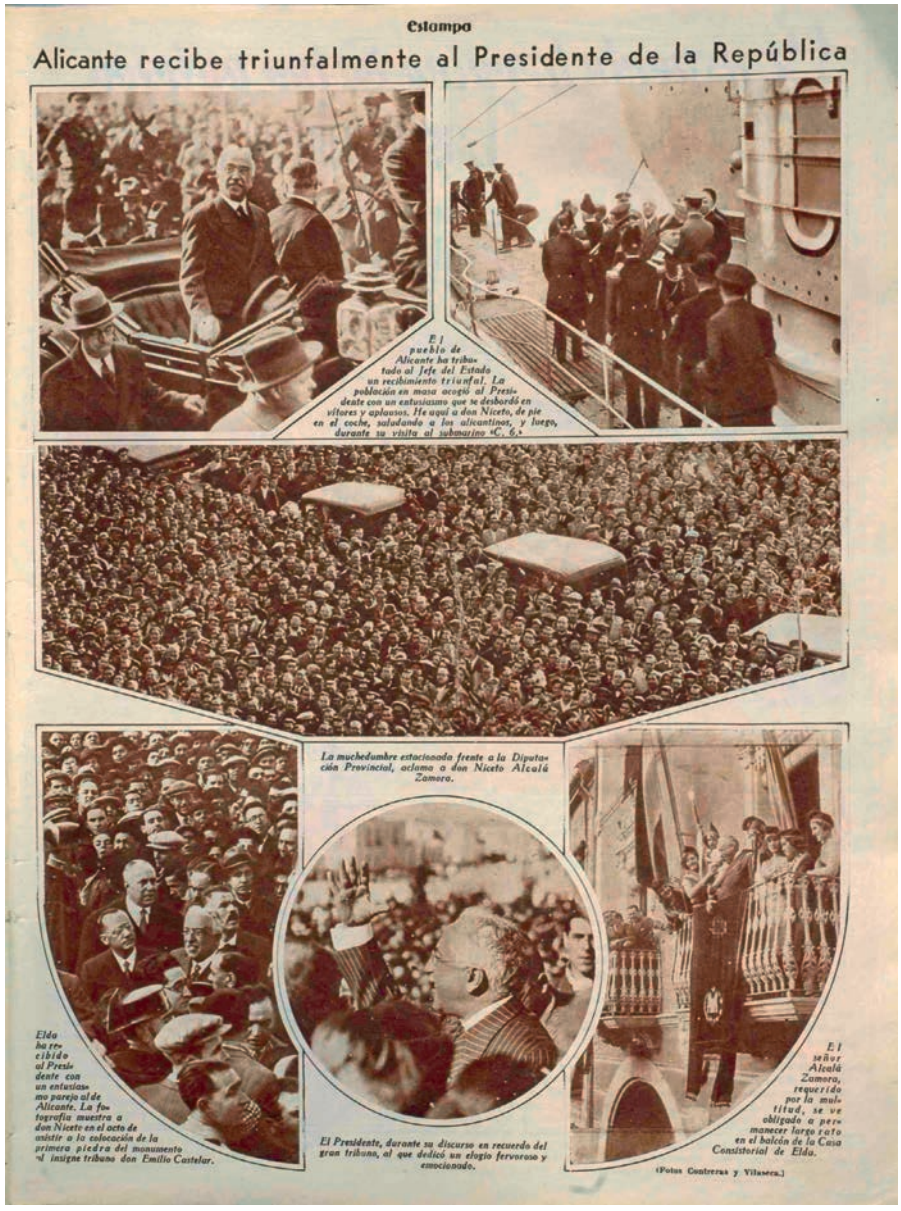
Agasajo periodístico

El Presidente en Elda

Un nuevo grandioso homenaje

La noticia también fue recogida por el *Diario de Alicante*.

El Archivo General de la Administración guarda una serie de fotografías realizadas por el afamado Alfonso tituladas genéricamente «Visita del Presidente de la República Niceto Alcalá Zamora a Elda». De las aparecidas en prensa, el citado número 12 del diario *ABC* ofrece tres bajo el título «La visita del Presidente de la República a Elda», que muestran la agitación en la calle, la exposición de calzado en el Ayuntamiento (fotógrafo Bosch) y la colocación de la piedra del monumento a Castelar, cuya autoría es del señalado Alfonso. El 22 dicho rotativo ofrece cinco escenas de Espiga (visibles en el Museo del Calzado), lugar éste donde también se hallan tres secuencias sin firma del paso del político por la fábrica de Francisco Rivas Rubio en las que se identifica a Antonio Juan Busquier, Genaro Vera Amat y el general Queipo de Llano, instante del que expone una perspectiva la página del CEFIRE de Elda en Internet e, igualmente, el citado número 51 de *Alborada* en el artículo firmado por Baltasar Palicio. En esta misma publicación, el de Aldo José Mateos («Mi abuela: la Maestra») es ilustrado con la fotografía coloreada de la niña Asunción Vera vestida de republicana con gorro frigio y bandera tricolor, al estilo de la que acompañó al presidente junto a las jóvenes eldenses durante su presencia en la localidad. Por último, la Biblioteca «Alberto Navarro» guarda otra fotografía -sin autor- del discurso de Alcalá Zamora en la tribuna que se alzó en el lugar del monumento.



La revista *Estampa* en su número 211 realizó un amplio panorama gráfico de la visita del presidente.

Conclusión

En resumen, la presencia del Jefe del Estado de la República tuvo un enorme impacto en la ciudadanía y en el entorno local de Elda, pero también generó un eco nacional y provincial a través de los medios de comunicación (prensa, fotógrafos e, incluso, una película lo atestiguan). Sus positivos efectos pronto se sintieron en la ciudad: el 18 de marzo las actas municipales registraban la concesión de tres escuelas nacionales unitarias de niños, otras tantas de niñas y una de párvulos por el Ministerio de Instrucción Pública. Y en septiembre fructificaba el motivo por el cual Alcalá Zamora la visitó: el levantamiento del monumento a Castelar.

Por todo ello se puede concluir que el hecho supuso y continúa siendo un hito en la historia local que merece recuperarse y divulgarse adecuadamente.

Los primeros años postales de Elda

FRANCISCO SUSARTE MOLINA

Voy a comentar, aunque de forma muy breve, un tema poco conocido de Elda: sus primeros años postales.

Años atrás, el Correo (entendiendo por tal a las personas encargadas de llevar la correspondencia) estaba en manos de particulares, no dependía de la Corona y, si bien durante los últimos Austrias se dieron normas para regular su funcionamiento, con frecuencia no se cumplían.

Fue **Felipe V**, bien por su tendencia centralizadora o por el desorden postal que había, quien incorporó los Correos a la Corona *para evitar abusos por no averse eftablecido una regla fixa para los viages y derechos que se debían cobrar, por aver eftado segregado de la Real Corona el oficio de Correo Mayor, y en arrendamiento* (…). A tal fin, se redactó un ***Reglamento General de Correos*** recogiendo todo lo concerniente a los Correos en una *Dirección General (23 de abril de 1720).*

Dicho Reglamento incluyó un mapa indicando las *Carreras de Postas* establecidas en toda España y la distancia entre ellas en leguas de posta[1]. De otra parte, los correos, que venían haciendo los viajes a pie o a caballo, empezaron a utilizar carruajes de cuatro ruedas, con lo que el servicio ganó en comodidad y rapidez. A lo largo de las 28 leguas que separan Valencia de Alicante, por ejemplo, se establecieron siete postas, una de ellas en Elda. (Tabla 1).

TABLA 1

Valencia a Alicante (7 postas)	Leguas
Valencia – Algemesí	5
Algemesí -Canals	5
Canals - Fuente la Higuera	5
Fuente la Higuera – Villena	3
Villena – Elda	3
Elda – Monforte	3
Monforte – Alicante	4
Total	**28**

Por entonces, las cartas se escribían por una cara del papel. Luego, doblado adecuadamente, dejaba libre la otra para poner la dirección del destinatario y un sello de lacre como garantía de que no era abierta durante su recorrido. El importe del porteo estaba en función de los *días que empleara el correo* en llevarlo a su destino; pero, como el tiempo invertido en el viaje dependía de la resistencia física del correo, de que hiciera buen o mal tiempo, de lo accidentado del trayecto, etc., aun para un mismo recorrido el precio podía ser diferente de una vez a otra. Por eso, en este Reglamento de 1720, se marcaron unas **tarifas** no en función de los días empleados en el trayecto, sino de la ***distancia*** a que se mandaba la misiva y de la ***modalidad*** de envío elegida, por cuanto la correspondencia podría mandarse urgente o no urgente. Las nuevas tasas quedaron según muestra la Tabla 2.

Precios que resultaban muy elevados para la economía de aquella época pues, por ejemplo, el importe de mandar una carta de Valencia a Alicante (28 leguas) era como podemos ver en la Tabla 3.

Si tenemos en cuenta que el salario mensual de un soldado era de unos 300 Rv (75 pesetas), el de un empleado del comercio 112 Rv (28 pesetas), el de un maestro albañil o carpintero de 70 Rv (17'50 pesetas) y el de un peón de 40 Rv (unas 10 pesetas); y que un pan de dos libras[3] costaba 6'50

TABLA 2

Modalidad	Recorrido	Precio[2]
A la posta, a toda diligencia o urgente	1 legua por hora	8 reales de vellón por legua
A las veinte	20 leguas al día	4 reales de vellón por legua
A las quince	15 leguas al día	3 reales de vellón por legua
A las diez, de placer o despacio	10 leguas al día	12 reales por cada diez leguas

TABLA 3

Modalidad	Precio (en reales de vellón)
A toda diligencia o urgente	28 leguas x 8 reales cada una = 224 Rv (56 pesetas)
A las veinte	28 leguas x 4 reales cada una = 112 Rv (28 pesetas)
A las quince	28 leguas x 3 reales cada una = 84 Rv (21 pesetas)
A las diez, de placer o despacio	28 leguas x 12 reales cada diez = 36 Rv (9 pesetas)

Rv (1'60 pesetas), dos huevos 4 Rv (1 peseta) y un plato de callos 6 Rv (1'50 pesetas), fácilmente podemos deducir que una familia humilde difícilmente podía permitirse el lujo de enviar una carta.

Pues bien, además de la nueva tarifa de porteo, con el fin de saber la procedencia de la carta y ver si había abonado su tasa de forma adecuada, se diseñaron unas **Marcas** –de color negro– que habían de ponerse en el frontal de los envíos indicando esta circunstancia. Fueron nuestras primeras ***MARCAS PREFILATÉLICAS***.



Sobrescrito fechado en ALICANTE el 24 de enero de 1736 con destino a Marsella. MARCA de ALICANTE en negro.

Posteriormente, **Carlos III** dividió postalmente España en ***Demarcaciones***; se modificó el ***color de las marcas*** (el rojo fue sustituyendo al negro), se cambió su ***formato*** (en vez de figurar sólo el nombre de la Administración Principal figuraría también el de la Estafeta expendedora) y se establecieron **nuevas tarifas** en las que además de la ***distancia*** y ***modalidad de envío***, como hasta ahora, se tuviera en cuenta el ***peso de la carta*** *(Decreto de 8 de octubre de 1778).*

TABLA 4

Importe del porteo entre Valencia y las Demarcaciones de: (en cuartos de vellón)	**Carta sencilla** (Hasta 6 adarmes) 1 adarme = 1,8 gr	**Carta doble** (De 6 a 8 adarmes)
Madrid, Cuenca y Albacete	5	7
Alicante, Murcia y dentro de la Demarcación de Valencia	6	8
Cataluña, Navarra	7	9
Andalucía	8	10

Esquemáticamente, el importe del porteo en nuestra Comunidad quedó así: (Tabla 4).



Carta circulada de Valencia a Alicante y que, por tanto, pasó por la Posta de Elda. MARCA de VALENCIA en negro. PORTEO: 6 cuartos de vellón, también en negro, adecuado a las recientes normas por ser carta sencilla circulada entre Valencia y Alicante.

Elda tuvo sus propias Marcas, en negro al principio y en rojo después. La carta más antigua que se conoce con una de ellas data del año 1798.



Carta sencilla enviada de ELDA a San Felipe (Játiva). MARCA de ELDA en negro. (LA MÁS ANTIGUA QUE SE CONOCE) PORTEO: 5 cuartos en rojo. Menos de lo que le correspondía, pues entre Valencia y Alicante, según la tarifa vigente, debía haber abonado 6 cuartos.



Carta circulada de ELDA a Valencia (29 de julio de 1820) (21 leguas con 5 postas) MARCA de ELDA en rojo. PORTEO: 7 cuartos en rojo. Mal tasada, pues si era carta sencilla debía haber pagado 6 cuartos, y si lo era doble, 8 cuartos.



Sobrescrito enviado de Valencia a Alicante (28 leguas) en el que se aprecia el nuevo tipo de MARCA y el PORTEO (7 cuartos) según las nuevas disposiciones.



Carta expedida en ELDA (en 1840) con destino a Játiva (19 leguas). Nueva MARCA de ELDA. Aunque hay menos distancia que a Valencia, pagó el mismo PORTEO (7 cuartos). Todo adecuado a la nueva reglamentación.



Frontal de sobrescrito expedido en VALENCIA con destino a GRANADA.
MARCA de SALIDA de VALENCIA. (3.SET.1845)
Administración Postal nº 19
PORTEO: 7 Cuartos (puesto a mano).



Reverso de la carta: MARCA de LLEGADA a GRANADA (11. SET.1845) Administración Postal nº 23 (Andalucía Baja). Es decir, la carta tardó ocho días en llegar a su destino.



FECHADOR BAEZA
ELDA: Estafeta expendedora
ALICANTE: Administración Principal
DEMARCACIÓN POSTAL nº 20
FECHA DE EXPEDICIÓN: 25. OCT.1849

Como vemos, los cálculos para determinar el importe del porteo habían de hacerse carta a carta, lo cual resultaba engorroso y, frecuentemente, erróneo. Por tal motivo, **Fernando VII** no sólo modificó el formato de las Marcas haciéndolas más vistosas, sino que *unificó a 7 cuartos el precio del porteo para todas las cartas sencillas que circularan en España (tanto insular como peninsular), siempre que no rebasaran los 6 adarmes de peso, independientemente de la distancia de su destino (Decreto 26 de junio de 1822).*

Pese a los intentos que se hacían por mejorar el servicio postal, las deficiencias observadas en el uso de las Marcas y de los porteos eran frecuentes; incluso había quejas de que la correspondencia era retenida en las dependencias postales y se demoraba su reparto. Por ello, se ordenó utilizar otra Marca en la que figurase no sólo el nombre de la Estafeta expendedora y la Demarcación Postal a que pertenecía, sino también la fecha de expedición de la misma (día, mes y año).

Para dar cumplimiento a esta Orden, don Juan Baeza, por entonces Director General de Correos, diseñó una Marca en *tinta roja, por ser el color más visible y menos borroso,* que *se estamparía en la parte más limpia del frontal de la carta (Orden del 15 de diciembre de 1841).*

Asimismo, para evitar las quejas de demora en el reparto, en la misma orden se dispuso ponerla no sólo en el anverso del envío indicando su fecha de expedición, sino también en el reverso para marcar la fecha de llegada a la oficina receptora, lo que serviría de justificante y demostración de que no se había retenido.

A esta nueva Marca, por indicar la fecha de expedición y recepción de la misiva y haberse empezado a utilizar en el año 1842, se la llamó **Fechador de 1842**; si bien, en reconocimiento a su diseñador, se la conoce también como **Fechador BAEZA**.

Asimismo, además de este Fechador, se estableció una **nueva tarifa postal** dependiente sólo del ***peso de la carta*** fuese cual fuese el lugar de su destino. Sería la última tarifa prefilatélica. (Tabla 5).



Fragmento de plica judicial certificada enviada desde el Juzgado de Monóvar a la Delegación de Hacienda de Alicante. SELLO del Juzgado de 1ª Instancia de Monóvar (azul). Como Monóvar no tenía Administración de Correos, fue expedida en ELDA. FECHADOR de ELDA (6.NOV.1856) MARCA de ABONO (A) en rojo.

TABLA 5

Cartas sencillas	1 Real de vellón
Cartas dobles	Distintos precios según que el peso excediera de ¾, 1 o 2 onzas

Independientemente de las Marcas mencionadas había otras: unas, llamadas de FRANQUICIA, indicaban que la misiva estaba exenta de pago por tratarse de asuntos oficiales entre Secretarios de Estado y Gobernadores, o bien porque el porteo había sido abonado previamente por el remitente; otras, empleadas por Organismos Oficiales (generalmente juzgados) se llamaban de ABONO porque indicaban que el importe del porteo se abonaba periódicamente en cuentas especiales que esos organismos tenían con la Administración Postal.

Como, a veces, destinatario y remitente se intercambiaban noticias mediante signos puestos junto a la dirección del envío para no pagar el porteo, a fin de evitar estos fraudes y las consiguientes discusiones entre el correo que llevaba la carta y la persona que la recibía (que era quien tenía que pagar el porteo), durante el reinado de **Isabel II** se estableció el pago previo del envío. Para ello se adoptó el sistema inglés, consistente en que abonaba el porteo quien enviaba la carta, y, para indicar que así se había hecho, se fijaba en el frontal de la misma un ***SELLO ADHESIVO*** por valor de su importe.



Carta expedida en Játiva el 27 de agosto de 1850, con destino a Valencia.
PORTEO: 1 Real.
FECHADOR BAEZA



Carta certificada enviada desde ELDA a la Delegación de Hacienda de Alicante.
FECHADOR de ELDA (4.NOV.1855)
MARCA de ABONO (A) en negro.

Estos sellos adhesivos entraron en circulación en España el 1 de enero de 1850. Se imprimieron en planchas de papel engomado continuo, por lo que era preciso utilizar tijeras para separarlos, razón por la que se les llama ***sellos sin dentar***. A fin de incentivar su empleo, todas las cartas que previamente fuesen franqueadas con ellos verían **reducido su porteo** de *1 real* a *6 cuartos* (es decir, de unos 25 a 18 céntimos). No obstante, como no se sabía la acogida que tendría entre el público este novedoso sistema de franqueo, su utilización sería voluntaria *(Decreto de 29 de octubre de 1849)*.

Pese a los temores iniciales, el sello postal tuvo tan buena acogida que, unos años después de entrar en circulación, su empleo se hizo obligatorio como franqueo previo para todo tipo de correspondencia, y, para favorecer más su empleo, se hizo otra reducción



Sobrescrito enviado de ORIHUELA a ALICANTE. FECHADOR BAEZA de ORIHUELA (dependiente postalmente de MURCIA, Administración nº 21) (25. MAY.1850)
Está franqueada con un sello de 6 cuartos de vellón (primero que circuló en España) inutilizado con MATASELLO DE ARAÑA.



Carta expedida en ELDA (según el Fechador de ELDA, el 23 de febrero de 1858) con destino a JUMILLA. Franqueada con un sello de 4 cuartos de la emisión de 1958, inutilizado con PARRILLA negra.



Sello de 4 cuartos de la emisión de 1859 cancelado con FECHADOR de ELDA (1.SET.1859)



Sello (4 cuartos) de la emisión de 1860 inutilizado con FECHADOR de ELDA (2.OCT.1861)

de tarifas: *De 6 cuartos pasó a 4 cuartos (Decreto de 15 de febrero de 1856).*

Sin embargo, la picaresca hizo su aparición y, pese a las dificultades técnicas, pronto empezaron a detectarse sellos falsificados. Los primeros ejemplares se localizaron en la Administración de Alicante a los pocos días de la puesta en circulación del primer sello (concretamente el 2 de abril de ese mismo 1850). Sería el ***primer falso*** del mundo. Los responsables del fraude fueron el grabador murciano Francisco Javier Martínez y el impresor alicantino Vicente Pastor. El juicio, por fraude al Correo español, se celebró en Alicante el 29 de abril de 1850 –eso es rapidez–, siendo condenado cada uno de los inculpados *a cinco años de prisión y quinientos duros de multa.*

Para evitar las falsificaciones, la Administración fue cambiando anualmente el formato de los sellos, inhabilitando los de la emisión anterior.

Simultáneamente al empleo del sello se dispusieron normas para inutilizarlos una vez cumplida su misión. No entraré en ellas ni en los métodos empleados; sería excederme del espacio de que dispongo, pero, además del Matasello de araña, visto en la carta anterior, a lo largo de estos primeros años, se emplearon otros (parrilla, rejilla, fechadores de varios tipos, etc.), de los que vemos algunos ejemplos:

Los sellos sin dentar circularon durante quince años (del 1 de enero de 1850 al 31 de diciembre de 1864) al cabo de los cuales fueron sustituidos por ***sellos dentados*** (más cómodos de separar), antecesores de los actuales sellos de Correos.

Las disposiciones, órdenes y normas postales de aquellos primeros años de circulación del correo fueron mucho más complejas de lo que he expuesto. No obstante, con lo dicho, y a la vista de los documentos presentados, podemos hacernos una idea de cómo fueron aquellos primeros años postales de Elda.



Fragmento de sobrescrito expedido en ELDA y dirigido al Juez de Primera Instancia del Distrito de la Catedral de Murcia.
FECHADOR de ELDA en negro (14 de julio de 1864) sobre el sello de 4 cuartos emitido el año 1864
(ÚLTIMO SELLO SIN DENTAR QUE SE EMITIÓ).
Sello de la ALCALDIA de ELDA en azul.

Lamberto Amat y las aguas del «Canal de Alicante»

VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

En octubre de 2008 se ha cumplido el 110 aniversario de una importante obra hidráulica: el «Canal del Cid», cuya construcción se inició el 17 de febrero de 1897 y que supuso la llegada de las aguas de los pozos artesianos de Sax a la ciudad de Alicante. Las aguas fluyeron en la capital el 5 de agosto de 1898 y se inauguraron oficialmente entre los días 15 y 18 de octubre de 1898, con grandes festejos para agradecer la venida de un elemento tan necesario para el desarrollo de la ciudad.

Este canal tuvo un largo proceso de gestación, que arranca con la apertura de pozos artesianos en Sax en 1871, y la creación de la sociedad «Canal de Alicante» ese mismo año para llevar estas aguas a la capital. Estas obras fueron paralizadas por el Gobierno Civil en septiembre de 1872, de acuerdo con la Ley de Aguas de 1866, y diversos intentos en los veinte años siguientes por culminar esta empresa no dieron resultado, hasta que se hizo cargo de la empresa la compañía belga «Societé des Eaux d'Alicante».

Las consecuencias para la comarca del Alto Vinalopó, pionera en las últimas décadas del siglo XIX en la búsqueda de aguas profundas, mediante la excavación de minas y pozos artesianos, fueron el agotamiento de los manantiales que surtían los regadíos tradicionales, y el comienzo de una abusiva sobreexplotación de los acuíferos que continúa hoy día.

De la carestía de aguas potables en la ciudad de Alicante desde décadas atrás, surge la idea de llevar a la capital las aguas artesianas del pródigo término de Sax. El punto de partida de este proyecto fue el acuerdo para el contrato de un abastecimiento de la ciudad con las aguas de los pozos artesianos de Sax en 1871. Este proceso de captación de aguas tuvo una duración de 27 años, que podemos dividir en tres períodos diferentes, según evolucionaba la legislación sobre el agua.

El primero se llevó a cabo entre 1871 y 1873, a raíz de la Ley de Aguas de 1866, y consistió en la realización de dos pozos artesianos en Sax y uno en Villena, por parte de la sociedad «Canal de Alicante», con la intención de transportar las aguas alumbradas a la ciudad de Alicante. Para Bru Ronda, los aprovechamientos hídricos tienen en época histórica dos etapas, cuya bisagra es la Ley de Aguas de 1866. El período anterior a la aprobación de la mencionada ley tiene, a su vez, dos subperíodos, uno perteneciente al Antiguo Régimen y otro al Estado Constitucional a partir de 1812. Desde 1866 con la Ley de Aguas, el Estado se libera del anterior instrumento jurídico-privado que le viene del Antiguo Régimen, y pasa a proceder por sí mismo, en virtud de actos, permisos, autorizaciones o licencias, surgiendo de este modo la moderna concesión administrativa, otorgada como un acto puro del poder público. Un segundo intento por llevar las aguas de Sax a Alicante tuvo lugar en 1879, pero los intentos de alumbrar nuevos manantiales no tuvieron el éxito de 1871, por lo que se suspendieron los trabajos y se disolvió la sociedad. Pero en 1883 hubo un tercer intento, cuando se constituyó una nueva sociedad entre D. Juan Leach y el Excmo. Sr. Marqués de Casa-Loring, los que dieron impulso a dichas obras, encomendando los trabajos al ingeniero industrial don Salvino Víñez, el que llegó a aumentar el caudal de aguas, abriendo, con fortuna, nuevos pozos, hasta 102 litros de agua por segundo. De nuevo la oposición de los pueblos afectados paralizó esta iniciativa, hasta que ya en los años finales del siglo XIX, las obras del Canal de Alicante llevaron el agua de Sax a Alicante, sin que la oposición de particulares, como el Conde de la Alcudia, propietario de la Colonia de Santa Eulalia, lo pudieran evitar.

El importante papel desempeñado por Lamberto Amat entre 1871 y 1873 en la defensa de los derechos de los regantes tradicionales del Vinalopó no es bien conocido, a pesar de su amplio capítulo «Cuestión con la Empresa Canal de Alicante», en el tomo II de su obra *Elda*, donde realiza una magnífica síntesis de todo lo ocurrido desde el verano de 1871 hasta el 20 de mayo de 1874, cuando acabó de escribir dicho capítulo.

La decidida oposición de los pueblos afectados por la posible merma de



EL MUNICIPIO

Ha de esas escenas [illegible] reconoceba todo pais civilizado.

A más del alcalde primero interino señor Ponto, del jefe de órden público, de los especiales de los departamentos Norte y Sur de esta capital, que recibieron contusiones más ó ménos graves en la manifestacion de ayer, han resultado: el inspector del distrito de la audiencia, D. Julian Prieto, con una fuerte contusion en el brazo derecho, y una puñalada en el sombrero, y los guardias números 819 y 820, el primero con dos piedras en el ojo izquierdo; el guardia Antonio Puebla, que acompañaba al jefe de órden público en bastante mal estado á consecuencia de los golpes que recibió en la cabeza; un artillero bastante grave, y otros varios guardias que en este momento no recordamos. Tenemos noticia tambien de que han algunos paisanos heridos. Hasta ahora hay presos once sugetos.

GACETILLAS.

Teatro Principal.—Tenemos una especial satisfaccion en anunciar á nuestros lectores que los espectaculos de zarzuela darán principio en este elegante coliseo el 19 del actual.

Hé aquí el cuadro de artistas que actuaran en la primera temporada:

Director de la compañía.—D. Manuel Cresej.
Maestro director de orquesta.—D. Francisco de P. Villar Modoado.
Director de escena.—D. Eugenio Fernandez.
Primera tiple absoluta.—Sra. D.ª Antonia Uzál.
Primera tiple en ambos generos. D.ª Manuela Cubas.
Primera tiple cómica.—D.ª Carolina Gonzalez.
Primera caracteristica.—D.ª Maria Negales.
Segunda caracteristica.—D.ª Francisca Lopez
Segundas tiples y partiquinas.—D.ª Dolores Aliaga.—D.ª Concepcion Acebedo.—D.ª Elena Gutierrez.
Coros de ambos sexos.—Seis primeras tiples.—Seis segundas id.—Cuatro primeros tenores.—Cinco segundos id.—Cinco bajos.
Primer tenor.—D. Miguel Losada.
Primer tenor cómico.—D. Eugenio Fernandez.
Primer barítono absoluto.—D. Manuel Cresej.
Primer bajo.—Matilde Gomez.
Segundo barítono.—D. Miguel Soler.
Segundo bajo y caracteristico.—D. Agustin Iries.
Galan jóven y actor genérico.—D. Pedro Iries.
Actores y partiquinos.—D. Antonio Martinez.—D. Jaime Lafuente.
Maestro concertador de coros y director de orquesta suplente.—D. Ramon Estelles.
Apuntadores de música y verso.—D. Ernesto Benavides y D. José Ruiz Gazquez.
Pintor.—D. Miguel Reyes.
Encarga o del vestuario, atrecista y guardaropa.—D. Ramon Gorjé.
Peluquero.—D. Cristóbal Febregat.
Maquinista.—Rafael Marco.
Profesores de orquesta.—30.
Gerente de la empresa.—D. Manuel Moncayo.
Secretario-contador.—D. Antonio Carratalá.

Obras que se pondrán en escena.—El Molinero de Subiza.—Marina.—El Toque de Animas.—Campanone.—Robinson.—El Relámpago.—Los Dioses del Olimpo.—La Conquista de Madrid.—Barba Azul.—La Sensitiva.—Pan y Toros. Los Diamantes de la Corona.—Los órganos de Móstoles.—El primer dia feliz.—La Soirée de Cachupin.—El Diablo en el poder.—Catalina.—Jugar con fuego.—El Jóven Telémaco.—Luz y sombra.—Un sarao y una soirée.—El teatro moderno.—La Hija del Regimiento.—Pepe-Hillo.—Zampa.—Esperanza.—Pascual Bailon.—Los estanqueros aéreos.—Los Magyares.—El Juramento, y otras.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL MUNICIPIO.

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Me he enterado de la polémica que siguen ese periódico y *El Constitucional* contra *La Tertulia*, censurando aquellos y sosteniendo este, la suspension de las obras de exploracion de aguas que la sociedad «Canal de Alicante» estaba practicando en el partido de los prados entre los términos de Villena y Sax, acordada por el Gobernador de la provincia á instancia del Ayuntamiento de la última villa, y me ha sido muy sensible ver el modo con que periódicos tan ilustrados han iniciado y tratan una cuestion de tan trascendental importancia, á mi mire por lo gravemente que afecta á las fértiles y ricas huertas de Sax, Elda, Novelda y Elche, ora se aprecie el beneficio que pudiera proporcionar á los terrenos que desea llevar el agua de la cuenca de Villena la enunciada sociedad. Amas consideraciones parecian bastantes para que impulsaran á tratarla con la mas severa imparcialidad y con la esclusiva guia del derecho, despojandola completamente de todo caracter político, y aun mas si cabe, de el electoral, como empleando la fórmula de ese dios, no titubeamos con que fundamentar se insinua en un suelto que publica EL MUNICIPIO de el dia 18 del finado Setiembre, y sobre todo de las personalidades con que habla *El Constitucional* en los dias 27, 28 y 29 del propio mes. No es mi ánimo inferir ofensa á nadie, por que no lo acostumbro y por que respeto el derecho que cada cual tiene de tratar los asuntos en la forma que le parece mas conveniente; pero apesar de mi insignificancia y de los escasos conocimientos que poseo en materia de aguas, mucho me importa esponerlos al público, creo que la prensa periódica tiene la noble y alta mision de dilucidar las cuestiones con toda la claridad y facilidad posibles, de esponer los hechos tales como han sucedido y de juzgarles ó aplicarles el criterio legal como los entienda, *pero con la lealtad y franqueza.*

Yo como propietario de aguas y tierras en la huerta de esta villa de Elda, me considero con derecho á inmiscuirme en este asunto, impelido por el sincero anhelo de que se ventile del modo que he dicho, y aunque dudoso de conseguir el éxito por la falta de dotes que dejo espresadas, me permito plantear la cuestion de la manera siguiente:

La sociedad «Canal de Alicante» supone haber adquirido el derecho de alumbrar aguas subterráneas en dos terrenos de particulares, uno en el término de Villena y otro en el de Sax, pero ambos á lindes de las mojoneras de los dos términos y partido denominado de los prados, y creyéndose sin duda autorizada por el artículo 49 de la ley de aguas, ha procedido á la apertura de varios pozos artesianos. Acaso por falta de antecedentes, ó sea por lo que se quiera la sociedad no se ha cuidado de la prohibicion de ejecutar las labores que autoriza el citado artículo 49, terminantemente prevenidas por el 50 de la misma ley, si no se franquean las distancias y se obtiene la licencia marcada por éste.

La sociedad ni siquiera ha solicitado la licencia, y como si no tuviera conocimiento del referido artículo 50, se ha permitido perforar de nuevo en el término de Villena, [illegible] cuatro manantiales antiguos, permanentes y continuos, llamados de la Balsa del Cañuelo, que de inmemorial se aprovechan en el riego de la pocas huertas lindantes á los mismos, cuyos sobrantes vierten en la acequia nueva del riego de Sax y desde está á la acequia del rey, que sirve al de las cuatro huertas de dicha villa y las de Elda, Novelda y Elche; habiendo quedado en seco dos de aquellos manantiales y muy reducidos los otros dos, por haber ya absorvido sus aguas el pozo artesiano: dista el mismo solo 21 metros de una zanja abierta por el Ayuntamiento de Sax junto á tierras de D. Secundino Senabre, la cual daba agua que aumentaba el caudal de las indicadas acequias; y dista 30 metros de otra zanja practicada tambien por la misma Corporacion en la vereda, y las aguas que daba corrian por la acequia de los espresados cuatro manantiales; y los Ayuntamientos de las poblaciones mencionadas, á cuyas huertas pertenecen en propiedad, uso y aprovechamiento, por justos y legítimos títulos antiguos y modernos, todas las aguas sobrantes del término de Villena, tanto de manantiales continuos y discontinuos y filtraciones, como pluviales; las excepciones de la huerta de Laudete y las de las ramblas de Bañeras y Biar, que todas vierten á la acequia del rey, construida para el servicio de las insinuadas huertas de Sax, Elda, Novelda y Elche, en el año 1804, en sustitucion de la llamada del Conde, establecida por Elda en el siglo XVI, que fué inutilizada al verificarse el desagüe de la laguna de Villena, al tener conocimiento exacto de como la sociedad se habia tomado un derecho que no la corresponda, abriendo el pozo artesiano sin respetar las distancias prefijadas por el artículo 50 de ley de aguas, á manantiales y acequias; cumpliendo aquellas celosas Corporaciones municipales con sus ineludibles deberes, reclamaron mancomunadamente en 4 de Setiembre último al Sr. Gobernador de la provincia para que prohiba á la sociedad la utilizacion del pozo artesiano que ha perforado en tierras de D. Juan López, y dejo espedito el curso del agua del mismo y de los manantiales para el riego á que desde remotos tiempos tienen afectas. De esperar es que la digna autoridad superior administre justicia con la urgencia que el negocio exige; así como, y sin que esto sea ni se tenga por una amenaza y si solo por el uso de un derecho legítimo, tengo el convencimiento de que aquellas respetables corporaciones en caso contrario utilizarian el recurso de alzada.

La cuestion comprende hoy tres incidentes, el que se acaba de explicar, el de los pozos abiertos en el término de Sax; y el de las ocho pertenencias mineras para esplotar aguas en el mismo término, solicitadas por el Sr. Presidente de la referida sociedad.

En cuanto á los pozos artesianos del termino de Sax, no sé por que la sociedad ha prescindido tambien de las prescripciones del artículo 50; un caso dista de los cuatro antiquísimos manantiales continuos y permanentes denominados de Laurean, Anton Gil, del Cardador ó fuentes calientes, y de Tomás Coloma, respectivamente 93, 87, 97 y 60 metros; á la acequia nueva 37; á la acequia del Cardador y Coloma 10; y á la de Laurean y Anton Gil, 16; y el otro pozo perforado á 35 metros del anterior, dista menos que este de los cuatro manantiales y mas de la acequia nueva, pero todas esas distancias son menores de los 100 metros y algunas no llegan á 40; y tampoco pidió la licencia necesaria del ayuntamiento de Sax. Observando esta corporacion, tan decidida en la defensa de los intereses que le están confiados, que la sociedad habia infringido totalmente el repetido artículo 50 y el perjuicio que ya se le habia irrogado á su huerta, suspendió por si las obras, por creer ser asunto de su competencia con arreglo á los artículos 67 y 166 de la ley municipal, á instancia de la sociedad anuló el Sr. Gobernador el acuerdo del ayuntamiento; este reclamó á dicha autoridad superior sosteniéndolo, ó que en su lugar se sirviera prohibir las obras, y habiendo repetido la reclamacion en 14 de Setiembre, tuvo á bien su señoria mandar solo la suspension y enviar una comision facultativa á medir las distancias, que lo ha verificado y sunongo habrán resultado inciertas á las inexactitud, y en su consecuencia procede desde luego la absoluta prohibicion. Creo no ser aventurado decir que *El Constitucional* no ha censurado con justicia la suspension, pues si el artículo 49 previene que tenga efecto aquella, solo por que amenace peligro, cuando este ya es un hecho, y cuando la sociedad ha [illegible] las prescripciones del 50, lo que de justicia correspondia era la prohibicion completa.

La sociedad, apesar de la ilustracion y buena fé que me complazco en reconocer en los respetables individuos de su Junta directiva, entusiasmada sin duda con sus alagüeños proyectos, se ha cuidado aun menos de reconocer los obstáculos legales que pudiera encontrar respecto al registro de las ocho pertenencias mineras que ha solicitado: como aparece de la demarcacion, rumbos y linderos que el peticionario les señala, atraviesan horizontalmente y retienen dentro de las mismas, la acequia del rey, propiedad esclusiva de Sax, Elda, Novelda y Elche, y la nueva de Sax: si pues, la ley vigente de minas en su artículo 12 no permite que se otorguen registros á menos de 40 metros de dichas acequias, y el 50 de la de aguas á ménos de 100, que es el que debe regir en este caso segun las aclaraciones contenidas en las Reales órdenes de 8 de Febrero y 30 de Marzo de este año; y además por este medio quedaba dueña la sociedad de las aguas que llevan las insinuadas acequias nueva y del rey; ¿como los cuatro Ayuntamientos no habian de oponerse á la concesion de las ocho pertenencias, como lo han hecho tambien mancomunadamente en la propia fecha de 4 de Setiembre? A cualquiera aunque no conozca el terreno se le ocurrirá con la simple enunciacion que queda hecha, que si la sociedad consiguiera el registro, adquiriria la propiedad de las dos acequias y de las aguas que conducen, y entonces habria realizado su sueño dorado de tener un canal abundante de agua, al menos cuando ocurrieran grandes lluvias, para vender á quien sediento se la comprara, ¿Pero esas cuatro poblaciones que cuentan quizas con mas número de habitantes, y con mas terrenos de regadío, con mas plantios de árboles y arbustos, y suelos que producen toda clase de granos, berzas y hortalizas conocidas en el pais, y además están en posesion de todas las aguas indicadas así de nacimientos como de rambladas, por el derecho escrito y por el uso y aprovechamiento jamas interrumpidos ni contradichos desde ignorados siglos, cuya propiedad les asegura la legislacion antigua y moderna de un modo especial la ley de aguas en sus artículos 39, 50 y 299, habian de quedar con sus huertas secanas y casi de un solo golpe en un abismo de horrorosa miseria? ¡No; las leyes no autorizan actos tan crueles, las autoridades velan por el exacto cumplimiento de aquellas; y pueblos que ocupan una zona mas dilatada que la que á su costa se trata de beneficiar, y tienen mas de 33.000 habitantes, despues de defender su derechos y propiedad donde deban con arreglo á la legislacion, no se dejarian despojar mansamente!

Tal es mi pobre concepto la cuestion; he indicado los hechos del modo mas claro que me ha sido posible, y he espuesto sincera y lealmente de la manera que en mi poca inteligencia debo resolverse por la administracion: así, á mi juicio, pudiera tratarse en la prensa; y los señores redactores de los periódicos citados, con mas instruccion y conocimientos, teniendo los datos en los respectivos espedientes que se tramitan en el Gobierno civil, que les será fácil examinar, sabrán hacerlo mejor y con mas acierto; y cuando lo verifiquen concurriré otra vez, si lo considero oportuno, esponiendo lo que en su vista crea conveniente.

Ruego á usted Sr. Director se sirva insertar en su apreciable periódico estas mal trazadas líneas, solo en gracia del mucho interés que entraña el negocio á que se refieren; á lo que le quedará agradecido lo que tiene el gusto de ofrecerse á usted atento y afectísimo S. S. Q. B. S. M.

Lamberto Amat.

NOTA de lo recaudado en este dia en los fielatos que á continuacion se espresan.

Goteta	61	64
San Anton	39	30
Muelle	28	
San Francisco	229	42
Total.	358	36

Alicante 8 de Octubre de 1872.

ÚLTIMA HORA

DESPACHO TELEGRAFICO.

Madrid 8.

El Diputado Labra ha anunciado en el Congreso una interpelacion acerca del próximo establecimiento de la ley de abolicion de la esclavitud.

Se ha tomado en consideracion la proposicion de Becerra sobre la ley de remplazo del ejército.

Sigue en el Senado la discusion del mensaje, hablando Garrido.

Se cree ha sido elegido tercer vicepresidente.

Bolsa: c. 27.20.

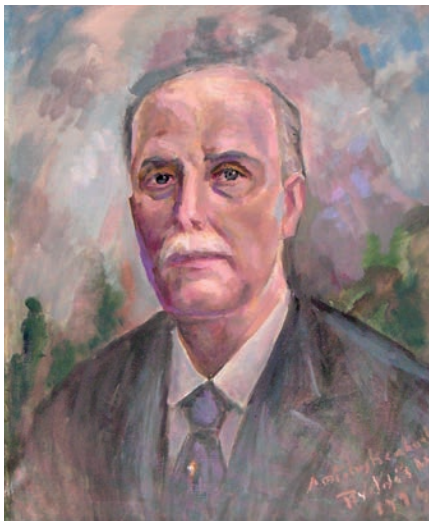
IMPRENTA DE RAFAEL JORDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

AVISO A LOS AFICIONADOS.

Comunicado de Lamberto Amat defendiendo los derechos del los pueblos del Vinalopó a regar con sus aguas, publicado en el diario *El Municipio* el 9 de octubre de 1872.

sus recursos hídricos, Sax, Elda, Novelda y Elche, al proyecto de la sociedad «Canal de Alicante», de la que existe abundante documentación en el Archivo Histórico de Sax, consiguió que el Gobernador Civil paralizase dichos pozos en septiembre de 1872. El historiador eldense Lamberto Amat, secretario de la comisión formada por los citados municipios, creyó que el problema había finalizado, y así lo escribió en su obra sobre Elda, escrita



Retrato de Joaquín Antonio Valdés Pérez, alcalde de Sax durante los años 1872 y 1873, destinatario de varias cartas de Lamberto Amat sobre la cuestión de las aguas.

en 1875, donde hace un pormenorizado estudio de los hechos y finaliza de esta forma: «... no extrañaríamos que aún diera algún chispazo, pero no creemos que nunca pueda llevarse a cabo el proyecto».

La prensa alicantina de la época, que había recibido con alegría y expectación la creación de la empresa «Canal de Alicante», por lo que suponía de acabar con la escasez de agua en la ciudad, se enzarzó en una polémica a partir de la paralización de los pozos en septiembre de 1872, acusando de maniobras políticas a los pueblos afectados. Diarios como *La Tertulia de Alicante. Diario progresista*, *El Constitucional. Diario liberal* y *El Municipio. Periódico republicano federal* dedicaron muchas páginas desde septiembre de 1872 al verano de 1873 a estos hechos, llegando en ocasiones a acusaciones particulares a las autoridades políticas (al alcalde de Sax, D. Joaquín Antonio Valdés Pérez y a su hermano, D. Juan José Valdés Pérez, diputado provincial por el distrito de Villena) y a los miembros de la comisión de los pueblos afectados, por lo que Lamberto Amat editó un folleto de tres páginas, el 13 de junio de 1873, para explicar el punto de vista de los pueblos de Sax, Elda, Novelda y Elche, en la cuestión de riegos con la sociedad «Canal de Alicante».

Es en los años posteriores cuando la citada sociedad del «Canal de Alicante» o sus herederos intentarían vender los pozos artesianos al Sindicato de Riegos de Sax, que no los compró, con evidente falta de visión de futuro, por considerar que las aguas nunca se podrían llevar a Alicante y que siempre las tendrían a su disposición, además de que era más rentable el cultivo de la vid que el de huerta.

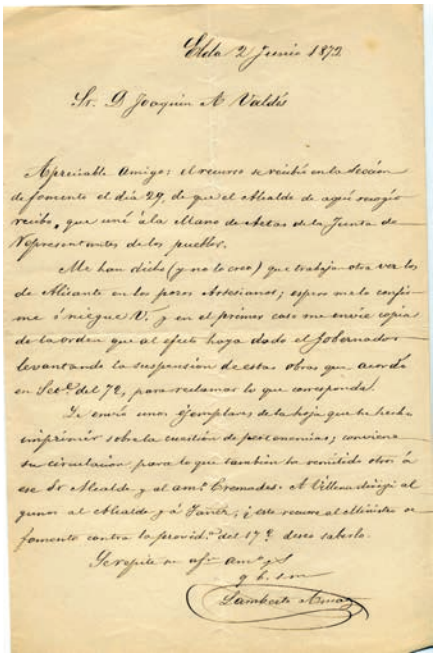
Lamberto Amat tenía un interés manifiesto por el tema de las aguas, pues no en vano era uno de los mayores terratenientes de Elda, como señala Pérez Medina: «Por ejemplo, según el amillaramiento de 1860, L. Amat y Sempere es uno de los grandes terratenientes, con 14,5 hectáreas de regadío, además de otras tantas de secano. El interés para garantizar el agua para las tierras irrigadas en transformación es manifiesto. La pugna por el agua circulante del río Vinalopó se manifestó en la polémica por la reconstrucción del pantano de Elda que mantuvieron L. Amat y Sempere y el ilicitano A. Ibarra y Manzini en las páginas del periódico alicantino *El Graduador* en 1879.»

También Navarro Pastor, al escribir la biografía de Lamberto Amat, incide en este aspecto: «...En esta faceta de propietario agrícola debemos señalar su especialidad en la producción de aceite en sus olivares, aceite que obtuvo la Medalla de Mérito en la Exposición de Viena en 1873, junto con el de otro productor oleícola eldense, don Pedro Juan Amat…».

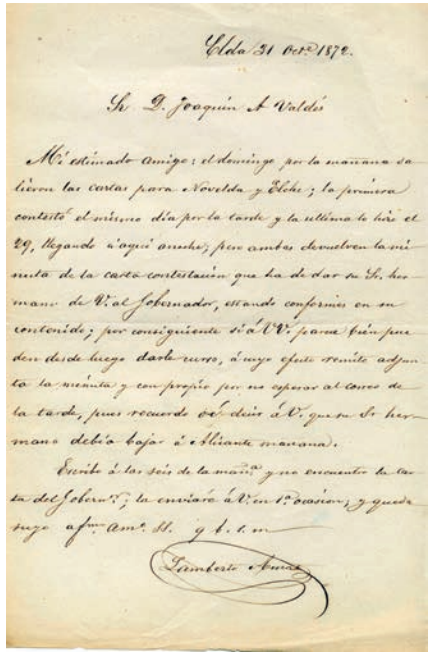
Pero años antes del debate periodístico citado, Lamberto Amat ya había escrito un artículo defendiendo los derechos de los pueblos del Vinalopó a regar con sus aguas, durante el otoño de 1872. El tema del agua le venía preocupando toda su vida, y así, en 1858 publicó la «Memoria de todos los antecedentes del sistema especial de riego de la huerta de Elda y Reglamento formado, convenido y aprobado por los interesados en dicho riego» que comprendía «el origen, propiedad, distribución y aprovechamiento, administración de sus aguas, tandas y métodos para atender el sostenimiento de acequias y demás necesidades del ramo», así como «Disposiciones para la buena distribución de las aguas del Pantano». Publicó también en 1873 la «Explanación de aguas subterráneas en la cuenca de Villena», pero su obra capital, señala Alberto Navarro, «la que le prestigia y le otorga un sitial privilegiado entre los notables eldenses, fue su manuscrito dividido en dos partes que tituló: «Elda. Su antigüedad, su historia…», más conocido por el título de «Apuntes», finalizando el primer volumen el año 1873 y el segundo en 1875, constituyendo todo ello una importante crónica de nuestro pueblo, que arroja mucha luz sobre determinadas épocas de nuestra historia y facilita curiosos y abundantes datos sobre otros períodos históricos en los que no ha profundizado mucho el autor…»

Como explica Alberto Navarro, «llevada a su final esta ingente obra literaria e histórica, don Lamberto se dedicó exclusivamente al cuidado de sus fincas y a su vida familiar –con la única excepción de sus corresponsalías sobre asuntos locales en *El Graduador* de Alicante, a las que ya hemos hecho referencia– en el seno de la cual le sorprendió la muerte, por congestión cerebral, el día 16 de marzo de 1893, a los setenta y dos años de edad, constituyendo el acto de su entierro una honda manifestación de luto local y de la simpatía y admiración que se había ganado en todas cuantas actividades había desempeñado».

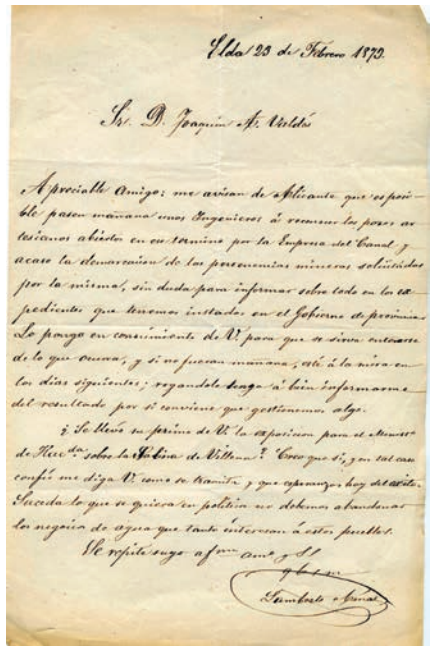
Como indicábamos, uno de los capítulos más importantes de su obra magna sobre Elda lo dedica a la cuestión del «Canal de Alicante», y ante los lectores aparece debidamente reseña-



Carta dirigida a Joaquín Antonio Valdés el 2 de junio de 1872.



Carta dirigida a Joaquín Antonio Valdés el 31 de octubre de 1872.



Carta dirigida a Joaquín Antonio Valdés el 23 de febrero de 1873.

do el largo pleito con dicha empresa, que deseaba trasladar directamente el agua desde Sax y Villena, lo que hubiera dejado sin agua las huertas de Sax, Elda, Novelda y Elche. Y este largo y arduo proceso podemos reconstruirlo en parte gracias a la correspondencia conservada en el Archivo Municipal de Sax, con las cartas que Lamberto Amat escribió entre 1872 y 1884 a alcaldes y distintas personas de Sax.

Por ejemplo, la que le escribió el 1 de febrero de 1872 a José Marco Torreblanca (alcalde de Sax desde 1869 hasta ese mismo 1 de febrero de 1872): «…La Empresa de Alicante va despacio, aún no ha pedido la autorización a la Diputación y supongo tardará a hacerlo porque necesita cinco o seis mil duros para los trabajos de planos, proyectos y presupuestos que ha de acompañar y no querrá gastarlos, sin convencerse de su buen resultado. Opino que está desanimada y que desistirá de su propósito, no obstante todo lo tengo preparado para en su caso presentar el recurso de oposición».

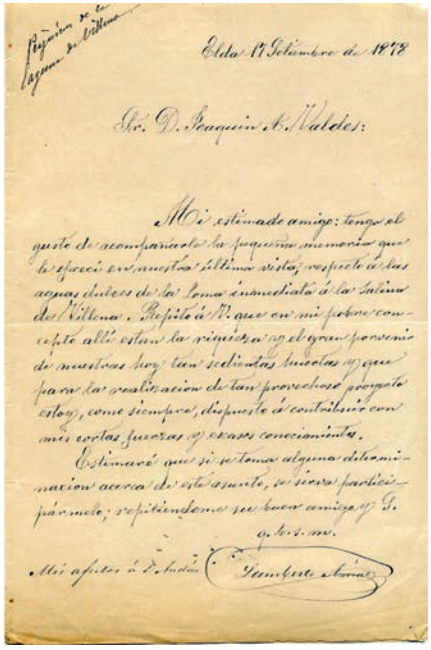
La siguiente carta, fechada en Elda el 21 de junio de 1872, está dirigida a Joaquín Antonio Valdés Pérez, alcalde de Sax desde el 1 de febrero de 1872 hasta el 23 de marzo de 1873. También en septiembre de 1872, su hermano Juan José Valdés Pérez, fue elegido diputado provincial por el distrito de Villena.

Joaquín A. Valdés Pérez (1836-1912) se casó en Sax el 3 de enero de 1862 con Isabel Mª Alpañés Estevan (1844-1918), hija de una familia de labradores acomodados; su hermano Juan José, nacido en 1834, se casó en Biar con Francisca Valdés Santonja, y estudió Derecho en la Universidad Central de Madrid, mientras que Joaquín A. estudio Derecho en la Universidad de Valencia, siendo escribano y secretario del Ayuntamiento de Sax durante largos años, siguiendo los pasos de varios de sus antepasados, hasta que se dedicó al cuidado de sus propiedades.

«… enterados Rico y yo de la estimada de V. del 19, que recibimos ayer, leímos inmediatamente el edicto referente a la solicitud de registro de ocho pertenencias mineras para exploración de aguas subterráneas en el término de esa Villa, presentada por el Sr. Américo a nombre de la Sociedad «Canal de Alicante». Se conoce que ésta huye de la Ley de Aguas y del derecho que saben tenemos a las aguas sobrantes del término de Villena, y por eso se acogen a la Ley de Minas…»

El Rico que cita Lamberto Amat es D. José Rico y Amat (gran propietario en Elda y Petrer), nombrado en 17 de diciembre de 1871 presidente de la Junta constituida por los pueblos afectados (Sax, Elda, Novelda y Elche); ese mismo día, el propio Lamberto Amat fue nombrado secretario de dicha junta. A dicha reunión acudieron las siguientes personas, debidamente acreditadas para representar a sus pueblos: por Sax, D. José Marco, D. José Joaquín Cremades y D. Joaquín Antonio Valdés; por Elda, D. José Rico y Amat, D. Lamberto Amat y Sempere y D. Pascual Maestre; por Novelda, D. Nicolás Daigueville, D. Francisco Santo y D. Vicente Gómez; y por Elche, D. Joaquín Rodríguez Sánchez, D. Antonio Sánchez y D. Manuel Rojas.

El 9 de julio le vuelve a escribir a Joaquín A. Valdés, y en la posdata añade: «P.D. D. José Yáñez me escribió el



Elda 17 Setiembre de 1878

Sr. D. Joaquín A. Valdés:

Mi estimado amigo: tengo el gusto de acompañarle la pequeña memoria que le ofrecí en nuestra última visita respecto á las aguas dulces de la loma inmediata á la Salina de Villena. Repito á V. que en mi pobre concepto allí están las riquezas y el gran porvenir de muchas hoy tan pedidas huertas y que para la realización de tan provechoso proyecto estoy, como siempre, dispuesto á contribuir con más cortas fuerzas y exasos conocimientos.

Estimaré que si se toma alguna determinación acerca de este asunto, se sirva participármelo; repitiéndome su buen amigo y S. q. b. s. m.

Mil afectos á Sr. Valdés

Carta dirigida a Joaquín Antonio Valdés el 17 de septiembre de 1878.

día 1º que aún no le había participado su resolución el Marqués de Remisa, y que aquel propio día le avisaban que por haber dado salida al agua de uno de los dos pozos artesianos que están perforando los de Alicante, cerca de la casa de baños de Fuentes Calientes, había quedado seco el manantial del mismo nombre…» Don José Yáñez era el apoderado en Villena del Marqués de Remisa, que tenía grandes propiedades en la huerta de Villena.

También al alcalde de Sax, Joaquín A. Valdés, le vuelve a escribir desde los días, 14, 15 y 25 de julio de 1872 sobre temas relacionados con la empresa del Canal de Alicante. La siguiente carta, de 7 de agosto de 1872, está dirigida a Juan José Alpañés, cuñado de Joaquín A. Valdés, pues era hermano de su esposa, Isabel Alpañés Estevan, quien estaba casado con Dª Luisa Valdivieso: «Apreciable amigo: la Sociedad anónima Canal de Alicante, se constituyó por escritura pública de 11 de enero de 1872 ante el notario de la misma ciudad D. Tomás Antonio Herrero, sus estatutos y reglamento fueron impresos y el art. 1 dice a la letra: «Formación de la Sociedad= Art. 1º. Basados en las leyes de 3 de agosto de 1866, 19 de octubre de 1869, y 20 de febrero de 1870, se forma una Sociedad con la denominación de «Canal de Alicante», que se propone la construcción y la explotación del que, según detenidos estudios e ilustrados informes facultativos, podría ser alimentado con las aguas que por el extenso valle de Villena discurren subterráneas y en extraordinaria abundancia».

Los días 17 y 18 de agosto le vuelve a escribir a Juan José Alpañés, pero el 2 de septiembre la carta va dirigida a Joaquín A. Valdés: «… Creemos que dentro de cuatro o cinco días estarán firmados los recursos y deben presentarse inmediatamente en la Gobernación de la Provincia. Rico y yo hemos pensado que nadie mejor que usted debe hacer la presentación, por ser el Alcalde del primer pueblo interesado, por conocer ya en aquellas oficinas, y por la influencia que le proporcionará su pariente el diputado a Cortes. Rico y yo no tenemos hoy relación alguna, ni siquiera conocemos a nadie…»

El pariente de Joaquín A. Valdés a que se refiere Lamberto Amat era Cristóbal Valdés Férriz (1815-1877), natural de Biar, de donde fue alcalde entre 1868 y 1872, siendo elegido en agosto de 1872 Diputado a Cortes por el distrito de Villena.

Los acontecimientos de septiembre de 1872 fueron decisivos para que el Gobierno Civil suspendiera los trabajos de la empresa del «Canal de Alicante», como vamos a comprobar en las siguientes cartas, todas ellas dirigidas al alcalde de Sax, Joaquín A. Valdés. Así, el 4 de septiembre escribe:

«Supongo que personalmente explicará V. al Gobernador y al Secretario y al Jefe de Fomento, que la empresa de la Sociedad Canal de Alicante tiende directamente a privar, o más bien a usurpar, las aguas del riego en su totalidad a las huertas de Sax, Elda, Novelda y Elche, cómo quedarían estas poblaciones, que la Sociedad ha faltado a la ley pisoteándola, que urge prohibirle sus trabajos, etc., etc., y que deben darle a V. recibo de la hora y día en que presenta los recursos de la oposición, pues aunque no lo dicen la ley de minas y de aguas, puesto que lo mandan cuando se piden registros de minas, o autorización para pozos, galerías y socavones, creo deben suponerse iguales derechos a los opositores. Me parece que con la justicia tan completa que nos asiste y la recomendación eficaz, de que V. se proveerá, de su pariente el Sr. Diputado de ese distrito, se accederá a nuestras solicitudes.

Me dijo el Guarda que vino ayer, que la Sociedad continúa sus trabajos y está abriendo un nuevo pozo en ese término; opino llevará V. una comunicación como Presidente de ese Ayuntamiento, reclamando contra dicho proceder y pidiendo enérgicamente se prohíba a aquélla continuarlos. Sé que Amérigo y los suyos no tienen hoy influencia política y que nos será fácil conseguirlo todo, pero es obrando con eficacia».

A partir de ahora, en las cartas de Lamberto Amat encontraremos algunas referencias personales, que nos ayudarán a completar su biografía, como podemos observar en la carta de 14 de septiembre: «… Mucho gusto tendría en acompañar a esos Sres. a Alicante, pero tengo a mi esposa hace un mes enferma y precisamente esta tarde le han de hacer una operación quirúrgica. En la estación tendrá la copia del acta y de los recursos, que todo lo uní, y encargo a V. me los devuelva cuando regresen».

Lo mismo ocurre en la misiva de 18 de septiembre: «Apreciable amigo: recibo por el correo de hoy su grata de ayer, y quedo enterado del éxito obtenido en el negocio de aguas por los Sres. Cremades y Alpañés en su visita al Sr. Gobernador. Resulta confirmada mi opinión de que éste había sido sorprendido, que no se había tenido



Juan José Alpañés, cuñado de Joaquín A. Valdés y secretario del ayuntamiento de Sax aquellos años.

a la vista la comunicación de V. fecha de Agosto, y que se había conculcado la ley.

Me es imposible ir a Alicante, sigue mi Sra. enferma, y el domingo, sin antecedente alguna, me ha dejado un mediero una hacienda de regadío con 70 tah. de sembradura a todos rastrojo, a más de las viñas, y hay que prepararlas, esto con muchas más que llevo por mi cuenta y que estoy ya sembrando, me tiene ocupadísimo y no puedo desatenderlo sin gran perjuicio. A pesar de todo, si fuera cosa de urgente necesidad, lo abandonaría y acompañaría a VV., pero tienen el negocio bien preparado y conocido completamente por el Gobernador y creo no incurrirá el oficial en otro atentado, que puede costarle el destino y la responsabilidad personal…

… Rico y yo estamos en una posición particularísima respecto a la política de este pueblo, y hoy mismo no nos es fácil que se escriba a los Sres. Colomer y Poveda sobre el asunto: ya veremos si mañana lo conseguimos indirectamente…»

La cuestión ya se ha resuelto el 26 de septiembre, como escribe Lamberto Amat:

«Estimado amigo: acabo de recibir su grata de hoy, que se ha servido dirigirnos a Rico y a mí, con el cual he hablado sobre el particular. Ambos damos a V. y a los amigos de esa Villa, la más cumplida enhorabuena por el feliz y justo resultado que han obtenido en el negocio. Pero es necesario estar sobre aviso y no abandonarlo un momento, pues por más que les asista la ley y la razón, ya ha visto V. lo que cuesta para que las Autoridades que debieran espontáneamente hacer justicia cumplan con tan imperiosa obligación…»

Todavía hay una carta más de septiembre, de fecha 29, pero la siguiente, de 11 de octubre, también dirigida a Joaquín A. Valdés, es más interesante, por hacer referencia a la polémica suscitada en la prensa de la ciudad de Alicante, y la respuesta que se habían visto obligados a realizar por escrito tanto el alcalde de Sax como el propio Lamberto Amat:

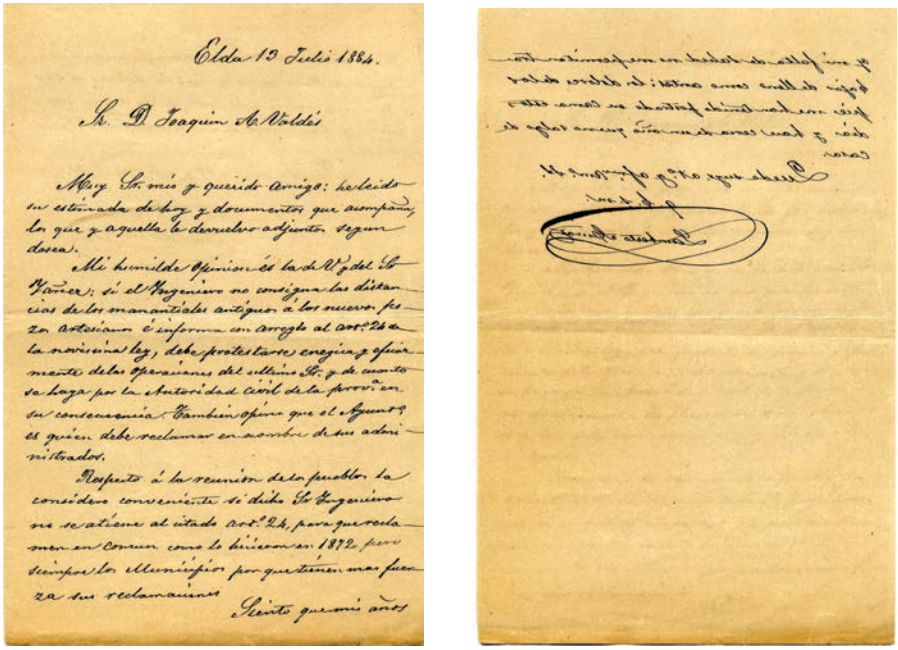
«Mi estimado amigo: me decidía a decir algo sobre la cuestión de aguas y lo verá V. en el nº de *El Municipio* que le acompaño. Este periódico no hablará más a favor de Amérigo, así lo ha prometido su Director a un amigo que tiene en ésta, por quien dirigí mi comunicado, y a no hacerlo así no lo hubiese publicado. Al hacer su promesa espontáneamente ha dicho que ha visto el expediente en Fomento y se ha convencido de que nos asiste la razón, pero que tampoco hablaría en nuestro favor porque es hijo de Alicante: está bien y al menos nos hemos quitado este contrario.

Ayer me entregaron el nº de *La Tertulia* que contiene el comunicado de V. fecha del 4. Me ha parecido bien defendida la cuestión y mucho mejor que yo lo he hecho. He visto al final como devuelve V. los ataques injustos e imprudentes de *El Constitucional*: bien lo merece, pero esto quisiera yo lo hubiese hecho en artículo separado, para que nuestro negocio no hubiese nunca traspirado a política ni a personalidades, porque al dilucidarlo no debe hablarse más que de buena administración, y además porque creo que en Novelda y Elche son unionistas los que mandan y podía dar lugar a que entre los cuatro pueblos entrara la intriga y la desunión para la defensa de sus aguas, lo que sería un mal gravísimo, y para evitarlo hagamos el sacrificio de nuestro amor propio».

Cada uno de los periódicos citados tenía su línea editorial y defendía intereses político-económicos bien definidos. Así, *El Constitucional*, de carácter liberal-conservador, es el portavoz durante el sexenio revolucionario (1868-1874) del partido monárquico constitucional sagastino, que recoge la herencia de los partidos liberal-progresista y de la Unión Liberal. Los principios fundamentales que defiende son los de la revolución de 1869, en su versión más moderada. Representa los intereses de la burguesía liberal-conservadora alicantina.

El Municipio tiene el subtítulo de «Periódico republicano federal». Desde enero de 1873, «Órgano del Partido Republicano Federal de la Provincia de Alicante». Es el órgano de expresión del partido Republicano Federal de la provincia de Alicante. Expone la ideología republicana: ampliación de las libertades y derechos individuales, mayor democratización y descentralización del régimen. Desde el punto de vista social, *El Municipio* recoge no sólo las aspiraciones de la pequeña y mediana burguesía alicantina, sino también algunas reivindicaciones populares.

La Tertulia de Alicante lleva por subtítulo: «Diario progresista-democrático». Este periódico expone la ideología política del sector más liberal de la burguesía dinástica alicantina, fronteriza con los republicanos, con cuya ideología se muestra coincidente en numerosos aspectos, sobre todo en los relativos a los derechos individuales.



Elda 13 Julio 1884.

S. D. Joaquín A. Valdés

Muy S. mío y querido amigo: he leído su estimada de hoy y documentos que acompaña, los que y aquella le devuelvo adjuntos según desea.

Mi humilde opinión es la de V. y del Sr. Yáñez; si el Ingeniero no consigna las distancias de los manantiales antiguos a los nuevos pozos artesianos é informa en arreglo al art.º 24 de la nueva ley, debe protestarse enérgica y oficialmente de las operaciones del citado Sr. y de cuanto se haga por la Autoridad civil de la provincia en su consecuencia. También opino que el Ayuntamiento es quien debe reclamar en nombre de los administrados.

Respecto á la reunión de los pueblos la considero conveniente si dicho Sr. Ingeniero no se atiene al citado art.º 24, para que reclamen en común como lo hicieron en 1872, pero siempre los Municipios porque tienen más fuerza en sus reclamaciones.

Siento que mis años

Misiva dirigida a Joaquín Antonio Valdés el 13 de julio de 1884, última carta conservada.

Todavía el 31 de octubre de 1872 le escribe a Joaquín A. Valdés sobre el tema del agua, pero el asunto todavía no había finalizado, como pone de manifiesto la siguiente carta, de fecha 23 de febrero de 1873, también dirigida al alcalde de Sax: «¿Se llevó su primo de V. la exposición para el Ministro de Hacienda sobre la Salina de Villena? Creo que sí, y en tal caso confío me diga V. cómo se tramita y qué esperanzas hay del éxito. Suceda lo que se quiera en política, no debemos abandonar los negocios de agua que tanto interesan a estos pueblos».

Más explícita es la carta de 2 de junio, también dirigida a Joaquín A. Valdés, aunque desde el 23 de marzo de 1873 ya no era alcalde de Sax: «Le envío unos ejemplares de la hoja que he hecho imprimir sobre la cuestión de pertenencias, conviene su circulación para lo que también he remitido otros a ese Sr. Alcalde y al amigo Cremades. A Villena dirigí algunos al Alcalde y a Yáñez, ¿éste recurre al Ministro de Fomento contra la providencia del 17? Deseo saberlo.»

La hoja a la que se refiere en la carta Lamberto Amat es otra anterior a la fechada el 13 de junio, de fecha 29 de mayo, como explica el autor en el capítulo citado: «Mi hoja estaba fechada el 29 de Mayo y la del Sr. Amérigo en 8 de Junio: al frente de ésta se insertó aquella literalmente…»

En la hoja de 13 de junio, contestación a la de Amérigo, Lamberto Amat explica «brevemente lo que cumplía al decoro de todo hombre honrado y decente acerca de la cuestión personal…»

El tema del agua le siguió preocupando a Lamberto Amat hasta el fin de sus días, como pone de manifiesto la siguiente carta, fechada el 17 de septiembre de 1878, también dirigida a Joaquín A. Valdés: «Mi estimado amigo: tengo el gusto de acompañarle la pequeña memoria que le ofrecía en nuestra última vista, respecto a las aguas dulces de la Loma inmediata a la Salina de Villena. Repito a V. que en mi pobre concepto allí están la riqueza y el gran porvenir de nuestras hoy tan sedientes huertas y que para la realización de tan provechoso proyecto estoy, como siempre, dispuesto a contribuir con mis cortas fuerzas y escasos conocimientos».

O su última carta conservada, de fecha 13 de julio de 1884, enviada a Joaquín A. Valdés, cuando de nuevo se había suscitado el problema de llevar las aguas de Sax a Alicante: «Respecto a la reunión de los pueblos la considero conveniente si dicho Sr. Ingeniero no se atiene al citado art. 24, para que reclamen en común como lo hicieron en 1872, pero siempre los Municipios porque tienen más fuerza en sus reclamaciones.

Siento que mis años y mi falta de salud no me permitan trabajos de lleno como antes: los dolores de los pies me han tenido postrado en cama estos días y hace cerca de un año que no salgo de casa».

Bibliografía

AMAT Y SEMPERE, Lamberto (1983). *Elda*, Universidad de Alicante, Ayuntamiento de Elda, 2 tomos.

BELANDO CARBONELL, Remedios (1990). *Realengo y señorío en el Alto y Medio Vinalopó*. Alicante, Caja de Ahorros Provincial, Universidad de Alicante, 285 pp.

BRU RONDA, Concha (1992). *Los caminos del agua. El Vinalopó*, Valencia, Confederación Hidrográfica del Júcar, 257 pp.

NAVARRO PASTOR, Alberto (1981). *Historia de Elda*, Alicante, Caja de Ahorros Provincial, 3 vol.

NAVARRO PASTOR, Alberto (2000). *Eldenses notables*, Elda, el autor, 777 pp.

PÉREZ MEDINA, Tomás (2006). «Rasgos económicos del siglo XIX: de la agricultura al taller zapatero», pp. 45-57, *Historia de Elda*, tomo II, Elda, Ayuntamiento, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2 tomos.

La prensa en la ciudad de Alicante desde sus orígenes hasta 1874 (1995). Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Diputación Provincial, 221 pp.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Vicente (1997). «Las aguas de Sax en Alicante (Centenario del Canal de los Belgas)», pp. 405-417, *Agua y Territorio, I Congreso de Estudios del Vinalopó*, Petrer, Ayuntamiento, Caixa de Crédit; Villena, Ayuntamiento, 511 pp.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Vicente (2006). «Historia y genealogía de la familia Valdés en Sax», pp. 81-90. *Pedro Valdés Nager, 1906-1996*, Sax, Ayuntamiento, 93 pp.

Elda en Fiestas 1930

Publicación dirigida por Eloy Catalán Cantó en 1930

LUIS MAESTRE AMAT / EMILIO MAESTRE VERA

Una de las características del estudio de la historia es que nunca está completo. Y así, en cualquier momento, pueden surgir a nuestro encuentro retazos de memoria que vengan a completar el rompecabezas compuesto por tantas generaciones anteriores a la nuestra.

De esta forma, durante una conversación sobre la Academia de D. Emilio Maestre con unas antiguas alumnas, que prefieren permanecer en el anonimato, salió del fondo de un armario un ejemplar del primer y, probablemente, único número de un periódico editado por Eloy Catalán Cantó en 1930 no registrado hasta ahora y que contiene información relevante para el conocimiento de esa época.

Se trata de una publicación de veinte páginas de 49 por 35'5 centímetros de color marrón todas ellas salvo las dos primeras y las dos últimas que forman un cuadernillo de color azul que encarpeta a todas las demás.

El encabezado es claro «ELDA EN FIESTAS 1930» y el subtítulo también «REVISTA INTERMITENTE VISADA POR LA CENSURA». De ello obtenemos su objetivo y carácter. Por un lado pretende dar a conocer lo que ocurrió en torno a las Fiestas Mayores de 1930 y por otro deja claro que no pretende una periodicidad fija. Por ello no nos sorprendería que este número fuera el único que se editara de esta publicación, aunque en estos temas nunca se pueden cerrar las puertas definiti-



REVISTA INTERMITENTE

VISADA POR LA CENSURA

ELDA EN FIESTAS

DIRECTOR
ELOY CATALÁN

AÑO I. — PRECIO 30 CÉNTIMOS — ELDA 7 SEPTIEMBRE 1930 — NÚM. 1.

AL LECTOR

Esta revista, pobre en su forma y humilde en su fondo, va a pasearse por nuestro pueblo en unos días alegres, llenos de color, en los que el Sol brilla con una deslumbradora luminosidad.

¡ELDA EN FIESTAS! Estas tres palabras, que no pueden ser pronunciadas por ningún eldense sin sentir la caricia de la emoción; son las elegidas para dar título a esta revista que nace en nuestro suelo alimentada por una savia de juventud. No sabemos si será próspera o infortunada, si será del agrado de los lectores o será una más que se arroje sin interés al montón de los papeles viejos: no sabemos nada de su porvenir. ¿Para qué? Las palabras de su título han despertado en nosotros unas emociones tan íntimas, una sensación tal de amor a nuestra tierra, que hemos creído sentir que todo nuestro pueblo, nuestro Elda, con sus calles, con sus fiestas, con sus costumbres, se adueñaba de nuestros sentidos, se apoderaba de nuestras plumas, y a su misterioso influjo ha surgido la revista que pretende sea eso: ¡ELDA! ¡ELDA EN FIESTAS!

¿Sabremos darle el color de oro limpio con que se tiñen sus calles cuando las baña el Sol? ¿Podremos grabar en estas columnas la animación extraordinaria, la desbordada alegría callejera con que se viste la ciudad en estos días imborrables? Este es nuestro propósito y nuestra más firme ilusión. A ello nos entregamos con toda nuestra voluntad y esperamos que al final de esta labor el aplauso de todos los eldenses nos anime para corregir nuestros defectos y trabajar sin desmayos en cuantas ocasiones se nos presenten, por el enaltecimiento de este pueblo querido, tan digno de nuestros sacrificios y de nuestros amores.

LA REDACCIÓN

LAS FIESTAS DE MI PUEBLO

(FRAGMENTO)

¿Será verdad? ¿Volveré a mi tranquilo valle y las campanas no resonarán como antes en mi corazón, y la luz encendida al pié del retablo antiguo no brillará como antes a mis ojos, y el campo no tendrá los mismos aromas, ni en el horizonte los mismos destellos que en mi infancia, cuando las ilusiones se teñían en las florestas como las alitas de las mariposas, o la fé libaba esperanzas en la lejana estrella como la abeja miel en la flor del cantueso y del romero? Si ha de suceder así, no me lo digas, y déjame que avive en la memoria con toda la fuerza de mis recuerdos aquellos días en que no contábamos los años y en que no caían sobre nuestras cabezas las escarchas. Volver a mi pueblo y no sentir sus regocijos o sus dolores cual los sentía en otro tiempo, será encontrar a la mujer amada y no abismarse en sus ojos, y no estremecerse al suplo de su aliento, y no caer de rodillas al crujido de sus vestiduras, y no experimentar el éxtasis y el arrobo de los primeros amores.

Felices, muy felices los que nunca salisteis de ese nido, ni atravesásteis las tempestades del mundo. Felices, muy felices los que consagrásteis todos los días a Dios vuestras plegarias en la misma iglesia, a la familia vuestro amor en el mismo hogar, vuestra mirada en el mismo horizonte, y casi supisteis desde la infancia el santo lugar donde debían de reposar en paz vuestros huesos. Cierto que no habéis visto las obras maestras de arte, pero tampoco las profanaciones de la inspiración y la servidumbre del genio; cierto que no habéis probado el licor embriagante de la gloria, pero tampoco la amargura de la calumnia; cierto que no habéis subido a las cimas vertiginosas del poder, pero tampoco rodado a los eriales donde se clavan las espinas de la envidia. En el mar inmenso, en sus olas coronadas de férvidas espumas, no podéis apagar vuestra sed, mientras que la apagáis a vuestro sabor en el hilo de agua clara que despide la modesta y recatada fuente. Será que mi alma dolorida necesite bálsamos; que mis fuerzas fatigadas necesiten reposo; que mis combates diarios necesiten paz: a la continuan convierto el pensamiento con amor hacia el hondo valle de mi infancia, y pido al aire que baja de sus montañas oxígeno para mi pecho, y a las oraciones que suben por sus torres y por sus campanarios fé y esperanza para mi alma.

Si la muerte no nos visita antes y nos lleva en sus alas a otro mundo, dentro de algunos años, cuando la vejez haya apagado la voz de mi garganta, la luz de mi inteligencia, el calor en mi corazón, volveré a pedir mi último hogar a esa tierra sacratísima donde he tenido el primero.

EMILIO CASTELAR

A la Virgen de la Salud

Ha salido en procesión
por las calles de esta villa,
el encanto y maravilla
de la angélica mansión.

*

Angeles y serafines,
tronos y dominaciones
que en las celestes regiones
estáis con los querubines,
acompañad con clarines
en tono de sumisión
a la misteriosa unción,
a la emperatriz del cielo
que para nuestro consuelo
ha salido en procesión.

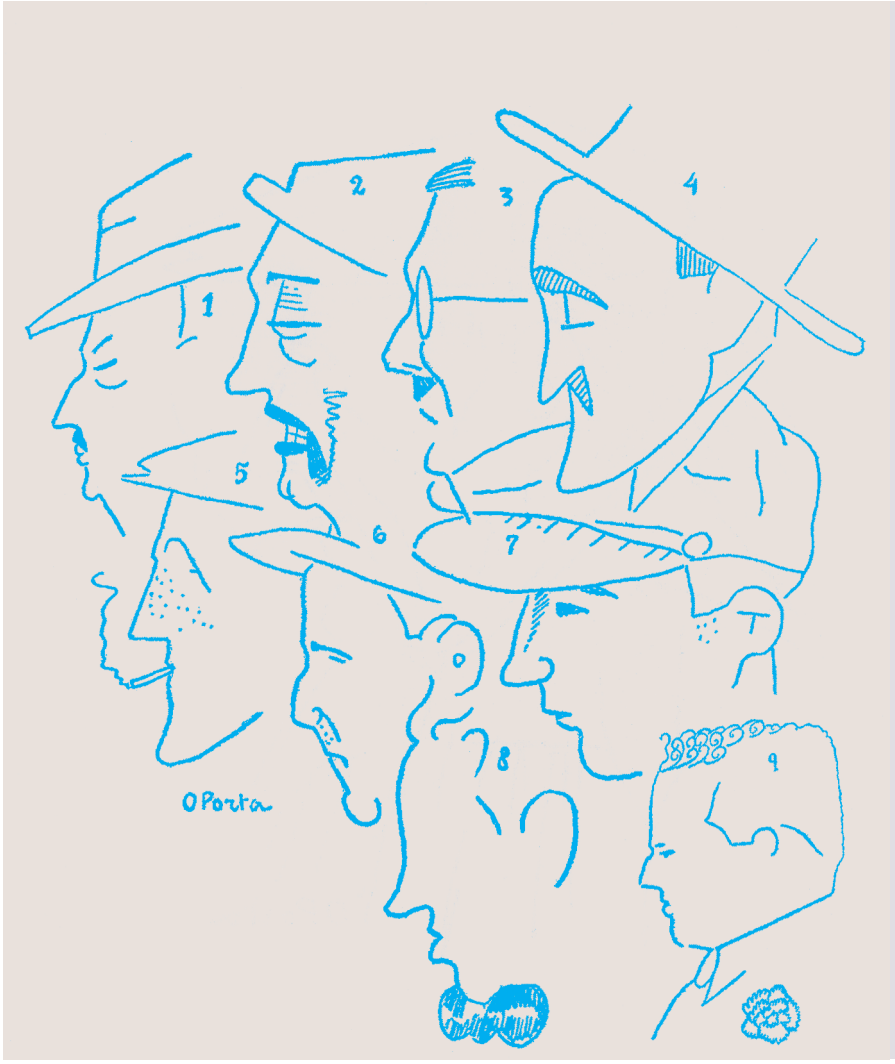
Suenan tristes las campanas,
marchamos paso tras paso,
y preguntamos acaso
a estas gentes más cercanas:
las preguntamos y afanas
nos dicen, ¡oran maravilla!
que dejando su capilla,
camina con lentitud
María de la Salud
por las calles de esta villa.

Desde el tierno parvulito,
hasta el decrépito anciano,
pidan detengáis la mano
de vuestro hijo bendito.
Oye el afligido grito
del pecador, que se humilla,
confiado que en ti brilla
el cariño, la piedad,
la salud, la cristiandad,
el encanto y maravilla.

A vuestras plantas postrados
os pedimos Madre amada
dirijáis una mirada
a estos pueblos contagiados.
Mirad estos desgraciados
con ojos de compasión;
sacadlos de la aflicción
en que se encuentran ahora
y aparezca vuestra aurora
en la angélica mansión.

FRANCISCO GARCÍA AGUA
(El Seráfico)

Portada de la publicación *Elda en Fiestas 1930*.



Eloy Catalán (7) junto a los principales autores de la cultura eldense de los años 30 en un dibujo de Óscar Porta.

vamente a nada, y mucho menos a futuros descubrimientos.

La publicación cuenta como director con Eloy Catalán Cantó, notable personaje eldense que merece que nos detengamos un poco en su figura, hasta hoy desapercibida pero que sin embargo nos ha dejado un importante legado editorial.

Nace Eloy Catalán en Elda el 13 de abril de 1900 y es hijo de D. José Catalán Gras, que fue alcalde de Elda en varias ocasiones y de Dª María Dolores Cantó. Las primeras referencias a Eloy Catalán las encontramos en 1921 cuando aparece como presidente de la primera directiva que tuvo el Club Deportivo Eldense, aunque su relación con el fútbol queda difuminada ya que las demás noticias que de él tenemos son siempre de carácter literario. Así publica en el semanario *Juventud* el poema «La carta del soldado» el 8 de enero de 1922 incluido también en su libro denominado «Paisajes grises», publicado por la Editorial Juvenalia en Cartagena en 1922, en el que estamos trabajando en la actualidad y del que pronto esperamos dar más noticias. Otras colaboraciones de Catalán se producen en el semanario *Idella* en 1927 o en *Elda Gráfico* en 1928.

Participa el 28 de mayo de 1929 en un acto benéfico dedicado a Cruz Roja con un poema leído por Emilio Rico que elogia a esta institución. El plato fuerte de este acto fue la representación de «Sinforosa la Orgullosa», zarzuela con música del maestro Enrique Almiñana y letra de Maximiliano García Soriano.

En 1930, Eloy Catalán que continúa como colaborador de *Idella* y del semanario *Horizonte*, publica también en *El Luchador*. Y, lo más importante, recibe en la «Fiesta de la Poesía» de este año el premio al tema VI «Historia de Elda desde el año 1808 hasta la fecha» con el trabajo presentado bajo el lema «Hermano Larra». El premio consistió en 500 pesetas donadas por el Casino Eldense.

Como otros escritores de la época participó en el Certamen celebrado durante el Homenaje a Castelar en 1932. En esta ocasión obtuvo los premios correspondientes a los temas IX, «Castelar periodista» y XI, «Castelar ante Europa», con los trabajos «¡Castelar! ¡Divino y único Castelar!» y «Antorcha del Universo».

Desde este año y hasta 1935 hay constancia de su colaboración en la revista *Albor* y en *El Cronista*.

En 1939 fue encarcelado en el Reformatorio de Adultos de Alicante, junto a otros eldenses, donde compartió cautiverio con Miguel Hernández y Francisco Mollá. Según cuenta Alberto Navarro Pastor en «Eldenses notables», en la prisión Eloy Catalán siguió cultivando el verso y ganó algunos concursos poéticos que uno de los directores de la misma alentaba para animar algo la vida de los reclusos.

Tras un periodo de residencia en Murcia durante el cual continuó su labor creadora tomando parte en concursos literarios, volvió a Elda publicando sus creaciones poéticas en *Dahellos* y en *Valle de Elda*.

Ediciones Rumbo de Madrid publicó en 1952 una «Antología poética» donde se recogían obras de Eloy Catalán como «El barquito de pa-

pel», «Azul» o «Cuando ya esté tranquilo».

Eloy Catalán Cantó murió el 28 de octubre de 1960 en Elda a los sesenta años de edad.

La revista que Eloy Catalán dirigió en 1930 bajo el título *Elda en Fiestas* contiene una gran cantidad de información que podría servir para recomponer la vida eldense de esa época. Por ello, haremos una descripción de sus contenidos en tres bloques: colaboraciones literarias, colaboraciones gráficas y publicidad en ella contenida.

Se abre la revista con una declaración de intenciones de la publicación bajo el título genérico de «Al lector» firmado por La Redacción. Y le sigue un fragmento de «Las fiestas de mi pueblo» de Emilio Castelar y el poema «A la Virgen de la Salud» de El Seráfico, dejando claro el carácter local y festivo de la publicación. La página 2 se dedica íntegramente a publicidad y la 3 bajo un genérico «Elda» incluye una serie de instantáneas de nuestra ciudad en fiestas. La página 4 reproduce el conocido «Diálogo callejero» entre la Calle Nueva y la Calle Esperanza de Maximiliano García Soriano, e incluye el artículo «La Alborada» de Antonio Montoro y unos apuntes postales, que nos dejan saber que en 1929 se facturaron 20.000 paquetes postales.

Otra página de publicidad da paso a la página 6 en la que Elio Sarg publica una supuesta «Interviú con El Seráfico» y una pequeña reseña en la que nos hacen saber que «Elda exporta anualmente calzados por valor de treinta y cinco millones de pesetas». Y en la página 7 tenemos tres piezas de prosa poética plenas de reminiscencias eldenses: «Desamor» publicada con el pseudónimo «El hombre que ríe», «Las fiestas, monólogo de un zapatero» de Eloy Catalán y «Notas de mi laúd» de Adelín.

La página 8 presenta un detallado programa de actos de las fiestas de septiembre de 1930, incluyendo los actos de la novena, hasta el día 17 de septiembre y destacando que el día 10 se celebran actos oficiales de fiestas. Siguen a esta descripción del hoy dos artículos en la página 9 que recuerdan con ciertos tintes bucólicos y melancólicos las fiestas anteriores a 1930. Se trata de los artículos «Desfile ilusorio» de Emilio Maestre Sempere y «Elda. Impresiones» de C. Manuel


FIESTA DE LA POESIA -- AÑO 1930

«ELDA EN FIESTAS» se honra al dedicar estas páginas a su ilustre mantenedor el prestigioso escritor y original charlista FEDERICO GARCIA SANCHIZ, a su competente organizador, el inspirado poeta Maximiliano García Soriano, y a las distinguidas señoritas eldenses elegidas para representar a las Nueve Musas en la noche de esta Fiesta memorable.

Orden de la velada

Sinfonía. DANZAS MORISCAS NÚM. 4 de M. HERVÁS, por la orquesta que dirige la profesora doña África Pol Liñán.
Presentación de las Autoridades, Jurado Calificador, Comisiones e invitados, acompañando al ilustre Mantenedor.
Lectura del Fallo, dándose a conocer los nombres de los autores y proclamación de las nueve damas en representación de las Musas.
GRAN MARCHA DE LA ÓPERA AIDA, de VERDI.
Acceso de las Damas hasta el Estrado, acompañadas del brazo de los autores o delegados precedidos de Heraldos y Pajes.
Lectura de los trabajos poéticos, y como excepción, el del TEMA SEGUNDO, «El paisaje alicantino en la obra literaria de Gabriel Miró».
Intermedio musical. CÉLEBRE SERENATA, de J. MALATS.
Presentación del Mantenedor por el Presidente del Jurado.
Discurso-charla por el imponderable FEDERICO GARCIA SANCHIZ.
MARCHA ESPAÑOLA, de P. RIBALTA, y brillante desfile.

Ascensión Maestre
Federico García Sanchiz
Director y Editor exclusivo de «El Clamor», creador maravilloso de las Charlas Líricas, escritor satinadísimo por su prosa amena, ingenua y brillante, infatigable viajero por las rutas misteriosas del Mundo y de la Vida.
María Teresa Calderón
Max. G. Soriano
Notable poeta de inspiración fácil y lozana, Quijote incorregible en las Aventuras locas de la Poesía.
Carmencita Ros
Paquita Alonso
Rosita Rosso
Esther Botella
Isabelita González
Salvita Guarinos
Kiki Rodrigues

Páginas centrales de la publicación en la que se nos da a conocer: el orden del día, los mantenedores y las musas del certamen.



Anuncio de la industria del calzado de la época.

de la Morena. Y completa la página 9 «Notas telegráficas», una reseña de las operaciones realizadas por la Oficina de Telégrafos de Elda durante el año 1930.

Intercalando de nuevo noticias actuales con colaboraciones literarias la página 10 nos ofrece «Ferrocarrilerías», una estadística de los servicios prestados por la estación de tren, junto a dos poemas, «García Sanchiz» de Eloy Catalán y un «Soneto» del notario Francisco Mourenza Montero. Y por su parte la página 11 nos cuenta el fallo del certamen «Fiesta de la Poesía» de 1930 a la vez que J. M. comparte con los lectores sus recuerdos en *Elda en Fiestas*.

En la misma línea Juan José Cabrera en su artículo «El corazón de las multitudes» hace un elogio de Elda y su devoción a los Santos Patronos, compartiendo la página 12 con una entrevista hecha por «Gil de Vivar» a D. Joaquín Coronel Rico en la cual se hacen evidentes algunos de los planes del alcalde: las escuelas, la ampliación del cementerio, la urbanización de la Prosperidad, el Castillo, San Pascual, el alumbrado de Alfonso XIII…, algunas de las cuales veremos hacerse realidad con el paso del tiempo.

Artículos de fondo no volveremos a encontrar más que en la página 17 con unos «Apuntes Históricos», sin firmar, sobre la Venida de las Imágenes, los moriscos en Elda, la expulsión de los moriscos, la fundación de la Capellanía del Rosario o la Carta Puebla de Elda. Sin embargo hay dos colaboraciones a caballo entre lo gráfico y lo informativo que merecen reseña especial. Se trata de las páginas 14, 15 y 20.

En las páginas 14 y 15 se aglutinan una serie de imágenes que nos informan sobre los principales protagonistas de la Fiesta de la Poesía de 1930. Así junto a una caricatura del mantenedor del acto, Federico García Sanchiz, realizada por Oscar Porta y una fotografía de Maximiliano García Soriano, organizador de este certamen, encontramos las fotografías de las nueve musas de aquella noche: Ascensión Maestre, María Teresa Calderón, Rosita Rosas, Esther Botella, Isabelita Gonzálvez, Salutin Guarinos, Kiki Rodríguez, Paquita Alonso y Carmencita Rico. Y todo ello en torno a un cuadro de texto que contiene el «Orden de la Velada» que se desarrolló en el Teatro Castelar el 10 de septiembre de 1930.

La otra colaboración que combina lo gráfico y lo informativo se encuentra en la contraportada, también azul como la primera página, en la que encontramos tres vistas de la moderna fábrica de hormas y tacones de Julio Beneit Navarro, así como la fotografía de la medalla conseguida por esta firma en la Exposición Internacional de Barcelona de 1930. En ellas vemos la amplitud de las naves de esta empresa en las que se pueden apreciar hasta tres salones diferentes dedicados a la fabricación de sus productos.

Otras ilustraciones que adornan la publicación son: una fotografía del altar mayor de los Santos Patronos en la primera página, siete vistas generales de Elda durante sus fiestas bajo el título general de «Elda» en la página 3, un retrato de «El Seráfico» en la página 6, un chiste sobre el Sindicato del Agua firmado por «Lis» en la página 8, una caricatura sobre «El momento de la traca» de Boroguez en la página 9, temas de antaño que aún permanecen de actualidad, y una fotografía de Don Joaquín Coronel Rico en la página 12.

Predomina pues el texto en esta publicación, y sobre todo la publicidad que ocupa aproximadamente un setenta por ciento de la revista. Son múltiples las empresas que se anunciaron en esta publicación ayudando así a su edición, a la vez que nos permiten hacernos una idea de la actividad eco-

nómica de nuestra ciudad en aquellos tiempos.

La gran cantidad de empresas que se anuncian en *Elda en Fiestas* aconseja agruparlas por actividades realizando un listado de las que se anuncian en ella.

Es evidente que no están todas las empresas que existían en aquel año, pero sí se hace patente la fuerte actividad económica de la Elda de 1930 ya que si bien es evidente el predominio del mundo del calzado por la abundancia de fábricas, tiendas del ramo e industrias auxiliares, también es clara la presencia de todo otro tipo de negocios imprescindibles en una ciudad en auge en aquellos momentos.

El esfuerzo hecho por Eloy Catalán Cantó al editar *Elda en Fiestas* no fue en balde. Su trabajo nos ha dejado un doble legado: información sobre sucesos importantes del año 1930, y una pieza más del rompecabezas del mundo industrial y económico de su época. Esperemos que futuros estudios sobre estos datos aporten más claridad a una etapa importante para nuestra historia local.

Bibliografía

BAZÁN LÓPEZ, José Luis. *Maximiliano García Soriano. Poeta del Pueblo*. Caja de Crédito de Petrer. Elda, 1998

BAZÁN LÓPEZ, José Luis. «Revista *Horizonte*, número extraordinario de 1931». *Valle de Elda* en seis entregas desde el 3 de diciembre de 2004 a 14 de enero de 2005.

BAZÁN LÓPEZ, José Luis. *Otros retazos de la historia eldense*. Elda, 2007

CATALÁN CANTÓ, Eloy, «Elegía del pueblo pródigo». *Albor,* 1934. Reeditada en *Alborada* 1978.

Horizonte, número extraordinario de 1931.

MARTÍNEZ MENA, José Manuel. «Elda en cuatro vuelos» en *Elda durante el primer tercio del siglo XX*. Elda, 1980.

NAVARRO PASTOR, Alberto. «Elda en tres décadas» en *Elda durante el primer tercio del siglo XX*. Elda, 1980.

NAVARRO PASTOR, Alberto. *Historia de Elda*. Elda, 1981.

NAVARRO PASTOR, Alberto. *La prensa periódica en Elda (1886-1992)*, Instituto de cultura Juan Gil Albert. Diputación de Alicante. Alicante, 1997.

NAVARRO PASTOR, Alberto. «Un testimonio histórico de una época que no merece ser destruído». *Fiestas Mayores* nº 15, Elda, 1998.

NAVARRO PASTOR, Alberto. *Eldenses notables*. Elda, 2000

PORTA, Óscar. «Caricaturas» *Biblioteca Eldense de textos curiosos*. Emidesa. Elda, 2004.

LISTADO POR ACTIVIDADES DE LAS EMPRESAS QUE SE ANUNCIAN EN «ELDA EN FIESTAS»

Aguas: Aguas del Canto S.A.
Alfarería: Unión Alfarera S.A.
Alpargatería: Vicente Mas Jiménez.
Armas: Antonio Ruzafa.
Asistencia Sanitaria: Mutualidad Médico-Quirúrgica.
Auxiliares del calzado: Bartolomé Martínez, Francisco Vicent, José Tordera, Julio Beneit, Luis Sempere Vidal, Manuel Navarro, Miguel Amat Vera, Pascual Vera Millán, Pedro Galiano Bañón, Santiago Bellod (hijo) y Constantino Bañón.
Balneario: La Alfaguara.
Bancos: Banco Español de Crédito y Banco Hispano Americano,
Bares: Ateneo Republicano, El Nido y Mi casa.
Bazares: Bazar Madrileño «El 95», El Trébol y Ricardo Vera.
Bebidas: La Perla.
Cafés: Café Las Delicias y Café Royal.
Cajas de Cartón: Emerito Maestre, Francisco Santos y José J. Tendero.
Carnicerías: Daniel Bernabé Máñez y Miguel Cano Cano
Ceras: Juan J. González
Cines: Coliseo España y Teatro Castelar.
Confecciones: Casa Valor y Taller de confecciones y bordados de la calle Alfonso XIII.
Confiterías: Enrique González Payá y La Favorita (Emilio Peñataro)
Construcciones: Ignacio Ribelles y la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas la Fraternidad.
Corredor de Fincas: Manuel Sirvent Gil
Curtidos: Antonio Olmos, Emilio Maestre, José Fernández Barranco, José Gonzálvez Vera, José Ibáñez Pérez, Juan Lorenzo, Miguel Bellot Poveda y Viuda de Norberto Rosas.
Droguerías: Joaquín Herrero y La Madrileña.
Ebanisterías: Antonio Martínez Mira y Tomás Quiles.
Electricidad: José Payá Pérez.
Fábricas de calzado: Francisco Martínez Orgilés, Viuda de Pablo Guarinos, Antonio Gil Vera, Antonio Sempere, Antonio Vicent, Calzados «El pelicano», Eloy Vera Santos, Emilio Pérez Poveda, Enrique Juan Arenas, Francisco Candelas, Gabriel García Amat, Hijo de Vicente Gil Alcaraz, J. Beltrán Rico, José María Gil, José Martínez Sánchez, Leonardo Marín, Luis Requena, Manuel Sirvent Amat, Manuel Vera Bañón, Narciso Rico Pérez, Pedro Alarcón Beleña, Pedro Bellod y Payá, Pedro García Amat, Rafael Sánchez Guarinos, Rodolfo Guarinos Vera y «Soy Yo».
Fábrica de piedra: José López Segura.
Farmacias: F. Bellot Ibáñez y Hernández
Fotografía: Vicente Samper
Garaje: Garaje Mendiola
Hojalatería: Cipriano Yago y José Berenguer
Hotel: Sandalio.
Imprentas: Manuel Belda y Sucesor de Viuda de Cantó.
Laboratorio del Dr. J. Jover Cerdá
Limpiabotas: Salón limpiabotas Hermano de Joselito
Maletas: Enrique Vera
Maquinaria para calzado: Agustín Ariza, Antonio Pérez Ferrero, Jose M. Navarro, Manuel Navarro y United Shoe Machinery Company.
Mercería: Enrique Amat
Modelaje: Ernesto Poveda Viñedo.
Muebles: Joaquín Vera Verdú y Viuda de Hipólito Juan
Panaderías: Francisco Navarro Abellán
Procurador: Pedro Vera Vidal.
Relojería: Juan Antonio Maestre.
Representaciones: José Gonzálvez Vera y Norberto Navarro.
Sastrerías: José Juan Maestre, Julio Lázaro, Planelles y Rafael Ayala.
Seguros: Los Previsores del Porvenir.
Teneduría: Sin nombre.
Tintorería: La Sevillana.
Transportes: José María Gras Busquier, Manuel González González y Félix Gil Peinado.
Ultramarinos: Antonio Martínez Canto, Carmen García, Casa «La Mahonesa», Frutos Luz Tendero, José Galiano Olcina, José M. Amat, Josefa Ortega y Juan Payá Poveda.
Zapatería: Calzados Beltrán.

Génesis y antecedentes del hospital de Elda

MIGUEL ÁNGEL GUILL ORTEGA

Gracias a la última voluntad testamentaria de Beatriz de Corella, primera mujer del II conde de Elda, fechada en 1584, se instituyó y se comenzó a edificar en 1641 el Hospital para Pobres de Elda, que dio servicio a esta localidad hasta 1864[1]. Sin lugar a dudas todo un precursor de los hospitales en Elda. Sin embargo gracias al estudio de los testamentos del poeta eldense Juan Coloma, I conde de Elda, y su esposa Isabel de Saa, el origen de esa fundación se llena de interesantes matices y nos demuestran que no fue el primer hospital:

El 26 de mayo de 1580, cuatro años antes de que Beatriz de Corella falleciera y redactara el testamento donde mandaba fundar el hospital para pobres, su suegra la I condesa de Elda, Isabel de Saa, redactaba en Alicante su testamento. En una de sus cláusulas decía lo siguiente:

«*-Item quiero, ordeno y mando que mis bienes se den al hospital // de la d*[ic]*ha villa de Elda; una cama, es a saber: una cama matablaf y bancos, dos colchones de lana, quatro sabanas, dos mantas y dos almohadas de lana y quatro fundas p*[ara] *ellas, la qual cama este allí de respeto p*[ara] *los pobres enfermos que vinieran al dicho hospital. Para sustento de los quales pobres quiero ordeno y mando que a mis bienes se le den cien libras de la d*[ic]*ha moneda, las quales se cargen a censal en lugar tuto y seguro a cumplimiento al conde mi señor y sus sucesores y de los justicias y jurados de la dicha villa, con que todas las veces que se quitare y huyere no se pueda sacar su poder de los dichos Just*[icias] *y Juarados la propiedad si no p*[ara] *bolbella a* [d]*esmen*[u]*zar en lugar seguro, como d*[ic]*ho es tantas quantas veces se quitare de las pensiones. De las quales cien libras en quanto bastaren cada año se ayude y favorezca a los pobres pasajeros conforme // la buena costumbre que ay en el d*[ic]*ho hospital en el ospedaje de los pobres. Y p*[or] *tanto suplico al conde mi señor la faborezca*».[2]

Por el documento trascrito queda claro que existía un hospital anterior al que mandó erigir por voluntad testamentaria Beatriz de Corella, al que la condesa deja todos sus bienes y una cama con enseres. Además de cien libras que serán abonadas en anualidades gracias a un censo que se hará sobre una propiedad que los sucesivos condes y autoridades municipales deberán de velar. Si sobraba dinero de estas mil libras anuales para el mantenimiento del hospital se emplearía en «*favorecer*» y hospedar a los pobres y transeúntes «*conforme la buena costumbre que ay en el d*[ic]*ho hospital*».

Un año después, Isabel de Saa, modificó su testamento de nuevo. En esta ocasión fue en Valencia el tres de mayo de 1581. En él decía lo siguiente:

«*-Item acordandome con el dicho mi ultimo y precalentado testamento haver mandado se diesse a la iglesia de la villa de Elda un terno para celebraciones y al dicho hospital cien libras y al monasterio de la dicha villa otras cien libras, ahora con el presente mi ultimo codicilio revoco los dichos legados. Por quanto al dicho hospital le dexo la* [to]*talidad de las dichas missas de renta cada año despues de fundada por el dicho don Antonio la dicha capellania por el dicho don Juan su hermano y mi hijo. Al dicho monasterio le he dexado y voy dando ornamentos, y para la villa y iglesia de Elda voy aziendo un terno de telilla de oro y carmesí, el qual terno si no se le huviere dado en vida quieron ordeno y mando que se le de*».[3]

Isabel de Saa se está refiriendo a la promesa que su hijo Antonio, en el lecho de muerte, hizo a su hermano mayor Juan, fallecido en marzo de ese mismo año y enterrado en el convento de Elda. Antonio le prometió fundar una capellanía en su memoria en la iglesia de Elda, pero la madre se anticipó a éste y decidió fundarla en voluntad testamentaria y mantenerla hasta que su hijo lo hiciera como había prometido. En este apartado transcrito la condesa aclara que cuando su hijo la erigiera, el dinero que ésta aportó para ello sería donado al hospital de pobres de Elda.

El mismo año de redactado ese testamento se firmaban las capitulaciones



Escalera de la calle Clérigos.

matrimoniales entre Antonio Coloma y Beatriz de Corella, que anteriormente había estado comprometida con su difunto hermano. El matrimonio dio fruto, una hija nacida el 14 de diciembre de 1582 llamada Francisca Isabel. Un año después, el 22 de enero de 1583, fallecía en el castillo de Elda Isabel de Saa, por lo que las voluntades de su último testamento debieron llevarse a cabo.

Al año siguiente en 1584 falleció Beatriz de Corella. Ese mismo año, el 13 de octubre, había redactado en Valencia testamento, en el cual nombraba heredera de todos sus bienes a su hija y en caso de no sobrevivirla, como así fue, heredero a su marido Antonio Coloma. Entre otras cosas mandó fundar una capellanía en la iglesia de Santa Ana y que se construyera un edificio como hospital de pobres en Elda para lo que dejaba mil doscientas libras de renta para su mantenimiento anual. La construcción debería edificarse a la muerte de su marido, el futuro II conde de Elda.

Un año después de su fallecimiento, su suegro el I conde de Elda redactó en Elda el 24 de abril de 1585 el que iba a ser su último testamento, pues falleció el 9 de octubre del año siguiente en el castillo de Elda. En él dispuso lo siguiente:

«*-Item acordandome con el d[ic] ho mi ultimo testamento haver mandado se diesen al hospital de mi villa de Elda cinquenta libras y una cama y ropa; ahora con el presenta mi ultimo codicilio, atento que la mia Il[us]t[risi]ma Doña Beatriz Corella mi nuera, que haya gloria, ha dejado en su testam[en]to mucha parte de su dote para que se haga el hospital, echo el qual a de sobrar mucha quantidad p[ara] la renta del. Revoco el d[ic]ho de las d[ic] has cincuenta libras y quiero, ordeno y mando que en lugar de una cama de ropa, sean dadas dos camas de madera y de ropa para las camas de los pobres que vinieran al d[ic]ho ospital.*»

Por este último testamento parece que Beatriz de Corella quería edificar otro hospital para mejorar el ya existente. El I conde de Elda viendo las donaciones de su difunta mujer Isabel de Saa y la nueva construcción y más donaciones que tendrían que hacerse tras el fallecimiento de su hijo por voluntad de su nuera, decidió quitar la donación que había hecho en su últi-

ma voluntad, 50 libras, por considerar que era ya suficiente lo que aportaban para el hospital ambas mujeres, donando únicamente dos camas y su correspondiente ropa.

Pero ¿cumplió Antonio Coloma con la voluntad testamentaria de su primera mujer? En su testamento, redactado en Palermo el 12 de agosto de 1619, en ningún momento se hace mención a la voluntad de su primera mujer Beatriz de Corella. Aunque sí a una voluntad de su madre:

> «-*Ytem por quanto tengo de cumplir una fundacion de un beneficio que dexo mi madre que esta en el cielo ten // go en la villa de Petrel cierta renta sobre ciertas casas, la qual siempre la he aplicado sobre este beneficio, ruego al dicho mi hijo que lo ponga en execucion*.»[4]

¿A qué beneficio se refiere? Por lo que leemos ya lo está aplicando gracias a las rentas que le dan unas casas de Petrel, y por otra parte ruega a su hijo que lo ponga en marcha tras su muerte, como pretendía Beatriz de Corella; parece que habla del hospital. Sólo habría una duda ¿Se refiere a la capellanía prometida a su hermano? Si una de las dos definiciones de la RAE sobre «benéfico» es: «Perteneciente o relativo a la ayuda gratuita que se presta a los necesitados»; esto apuntaría a que se trata del hospital para pobres de Elda.

¿Pero entonces, por qué se tuvo que retomar el proyecto en 1641, veintidós años después de este último testamento? Tal vez, simplemente, porque su hijo el III conde de Elda no lo llevó a cabo ante la precaria situación económica en la que se vio inmersa la casa de Elda a finales del siglo XVI[5] y que hizo que la corona tuviera que intervenir el condado entre 1621 y 1623 para hacer frente a los acreedores censalistas y mantener económicamente al propio III conde de Elda. Probablemente no mantuvo el hospital existente, que tras la grave crisis demográfica que sufrió Elda tras la expulsión de los moriscos en 1609 y el control señorial sobre los puestos municipales que impedían cualquier reivindicación de este tipo, si la hubo, el antiguo hospital para pobres se perdió en la nebulosa del pasado en una época en que la sanidad era una cuestión de caridad.

Conclusiones

A falta de más información documental que nos pueda aportar más datos, podemos afirmar, leyendo los testamentos de los primeros condes y segundo conde, que existió un hospital para pobres en Elda anterior al que estuvo en funcionamiento desde 1641 hasta 1864 amparado por la caridad de la familia condal, en particular de los primeros condes. Éste debió ser muy pequeño y su nuera, Beatriz de Corella, quiso engrandecerlo construyendo uno de nueva planta a la muerte de su marido si no le sobrevivía su descendencia, como así fue. A falta de otra documentación cronológica anterior que nos haga opinar lo contrario, este hospital debió enmarcarse dentro de las inversiones en obra pública, tanto pías como caritativas que, como bien puntualizaron Gabriel Segura y Consuelo Poveda, ejecutó el I conde de Elda en «*un programa constructivo preconcebido para dotar a la villa de Elda, como cabeza de señorío, de una serie de edificios monumentales que fueran representación del poder del señor*».[6] A esto habría que añadir el papel de «*paters familia*» que el estamento señorial eldense ejerció sobre sus siervos con estas obras caritativas como elemento legitimador de su poder feudal. Política que evidentemente benefició a la villa de Elda durante el gobierno de los I condes de Elda. Y en el caso del hospital y gracias al testamento de Beatriz de Corella, a las generaciones venideras.

Notas

1 Para saber más sobre dicho hospital: MATALLANA HERVÁS, F.: «La creación del hospital de pobres en la Elda del siglo XVII. Nueva aproximación a los textos fundacionales» Revista *Alborada*, nº 49, págs. 23-27, Elda, 2005. MARTÍN CEBRIÁN, J. A.: «Beatriz de Corella, fundadora del primer hospital de Elda», revista *Alborada,* nº 40, Págs. 136-137, Elda, 1995.

2 Testamento de Isabel de Saa, I condesa de Elda, redactado en el castillo de Alicante el 26 de mayo de 1580. Archivo histórico condal de Elda, doc 226 y 237.

3 Testamento de Isabel de Saa, redactado en Valencia el tres de mayo de 1581 e incluido en el testamento de su marido, el I conde de Elda Juan Coloma; Archivo Condal de Elda, Doc. 227

4 Testamento del II conde de Elda, Archivo Condal de Elda; DOC 253. Palermo 12 de agosto de 1619.

5 Mala situación económica que afectó a la nobleza hispana. Casas tan importantes como la de Osuna se vieron afectadas por esta crisis.

6 SEGURA HERRERO, G. y POVEDA POVEDA, C.: *Catálogo del Archivo Condal de Elda (I)*. Ayuntamiento de Elda y Caja Murcia, 1999, pág. 50.

Heráldica de la casa condal de Elda, siglo XVI

MIGUEL ÁNGEL GUILL ORTEGA

Los blasones o escudos de armas son un residuo del medioevo, cuando los diferentes señores feudales pintaban con motivos sus escudos para poder ser identificados durante la confusión de las batallas[1]. Estos distintivos eran como modernos logotipos que todavía se emplean en documentos y decoraciones y que identifican a familias e instituciones. En los casos de particulares, los escudos, asociados a los apellidos, identifican a una familia, no a un apellido. Es decir: no todas las personas que se llamen «López» tienen un escudo, pero sí hay familias con el apellido «López» que tienen escudos.

La familia Coloma fueron señores feudales de Elda, Petrel y Salinas; residiendo en Elda e investidos con el título nobiliario de condes de Elda en la figura del poeta eldense Juan Coloma en 1577. Su escudo de armas aparecía en la crónica de Martín de Viciana[2], sin embargo, a falta de algún escudo más con el que se pudiera contrastar o estudiar en profundidad, su autenticidad quedaba en el aire. Sin embargo los últimos estudios llevados a cabo sobre la casa condal de Elda durante el siglo XVI han sacado a la luz varios escudos que nos han permitido reconstruir las armas del I y II conde y del importante miembro de esa casa nobiliario Carlos Coloma, hijo y hermano respectivamente de los anteriores.

Se han encontrado los siguientes blasones:

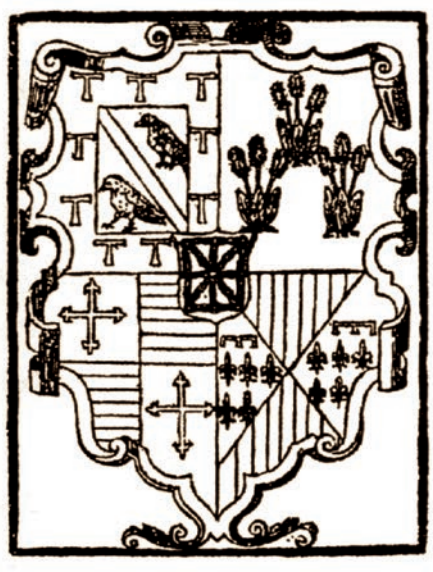


Imagen 1. Armas del I conde de Elda.



Imagen 2. Armas del II conde de Elda.

Imagen 1.- Armas del I conde de Elda: «*Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su Reyno. segunda parte*.» de Martin de Viciana, R. Edición facsímile editada por la sociedad valenciana de bibliófilos. Valencia, 1881.

Imagen 2.- Armas del II conde de Elda: En la portada de «*Crida general del Illustrissim señor don Anton Coloma Caluillo comte de Elda señor de la bronia de Petrell, Alcayt del castell de Alicant, Lloctinent y Capita general per sa Magestat en lo present Regne de Sardeña*» Cagliari, 1596, editado por Joan María Calcerin. (Biblioteca



Imagen 3. Armas de Carlos Coloma.

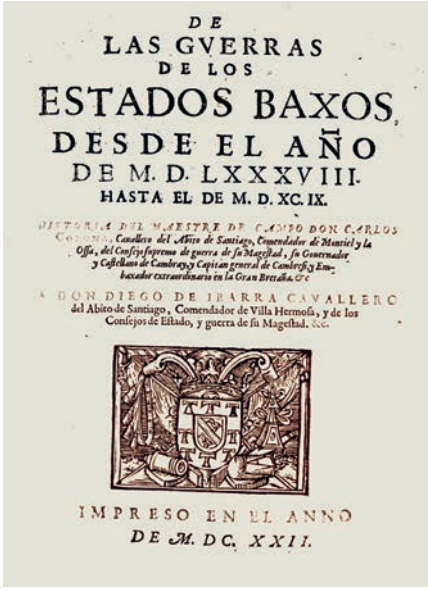
Universidad de Cagliari, CNCE 37366) Fue reeditado en 1600 en la misma imprenta. (Biblioteca Universidad de Cagliari, CNCE 37374)

Imagen 3.- Armas de Carlos Coloma: «*La guerra en los Estados Baxos desde el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, hasta el de mil quinientos noventa y nueve*», por Carlos Coloma Amberes en 1625 impreso por Pedro y Juan Bellero, hay un ejemplar depositado en la Biblioteca Gabriel Miró de Alicante, de la fundación cultural C.A.M. Signatura E.1.47.

Imagen 4.- Escudo de la familia Coloma: «*La guerra en los Estados Baxos desde el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, hasta el de mil quinientos noventa y nueve*», por Carlos Coloma. En la portada de la primera edición correspondiente al año 1622, impreso en Cambray por Jean de Riviére. Hay un ejemplar en la Biblioteca Nacional, signatura R/39213.

Imagen 5.- Escudo heráldico de Juan Coloma (Elda c1523-Elda, 9.X .1586) I conde de Elda: Es un escudo denominado en heráldica como «sobre el todo» (dividido en cuatro partes iguales, llevando uno pequeño en el centro). En la parte superior izquierda se encuentra el escudo de su abuelo paterno «Coloma». En la parte superior derecha se encuentran las armas del apellido de su abuelo materno «Cardona». En el lado inferior izquierdo se encuentran el escudo de su abuela paterna «Pérez Calvillo». En el inferior derecho se encuentran las armas del apellido de su abuela materna «Ruiz de Liory». En el centro un escudo con unas cadenas. La inclusión de estas cadenas, de las que desconocemos los colores y que los tres escudos en estudio las llevan, puede deberse a que en ocasiones en heráldica, se incluyen éstas cuando se ha sido preso en defensa del rey. Por ello, tal vez, sea en memoria de un hecho acaecido a su abuelo Mosen Juan Coloma, secretario de Fernando el Católico, y que en 1493 fue hecho prisionero durante las negociaciones y acciones de devolución a la corona de Aragón de los condados del Rosellón y la Cerdaña. Concretamente sucedió en Figueras cuando fue capturado por el castellano de Belegarde que le había citado en una entrevista a campo abierto. Afortunadamente su guardia personal pudo rescatarle, aunque falleció uno de sus soldados, Baltasar Tremps, a quien recordó en su testamento.

Imagen 6.- Escudo heráldico de Antonio Coloma (Valladolid c1555-Palermo, 11.VIII .1619) II conde de Elda: Es un escudo denominado en heráldica como «escudo cuartelado» (dividido en cuatro partes iguales). En la parte superior izquierda se encuentra el escudo de su padre y abuelo paterno «Coloma». En la parte superior derecha se encuentra una composición con las armas de su bisabuela materna «Ruiz de Liory», quitando los puentes,


DE
LAS GVERRAS
DE LOS
ESTADOS BAXOS,
DESDE EL AÑO
DE M. D. LXXXVIII.
HASTA EL DE M. D. XC. IX.

HISTORIA DEL MAESTRE DE CAMPO DON CARLOS Coloma, Caballero del Abito de Santiago, Comendador de Montiel y la Oſſa, del Conſejo ſupremo de guerra de ſu Mageſtad, ſu Gouernador y Caſtellano de Cambray, y Capitan general de Cambreſis, y Embaxador extraordinario en la Gran Bretaña, &c.

A DON DIEGO DE IBARRA CAVALLERO del Abito de Santiago, Comendador de Villa Hermoſa, y de los Conſejos de Eſtado, y guerra de ſu Mageſtad, &c.

IMPRESO EN EL ANNO
DE M. DC. XXII.

Imagen 4. Escudo de la familia Coloma.

cambiando de dirección las barras y formando la separación de este escudo «cuartelado en aspa o sotuer» con las cadenas. En el inferior izquierdo se encuentra el escudo de su bisabuela paterna «Pérez Calvillo». En el inferior derecho se encuentran las armas del apellido de su mujer «Enríquez».

Imagen 7.- Escudo heráldico de Carlos Coloma (Alicante 1566-Madrid, 23.IX.1637): Escudo «sobre el todo» superpuesto a una cruz de Santiago, orden a la que pertenecía Carlos Coloma desde 1597. En la parte superior izquierda se encuentra el escudo de su abuelo paterno «Coloma». En la parte superior derecha se encuentran las armas del apellido de su abuelo materno «Melo». En el inferior izquierdo se encuentra un escudo con una composición con las armas de sus abuelos paternos «Cardona y Ruiz de Liory». En el inferior derecho se encuentran las armas del apellido de su abuela materna «Saa». En el centro un escudo con unas cadenas (como las de su padre).

Notas:

Los distintos colores de los escudos se han documentado con: *Diccionario heráldico y nobiliario de los reinos de España*, Fernando González-Doria, Madrid, 1994.

Para una genealogía completa de la casa condal de Elda: *Catálogo del archivo condal de Elda (I)*, Gabriel Segura Herrero y Consuelo Poveda Poveda, Elda, 1999.

1 Recordemos que comenzará a haber un atisbo de la uniformidad militar a mediados del siglo XVII.

2 MARTÍN DE VICIANA, R.: *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su Reyno. Segunda parte*. Edición facsímil editada por la sociedad valenciana de bibliófilos. Valencia, 1881.

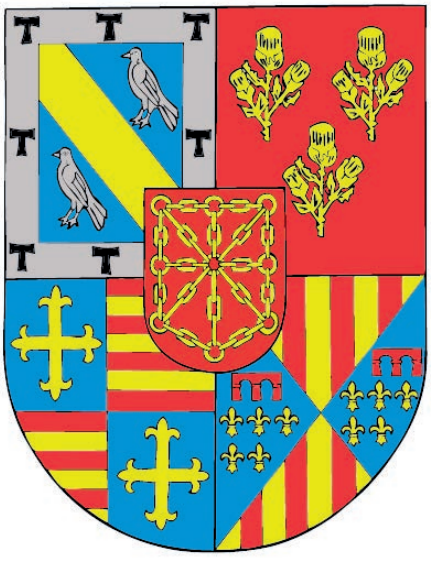


Imagen 5. Escudo heráldico de Juan Coloma.

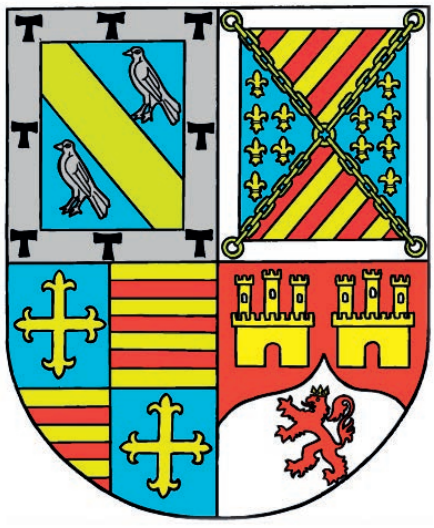


Imagen 6. Escudo heráldico de Antonio Coloma.

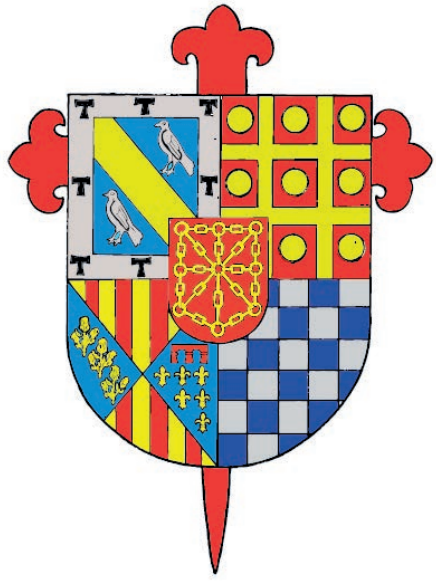


Imagen 7. Escudo heráldico de Carlos Coloma.

Elda ante la Guerra del Francés: el parapeto de La Torreta

A Juan Rodríguez Campillo, por su impagable labor en pro del conocimiento de las etapas más antiguas de la historia de Elda.

GABRIEL SEGURA HERRERO

Si hay un período de la historia contemporánea eldense por el cual los investigadores han pasado de puntillas o ni siquiera han osado tratar, ése es la llamada por los que la vivieron como la Guerra del Francés (1808-1814). Ni el erudito Lamberto Amat, cuya proximidad en el tiempo le hubiera permitido haber recogido testimonios orales de lo acontecido en la Elda del momento, ni autores posteriores se hacen eco de cómo la Guerra de la Independencia fue vivida en la pequeña villa agrícola de la entonces gobernación de Orihuela.

La primera gran laguna historiográfica la encontramos en la propia crónica histórica de L. Amat. Tan detallista en la descripción de otros episodios y hechos históricos, prefiere no opinar sobre el asunto y pasar de forma elegante sobre el tema, despachando tan interesante período de la historia de España mediante dos párrafos, de tono piadoso y milagrero, el primero, al decir que «… *ni ocurrió en esta Villa la menor desgracia, ni molestaron dichas tropas enemigas a ninguno de sus vecinos, como sucedió en otras muchas poblaciones, a pesar de ser ésta de tránsito y estar siempre en ella; y más de una vez dijeron algunos jefes y soldados «que por más que vinieran incomodados por los lances de la guerra y dispuestos hacer daño, a si que entraban en el pueblo, variaban de pensamiento, que se troca-*



Vista aérea del puerto de la Torreta, en la que se aprecia la planta del parapeto militar en relación con el puerto, la antigua torre medieval y la vía de comunicación.

ba en benevolencia, sin poder explicarse la causa.» (Amat y Sempere, 1983 I, 121); y de tono patriotero, el segundo, cuando dice que «*…la insaciable ambición de un Soldado de fortuna, del Emperador Napoleón I, promovió artera e inicuamente la guerra contra España, y en la defensa que tan valerosa como entusiamadamente se hizo durante cinco años, hasta arrojar del suelo patrio las huestes del usurpador, se invirtieron fabulosas sumas en dinero, tuvieron que contribuir los pueblos con mas de lo que buenamente podían..*» (Amat y Sempere, 1983 I, 129).

Más de 100 años más tarde, el digno heredero de Lamberto Amat en las labores históricas eldenses, el infatigable Alberto Navarro, nos aporta unas suculentas páginas sobre los acontecimientos vividos en la villa de Elda durante estos momentos. De su pluma podemos conocer las únicas notas escritas sobre la guerra de la Independencia en Elda, caso de la contribución de hombres a las levas levantadas para la lucha contra el Francés, así como del pago, entre marzo y agosto de 1812, de unos 50.000 reales en metálico a las tropas francesas realizados por el ayuntamiento de la villa, además de la entrega de alimentos y vituallas, para evitar el saqueo de la villa por las tropas napoleónicas. (Navarro Pastor, 1981 I, 284-289).

Del mismo modo, conocemos cómo en septiembre de 1812, como consecuencia de la promulgación de la Constitución de Cádiz, se produce la elección del primer ayuntamiento constitucional eldense; y cómo en julio de 1814, finalizada la guerra, se produce la restauración de la monarquía absoluta de Fernando VII, reponiéndose el antiguo ayuntamiento señorial (Sánchez Recio, 1980).

Escasa referencia a la guerra del Francés y a sus consecuencias encontramos en la obra *Elda a través de la Historia*, de J. Samper Alcázar (1995, 111-113). Quizás por su carácter divulgativo y de obra de síntesis se pasa por encima del tema, dando únicamente pinceladas históricas sobre los momentos iniciales del conflicto.



Vista en detalle del parapeto, en el que se aprecia la técnica constructiva en piedra seca, a dos caras y relleno interior de pedrería diminuta.

Sin embargo, la laguna historiográfica de mayor calibre la encontramos en la *Historia de Elda*, editada en el año 2006 por el Ayuntamiento de Elda con motivo del centenario de la concesión del título de ciudad en 2004. De forma asombrosa e inexplicable, por no decir imperdonable dada la trascendencia bibliográfica que debería haber tenido la obra, no encontramos, ni una sola referencia, ni un solo apunte, ni una sola línea que trate o cite, ya no sólo este episodio bélico, sino cómo afectó el movimiento de tropas a la villa de Elda, las contribuciones económicas y en especie a los ejércitos, las implicaciones y consecuencias sociales y políticas del conflicto, etc. Sucesos, disposiciones, medidas y acontecimientos que debieron quedar reflejados en la documentación generada por las autoridades municipales de la época y que permanece conservada en nuestro Archivo Histórico Municipal, a la espera de que algún investigador apunte sobre ella y proceda a desempolvar los legajos.

Si desde el punto de vista documental, todo está por hacer; desde el punto de vista arqueológico pocos son los restos materiales que, hoy en día, pueden atribuirse a aquellos momentos. Escasas son las viviendas que pudieran quedar de aquella época; pocas son las calles, cuando no tremendamente alteradas o desaparecidas, que han quedado libres de las agresiones urbanísticas contra nuestro Casco Antiguo; ninguno de los portales que guardaban el acceso a la villa superó los aires modernizadores de finales del siglo XIX y principios del siglo XX; ningún fragmento de la tapia que, a modo de cerca, rodeaba a la villa para impedir el contagio de enfermedades contagiosas y evitar la circulación de mercancías sin la correspondiente tributación impositiva.

Sin embargo, frente al medio urbano donde el propio crecimiento y desarrollo impone la autodestrucción de los testimonios materiales precedentes; en el ámbito rural, donde la presión humana es mucho menor, todavía conservamos restos de aquel conflicto bélico desarrollado en toda la península Ibérica y que tuvo consecuencias históricas que marcaron el desarrollo político y social de la España del siglo XIX y primer tercio del siglo XX.

Será Juan Rodríguez Campillo, otro prohombre de la investigación histórica eldense, quien en 1982 dio a conocer los restos de un parapeto o atrincheramiento existentes en la cima de la sierra de la Torreta. Construcción militar de carácter defensivo constituida por un grueso muro de piedra, de planta rectilínea, en el que a lo largo de 158 m de longitud se observan algunos quiebros en su trazado, que responden a la búsqueda de una horizontalidad del terreno, salvando los desniveles del terreno. Realizado en fábrica de mampostería en seco, para su construcción se emplea mampuesto irregular de mediano tamaño, dispuesto de forma careada, quedando el interior relleno de piedra pequeña. En la actualidad, el alzado máximo conservado es, al interior, de unos 0,90 m y al exterior de 1,10 m. Altura que, en origen, no creemos que fuera mucho mayor. Su grosor es de unos 1,50 m en la base, y de 1,20 m en su coronación, por lo que presenta una sección piramidal truncada. Su estado de conservación está bastante deteriorado por la pérdida de masa en determinados puntos, como consecuencia de derrumbes ocasionados por descalces de la base. Pero con muy buenas posibilidades de restauración y reconstrucción.

Construcción defensiva que, en principio, presenta una difícil adscripción cronológica, dada la ausencia conocida de referencias históricas a la misma, así como de elementos morfológicos de tipo arqueológico o arquitectónico que permitieran datarla con exactitud. A falta de datos sobre la misma, y por aproximación histórica a la funcionalidad de la construcción, cabría adscribir su construcción a un momento bélico, en el que en lo alto de la sierra de la Torreta se levanta una construcción militar para la defensa del puerto de la carretera entre Elda y Sax, como punto de comunicación entre las tierras del Alto Vinalopó y la comarca del Medio Vinalopó. Punto situado a escasos 46,7 metros lineales del entonces camino carretero y hoy carretera. Distancia que permitía fácilmente batir mediante fuego de fusilería a las tropas que por allí transitaran.

Contexto bélico que, dada la antigüedad de los restos, habría que atribuir a los últimos conflictos militares desarrollados, de forma generalizada, en suelo hispano durante los siglos XVIII y XIX. Así, en principio, el parapeto de la Torreta habría que relacionarlo con tres conflictos, dos de los cuales tuvieron carácter de guerra civil.

El primero, la guerra de Sucesión a la Corona de España (1700-1714), en la que la población optó por uno de los dos bandos en lucha y cuyo teatro de operaciones fue la casi totalidad de la península. Tras la aparición de la armada aliada frente a la costa de Altea, en agosto de 1705, y la posterior caída de Denia en manos de los austracistas, se activó la guerra civil en el reino de Valencia. Conflicto en el que la villa de Elda se decantó por el apoyo mayoritario a Felipe de Borbón, heredero testamentario de Carlos II; frente a los partidarios del pretendiente Carlos de Austria, apoyado por el V conde de Elda, Francisco Coloma Pujades y Borja.

En este contexto conocemos parte de las medidas de protección que el concejo proborbónico eldense dispuso en 1706 para la defensa de la villa. Así, vemos como el 13 de enero el consejo municipal procede a liquidar cierta cantidad de dinero a favor de «*…Blay Torralba y Thomas Plaza per 17 nits* (que) *estigueren de sentinela …en la torre de la Iglesia com en La Torreta a rahó de 6 r. la nit*.» (Navarro Pastor, 1981 I, 234-235).



Botón metálico hallado por J. Rodríguez Campillo, en el que figura la inscripción VOLUNT. DE CASTILLA.

A esta guerra, tanto de ámbito nacional como internacional, atribuye J.A. Martí (1994, 29) la construcción del parapeto de la Torreta. Atribución realizada sin más argumento que la citada noticia documental, el contexto histórico y la intuición.

El segundo conflicto bélico al que cabría atribuir la construcción del parapeto de la Torreta sería la guerra de la Independencia (1808-1814). Los movimientos de tropas napoleónicas y españolas por toda la península, y especialmente en esta zona entre Murcia y Valencia; así como las medidas adoptadas por el concejo municipal para garantizar una mínima defensa de la villa ante los saqueos que pudieran producir las tropas en desplazamiento, permiten suponer que pudiera haberse fortificado en este momento el puerto de la Torreta para controlar a los cuerpos del ejército que pudieran dejarse caer sobre la villa de Elda desde Villena y Sax.

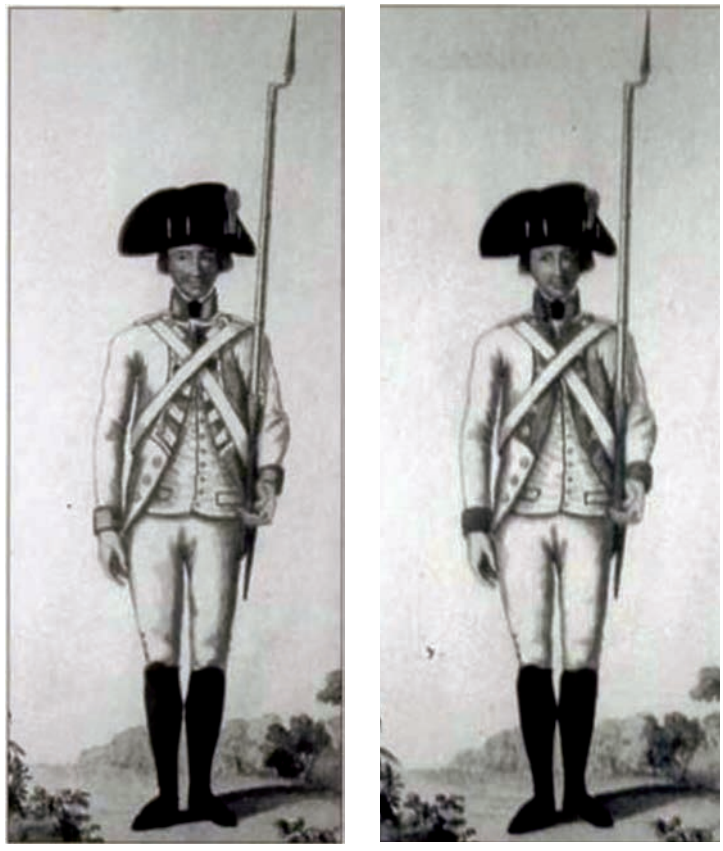
Por último, el tercer conflicto en cuestión fue la primera guerra carlista (1833-1840). Confrontación que ha llegado a ser considerado por muchos autores como la primera guerra civil española, en la que la ideología política actuó de catalizador de las dos Españas enfrentadas: la tradicionalista, apegada al Antiguo Régimen que defendió el derecho al trono del infante Carlos María Isidro, hermano del monarca; frente a la España liberal y constitucional aglutinada en torno a Isabel II, hija del rey Fernando VII, y a la regente Mª Cristina de Nápoles, última esposa del citado monarca.

Tras el fallecimiento de Fernando VII (1833), en multitud de puntos del territorio nacional las partidas carlistas se levantaron en armas. Conocemos cómo en Petrel, Novelda y Monforte, estos elementos insurgentes fueron denunciados por sus alcaldes. Sin embargo, el peligro más grave vino de las expediciones carlistas que desde la serranía conquense descendieron por Almansa, Caudete y Villena para conectar con Orihuela, sede episcopal y núcleo carlista más importante de la zona. Incursiones que, con otras procedentes de Murcia, motivaron que las autoridades locales y provinciales organizaran milicias y tomaran medidas para la defensa de las poblaciones (Salinas Salinas, 2006, 31). Medidas entre las que se podría encontrar la construcción o uso de las defensas militares de la Torreta.

Por tanto, tres conflictos bélicos de escala nacional y graves consecuencias para la población civil, pudieron haber sido el origen de la construcción del parapeto o atrincheramiento de la Torreta.

De nuevo es la meritoria labor de Juan Rodríguez Campillo, encuadrado en la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense, quien, sin saberlo, facilitó la clave arqueológica que permite, veintiséis años después, desvelar la incógnita. En el citado artículo de la revista Alborada, de 1982, nos dice: «*En las diferentes ocasiones que he recorrido estas zonas, observando y buscando cualquier indicios u objeto … encontré entre estas piedras, un botón o emblema, que con muchas probabilidad, puede pertenecer a la vestimenta de algún soldado de las milicias, que estuvieran de guarnición o guerreando por estos lugares.*»

Se trata de un botón circular metálico, de 21 mm de diámetro, en cuyo anverso plano figura la leyenda VOLUNT. DE CASTILLA, dispuesta en tres líneas horizontales, enmarcadas por un círculo en resalte; mientras que en el reverso conserva restos del pequeño ojal para su cosido a la casaca o guerrera militar.



Vestimenta usada por el Regimiento de Voluntarios de Castilla en 1801 (Chartrand et alii, 1998).

El regimiento de Voluntarios de Castilla se formó el día 1 de junio de 1793, a expensas del duque del Infantado, don Pedro Alcántara de Toledo Salm y Salm, con el objeto de incrementar las tropas destinadas a la guerra contra la recién creada República Francesa. Sus miembros iniciales fueron voluntarios procedentes de Vicálvaro, los miembros del 1º y 2º batallón; mientras que los del 3º batallón procedieron de Leganés. Desde su fundación figuró sin número de regimiento, hasta 1799 cuando pasó a denominarse Regimiento de Voluntarios de Castilla nº 40, quedando acuartelado en Cataluña.

Hacia 1801 los Voluntarios de Castilla portaban uniforme caracterizado por casaca blanca con puños de color carmesí, solapa y cuello de collarín, con botones de peltre, pantalón blanco de lienzo, con botas. Cubrían la cabeza con bicornio negro con escarapela en la parte izquierda.

En 1802 cambió de numeración, pasando a ser el nº 35, con guarnición en Valencia. Desde entonces hasta la actualidad, el regimiento cambió de nombre y numeración en diversas ocasiones. La organización del Ejército Real de julio de 1823 le supuso su conversión en los batallones de infantería nº 67 y 68, perdiendo la denominación de Voluntarios en la reorganización de 1828.

En 1833, durante la primera guerra carlista, toma el nombre de Regimiento de Infantería, nº 16, continuando con tal denominación hasta la actualidad, a excepción del período 1931-1944. En 1965 pasó a denominarse Regimiento de Infantería Mecanizada Castilla, nº 16, estando acuartelado en Badajoz desde 1883. En la actualidad, el regimiento queda encuadrado en la Brigada de Infantería Mecanizada «Extre-

madura» XI, que a su vez forma parte del División Mecanizada Brunete nº 1, del Ejército de Tierra.

La presencia de un botón de la casaca o chaleco del regimiento de Voluntarios de Castilla en el parapeto de la Torreta, junto con la permanencia de este regimiento en el demarcación levantina entre 1802 y 1808, permiten datar la construcción de este atrincheramiento entre mayo de 1808, momento en el que se inicia el levantamiento popular contra la ocupación francesa, y principios de junio del mismo año, cuando dos batallones del regimiento son trasladados desde Cartagena, donde estaban acuartelados, hasta el puerto de Almansa, donde se concentraba una fuerza de 8.000 soldados españoles a las ordenes del mariscal Pedro González de Llamas, destinada a socorrer a Valencia, amenazada por las tropas napoleónicas del general Moncey. Tras su contribución al levantamiento del sitio de la capital del Turia (25 de junio-28 de junio), en agosto de 1808 avanzaron hacia Tarazona de la Mancha y Villanueva de la Jara, llegando a Madrid el 13 de agosto. En octubre de 1808, los Voluntarios de Castilla son destinados al teatro de operaciones de Aragón, donde participarán en la batalla de Tudela (nov. 1808) y en la defensa del segundo sitio de Zaragoza (noviembre 1808-febrero 1809), siendo diezmados en ambos casos. Por su valor y arrojo en la defensa de la capital aragonesa, al mando del capitán Juan Ximénez, esta unidad recibió el sobrenombre de «El Héroe». Sobrenombre que todavía ostenta el Regimiento de Infantería Mecanizada Castilla, nº 16, como legítimo sucesor de aquellos voluntarios.

Será a su paso por Elda, desde su cuartel en Cartagena y en dirección al puerto de Almansa, cuando se debió proceder a la fortificación del puerto de la Torreta, como medida defensiva del territorio de retaguardia en caso de un avance de las tropas invasoras.

Desconocemos si el parapeto o atrincheramiento de la Torreta fue utilizado para la defensa de la villa, cuando en enero de 1812 los ejércitos franceses toman Valencia y toda la zona levantina quedó amenazada directamente por las tropas del general Suchet. El avance de los franceses hacia Alicante supuso la ocupación de Fuente la Higuera, donde establecieron su cuartel general, y Villena, e incluso llegó a haber tropas napoleónicas acantonadas en Sax. Tropas que participaron de modo directo en la derrota española de la conocida como primera batalla de Castalla, el 21 de julio de de 1812.

Del mismo modo, veinticinco años más tarde, estas defensas del puerto de la Torreta también pudieron ser utilizadas como punto de vigilancia y acoso a las partidas carlistas que durante el año 1837 circularon por la zona intentando conseguir adhesiones al partido del pretendiente don Carlos, al tiempo que cantidades de dinero en metálico. Así, la villa de Sax fue saqueada el día 1 de abril por la partida de Ramón Forcadell, lugarteniente del general Cabrera, llevándose consigo un gran número de prisioneros.

Con posterioridad, durante la segunda guerra carlista (1873-1875), el atrincheramiento de la Torreta también pudo haber sido utilizado con la misma finalidad, pues de nuevo las partidas carlistas vuelven a recorrer el territorio en busca de apoyos y botín (Estevan y Gil, 2005, 317-318).

Estas construcciones, levantadas en 1808 por el regimiento de Voluntarios de Castilla, junto con la antigua torre medieval de la Torreta se constituyeron en baluarte defensivo de la villa de Elda frente a los peligros que supusieron las tropas napoleónicas, primero, y las partidas carlistas, más tarde, que desde Valencia, Cuenca o La Mancha pretendieron alcanzar Alicante u Orihuela.

Del paso del regimiento de Voluntarios de Castilla por Elda, hace ahora 200 años, nos queda, nunca mejor dicho, un botón de muestra.

Bibliografía

AMAT Y SEMPERE, L. 1983: *Elda. Su Antigüedad. Su Historia*. 2 vol. Elda.

DIVISIÓN MECANIZADA «BRUNETE» Nº 1. Brigada de Infantería Mecanizada «Extremadura XI [En línea]. http://www.ejercito.mde.es/organizacion/dimz/brimzxi.htm [Consultado: 25 de agosto de 2008].

ESTEVAN SÁNCHEZ, R. y GIL PELÁEZ, F.J. 2005: «Economía, política y sociedad en el siglo XIX». *Historia de Sax, vol. II, pp. 253-385*. Sax.

FUNDACIÓN DOS DE MAYO. Juan Ximénez en el segundo sito de Zaragoza. [En línea]. http://www.fundaciondosdemayo.es/media/docs/relato08.pdf [Consultado: 26 de agosto de 2008].

FUNDACIÓN DOS DE MAYO. El asalto a Valencia del general Moncey. [En línea]. http://www.fundaciondosdemayo.es/media/docs/relato13.pdf [Consultado: 26 de agosto de 2008].

GEOCITIES. Historia del Regimiento Castilla, 16. [En línea]. http://www.geocities.com/pentagon/8745/infanteria/16.htm [Consultado: 27 de agosto de 2008].

GÓMEZ RUIZ, M. y ALONSO JUANOLA, V. (1995): *El Ejército de los Borbones*. Madrid.

HIDALGO LÓPEZ, M. (2008): «Petrer y la guerra del Francés». *Festa, 2008, pp. 151-158*. Petrer.

MARTÍ CEBRIÁN, J.A. 1994: «La Torreta de Elda». *Castells, nº 4, 28-29*. Alicante.

MINISTERIO DE DEFENSA, 1987: *Uniformes de 1805*. Madrid.

NAVARRO PASTOR, A. 1981: *Historia de Elda*. 3 vol. Alicante.

RODRÍGUEZ CAMPILLO, J. 1982: «Aportaciones para la historia de los montes de la Torreta-Monastil». *Alborada, XXVIII, s/p*. Elda.

SALINAS SALINAS, C. 2006: «Elda: la política del XIX». *Historia de Elda, II, 27-43*. Elda.

SAMPER ALCAZAR, J. 1995: *Elda a través de la historia. Comunidad y Territorio*. Elda.

SÁNCHEZ RECIO, G. 1980: «Elda en 1812. La elección del primer Ayuntamiento constitucional.» *Alborada XXVI*. Elda.

CHARTRAND, R. et alii. 1998: *Spanish Army or the Napoleonic Wars (1). 1793-1808*.



natural
eza

«Más allá de las nubes»

Viaje a las Montañas de la Luna

JUAN MANUEL MAESTRE CARBONELL



Juan Manuel Maestre Carbonell. Congo 1990.

Después de diez días llegamos a la aldea de *Mutwanga*, al pie de la ladera norte del *Ruwenzori*, en la vertiente del Congo. El recorrido por la región de los *Virunga* (ver *Alborada* nº 51-2007) nos había inflamado de un buen espíritu, a causa de tanta belleza. Nuestro objetivo era realizar un reportaje en vídeo de aquellas montañas que eran poco conocidas, encerradas en el misterio más allá de las nubes.

Historia

Los primeros conocimientos de estas enigmáticas montañas, se tienen en el siglo V antes de Cristo, del egipcio Aeschylus; siendo luego el famoso geógrafo, matemático y astrónomo Claudio Tolomeo, hacía el año 140 de nuestra era, quien volvió a hablar de las Montañas de la Luna, situando en ellas las fuentes del río Nilo.

Aún tuvieron que pasar casi dos mil años para que el primer europeo la



Las nieves eternas del Ruwenzori. Las Montañas de la Luna.

viera. Stanley las divisó el 24 de mayo de 1888 desde el lago Albert, 120 kilómetros al norte. Los indígenas las llamaban «*El que hace la lluvia*» «*Ruwenzori*», tales son, las peculiares condiciones atmosféricas que rodean a la montaña y la ocultan la mayor parte del año, considerándose la región una de las más húmedas del globo, llegando a llover una media de 350 días al año.

Entre 1889 y 1905, diez expediciones intentaron sin éxito coronar su cima. Lo lograría en 1906 la expedición de Luis Amadeo de Saboya, Duque de los Abruzzos, nacido en Madrid en 1873, siendo el tercer hijo de Amadeo de Saboya-Aosta, rey de España que abdicó pocos días después de venir al mundo el infante Luis.

Al mando de 400 hombres, partió desde la vertiente de Uganda y coronó todas las cimas del macizo, cuya altura supera los cinco mil metros, para gloria de la corona italiana.

Las ascensiones por la vertiente del Congo son poco frecuentes dada la superior dificultad y los problemas para transitar por el país. La primera ascensión tuvo lugar en 1932 a cargo de la expedición del Conde X de Grunne, junto al guía J. Georges y en 1984 mis compañeros del Club Alpino Eldense, lograrían coronar por esta misma ruta las cumbres más altas del macizo: Picos Margarita, Albert y Alejandra, los tres colosos del macizo que cuenta con diez cimas por encima de los 4.800 metros, siendo el Margarita su mayor altura con sus 5.109 metros. Fueron los eldenses una de las primeras expediciones españolas que coronaron esta peculiar montaña por la vertiente congoleña (posiblemente la primera) que, como ya dije, entraña mayores dificultades técnicas y sobre todo de seguridad.

Mutwanga

El poblado a los pies del *Ruwenzori* era en 1990 una calle-camino, una iglesia-misión, un hotel africano (con todo lo que la palabra sugiere) y el mundo



El cámara Antonio Muñoz en Kiandolire, la puerta de la selva.

aparte de Casa de Patric. Allí fuimos a parar.

Patric y sus tres mujeres, regentaban un pequeño hotelito de cinco o seis habitaciones y varias cabañas independientes, austeras pero suficientemente confortables, en medio de prados verdes rodeados de plataneras y cafetales. De raza blanca, ancha anatomía y recio bigote, su doble nacionalidad congoleño-belga le permitía tener una fantástica hacienda, incluido vacuno de Suiza. Él se ocuparía de contratar los 21 porteadores necesarios que trasladarían nuestro voluminoso equipo, alimentación y material de filmación, durante cuatro días, por las selvas que rodean y ocultan la fantástica montaña.

Si peculiar era el personaje, había que conocer a su padre, a quien cortaron un brazo los insurgentes del *Mau-Mau* en tiempos de la independencia del país, obligándole luego a comérselo –*la noche que me lo contó, con todo lujo de detalles, me dio la cena, el tío*–. Aparte de esto, de la aldea, conservo en mi memoria la infinidad de matices de verde que África atesora, la alegría de los niños, el ajetreo agrícola del constante ir y venir, siempre a pie, de sus gentes, y unas arañas como puños, cuyas peludas patas daban «repelús» siendo lo de menos si tenían o no veneno.

Arroyos de frías aguas bajaban entre la foresta desde las alturas, donde vivían los últimos gorilas de montaña, y por las mañanas, el golpear seco, rítmico y sonoro de las estacas de madera moliendo mandioca en robustos cuencos de madera, marcaban el pausado ritmo a la vida africana.

Entonces, nada hacia presagiar que aquel bello lugar habría de ser escenario, pocos años después, de crueles y violentos episodios; perpetrándose violaciones múltiples de mujeres y asesinatos indiscriminados entre *hutus* y *tutsis,* hasta convertirse en zona de alto riesgo a causa de la cercana frontera.

Kiandolire

Es la puerta de la selva. Nunca mejor expresada la abertura existente junto al refugio de los Rangers del *Virunga Nacional Park;* un túnel de entrada formado por árboles y plantas nos traslada desde el campo abierto de verdes prados y tierras de cultivo, a una selva exuberante, bucólica y bella, como nunca había visto otra.

La marcha de aproximación remonta la margen derecha del *Butawu river,* que baja arropado por la foresta desde el lago *Kitandara* a 4.027 metros de altitud. La selva es magnífica y oscura a causa del manto vegetal y nos oculta por completo el sol. Sólo de vez en cuando, logra iluminar el surco embarrado de la senda, que asciende con suavidad por laderas montañosas. Las plantas son aquí descomunales. Sabíamos que transitábamos a poca distancia del río, pero no lograríamos verlo nunca. Todos nuestros porteadores salieron disparados para acabar pronto su jornada y nuestro grupo se dividió. El equipo de filmación lo componíamos cinco personas. La tarea, que ilusiona al principio de cada mañana, se convierte al atardecer en la repetición de cansinas maniobras. Cada emplazamiento de cámara intentamos que nos ofrezca un mínimo de tres encuadres distintos. Llueve casi todo el tiempo y la humedad nos empapa por completo. Nos había costado muchas gestiones, conseguir del Instituto Pasteur de Francia, la vacuna contra la *Mamba Negra*, una serpiente muy venenosa a la que popularmente llaman *«la de los tres pasos»* que, según cuentan, es lo que tarda en morir el infortunado que se tropiece con ella, pero, ya en el primer día, no tenemos ni idea de dónde estará el porteador que lleva nuestro botiquín, ni tampoco los dos rangers armados que nos acompañan, lo cual demuestra lo absurdo que resulta querer controlar la aventura. Alcanzamos el refugio *Kalonge* situado a 2.410 metros de altitud, en plena oscuridad, sucios y calados hasta los huesos, después de haber empleado todo el día para superar 1.100 metros de desnivel y una buena cantidad de metros de película. La selva de noche *acojona*.



Filmando entre la niebla.

Mahangu

Es el segundo refugio en la marcha de aproximación y nuestro objetivo para hoy. Otros 1.193 metros de desnivel nos separan de la cota 3.333 metros, donde se encuentra, en lo alto de un cordal montañoso, la cabaña de madera que será nuestro descanso tras el particular vía crucis en este día.

El primer tramo de la marcha transcurre sobre un terreno plano y es placentero el caminar, pero se acaba pronto. Los monos aúllan y cruzan como sombras por los árboles más altos sobre nuestras cabezas. Si es difícil verlos, filmarlos es una odisea. Para postre, a Antonio, nuestro operador de cámara, le han mordido unas hormigas en la rivera del *Kan Yamwamba*, el riachuelo de montaña que cruzamos al poco de salir. Al otro lado, el sendero se encarama sobre un terreno de raíces y vegetación muerta que nos impide salirnos del embarrado camino y hemos de buscar encuadres especiales en los más insólitos lugares. La cresta transcurre entre el *Kan Yamwamba* y el *Kamusoso* pero tampoco veremos ninguno de los ríos, ni siquiera cuando la vegetación comienza a clarear, pues la niebla y la lluvia cierran cualquier horizonte y caminamos en una campana silente, donde sólo escuchamos nuestra respiración y los propios pasos. Las manos se reblandecen de tanto asirse a raíces por la endiablada cuesta. Más que caminar, trepamos como primates de rama en rama, o eso me parece. Entre dos luces llegamos al *Mahangu* para descubrir que no es fácil filmar. La altitud mata la combustión de la gasolina que necesitamos para seguir cargando baterías, y sin ellas no hay reportaje. Desmontamos y limpiamos el motor entero, lo repasamos y lo probamos hasta la saciedad. Simplemente no arranca a causa de la pureza del aire en la altitud y si eso nos ocurre a sólo poco más de tres mil metros, estaremos acabados a los 4.495 metros de nuestra base de operaciones. Miguel Español vuelve a sacarnos del problema aumentando el octanaje con el alcohol de nuestro botiquín. ¡Eureka! Podremos seguir. ¡Prohibido hacerse ni un arañazo!, ¡el alcohol es sólo para la gasolina!



No es que sintamos la humedad: ¡Estamos dentro de ella!

Kiondo

En la tercera jornada, alcanzaremos los 4.303 metros de altitud del refugio *Kiondo*. Estamos contentos y las baterías recargadas, secas y a buen recaudo. No es que sintamos la humedad: ¡Estamos dentro de ella! Llueve durante todo el día y la niebla no nos dejará nunca. Las rampas son continuas, pero la selva se transforma y la vegetación clarea y cambia. Desaparecen árboles, pero sobreviven arbustos y plantas de gran porte. Entramos finalmente en los pastos herbosos salpicados de ejemplares arbustivos que se niegan a desaparecer. El refugio está situado bajo los resaltes del *Wasuwameso*, la montaña que nos oculta el *Ruwenzori* al que todavía no hemos logrado ver. La vimos sólo un momento hace días al atardecer, como la viera Stanley, fugazmente y en la lejanía; confundida entre las nubes que la rodean en un microclima extraordinario. Nunca antes había tenido ocasión de contemplar, tan claramente, el proceso de la lluvia, como pude hacerlo aquí.

El que hace la lluvia

Al amanecer, el cielo está despejado. Por lo general, si hay nubes, éstas se encuentran por debajo de nuestro emplazamiento, así que, los rayos del sol inciden sobre el manto vegetal que permanece todavía empapado del día y la noche anterior. Largas madejas de líquenes cuelgan de las ramas y brillan plenas de partículas de vapor de agua. En el suelo, grandes masas de esponjoso musgo no pueden contener más agua.

Es entonces cuando el calor del sol eleva cientos de hilos de vapor que suben en ondulantes jirones por doquier, reuniéndose en espesas y blancas nubes que al no poder atravesar la alta montaña, quedan retenidas en sus laderas. Poco después del medio día, las capas altas se enfrían sobre los glaciares y comienza a nevar en las alturas y a llover sobre la selva húmeda, y ahora también caliente, que la lluvia volverá a enfriar. Las nubes descargan o se marchan besando los flancos de las montañas y con algo de suerte vuelve a quedar un cielo despejado y limpio. Hace frío y al día siguiente el ciclo vuelve a comenzar.



José Sanchiz atravesando el antediluviano bosque junto al lago Verde.



El lago Verde en medio de un mundo irreal.

La Moraine

Es, más que un refugio, una caja de madera sujeta con cables y expuesta al viento, en el amplio collado entre



Una pequeña charca bajo el collado donde se encuentra el refugio La Moraine, al fondo de la imagen.



El increíble espectáculo de Lobelias y Senecios bajo las nieves eternas del Ruwenzori.

los picos *Alejandra* y *Margarita* de un lado, y el *Wasuwameso* en el otro. La altitud del lugar es de 4.495 metros, pero el desnivel desde el *Kiondo* es engañoso. Los 192 metros no reflejan las continuas subidas y bajadas, rodeando la montaña que nos cierra el paso y nos oculta las nieves eternas del *Ruwenzori*. El flanqueo de las pendientes de roca, recubiertas de musgo, es incómodo y tiene un paso peligroso que aseguramos con las cuerdas para facilitar el cruce a los porteadores que van totalmente descalzos. Durante la travesía,

El silencio se hace dueño del eco y la fantasía vuela mientras caminamos por aquel mundo perdido

vemos primero el lago *Negro*, oscuro como su propio nombre, luego el pequeño lago *Catherine* y finalmente, la encajonada cubeta del lago *Verde* a los pies de los glaciares bajo la cima del pico *Savoia* y el *Plató Stanley*.

El lugar es sencillamente indescriptible. *Lobelias* y *Senecios*, pequeñas plantas que en Europa se cultivan en macetas, son aquí de proporciones gigantescas, llegando a alcanzar los cinco o seis metros de altura, para configurar bosques antediluvianos, espesos y oscuros. Caminamos sobre amontonamientos de carcasa vegetal superpuesta. Troncos y troncos, podridos y muertos, yacen unos encima de los otros. Por todas partes el granito está salpicado de verdor, tintando el lago y el ambiente y puedo jurar, que de haber salido cualquier especie de saurio, ninguno de nosotros se hubiera extrañado, ni extasiado en mayor medida.

Aquel valle milenario y escondido, se veía rematado por barreras y lenguas de hielo que caían desde las alturas, para mejor fantasear sobre aquel imposible lugar, en mitad de la línea del ecuador. El silencio se hace dueño del eco y la fantasía vuela mientras caminamos por aquel mundo perdido. El tiempo quedó allí sin sentido y no sé cuánto tardamos en gastar hasta la última batería disponible.

El Plató Stanley

Cargados con material ligero para la filmación, remontamos la pared que defiende el glaciar. Escalamos la poderosa lengua helada y dejamos equipada la ruta. El segundo día, tras situarnos sobre el hielo, lo remontamos



La poderosa lengua glaciar que había que superar para acceder al glaciar y Plató Stanley.

hasta alcanzar el *Plató Stanley*, amplio collado, que es a la vez frontera entre el Zaire (actual Congo), y Uganda; pero lo que más impresión nos causó fue saber que desde allí a 4.900 metros de altitud caían por ambas vertientes las aguas del deshielo que recogen la red de pequeños lagos de montaña, hasta desembocar en múltiples tributarios sobre los Grandes lagos que luego serán el origen del Nilo Blanco.

Desistimos de acceder a la cima (5.109 metros), pues no quedaba tiempo para ello, después de andar perdidos entre grietas imposibles que nos cerraron el paso. Entre dos luces permanecimos un rato, queriendo captar la magia que se desprende en aquel alto mirador de selvas y sabanas y nos sentimos satisfechos. Frente a todos los pronósticos habíamos logrado captar en imágenes aquel extraño lugar.

Epílogo

Me hubiera gustado, y mucho, haber podido coronar aquella tarde la cima del *Ruwenzori*, pero no fue así, aunque tampoco nos importó demasiado, pues todos sus picos ya habían sido coronados por el Club Alpino Eldense y desde el principio era para nosotros, a título colectivo, un objetivo menor. Nuestra expedición tenía como misión grabar aquel fantástico lugar, y se logró con creces. No era fácil, ya que muy pocos equipos lo habían logrado antes. Ninguno tan alto y ninguno español hasta aquel día.



Anagrama del festival de Torello.

La expedición realizó dos reportajes a lo largo de 30 días de grabación en el Zaire. El titulado «**Ruwenzori**», obtuvo en 1991 el premio al mejor reportaje español en el certamen internacional Vila de Torello, batiendo a otras producciones de televisión con muchos medios y grandes presupuestos. Fue la primera vez que, pese a no haber logrado la cima de la montaña, quedamos tremendamente felices y muy satisfechos. Habíamos logrado filmar «**Más allá de las nubes**».



Fantástica tierra de gigantes.

El Puente sobre la rambla de Novelda o del Sambo

RAIMUNDO MARTÍNEZ PASTOR





Ars cuoqued materia vincitur ipsa sua» (mecanismo mediante el cual la materia se vence a sí misma), como diría Cayo Julio Lacer –ingeniero romano–. El hombre es «inteligente» y como consecuencia de ello, desentrañando los elementos de la tierra y junto con su imaginación, desarrolla caminos de hierro, mecanismos que se mueven y construye elementos que salvan la orografía de la Tierra.

De pequeño tuve la suerte de estudiar y viajar en tren a los lugares donde vivía. La lentitud de dicho transporte y su precariedad, todavía en los setenta, hacía que el escaso tiempo libre en casa se acortara. El viaje a Murcia, Valencia o Madrid duraba la tarde del domingo o se extendía hasta la madrugada con el Correo a la Capital. Se paraba en todas las estaciones y se llegaba exhausto al destino. Mirando por la ventanilla y de vuelta alegre a casa posiblemente pensaba…

> He venido por un ferrocarril osado,
> bizarría de ingenieros, hecho entre entrañas de montes de piedra dura
> He visto inmensas rocas tajadas;
> he pasado sobre puentes entre la boca de un túnel y la de otro.
>
> Rubén Darío. Tierras Solares

España es un país de orografía compleja y la construcción de la red ferroviaria española de vía ancha favoreció el desarrollo de las infraestructuras. Así, las técnicas que desarrolló el ferrocarril para salvar las dificultades orográficas de comunicación, entre la meseta y las vertientes cantábrica y mediterránea, estimularon el sector de las obras públicas y propiciaron un cuantioso y variado legado de obras de ingeniería civil de primer nivel: los puentes y los túneles ferroviarios. Obras que requirieron grandes inversiones de capitales extranjeros (ingleses, franceses, belgas) y españoles, y que estuvieron condicionadas por las distintas economías de escala aplicadas a la construcción de las diferentes líneas de ferrocarril, debiéndose conjugar la efectividad en el servicio y la tecnología del momento constructivo con los imponderables orográficos.

La compañía de ferrocarriles que llegó a Alicante se llamaba M.Z.A. (Madrid, Zaragoza y Alicante). El Mar-

qués de Salamanca, solicitó y obtuvo la concesión por parte del gobierno de la nación para la explotación de este ferrocarril que llevaba productos de la región levantina hasta el centro de la península y viceversa.

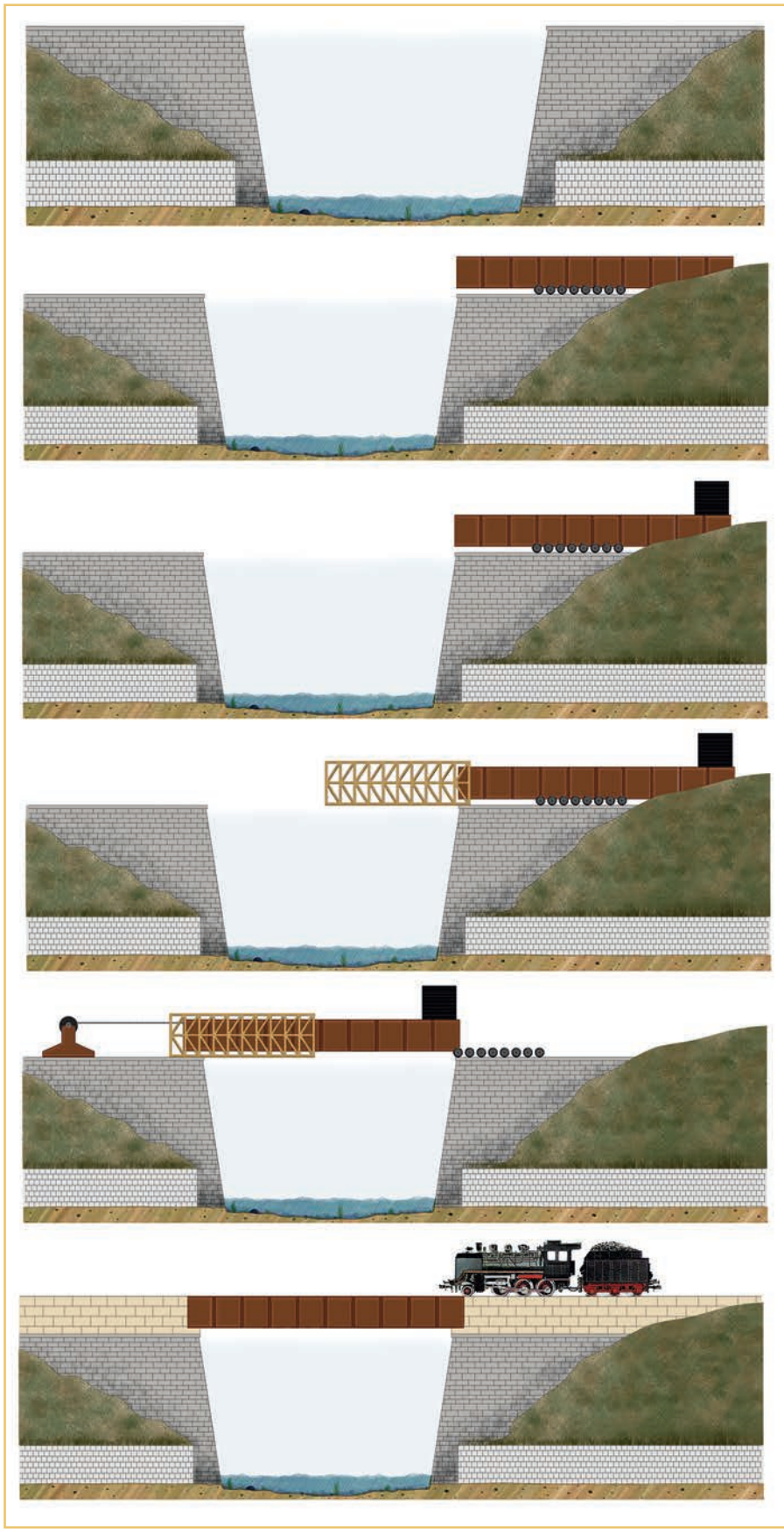
Todas las estaciones de la línea M.Z.A. estaban construidas de forma semejante. Los edificios constaban de planta baja y piso principal. La estructura exterior era de piedra de sillería tallada en forma hexagonal; los bloques enlazaban unos con otros hasta alcanzar el tejado. En la planta baja se localizaban las oficinas, las taquillas para la venta de billetes, la sala de espera para los viajeros, calefactada en invierno con una chimenea donde se quemaba carbón, y el almacén de mercancías. En la planta superior estaban las viviendas del jefe de estación, del factor y otros cargos relacionados con el trabajo.

Alicante fue la sexta capital de España con ferrocarril: el primer tren de la compañía propietaria de la línea MZA (Madrid-Zaragoza-Alicante), llegó a la ciudad en 1858.

El proyecto de la línea fue obra del ingeniero francés M. Jullien, quien dirigió la construcción de toda la línea. Como obra estelar quiero relatar la construcción del puente metálico en el tramo que salva el río Vinalopó al final de nuestro término municipal; excitó mi curiosidad, como ingeniero, su cercha metálica que salva dicho desnivel.

Construcción del puente

El montaje de este puente sobre la Rambla de Novelda se realizó el **9 de diciembre de 1857.** El ingeniero director **Angel Retortillo** no elevó la viga mediante grúas, dada la falta de ellas cerca, ni utilizó apoyos intermedios como era habitual, sino que lo montó por deslizamiento, sistema sencillo, económico y rápido en su ejecución. A pesar de la reticencia de los ingenieros franceses, el ingeniero Retortillo se la



jugó ante un cuantioso público, entre ellos el Marqués de Salamanca y colegas llegados al lugar. Cómo me hubiera gustado estar en el interior de este ingeniero sabedor que vencería pero con la duda del posible fracaso y posible ostracismo ingenieril.

He aquí la idea y su ejecución relatada por Eusebio Page:

La viga tenía 32,24 metros y pesaba 20 toneladas: en una de sus extremidades se fijó una estructura de madera análoga a la del sistema Town de 14 metros de longitud, y en la otra un contrapeso de 18 Tm, que consistió en carriles y planchas de junta. Por debajo de todo el sistema se colocaron 8 pares de ruedas metálicas convenientemente distribuidas, las cuales se movían por una vía provisional. Todo ello se situó sobre el estribo izquierdo del puente y en el derecho un torno de fuerza proporcional por medio del cual se ejercía la tracción. El centro de gravedad del conjunto situado a 14 metros de una extremidad de la viga, dejaba del otro lado una longitud de 21 metros que con los 14 de la forma sumaban 35; esto es, la luz del tramo y 5 metros más, de suerte que cuando dicho centro de gravedad salió del estribo izquierdo, la viga compuesta, digamoslo así, apoyaba en el opuesto 5 metros. La seguridad de este modo obtenida, debía satisfacer las más exageradas prevenciones. Al Sr. Retortillo le han bastado seis horas para llevar a cabo la operación con el más feliz éxito. La viga no presentó en su marcha movimiento alguno en ningún sentido. La cadena de tracción sujeta a la extremidad de la viga tubular se hallaba fijada en varios puntos de la forma de madera por medio de cuerdas, las que se fueron sucesivamente desatando cambiándose así según convenía al punto en que aquella ejercía su acción. Al llegar la viga compuesta a los carriles del estribo derecho presentaba en su extremidad una flexión de poco más de un centímetro, que pudo salvarse por la sola acción del torno, el cual puesto en movimiento obligó al primer par de ruedas a montar sobre los raíles. Esta operación, dirigida con un aplomo indescriptible por el inventor fue retrasada por no poder arrollarse en el torno toda la longitud de cadena necesaria, hubo que moverlo varias veces; no siendo ésta de una sola pieza falló la ligadura sin que la viga sufriera el menor movimiento; y finalmente habiéndose roto el eje de una de las ruedas que todavía giraban, tampoco motivó otro pequeño retraso… Testigos presenciales de una operación tan nueva, y por tan nueva tan temida de ilustrados facultativos extranjeros y por quienes desconfían por sistema de todo lo nacional, sentimos una vivísima complacencia en hacer público este triunfo de nuestro buen amigo y compañero, triunfo que hace suyo todo el Cuerpo de Ingenieros.

Retortillo debió pasar seis horas de auténtico infarto y creo que humildemente recibiría las felicitaciones de los ingenieros «gabachos»; por fin la reina Isabel II viajó el **25 de mayo de 1858** desde Aranjuez, inaugurando el tramo entre Almansa y Alicante que completó el Camino de Hierro de María Cristina.

La segunda etapa del puente, se inicia en 1902, cuando la compañía MZA realizó pruebas de resistencia y carga en todos sus puentes metálicos, decidiendo su sustitución. El nuevo proyecto, con su estructura superligera, fue realizado por el ingeniero de la Compañía D. Muguruza el 5 de junio de 1916. En 1917 la viga de alma llena de Angel Retortillo sobre la Rambla de Novelda era sustituida por la novedosa viga de acero del sistema Pratt, una de las más modernas y ya utilizadas en Estados Unidos y Europa. Fue patentada en 1844 por Caleb Pratt y su hijo Thomas, compitiendo con la armadura Whipple (1847) y la Warren (1848). La memoria de proyecto de D. Muguruza era muy explícita a la vez que técnica. El ingeniero comentaba: «El puente metálico actualmente colocado en la obra del km 420 de la línea Madrid a Alicante es de tipo antiguo y de sistema defectuoso, y el material con que está construido es de hierro. Aunque las pruebas de resistencia fueron satisfactorias no se vaciló en sustituirla por otro nuevo de acero. Este tramo está calculado con arreglo a las prescripciones modernas, habiéndose tomado para las sobrecargas cifras mayores que la Instrucción del 25 de mayo de 1902, con el fin de dejar margen para el día en que se ponga en circulación material más pesado que el actual y no tener por este motivo que reforzar el nuevo tramo. La nueva armadura propuesta es una viga compuesta por elementos relativamente cortos y esbeltos conectados por sus extremos.

La carga fija del peso del pavimento y la carga móvil que atraviesa el puente se transmiten por medio de las viguetas transversales del tablero directamente a las conexiones de los elementos de la armadura. En las diversas configuraciones triangulares creadas por el ingeniero diseñador, cada elemento queda en tensión o en compresión, según el patrón de cargas, pero nunca están sometidos a cargas que tiendan a flexionarlos. Este sistema permite realizar a un costo razonable y con un gasto mínimo de material estructuras de metal que salvan desde treinta hasta más de cien metros, distancias que resultan económicamente imposibles para estructuras que funcionen a flexión, como las vigas simples.

Para finalizar recordar nuevamente a sus protagonistas por el 150 aniversario de la Línea Madrid-Alicante que se produjo el pasado 25 de mayo de 2.008: el ingeniero Retortillo, el ingeniero Muguraza, el marques de Salamanca y la Reina Isabel II; y los despido con A.Machado.

Yo, para todo viaje
–siempre sobre la madera
de mi vagón de tercera–
voy ligero de equipaje.

La rambla de la Melva

RAFAEL HERNÁNDEZ PÉREZ

Nada tan cierto como aquella frase célebre que nos dice: «sólo se ama lo que se conoce». Pero también es cierto que los ciudadanos debemos ayudar a difundir y mostrar a quienes los desconozcan, parajes que estando siempre ahí, pasan desapercibidos y son maltratados por la incuria del hombre. Bien es cierto que nuestros hábitos de vida han cambiado, pero esto no nos exime del desconocimiento de nuestra geografía local, que esconde pequeñas pero bellas sorpresas ecológicas. Debemos de abrir nuestros sentidos para amar y conservar todo aquello que la naturaleza nos regala.

En este caso voy a tratar de describir la única rambla de Elda, que después del río Vinalopó suele tener un pequeño caudal que a veces soporta los rigores del verano sin llegar a secarse del todo: es la Rambla de la Melva.



Rambla de la Melva.

Un histórico andarín eldense que se paseó todo el término como fue Jover González de la Horteta[1] describe así este lugar: … *ya estoy en la vereda del Marín y alargando la vista, toda la cuenca de la Rambla de la Melva, igualmente pletórica de viñas y árboles frutales hasta su nacimiento, en estos ca-*

Al pie de la cisterna comienza a formarse la rambla.



Torrentera que alimenta el caudal de la rambla.



Aspecto de la Rambla de la Melva por donde discurre totalmente encajonada.



prichosos tetones cónicos que llamamos «Los Alticos del Gordo»…

Así, enmarcada por la vertiente N.O. de Bolón con sus verticales torrenteras y de otra parte las faldas del Altico del Gordo, teniendo por testigo la cisterna más grande y hermosa de la comarca, amenazada con alarmantes signos de derrumbe, comienza a formarse la Rambla de la Melva, que alimentada por numerosos torrentes va discurriendo al poco de formarse totalmente encajonada, lamiendo un suelo que en gran parte está compuesto por materiales de yeso y cuarzo, los cuales le confieren un sabor abicarbonatado y algo amargo a sus aguas, y que, cuando las lluvias se producen de forma copiosa y persistente, producen unas riadas que la hacen intransitable e incluso peligrosa durante algunas horas.

Esto no es óbice para que en su cuenca crezcan plantas semiacuáticas como juncos, tarays, berceos y otras que le proporcionan un verdor permanente a su lecho.

Historia

Según cuentan los antiguos y, el que esto suscribe también lo puede atestiguar, algunas de estas riadas llegaron a arrastrar grandes troncos y otros objetos a su cauce, así como descomunales rocas, llegando a formar tales taponamientos, que la casa que hay a la derecha, antes de introducirse la rambla por debajo del puente del ferrocarril, llegó a inundarse de tal forma que algunos objetos e incluso una tarea de zapatos que había dispuesta en el tablero salieron flotando en busca del Vinalopó. Por supuesto que después de las riadas hay que acondicionar la rambla porque se originan enormes socavones difíciles de superar por los vehículos.



Neumáticos depositados en su lecho como reliquias del moto-cross.



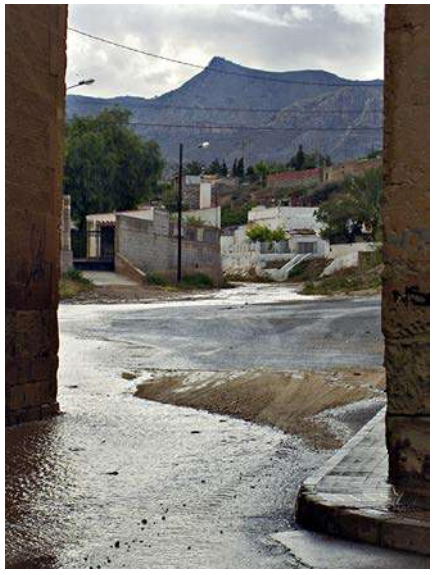
Vertederos incontrolados que acabarán en el fondo del cauce.

Por otra parte, estas aguas, cuando reposaban plácidamente en sus pozas hasta entrados los años 50 del pasado siglo, eran visitadas por numerosos eldenses que se bañaban en ellas o bien se las llevaban en botellas para curar infecciones tales como eczemas, dermatosis y otras enfermedades de la piel. Tal era la creencia de las gentes de entonces que le otorgaban poderes curativos a sus aguas.

En los años 70 un nuevo y grave peligro se cernió sobre sus barrancos: fue la creación de un circuito de moto-cross que, por falta de sensibilidad y vigilancia de sus creadores, depositó en el cauce de la rambla centenares de neumáticos que todavía hoy, treinta años después, permanecen en ella, contaminando sus aguas, dañando el entorno y produciendo además una fuerte agresión visual. Su creación alteró la tranquilidad del lugar propiciando una



El cauce de la rambla después de una tormenta.



La Rambla de la Melva atravesando el puente de FFCC.



Cartel que advierte del peligro de las avenidas de agua.



Espectacular taray crecido en sus márgenes.

paulatina huida de la fauna existente, especialmente la perdiz, que entonces era muy abundante.

Propósitos

Sacar a la luz esta humilde pero bella Rambla de la Melva tiene también una doble finalidad o propósito: su regeneración. Propongo a nuestras autoridades locales que visiten el lugar y tracen un plan de recuperación de este enclave, que con la construcción de alguna pequeña presa de retención de sus aguas podría convertir la rambla en un auténtico humedal.

Pienso que estimulando a profesores y alumnos se podrían crear unas jornadas medioambientales de limpieza, como primer paso, que con la colaboración del Ayuntamiento depositando contendores al efecto podrían ayudar a eliminar la suciedad acumulada



Plantas acuáticas como los juncos abundan en su cauce.

en su lecho. El siguiente paso sería el tratar de repoblar su cauce con plantas adecuadas a su microclima tales como tarays, baladres y otras que, con el paso del tiempo, podrían crear unas condiciones ambientales en el entorno que propiciarían el regreso de la fauna que ahuyentaron las motos, tales como conejos, liebres, erizos, perdices, mochuelos, grajillas y otras especies que encontrarían allí un hábitat adecuado para reproducirse.

Sus habitantes

Es de destacar el asentamiento humano que se produjo principalmente en los años 40-50 del pasado siglo, construyendo unas peculiares viviendas adosadas mayoritariamente a la margen izquierda de la rambla y que en su mayoría constan de una cueva al fondo y delante alguna marquesina o salón-comedor que le confieren a la zona un aspecto insólito muy mediterráneo.

Estas viviendas que hoy están habitadas por la segunda o tercera generación de aquellos emigrantes que las construyeron y que en su mayoría procedían de Yecla, Pinoso, La Mancha o Andalucía son apreciadas y cuidadas por sus moradores, que valoran mucho vivir cerca del casco urbano y sin embargo gozar de un remanso de tranquilidad donde reina la buena vecindad.

A nuestros políticos habría que decirles que los sueños grandes o pequeños, pueden hacerse realidad si logramos que tengan cabida no sólo en sus mentes sino también en sus corazones.

Ojalá alguien recoja la idea y en un tiempo no muy lejano podamos gozar de un entorno que a mí personalmente se me antoja bello y digno de mejor suerte.

Notas

1 El camino de Toscana por el collado del la Pató (V) *Los escritos de José Jover González de la Horteta.*



En el mismo lugar donde se ubica la ermita, el agua inundó la anterior vivienda.



Viviendas construidas a orillas de la rambla.

Recordando al Dr. Félix Rodríguez de la Fuente

ANTONIO LOZANO BAIDES

El Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, nació en Poza de la Sal, Burgos, en 1928 y falleció en Shak Toolik, Alaska en el año 1980. Fue médico odontólogo, pero pronto dejó la medicina para dedicarse de pleno al estudio del medio natural. Fundador de la Sociedad Española de Ornitología y cofundador de ADENA, dirigió y presentó diversos programas en TVE, tales como: *Fauna* en 1968-69, *Vida salvaje* en 1970, *Planeta Azul* desde 1970 a 1973, *El Hombre y la Tierra* de 1974 a 1979. *Fauna* fue traducido a 13 idiomas. Félix también fue autor de multitud de artículos y libros.

Es por lo que hago una reflexión sobre la obra que nos dejó, hace ya 27 años. Te marchaste como gran luchador que eras, quizás nos estés contemplando desde tu atalaya, como solías decir al contemplar el halcón peregrino oteando su territorio. Tal vez te decepcionaría el horizonte que se contempla: qué poco hemos aprendido de tus consejos y advertencias sobre el cambio climático, que ahora se nombra tanto, en estos tiempos de desarrollo incontrolado, poniendo en peligro todo el ecosistema que al fin y al cabo, es la verdadera riqueza de este «PLANETA AZUL». Cada vez con más frecuencia oímos en los medios de comunicación, el grave peligro en el que se encuentra nuestro planeta, con deshielos polares, degradación de las aguas, grandes masas boscosas desapareciendo… en suma, un desmesurado consumismo, que nos está llevando al caos ecológico. Al revivir aquellos episodios en los que nos ponías en guardia, sobre los peligros que nos acechaban si seguíamos con ese desenfrenado derroche de la naturaleza, y por lo poco que hacemos cada uno de nosotros a nivel particular.

Hoy existe una multitud de especies en peligro de extinción, pues estamos haciendo desaparecer inmensos espacios llenos de biodiversidad, con fines agrícolas, industriales o la construcción incontrolada de nuestras costas, desecando humedales para construir zonas residenciales.

Desde esta misiva, me pregunto también qué fue de aquel proyecto de hacer un monumento al Dr. Félix Rodríguez, se vendió lotería para recaudar fondos para tal fin. ¿Qué fue de aquel dinero? Incluso se llegó hacer la cimentación en el parque de Las Trescientas. En el olvido al final todo quedó, es por esto que desde aquí quiero lanzar una llamada para que se retome ese proyecto, y sea al fin una realidad; pues creo que se merece un recuerdo una persona que en una época en la que apenas se hablaba de ecología, con un entorno muy difícil por aquel entonces, supo hacernos llegar un mensaje de respeto por la naturaleza, y con sus planteamientos supo cambiar algunos mitos que se mantenían sobre algunos animales, y dio ejemplo en primera persona, con sus lobos y demás animales silvestres, demostrando que no son tales alimañas, sino que todos son necesarios para mantener un equilibrio que debemos respetar.



Tomemos conciencia y retomemos el camino marcado por Félix, pues si no es así, poco o nada podremos dejar para las futuras generaciones, que sin duda nos recriminarán el no haber sabido frenar nuestro egoísmo consumista.

Hay que tomar nota del grandioso legado de amor a la naturaleza sin límites que nos dejó nuestro amigo Félix.



economia

La economía de Elda y la globalización

La potencialidad de las políticas de desarrollo endógeno en el distrito industrial de Elda ante la globalización de la economía

JESÚS QUÍLEZ CALDERÓN

Podemos definir las **políticas de desarrollo endógeno** como aquellas directrices que aplican instituciones en el territorio local, orientadas a conseguir la transformación del sistema socio-económico, la reacción a los desafíos externos, la promoción del aprendizaje social y la introducción de formas específicas de regulación social a nivel local que favorezcan el desarrollo de las características anteriores (Garofoli, 1993).

En segundo lugar, vamos a definir lo que es un distrito industrial y si se puede identificar Elda como tal. Según Vázquez Barquero (2005), conceptualizaremos como **distrito industrial** a aquel sistema local de empresas bien integrado territorialmente en una unidad de vida social, que está en un continuo proceso de transformación y de creación, propiciando la creación constante de actividades especializadas en componentes de productos y fases del proceso productivo; en todo caso, con fuerte especialización del mercado de trabajo y con transferencia del conocimiento y de las innovaciones de unas empresas a otras.

Si bien, debemos preguntarnos a la vista de esta definición si Elda cumple con este perfil. Según Garofoli (1992), el surgimiento de empresas industriales en una localidad puede ocurrir como consecuencia de la crisis o pérdida de dinamismo del sistema productivo tradicional de la economía local y, ponía como ejemplo el Valle del Vinalopó en el que la filoxera de la vid destruyó una parte importante de la actividad agraria y llevó al surgimiento de la industria del calzado en poblaciones de Elda y su comarca. Por otra parte, Elda se puede afirmar que es un distrito industrial ya que es un sistema productivo bien integrado localmente (una concentración física de empresas en una unidad territorial), con una importante división del trabajo en fases y empresas, con un mercado laboral propio muy especializado, un continuo proceso de transformación debido a las constantes cambios en una economía globalizada y, en el que la confianza entre las empresas y la unidad de vida social ha sido y es un elemento esencial.

No debemos olvidar que el calzado es lo que es, debido al esfuerzo de nuestros empresarios, trabajadores y nuestras instituciones locales

En consecuencia llegamos a la conclusión de que Elda y su comarca es un sistema local de empleo, identificado entre los 21 que componen la Comunidad Valenciana y, dentro de ese sistema local, tiene una especialización monosectorial en la industria del calzado, es decir, es un distrito industrial reconocido. Y dentro del sector calzado, se han identificado seis sistemas productivos locales, cuyos mercados locales de trabajo tienen centros en Elche, Elda, Crevillente, Pinoso, Sax y Villena. Si bien, dentro del sistema productivo zapatero de Elda, podemos afirmar que tiene como zona de influencia inmediata dentro de su mercado local de empleo a las ciudades de Petrer y Monovar –en primer lugar- y Sax, Salinas y Pinoso –en segundo lugar- , es decir, gran parte de la Comarca del Medio Vinalopó.

Por último definiremos **globalización** como el proceso socio-económico en el cual encontramos que los sistemas productivos y los mercados adquieren, paulatinamente, dimensión global; el estado cede protagonismo y liderazgo a las empresas multinacionales; las nuevas tecnologías de la información, los transportes y las comunicaciones facilitan y refuerzan el funcionamiento y la interacción de las organizaciones; y el proceso de integración económica toma forma a medida que el modo de desarrollo industrial da paso al modo de desarrollo informacional, (Vázquez Barquero, 2005).

Según Castells (1996), **global** no quiere decir que todo está globalizado, sino que las actividades económicas

dominantes están articuladas globalmente y funcionan como una unidad en tiempo real. Y fundamentalmente, funcionan alrededor de dos sistemas de globalización económica:

- La globalización de los mercados financieros interconectados, en todas partes, por medios electrónicos y,

- La organización a nivel planetario de la producción de bienes y servicios y de la gestión de estos bienes y servicios.



Una vez introducida la definición de los tres conceptos utilizados en el título de este artículo y, según los diversos estudios realizados sobre ellos, se puede afirmar que el distrito industrial del calzado eldense es un territorio más que propicio para la aplicación de políticas de desarrollo endógeno promovidas por parte de nuestro Ayuntamiento, que puedan incidir positivamente en la crisis actual de nuestro sector y en el desempleo provocado, dentro de una coyuntura económica adversa global. Y como nos dice Porter (2005), un aspecto crucial es la participación de las Instituciones Locales en la gestión y dinamización de este espacio territorial cuando en su mayoría está compuesto por Micropymes, debido a que el acceso a la oferta de innovación y desarrollo empresarial no está garantizado por el mercado.

Por lo que llegamos a la conclusión en este artículo, partiendo de la definición de **políticas industriales** que defiende la Comisión Europea, que es la que tenga como objetivos fortalecer el entorno competitivo (en el territorio); mejorar la oferta de capital humano; y reforzar la cohesión social. Defendiendo un enfoque de las externalidades de las empresas como dinamizadoras de las competencias y un enfoque horizontal, desburocratizado y participativo. Y apoyados en Costa Campi (1993), que defiende la cooperación interinstitucional, si bien legitimando a los Ayuntamientos como promotores del territorio, que conjuntamente con las Universidades, Centros de Formación Reglada y Ocupacional, Redes de Empresas, Agentes Sociales, Institutos Tecnológicos y Administraciones supramunicipales competentes en materia de empleo, formación, industria e infraestructuras, para garantizar la efectividad de aplicación de políticas locales, pero de naturaleza mixta que combinen:

Actuaciones horizontales: apoyo a la cooperación entre empresas; a la difusión del know-how empresarial; a la penetración en los mercados internacionales; al desarrollo de infraestructuras para la producción; y a la oferta de servicios generales para el sector calzado.

Actuaciones sectoriales: mediante la difusión de las nuevas tecnologías específicas de la industria del calzado; búsqueda del apoyo externo a la investigación propia; promoción de servicios especializados para el sector; y formación altamente especializada a través de Institutos Tecnológicos y las Universidades.

Lo que nos lleva a respaldar cualquier iniciativa realizada en este sentido por nuestras autoridades locales. Ya que no debemos olvidar que nuestro sector del calzado ha sido y es lo que es, debido al esfuerzo que a lo largo de la historia han dedicado nuestros empresarios, trabajadores y nuestras Instituciones Locales.

Bibliografía

CASTELLS, M. (1996): *La sociedad red*. Alianza Editorial, Madrid.

COSTA, M.T.(1993): *Cooperación entre empresas y sistemas productivos locales*. Madrid. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

GAROFOLI, G. (1992): *Endogeneous development and southern europe*. Aldershot, Avebury.

GAROFOLI, G. (1993): *Lo local y lo internacional en el siglo XXI*. Diputación Foral de Bizkaia.

GAROFOLI, G. (1995): «Desarrollo económico, organización de la producción y territorio», en A.Vázquez y G. Garofoli (eds), *Desarrollo económico local en Europa*, Madrid, Colegio de Economistas de Madrid.

PORTER, M. (2005): «Innovación tecnológica y los «clusters». Seminario globalización, desarrollo local y redes asociativas, organizado por el Instituto Provincial de Acción Cooperatia, Argentina.

VÁZQUEZ, A. (2005):. «Las nuevas fuerzas del desarrollo». En Antoni Bosch Ybarra, J.A. (1980): *La reestructuración espontánea de la industria del calzado español: aspectos laborales y territoriales*. Comunicación.

Dos mujeres trabajadoras en la Edad de Oro del Calzado Eldense

Recuerdo de don Roque Calpena y la primera época de la FICIA en Elda

CONNIE MARCHANTE SÁEZ

Esta historia comienza cuando entro en el salón de mi casa, en Elda, donde vivo con mi familia y me acerco lentamente a mi madre, que parece descansar la vista tras haber visto numerosas idas y venidas de la fortuna sobre nuestro pueblo. Me llamo Connie Marchante Sáez y tengo 25 años; soy una orgullosa eldense que siempre ha creído en el importantísimo papel de la mujer trabajadora.

Hace un tiempo se me ocurrió la temeraria idea de dibujar con mis palabras la experiencia laboral de mi madre, Connie Sáez, 57 años, natural de Detroit (Michigan, EEUU), en esta ciudad que la acogió cuando apenas era una jovencita; tenía 21 años. La propuesta pareció emocionarla y además contribuyó al enriquecimiento de este particular homenaje a la mujer eldense recomendándome una segunda entrevista a mi vecina, Idelia Esteban, 70 años, natural de Elda, ya que ella había dedicado su vida por entero a la industria del calzado; entonces me convencí de que la voz de su experiencia –vital y profesional– resultaría del todo imprescindible para mi humilde trabajo.

Confío en que sus recuerdos queden plasmados con fidelidad tras pasar por el tamiz de mi escritura. He de decir que ambas entrevistadas calaron sus palabras con notas de alegría, nostalgia y mucha emoción, derramando alguna que otra lágrima. Quisiera dedicar sus entrevistas a todas las mujeres de su generación en adelante, que sin duda comparten el recuerdo de una Edad de Oro en Elda, muy bien merecida.

Entrevista a Connie Sáez

–¿En qué año llegaste a Elda por primera vez?

–Pues llegué a principios de 1973 aunque una vez instalada con mis padres viajé para buscar trabajo fuera unos meses. Yo tenía 21 años, ¡más joven que tú ahora! Ya había estado antes en Elda visitando a algunos familiares -mi madre es española y cuando se fue a Estados Unidos con mi padre se dejó aquí a todos los suyos-, pero para trabajar me instalé en Elda definitivamente en septiembre de 1973.



Connie Sáez cuando comienza a trabajar en la FICIA en 1973.

–¿Cómo llegaste a la FICIA? ¿Quién te introdujo en el mundo del zapato?

–Cuando me enteré del puesto de trabajo que había aquí disponible, yo estaba en Andorra. Había hecho una entrevista de trabajo para un banco andorrano y el puesto era mío –con la condición de que aprendiera catalán en un tiempo prudencial–. Sin embargo, me llamó mi padre por teléfono diciéndome que buscaban en Elda azafatas para la feria de septiembre y a mí, que me encontraba lejos de mi casa que ya estaba en Elda, con mis padres, pues me pareció estupendo y decidí volver para trabajar en la Ficia. Así que el que me introdujo en el mundo del zapato fue mi padre, que en paz descanse, Alfonso Lozano, que aunque no tuvo una relación directa con el calzado sí mantuvo muy buenas relaciones con los primeros fabricantes importantes de Elda.

–¿Cómo fueron tus entrevistas de trabajo?



Connie Sáez, secretaria de Dirección de la FICIA sosteniendo una placa conmemorativa.

¿Cuánto tiempo estuviste trabajando en la FICIA? ¿Qué puestos de trabajo desempeñaste allí?

–Fueron entrevistas con un aire muy profesional, muy serio. Yo entraba a la FICIA como azafata, en la feria de septiembre, me acordaré siempre. Me entrevistó Juan Ramón Montesinos, que entonces era el subdirector de la FICIA. Era un chico muy joven, emprendedor… ya te digo, muy profesional, guardo muy grato recuerdo de Juan Ramón Montesinos.

Comencé en el stand de prensa aquel septiembre de 1973 y en seguida, al terminar la feria, puede que durante la misma feria, me hicieron otra entrevista para quedarme en las oficinas de la FICIA. Desde mi puesto de azafata entré en la secretaría de dirección, como secretaria de don Roque Calpena, aunque pronto me encargaron varios trabajos de traducción. Después, me trasladaron definitivamente al departamento de traducción hasta 1975, aproximadamente. A partir de ese año seguí realizando traducciones en casa para la FICIA hasta su traslado a Elche.

–Debido a tu educación y permanencia en el extranjero durante tu niñez y adolescencia… ¿Qué te impactó más a la hora de insertarte en un ambiente laboral español?

Trabajar en la FICIA fue para mí como volver al ambiente laboral de Estados Unidos. Me sentía muy cómoda y plenamente satisfecha de mis logros. La oficina era algo muy internacional, casi no tenía nada que ver con lo que yo había visto en otras oficinas españolas. FICIA era otra cosa, tenía un horizonte más amplio… y era una organización con muchísima fuerza.

-¿Era complicado para una mujer, entonces, llegar a puestos altos del sector al que te dedicaste?

–Yo pienso que sí. Era un sector marcado por el hombre: modelistas, patronistas, siempre destacaban en masculino. Afortunadamente, eso ya no es así, tenemos figuras importantes como Sara Navarro o Mila García… y seguro que habrá muchos más nombres notables.

-¿Crees que en aquel momento la mujer trabajadora tenía un lugar de prestigio también en el mundo más comercial del calzado?

–Por supuesto. En las oficinas había casi más mujeres que hombres trabajando. Recuerdo a Antoñita que trabajaba en contabilidad, Maruja que se dedicaba a la publicidad y decoración, Conchi Vicedo, que ocupó después mi puesto, Amparo, Mari «de Inescop» porque era su contable –Inescop era otra parte de la Feria–, Belén, Úrsula, una muchacha alemana con la que trabajé, Carmen Alba, Emilia y Mayte, hijas de don Roque Calpena que trabajaban codo a codo con nosotras, Enriqueta Brotons, que nos servía unos desayunos y cafés estupendos… era un ambiente inmejorable, muy sano.

-¿Quién era don Roque Calpena? ¿Cómo lo conociste?

–Era el pilar de la Feria. El hombre que hizo que Elda se pusiera en el mapa. Cuando yo hablaba con Estados Unidos y decía Elda, sabían quiénes éramos. Yo no había conocido hasta entonces Elda pero en Nueva York sí sabían dónde estábamos; Elda era sede del calzado. Lo conocí en el trabajo, desde mi puesto de secretaria. Era una persona culta y respetuosa, además de muy solidario. Hacía todo lo posible por ayudar a los fabricantes a salir a distintos países, llevando como escudo el zapato de Elda y la profesionalidad del trabajador del calzado eldense, ayudado siempre por Juan Ramón Montesinos, su mano derecha.

-¿Qué podrías decir de su lado más humano?

–Yo diría que la Feria fue Feria por Roque Calpena. Cuando don Roque Calpena se fue, terminó la Feria, sin duda fue su espina dorsal.

-¿Cuál era el papel real de don Roque Calpena en la FICIA?

–Don Roque puso el nombre de Elda en el mapa, verdaderamente, a través de la FICIA. Sin olvidar al CEPEX, el Centro de Promoción y Exportaciones. Todo aquel fabricante que no tenía la posibilidad económica de trasladarse a las Ferias de Calzado internacionales acudía al CEPEX y así se pudo dar a conocer el calzado español, que hasta entonces no se conocía. La importancia de esas grandes organizaciones, FICIA y CEPEX es impresionante.

-¿Qué me dices de tus compañeros o compañeras? ¿Quiénes eran? ¿Cómo los recuerdas?

–Todos ellos eran maravillosos. Recuerdo aún sus caras, empezando por don Roque Calpena, el director y mayor responsable, hasta Genaro, que era el conserje. El señor José Poveda, que trabajaba en el departamento de publicidad y además hacía los dibujos de distintos proyectos, fue el que me bautizó como la «americana de Tobarra»



Azafatas de la Feria en su primera época.

porque a pesar de que mi padre sí es americano, mi madre es de ese pueblo, como casi toda mi familia española y de lo cual me siento muy orgullosa también. Ya he hablado de Juan Ramón Montesinos, que era joven pero tan eficaz, responsable e inteligente que ya se sabía que llegaría muy lejos. También recuerdo mucho a doña Carolina Gonzálvez, que era una maravillosa poetisa y escritora eldense. Me entusiasmó de ella que había aprendido un montón de idiomas sin haber salido de España, todo a través de los libros; era inteligentísima, una señora ilustre de Elda. La FICIA era una gran familia, todos teníamos nuestro apodo incluso, nos queríamos mucho todos, sin duda alguna.

-¿Recuerdas el ambiente que se vivía en Elda en aquellos años? ¿Qué significó el zapato y la FICIA para Elda y los eldenses?

–El ambiente era de total esplendor. Los tiempos más esplendorosos, todo cambiaba, hasta el pueblo parecía cambiar. Se veían coches extranjeros, los japoneses debajo del «torito», que era el emblema de Elda, comiendo en sus cajas de cartón, algo muy novedoso. En tiempos de Feria me llegaban a mí un montón de cámaras de fotos camufladas hasta en paquetes de tabaco de los japoneses porque estaban prohibidas y las confiscaban. El pueblo se vestía de gala cuando había Feria. Fue lo mejor que pasó en Elda.

-¿Cómo vivías la experiencia de las Ferias promocionales del calzado?

–Era una fiesta. Pero para todos los que trabajábamos allí; ya no era sólo trabajo, íbamos a vender nuestro zapato. Queríamos que quien fuera quedara contento y quisiera volver al siguiente año, como hacían. Era lo más bonito que yo recuerdo en los 38 años que estoy en España, la Feria del calzado.

-¿Qué aportó tu experiencia en la Ficia a tu carrera profesional?

–Pues supuso trabajar en una gran organización, que promocionaba a un pueblo entero, a un sector industrial completo e incluso a España, por extensión. Y eso era muy gratificante. Cuando yo hablaba con mis primas de Detroit ellas sabían que yo trabajaba en Elda, que se dedicaba y exportaba el mejor calzado de España.

-¿Qué está pasando con el calzado en Elda en la actualidad?

–Es una lástima. Teníamos miedo a los japoneses pero ellos no han hecho nada. Han sido los chinos y su mercado los que nos han perjudicado. Espero que alguna vez vuelvan esos años de «mucha faena». La «faena» no es lo que era y la alegría menos, porque un pueblo trabajador como Elda depende de su industria, del zapato.

–Viendo ahora con el tiempo atrás lo que ha sucedido con la industria del calzado en Elda, ¿crees que la FICIA fue determinante para la época dorada de nuestra ciudad?

–Claro, por supuesto. Fue el pilar, el motor que permitió que Elda fuese un punto de referencia en el extranjero. Estábamos a la cabeza también en tecnología en aquella época; el zapato español era un artículo que destacaba en el mercado, no sólo nacional sino extranjero, por su calidad.

–Un deseo para el futuro de Elda y sus trabajadores del calzado…

–Que naciera otro Roque Calpena. Y que tuviera el mismo equipo que tuvo entonces.

Entrevista a Idelia Esteban Orgilés

–Tú eres orgullosa eldense de nacimiento, ¿Cómo y cuándo empezaste tu experiencia laboral en el calzado?

–Pues yo tendría diez años, comencé cuando me enseñó mi madre, de aparadora, hasta los setenta años que tengo. Son sesenta años dedicándome al calzado.

–¿Cuál era la rutina de una mujer trabajadora del calzado en aquella época?

–Pues era una situación muy mala. La mujer tenía que trabajar, además se tenían muchos hijos. En mi casa tenía que entregar el sueldo para poder vivir…

–Tu padre fue Bernardo Esteban Perales, uno de los más famosos maestros de obra de Elda hace ya algunos años. ¿Tu padre llegó a conocer a don Roque Calpena, verdad?

–Sí, cuando don Roque Calpena vino para encargarse de la FICIA, de

director, mi padre habló con él. Don Roque trabajó a la vez en la FICIA y con mi padre, le ayudaba con las cuentas, él las llevaba y se encargaba de toda su contabilidad.

–¿Qué recuerdo tienes tú del primer director de la FICIA? ¿Lo llegaste a conocer personalmente? ¿Qué dirías de su lado más humano?

–Yo tengo un recuerdo muy positivo. Me pareció un buen hombre, muy educado, culto, amabilísimo. No tengo ni un solo recuerdo de alguna situación negativa o de enfado por su parte.

–¿Cuál era el papel real de don Roque Calpena en la FICIA?, ¿Crees que realmente luchó por el triunfo de la industria del calzado y de su expansión?

–Don Roque Calpena fue el motor, el que creó la FICIA, el que la dirigió e hizo que aquello funcionara, vamos. Él fue quien luchó por sacar todo aquello adelante y se convirtió en algo muy grande para Elda.

–¿Qué significó la aparición de la FICIA para la industria del calzado en Elda? ¿Y para los eldenses; crees que la FICIA benefició las condiciones de trabajo para todos?

–Pues con la FICIA todo mejoró, había muchísima «faena», había dinero y prosperidad para todos. Trabajabas a gusto porque podías ganar bien, para llevar a tu familia con comodidades. La FICIA ayudó mucho para que la situación se pusiera en orden y las fábricas dieran mucha «faena» a los eldenses. Fue lo mejor que le pasó a Elda.

–¿Qué ambiente recuerdas en aquella época? ¿Qué significó Elda en la industria nacional del calzado? ¿Y en el extranjero?

–El ambiente era buenísimo. Aquí todos esperábamos la Feria con ansiedad porque significaba que llegaban del resto de España y del extranjero muchos interesados en nuestro zapato y no sólo vivíamos nosotros de eso, sino también los hoteles, los restaurantes; todos los que vivíamos en Elda salíamos beneficiados con la Feria del Calzado.



Idelia Esteban Orgilés.

–¿Qué es lo que más echas de menos de aquellos años?

–Mujer, ¡la juventud! Y que antes había mucha «faena», se podía trabajar a gusto y mucho. No faltaba de nada para Elda. A veces sí pienso en la forma de hacer el zapato de antes, que era manual, porque la calidad era muchísimo mejor, imagínate, era algo artesanal, máxima calidad. Lo que pasa es que para las cantidades que se exigen ahora, sería imposible, mejor el método que tienen con las máquinas, que es mucho más rápido.

–¿Te has arrepentido alguna vez de haber sido una trabajadora del calzado en Elda?

–No, para nada. Ya te he dicho que llevo sesenta años trabajando en los zapatos. Y, sinceramente, creo que si volviera a nacer volvería a ser aparadora. A cada uno le gusta una cosa y yo no sé hacer otra, mi vida es el zapato. Ahora me siento triste porque lo he dejado y añoro mi «faena».

–Yo bien sé que llevas a Elda en el corazón, ¿Crees que, como se viene diciendo hace unos años, estamos en medio de una crisis industrial? ¿Qué está pasando con el calzado en Elda en la actualidad?

–Hay crisis, sí… y no es pequeña. De todos modos no tengo tan claro que la culpa la tengan sólo los chinos, porque fueron primero los fabricantes de Elda quienes llevaron sus propias fábricas a China, porque todo les salía mucho más barato. ¿Cómo pueden quejarse ahora? La peor parte, como siempre, nos la llevamos los que trabajamos de verdad con el zapato, los que lo tocamos, los que estamos abajo. Porque claro, si existe otro medio que hace que el zapato salga más barato, pues nosotros perdemos entonces.

–Viendo ahora con el tiempo atrás lo que ha sucedido con la industria del calzado en Elda, ¿crees que la FICIA fue determinante para la época dorada de nuestra ciudad?

–Sí, sí fue muy importante. Con la FICIA, Elda subió donde no había subido nunca. Se convirtió en una ciudad con mucho movimiento, prosperidad. Imagínate, teníamos trabajo, teníamos comodidades, teníamos libertad… ¡Qué más podíamos pedir!

–Un deseo para el futuro de Elda y sus trabajadores del calzado…

–Pues a los que vienen detrás les deseo «mucha faena» y les digo que no se conformen, que luchen por el zapato, que es algo muy bonito. A los míos, a los cortadores, aparadoras, etc., les digo que no se queden con lo que les digan los fabricantes tampoco, que luchen por su trabajo, porque es importante y eso merece un pago justo.

La incorporación de las nuevas tecnologías en la industria del calzado

JOSÉ MOYA RUIZ

En la revista Alborada, es ya habitual encontrarnos artículos relacionados con nuestra industria del calzado, la reflexión en este momento no puede ser de otra forma que la de presentar las nuevas oportunidades que para la pymes de la industria del calzado presenta la incorporación al proceso productivo de las innovaciones basadas en las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

La empresa de la industria del calzado se entiende aquí en sentido amplio no sólo la fabricación de calzado sino de todo el tejido productivo y auxiliar, como una organización multidisciplinar y en red, se puede hablar indistintamente de industria y empresa, básicamente lo que se pretende es poner de manifiesto la necesidad de adoptar un nuevo modelo estratégico, organizativo y de gestión de la actividad empresarial, vinculado a la inversión y al uso de las nuevas tecnologías. Este estudio se hace tras un análisis de las características del sector, obtenido de diversos trabajos académicos seguidos del profesor Ybarra Pérez (1989), y Bernabé Maestre (1984), asímismo de las informaciones disponibles del Instituto Tecnológico del Calzado (INESCOP), y de la obtención de datos, informes y un cuestionario de investigación empírica, realizado sobre las principales industrias de fabricación de calzado.

La empresa de la industria del calzado se encuentra en un período de transición a medio camino entre la consolidación de un nuevo tipo de economía, que basa su funcionamiento en el uso de dotaciones crecientes de tecnologías digitales y de conocimiento en un contexto de producción global, y el mantenimiento de las estructuras organizativas y productivas tradicionales de la economía industrial y de servicios. Se pueden destacar tres elementos que limitan este proceso de transición:

Primero; la industria del calzado se caracteriza por una actividad empresarial organizada en función de patrones de producción basados en el escandallo de costes (fordista), donde predomina la visión del corto plazo y la contemplación del coste con sistema de división de tareas, descentralización y especialización productiva flexible, propia de los años 80, cuando el tamaño de las empresas y la aparición de la industria de componentes y auxiliar hizo más competitiva la fabricación, esto ha evolucionado hacia la reestructuración por especialidades y por redes de subcontratación de la fabricación de un liderazgo basado en el diseño de la marca y la distribución, la crisis del calzado deportivo y la deslocalización de la producción.

Segundo; el nivel de formación de la industria es mejorable, según el estudio llevado a cabo por la consultora de recursos humanos Premya. Los resultados del estudio son: El trabajo del directivo presenta un nivel de estudios universitarios estimado en casi el 50%, frente a un 40% con estudios secundarios y de un 10% de estudios primarios. El nivel de formación medio de los trabajadores no directivos es de estudios primarios el 50%, seguidos por los niveles de formación en secundaria del 30% y de educación universitaria del 20%. Se constata igualmente que existe una demanda de trabajadores cualificados no satisfecha debido en gran parte a la precariedad de las condiciones laborales del sector, hay una evidente fuga de trabajadores hacia otros sectores de la economía, ha habido una baja preparación para los puestos de trabajo que se necesitan actualmente, se estima que hay una falta de puestos de trabajo sin cubrir, sin embargo no se ha podido estimar su cantidad, siendo motivo de otra investigación, sí se constata que en torno al 20% de las empresas encuestadas sigue programas de formación continua con una metodología presencial, siendo muy escasa casi del 5% el uso de las TIC para apoyar al proceso de formación de los recursos humanos.

En tercer lugar; la empresa de la industria del sector calzado está digitalmente bien equipada, aunque el uso de las TIC aplicado al proceso y como medio de innovación es ciertamente bajo. Destaca de las estimaciones y datos obtenidos que aproximadamente casi un 90% de las empresas tiene conexión a internet, un 87% dispone de correo electrónico, mientras que un 47% dispone de página web. Sin em-

bargo, sólo un 22% compra por internet y un 11% vende mediante correo electrónico. Atendiendo al uso de las TIC que hacen la empresas de la industria del calzado en cada uno de los ámbitos de la cadena de valor, podemos concluir que el nivel de usos empresariales de las TIC es mejorable.

El 75% de las empresas presenta un nivel de uso bajo de las TIC, esto se hace patente por la falta de un sistema tecnológico de comunicaciones para la mayoría de los ámbitos de las operaciones; de producción, de distribución, de marketing y la organización y de los recursos humanos, generales de las empresas industriales de fabricación y distribución de calzado. Prácticamente con un nivel que podríamos considerar de medio en el uso de las TIC se encuentran un 20% de las empresas que lo utilizan para dos o tres ámbitos, principalmente en el de marketing y distribución, por la utilización de sistemas informáticos unidos al correo electrónico y la página web, y finalmente el 5% de las empresas de la industria del calzado tiene sistemas de usos avanzados para cuatro o cinco ámbitos, uso de automatización, producción, distribución, marketing de relaciones, Customer Relationship Management (CRM). Software para recursos humanos y estrategia de desarrollo tecnológico.

Internet y las TIC, se presentan en este entorno como un recurso interno de organización y las empresas de la industria del calzado, deben asumir su papel fundamental en este proceso, preparando un nuevo modelo organizativo y de gestión. Pese a ello y con la perspectiva del impacto de la inversión y el uso de las TIC no se aprecia una relación directa entre los procesos de innovación digital y los resultados empresariales de la actividad de la empresa del sector calzado, de hecho si se quieren captar los procesos de innovación que se están llevando a cabo para la mejora material de las



empresas (productividad, competitividad y rendimientos) como para los trabajadores (salarios y mejoras de las condiciones de trabajo), se han de considerar otras dimensiones no tecnológicas, para encontrar una organización o empresa en la que el proceso de innovación tecnológica digital y organizativa esté presente y la intensidad de uso del conocimiento como recurso son muy escasas, sin embargo las muy pocas que lo utilizan o lo conocen como puede ser la gestión de conocimiento en la organización obtiene impactos relevantes sobre los principales resultados empresariales.

La industria del calzado presenta una estructura productiva dual, por un lado, la mayoría de las empresas no hacen uso de los avances del uso intensivo de las TIC, basando su producción en un ámbito cuasi-artesa-

nal, con un nivel de capacitación de la fuerza de trabajo claramente mejorable, y con operaciones productivas y organizativas poco flexibles y con baja autonomía y capacidad de decisión por parte de los equipos de trabajo, y en el que los procesos innovadores son escasos. Su patrón de crecimiento es extensivo, esto es, se fundamenta en la expansión en base al incremento de las dotaciones de factores en especial de la fuerza de trabajo con baja capacitación. Por estos motivos y debido a las cambiantes circunstancias del mercado y la competencia, estas empresas atraviesan serias dificultades de continuación, con este modelo, creemos que este es un motivo igualmente de la baja tasa de productividad y de competitividad relevante del sector industrial manufacturero en general, en un contexto competitivo dominado por la globalización.

Por contra, existe afortunadamente otro grupo de empresas más reducido, que basa su potencial de crecimiento en la interacción del capital humano, la reorientación de la producción y la organización del trabajo, en una dinámica continua de innovación, en especial de carácter digital, pero también en la gestión de los recursos humanos.

Por otro lado las empresas de calzado, presentaron diversas fases anteriores de reestructuración y han demostrado sobradamente su capacidad de cambio tanto a la aplicación de diversa tecnología como, el paso de una industria artesanal a otra de fabricación, como de una reorganización en redes y su adaptación particular a los entornos del mercado globalizado, su acercamiento al informalismo, esto es, a producir desde el recurso informal, para adaptarse a las circunstancias del entorno.

Las nuevas oportunidades para la empresa pyme de la industria del calzado se presentarán cuando sean éstas capaces de combinar la tecnología actual y disponible a costes asequibles con nuevas formas de organización, como es el denominado modelo de empresa red, cuyas características son: Primera: la empresa red sólo es posible a partir de un cambio cultural interno. Segunda: combina activos especializados, frecuentemente intangibles, bajo control compartido. Tercera: se fundamenta en la toma de decisiones basadas en el conocimiento y no en la jerarquía. Cuarta: la gestión de la información en la empresa red se basa en unas comunicaciones directas, que abarcan el conjunto de todos los elementos informativos. Quinta: la empresa red se organiza en equipos de trabajo multidisciplinares, equipos de trabajo variables y específicos para cada proyecto de negocio. Sexta: las relaciones de los integrantes de la empresa red superan las tradicionales vinculaciones contractuales basadas en el precio, las características funcionales y el nivel de servicio.



La fabricación de Calzado

La industria del calzado, ha estado sometida a la presión competitiva internacional, consecuencia de la globalización de los mercados, y esta presión induce a aumentar la flexibilidad de sus estructuras productivas y a reducir costes, si bien esto se hizo mediante el aumento de la subcontratación y el funcionamiento a través de redes físicas de conexiones múltiples en base a descentralizar la producción y el trabajo, ha producido gran precariedad en el empleo (Ybarra Pérez, 1989), y no ha dejado de ser un fenómeno de estudio y de reproche sindical al empresariado que para beneficiarse de la reducción de costes introdujo la subcontratación, ello produjo en las empresas del sur de la Comunidad Valenciana un efecto de descentralización de la producción de calzado, durante la década de los años 80 y de forma organizada se establecieron redes horizontales de producción, descentralizando la misma, se emplearon técnicas de la división del trabajo tan propicia de los albores de la industria, podemos situar a la industria del calzado en los años 50 lo que conocemos como división de la comercialización por un lado y la fabricación por el otro, fueron técnicas similares al funcionamiento en red de las empresas interconectadas actuales. Dicho modelo de descentralización productiva, se caracteriza por repartir el trabajo en pequeños talleres y hogares, el trabajo a domicilio, la flexibilidad de este sistema permitió la reducción de costes en

diferentes emplazamientos diluyendo la carga fiscal, y al difundir la tecnología disponible por todo el sistema se benefició de los apoyos otorgados por el gobierno, para esto en la empresa de la industria del calzado puede verse el anuario de FICE para el año 2006, al menos en la Comunidad Valenciana que fabrica las dos terceras partes de la producción con cerca del 65% del total de trabajadores, se ha caracterizado por el establecimiento de estructuras organizativas más flexibles, procesos productivos más rápidos, eficientes y económicos, evidentemente quien ha pagado todo esto ha sido el alto coste social.

En relación a la producción los empresarios se encuentran como el resto de la industria con una necesidad de transformación. La estructura de costes de fabricación de calzado según los informes de FICE es la siguiente:

CONCEPTOS	PORCENTAJES
Materias primas	49,00
Mano de obra y Seg. Social	28,00
Comercialización	2,00
Financiación	3,50
Amortizaciones	3,50
Gastos Generales	14,00
TOTAL	100,00

El capítulo de costes más importante es el de materias primas, cuero, plásticos y materiales, etc., existiendo un déficit de materia prima, a causa por un lado de la reducida cabaña ganadera (Tortajada Esparza, y otros, 2005), lo que produce una elevada dependencia exterior; no obstante su precio varía poco espacialmente, pues el cuero es un producto de alto valor poco influido por los costes de transporte, al no existir barreras al comercio internacional.

El factor trabajo, puede desagregarse en un 8 ó 9 por 100 que suponen los costes de seguridad social y el resto un 19 ó 20 por 100 que son los salarios, aquí la variación espacial de precios es muy grande, en los años ochenta cuando la incorporación a la UE, la industria basó su competencia en el coste de la mano de obra y ello como principal factor de competencia a escala internacional, se ha comprobado que ha sido una desacertada situación de estrategia. Ahora, toca volver a la precisión de que la calidad de nuestros productos es un aspecto muy importante y a tener en cuenta igualmente la especialización y predisposición en la fabricación, en este momento se atraviesa por una escasez de trabajadores especializados, la formación es el gran reto de esta industria.

Por el lado de la demanda tenemos un producto el calzado, con un marcado carecer estacional, dos temporadas al año, donde los clientes no aseguran la petición de la próxima temporada lo que hace difícil la planificación, por lo tanto cuando hay trabajo, existe casi-pleno empleo en el sector, eso es una realidad, no obstante se constata una tendencia hacia el traslado del trabajo desde la industria hacia los servicios. El programa de Alta Especialización en Tecnologías Industriales para el sector calzado del Impiva, es una apuesta de futuro del sector en España.

La tecnología de fabricación mayoritariamente importada de procedencia italiana, ha evolucionado intensamente, afectando a las operaciones tradicionales del aspecto artesano procesos de automatización y especialmente, al diseño del producto, por la entrada de técnicas de software CAD/CAM, en un principio y actualmente se trabaja en software de 3D, de creación española para el diseño y fabricación de hormas, calzado y componentes, habiéndose traducido al inglés, italiano, francés y chino. Todo ello ha mejorado sustancialmente la operatividad en el diseño de los prototipos, y se ha de destacar igualmente la nueva tecnología relacionada con los plásticos, los adhesivos, la biotecnología y la biomecánica.

El sector de la industria del calzado, es relativamente importante en la economía española actual, y presenta sus peculiaridades como veremos, se han fabricado en el año 2005 la cantidad de 148 millones de pares de zapatos, con una prolongada tendencia a la baja del valor de la producción, en el primer trimestre de 2006, la creciente pérdida de mercado por el aumento de las importaciones que podría situarse en torno al 70 por 100. China fue en 2005 el origen del 32 por 100 de las importaciones totales de calzado, reforzando su carácter de principal proveedor del mercado español. La rentabilidad de las empresas fabricantes continúa siendo negativa (Acebo Ramírez y otros, 2003), por la fuerte competencia de las importaciones, el mercado es muy segmentado así en gama media y alta, la industria mantiene ciertas posibilidades de permanencia, no así en gamas bajas de producción y en calzado deportivo que ha trasladado prácticamente toda la producción a los países asiáticos. Este sector es fundamental en la economía de la Comunidad Valenciana, que produce las dos terceras partes del total de la producción.

Actualmente las empresas de calzado, mirándose en el espejo de la industria de la confección se encuentran mejor adaptadas al nuevo entorno competitivo, y es que las características particulares de la actividad y su elevada dependencia con respecto al mercado han convertido el nuevo modelo organizativo y de gestión en la piedra angular sobre la que se fundamenta su competitividad, las TIC se convierten en uno de los principales medios para conseguirlo.

La inversión últimamente se ha venido reduciendo como consecuencia del traslado a otros países de la inversión productiva, consecuencia de la deslocalización, es de destacar de



la estructura productiva que de las 1900 empresas de fabricación de calzado que existen en la Comunidad Valenciana, 1.415 tienen menos de 15 trabajadores, el sector es dependiente de la política económica monetaria, siendo los mercados exteriores de una gran influencia para las empresas, así se puede señalar que el mercado americano al que se dirigía la producción, ha cambiado con nuestra incorporación a la UE, el peso de la exportación a la UE ha ganado importancia no sólo en su modernización sino en su reestructuración en respuesta a la presión ejercida por la competencia internacional y los cambios tecnológicos. Se ha producido un giro hacia la producción de artículos de alta calidad, con mayor valor añadido y más diversificado, según La Confederación Europea para la industria del Calzado. (CEC. European Confederation of the Footwear Industry).

La situación actual se ve agravada por una posición monetaria fuerte, el euro cotiza alto en los mercados, los clientes que pagan en dólares están retrayendo su petición de pares. La principal competencia europea se sitúa en Italia, esto es, la producción de calzado se localiza en unas cuantas regiones con alta concentración industrial. Destacan la Comunidad Valenciana, la Rioja y Baleares en España; Véneto, Marche, Toscana y Liguria, en Italia; Pays de Loire en Francia, y el norte de Portugal, en torno a Oporto. La producción por países se distribuye: Italia, 42%; España, el 25%; Portugal el 12%, siguiendo Francia, Alemania y Reino Unido.

La distribución de calzado

La exportación comunitaria de calzado se dirige fundamentalmente a los EEUU, con el 40%, le sigue Suiza con el 10% y el Este de Europa 10% y Japón con el 4%, estas ventas están sometidas a una fuerte competencia por parte de los países asiáticos, donde China y otros lideran el capítulo de precios los medios se sitúan en torno a un 30% o 40% más bajos que los comunitarios (CCE 2001). Esta presión también se nota en el mercado interior comunitario: un 36% de las importaciones proceden de China, que alcanzan más de un 24 % de la cuota de mercado interior, el 40 % procede de otras zonas asiáticas, Vietnam, 21%, y un 10% proviene de Europa Oriental.

En lo referente a nuestro entorno comunitario, la competencia con Italia, es referente su denominado Know-how de amplios segmentos y potencia de la marca *Made in Italy*, y de las de su distrito Montebelluna, que aportan su bien hacer en calzado y otros componentes, son líderes comerciales en gama-alta y media-alta, así como en las tecnologías de apoyo (maquinaria, cuero, productos químicos, etc.)

Centrándonos en la distribución y el comercio, ya localizado en nuestro país el producto calzado de señora, de gama alta o media-alta, un sector cuya base tradicional de comercialización ha sido el marketing de transacciones. Para este apartado de distribución he delimitado el producto para hacer un análisis empírico, por varios atributos, calzado de señora de piel, para vestir, calidad media-alta, empeine de piel y suela de cuero. Es el producto de mayor competencia de la industria de fabricación y comercialización de calzado de las empresas del sureste de Comunidad Valenciana, las he seleccionado de la base de datos de INESCOP; http://www.inescop.es/ representan una significativa muestra de la fabricación y comercialización de calzado de señora con los atributos reflejados. El análisis se presenta en documento anexo. Como venimos observando en este trabajo, las empresas de fabricación de calzado y también las de comercialización se ven forzadas como los demás agentes económicos de la industria tradicional intensiva en trabajo no cualificado, a adoptar en su desarrollo, un importante proceso de transformación con el ánimo de adaptarse al nuevo entorno y dar respuesta a los retos que se les plantean, competencia exterior y transformación de las estructuras productivas por los nuevos recursos de producción como son el conocimiento y la aplicación de las TIC en procesos de reorganización, para el sector textil Martínez, Maria Pilar; Jiménez, Ana Isabel (2006) «Opor-

tunidades y retos del sector textil en la economía del conocimiento: hacia un modelo de empresa en red» UOC Papers. http://www.uoc.edu/oucpapers/2/dt/esp/martinez_jimenez.pdf

Básicamente en 2005, fecha a partir de la cual se produjo la liberalización absoluta del sector, como consecuencia de la firma en 1994, en Marraquech, del ATC, acuerdo sobre textiles y confección que permite la reforma de los mercados, el valor de la producción se registró un descenso en 2005 superior al 11 %, hasta situarse en 2.435 millones de euros.

EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD				
(Mill. Euros)	2003	2004	2005	% var. 04/05
Producción	3.120	2.740	2.435	-11,1
Exportación	2.143	1.926	1.754	-8,9
Importación	856	1.028	1.146	11,5

Fuente: Federación de Industria del calzado Español (FICE), e Instituto Español de Comercio exterior (Icex).

El sector atraviesa por dificultades y la tendencia de producción a la baja se mantendrá por consecuencia del descenso de las exportaciones y de la creciente participación de las importaciones en el mercado interior.

Identificación de los principales modelos de distribución física y logística empleados para la distribución de los productos por internet.

El modelo de distribución comercial y venta en el sector es principalmente el de la presencia del agente comercial profesional que se encarga de la venta al cliente nacional y la exposición en Ferias Internacionales para la exportación, con lo que los costes de distribución son muy altos, dentro de la partida de costes de comercialización es del 2 por 100 y oscilan entre el 10 y el 15 por 100, del importe total de gastos generales, algunas empresas se han visto forzadas a vender en almacén o en las llamadas tiendas outlet.

El sistema de distribución comercial básico es el siguiente:



La distribución logística es a través de los sistemas tradicionales de transporte el comerciante o distribuidor, se encuentra en la fase 3, de la secuencia. El tipo de empresa es pyme, con un tamaño medio de 15 asalariados para la fabricación y una facturación de 1,8 millones de euros, de 5 a 10 empleados en la comercialización. La razón de este hecho es que la pyme es mucho más flexible y se adapta mejor a los cambios de la demanda. Sin embargo el sector se diferencia como veremos en comparación de lo que esta pasando en el sector textil con las empresas líderes en la distribución que aplican el uso intensivo de Internet y de las tecnologías, como por ejemplo Mango o Inditex. El uso de las TIC y de Internet por las empresas de fabricación de calzado de señora, de piel, suela de cuero y de calidad media alta, se limita prácticamente a un solo ámbito o función, que es el de la presencia en Internet y la imagen publicitaria, las aplicaciones a lo largo de los canales de distribución, como máximo se limitan a procesos de *Just in time*, intercambio de datos por vía electrónica como el correo electrónico, son conceptos cuya aplicación se viene introduciendo a la función del área comercial, pero se observa en el canal, que no existen bases de datos o enlaces que desde la Web de estas empresas se pueda acceder sencillamente. No se observa que las TIC sean de uso intensivo como uno de los elementos que pueden posibilitar la transformación de las empresas del sector y favorecer la adaptación mejorando la capacidad de respuesta a los retos que el entorno en estos momentos plantea.

Del análisis destaca que las Web visitadas, presentan un sistema de desarrollo Web enfocado al cliente de densidad geográfica local, escaso y de construcción de la lealtad del cliente, igualmente dato ofrece la valoración de la declaración de la Web en base a la eficacia de la declaración, se observa no obstante en los clientes por el producto ofrecido, que es un cliente de capacidad adquisitiva medianamente alta. La valoración de la información ofrecida, su forma de ordenarse y la publicación del resto de medios son bajas igualmente como los objetivos de marketing declarados en base a la logística y estrategia. La oferta a través de la Web ha merecido igual que la información facilitada un dato algo mayor pero baja y muy baja es la valoración del servicio al cliente, en busca de ruptura del canal tradicional de distribución y del desarrollo de las relaciones a través de la Web.

Ventajas e inconvenientes de dichos modelos, su potencial de desarrollo, y las alternativas (estratégicas u operativas) que podrían ayudar a superar las limitaciones descritas.

El calzado es un producto de gran consumo, al igual que la ropa, con una dependencia muy alta de la demanda y de los gustos del cliente, la moda y de otros hábitos de consumo, el calzado de calidad media-alta, de piel y suela de cuero, es un producto que requiere un poder adquisitivo igualmente medio alto, su precio oscila entre los 45,00



y 150,00€, y normalmente se utilizan en una temporada dos pares de zapatos por consumidor. Los comerciantes de calzado deben influenciar en el cliente para predecir sobre su satisfacción, siendo constantes en la descripción de las características de sus líneas de productos y para ello pueden servir de mucho las nuevas tecnologías.

Para superar las limitaciones que suponen la venta electrónica de este tipo de productos, habrá que demostrar que la comodidad y la satisfacción son atributos inherentes a la compra electrónica, ello en estos momentos sólo se podría efectuar en reposiciones y no en primeras ventas de temporada. El fabricante del calzado descrito en esta base distribuye sus productos a través de representantes o agentes, que son los que visitan al cliente, el cual requiere de la experiencia y de probarse los zapatos lo que dificulta la venta electrónica directa.

Las ventajas de tener sistemas de comunicación electrónica dirigida a la consecución de ventas, no admiten discusión, por lo que se observa en el seguimiento de este trabajo que los modelos de distribución electrónica y modelos de logística, en la comercialización de calzado de calidad media-alta de piel y suela de cuero, siguen siendo con algunas leves modificaciones respecto a la presencia en internet de manera publicitaria y del uso de correo electrónico, los mismos básicamente que cuando la industria atravesaba un ciclo de mayor crecimiento, por lo que pienso que deberían adoptarse medios para cambiar estos modelos de negocio industrial.

Las empresas dedicadas a la comercialización y fabricación de calzado, no aplican sistemas electrónicos enfocados al cliente de ámbito local, lo que mayormente ocurre es que en el ámbito geográfico local estos comercios mantienen una presencia física y tan sólo tienen presencia en Internet de forma publicitaria, igual dato se obtiene para conseguir la lealtad, el servicio al cliente y del desarrollo de las relaciones a través de la Web.

Algún dato más esperanzador se obtiene al respecto de la valoración sobre el poder adquisitivo, de la ordenación de la información respecto a la distribución comercial y de los objetivos al respecto del marketing y la logística.

La valoración de la oferta respecto de la oferta de productos, se puede observar que algunas empresas informan sobre el muestrario de la temporada, con fotografías e imágenes del muestrario, la mayoría indican sus señas físicas de localización, el teléfono y los datos de contacto de correo electrónico.

Hacen falta algunos cambios sobre todo en la comunicación o intento de venta al por menor, todas estas empresas en realidad venden al por menor a través de almacén o mediante renovaciones de inventario, y mantienen tiendas de las denominadas outlet, sin embargo parece que descuidan a los usuarios de Internet que pueden registrarse y recibir información sobre los productos modelos y precios, e incluso comprar, la planificación estratégica de marketing de relaciones y la logística parece que está por redefinirse en este sector, al igual que desarrollar nuevos servicios de atención al cliente, en base a los nuevos medios que ofrece la tecnología.

Transformación de la industria del calzado

La gestión del conocimiento y las redes de empresas

JOSÉ MOYA RUIZ

La industria del calzado, necesariamente se ve forzada a adaptarse al actual entorno económico caracterizado por una competencia global, nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), y de Internet, los ciclos de vida más corta del producto final el calzado, con un marcado carecer estacional, dos temporadas al año, donde los clientes no aseguran la petición de la próxima temporada lo que hace difícil la planificación, por lo tanto cuando hay trabajo, existe casi-pleno empleo en el sector eso es una realidad, no obstante se constata una tendencia hacia el traslado del trabajo desde la industria hacia los servicios. El programa de Alta Especialización en Tecnologías Industriales para el sector calzado del Impiva, es una apuesta de futuro del sector en España. Los consumidores cada vez más exigentes y los cambios en las estructuras organizativas son necesarios. Además, las economías de los países desarrollados están experimentando una transformación derivada de la innovación tecnológica, en una economía global basada en la información y el conocimiento, en que se presentan



oportunidades para el desarrollo económico, la realización de una gestión del conocimiento en las empresas de la industria se convierte en una ventaja competitiva y organizativa capaz de adaptarse a los nuevos entornos económicos.

En esa línea se pretende presentar este trabajo, hacer una reflexión sobre las oportunidades que para la pymes de la industria del calzado, y presentar la incorporación al proceso productivo de las innovaciones basadas en nuevas tecnologías. La empresa de la industria del calzado se entiende aquí en sentido amplio no sólo a la fabricación sino a todo aquello que se vincule con ello, materias plásticas, gomas e industria auxiliar, se puede hablar indistintamente de industria y de empresa, básicamente lo que se pretende es poner de manifiesto un nuevo modelo estratégico, organizativo y de gestión de la actividad empresarial, vinculado a la inversión y al uso de las nuevas tecnologías de Internet y del funcionamiento de la empresa en la red. En primer lugar, para este fin vamos a revisar el estado de la Industria, después un análisis de las transformaciones de la Industria del calzado, obtenido de diversos trabajos académicos, asímismo de las informaciones disponibles del Instituto Tecnológico del Calzado (INESCOP), y de la obtención de datos e informes de investigaciones empíricas.

La Revista Alborada número 30 de 1984, revisó los aspectos de la industria del calzado en un Dossier, partiendo de aquella idea, este artículo pretende alcanzar a vislumbrar la nueva visión del negocio en la industria del calzado, mantenemos la misma idea de que la Industria al igual que entonces se está transformando profundamente. Entonces lo fue por la introducción de mejoras en la administración debido a la importación de los sistemas americanos, la informática, los primeros Pcs, (IBM), la apertura de nuevos mercados la posterior adhesión a la Comunidad Económica Europea. Si los cambios en las estructuras de producción, las fábricas concentraban trabajadores, con plantillas que no respondían a los problemas estructurales de la fabricación y que en parte siguen subsistiendo actualmente, la Industria de entonces se enfrentaba a: 1) La falta de personal técnico en las empresas; 2) La debilidad del diseño y la moda; 3) El escaso desarrollo de la industria auxiliar; y, 4) Dificultades en la distribución y comercialización en la apertura de mercados. Aunque se han hecho grandes esfuerzos por superarlo, en ciertos aspectos no se han conseguido en lo que afecta a la falta de unos recursos humanos y unas empresas capaces de liderar el cambio cultural que es necesario, la Industria en nuestra zona sigue anclada en los mismos patrones de producción, como se verá en este estudio.

La transformación industrial de entonces consiguió dos hechos muy importantes, por un lado: la descentralización productiva en palabras de Tortajada y otros (2005), el desmembramiento del proceso productivo, permitido por la especialización y reducción del tamaño de las empresas. Se ve el desarrollo de los mercados que pedía un mejor producto de mayor calidad y moda, si ya no se podía producir en grandes cadenas, por la reducción de la demanda exterior, la crisis de los precios de las materias primas y de los productos energéticos, hicieron que las empresas pasaran de un tamaño medio de 35 a 50 empleados por empresa a tan sólo 10 o 15 por empresa que existe en la actualidad.

Por otro lado, el desarrollo de la industria auxiliar y de componentes, que ha dotado al sistema productivo de una flexibilidad y especialización que permite reducir costes, aplicar nuevos recursos de capital, maquinaria y recursos humanos en equipos descentralizados y repartir los riesgos, lo que hizo que la fabricación funcionase en un sistema de red vertical, analizado por Ybarra Pérez (1989), y citado por Castells, en su obra la «Era de la información», vol. 1 La Sociedad Red, Tercera Edición Alianza Editorial, pág. 211 y ss. Y también analizado para la industria textil por Josep Capo Vicedo, en el marco de la investigación realizada por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, titulado «Integración de Proceso de Negocio, gestión y conocimiento y herramientas de ayuda a la toma de decisiones en la cadena de suministro de PYMEs industriales (GNOSIS)». Si bien la red formada en la industria del calzado tiene que ver más con una idea vinculada a la de actividad empresarial en relación con el entorno, es decir, tiene más relación con una red física de organización de las actividades de la industria con enfoques económicos empresariales basados en la división del trabajo, la jerarquía y las relaciones entre departamentos y el sistema de toma de decisiones, que busca la reducción de costes, y que tiene que ver más con redes físicas ya típicas de fabricación de calzado, en trabajo a domicilio y de talleres. Distinto de lo que la economía actual basada en la incorporación masiva de información y de conocimiento, propone que es introducir en base a la interconexión por Internet, de innovaciones organizativas en la empresa y asímismo aumentar las inversiones en digitalización, aunque según la investigación llevada a cabo, la empresa industrial de fabricación de calzado, esta bien equipada digitalmente.

Lo que debe entenderse por empresa en red, es más bien un sistema basado en la interdependencia y la interconexión buscando la flexibilidad y la descentralización del conjunto de líneas de negocio. En esta red se implica al cliente, proveedor, trabajador, y a todos los demas stakeholders de la empresa. Adelantando una consideración, con el uso adecuado de las nuevas Tecnologías de la Información

y Comunicación (TIC) y en especial de Internet se pueden mejorar los resultados empresariales en especial la productividad, la competitividad, el beneficio y las retribuciones de los recursos humanos.

Las empresas de la industria de calzado, que en general pretendan competir en el mercado necesariamente se ven forzadas a adaptarse a estos hechos influidos por la economía globalizada y dominada por la información y el conocimiento, mercados muy segmentados y dependientes de la demanda unida a la masiva incorporación de las nuevas tecnologías.

En el inicio del siglo XXI, la industria del calzado, en relación a los nuevos entornos económicos, se encuentra en un proceso de transición a medio camino entre la consolidación de un nuevo tipo de economía, que basa su funcionamiento en el uso de dotaciones crecientes de tecnologías digitales y de conocimiento en un contexto de producción global, y el mantenimiento de las estructuras organizativas y productivas tradicionales de la economía industrial y de servicios. Se pueden destacar tres elementos que limitan este proceso de transformación; especialmente en la industria del calzado.

Primero: la industria del calzado se caracteriza por una actividad empresarial organizada en función de patrones de producción fordistas donde predomina la visión del corto plazo y la contemplación del coste con sistema de división del trabajo, descentralización y especialización productiva flexible, propia de los años 80, cuando el tamaño de las empresas y la aparición de la industria de componentes y auxiliar hizo más competitiva la fabricación, cuando ha evolucionado por reestructuración por especialidades y por redes de subcontratación de la fabricación de un liderazgo basado en el diseño la marca y la distribución, por la crisis del calzado deportivo y la deslocalización de la producción.

Segundo: el nivel de formación de la industria es mejorable, según un estudio llevado a cabo por la consultora Premya Consultores, el trabajo del directivo presenta un nivel de estudios universitarios estimado en casi el 50%, frente a un 40% con estudios secundarios y de un 10% de estudios primarios, el nivel de formación medio de los trabajadores no directivos es de estudios primarios el 50%, seguidos por los niveles de formación en secundaria del 30% y de educación universitaria del 20%. Se ha constatado igualmente que existe una demanda de trabajadores cualificados no satisfecha debido en gran parte a la precariedad de las condiciones laborales del sector hay una evidente fuga de trabajadores hacia otros sectores de la economía, ha habido una baja preparación para los puestos de trabajo que se necesitan actualmente, se constata que en torno al 20% de las empresas siguen programas de formación continua con una metodología presencial, siendo muy escasa casi del 5% el uso de las TIC para apoyar al proceso de formación de los recursos humanos.



En tercer lugar: la empresa de la industria del sector calzado está digitalmente bien equipada, aunque el uso de las TIC aplicado al proceso y como medio de innovación es ciertamente bajo. Destaca de las estimaciones y datos obtenidos que aproximadamente casi un 90% de las empresas tiene conexión a Internet, un 87% dispone de correo electrónico, mientras que un 47% dispone de página Web. La presencia en Internet es mayormente presencial, se mantiene una página Web, por imagen sin prestar servicios de contenido orientado hacia el cliente. Sin embargo, sólo un 22% compra por Internet y un 11% vende mediante correo electrónico.

El 75% de las empresas presenta un nivel de uso bajo de las TIC, esto se hace patente por la escasa disposición de sistemas tecnológicos en las operaciones de producción, de distribución, de marketing y la organización y los recursos humanos, y esto es general en las empresas. Prácticamente con un nivel que podríamos considerar de medio en el uso de las TIC se encuentran un 20% de las empresas que lo utilizan para dos o tres ámbitos, principalmente en el de marketing y distribución, por la utilización de sistemas informáticos unidos al correo electrónico y la página Web, y finalmente el 5% de las empresas de la industria del calzado

tiene sistemas de usos avanzados para cuatro o cinco ámbitos, uso de automatización, producción, distribución marketing de relaciones, Customer Relationship Management (CRM). Software para recursos humanos y estrategia de desarrollo tecnológico.

Internet se presenta en este entorno como un recurso interno de organización, y las empresas deben asumir su papel fundamental en este proceso, preparando un nuevo modelo organizativo y de gestión. Pese a ello y con la perspectiva del impacto de la inversión y el uso de las TIC no se aprecia una relación directa entre los procesos de innovación digital y los resultados empresariales de las actividades de la empresa del sector calzado, de hecho si se quieren captar los procesos de innovación que se están llevando a cabo para la mejora material de las empresas (productividad, competitividad y rendimientos) como para los trabajadores (salarios y mejoras de las condiciones de trabajo), se han de considerar otras dimensiones no tecnológicas, se hace difícil encontrar una empresa en la que el proceso de innovación tecnológica digital y organizativa esté presente y la intensidad de uso del conocimiento como recurso es muy escasa, sin embargo las muy pocas que lo utilizan o lo conocen no las hemos encontrado en la Comunidad Valenciana, sino en la Rioja, sin embargo está comprobado que la gestión del conocimiento en la organización obtiene impactos relevantes sobre los principales resultados empresariales.

Una estructura industrial que podemos calificar de dual, por un lado, la mayoría de las empresas no hacen uso de los avances, siguen ancladas en procesos tecnológicos y organizativos anteriores, mientras que otras hacen uso intensivo de las tecnologías, las empresas que no hacen uso de las innovaciones tecnológicas, usan redes físicas que reducen costes y presentan estructuras productivas y organizativas poco flexibles y con baja autonomía y capacidad de decisión por parte de los equipos de trabajo, con una empresa dominante, imposición de gestión, mejora la calidad y busca la satisfacción de los clientes, y reduce costes, los procesos innovadores son escasos. Su modelo de crecimiento es extensivo, esto es, se fundamenta en la expansión en base al incremento de las dotaciones de factores en especial de la fuerza de trabajo con baja capacitación. Por estos motivos y debido a las cambiantes circunstancias del mercado y la competencia estas empresas atraviesan serias dificultades de continuación, con este modelo, se dan igualmente bajas tasas de productividad del sector industrial en general.

Por contra, existe afortunadamente otro grupo de empresas más reducido, que basa su potencial de crecimiento en la interacción del capital humano, señalamos cuales son: la reorientación de la producción y la organización del trabajo en red, en una dinámica continua de innovación, en especial de carácter digital, pero también en la gestión de los recursos humanos.

Las transformaciones de la industria del calzado

En este apartado analizamos las principales transformaciones y oportunidades de negocio que para la empresa pyme de la industria de calzado, que se están dando en los nuevos entornos económicos. Como es sabido, la tecnología transforma la actividad económica, asistimos a un cambio de paradigma tecnológico, que se caracteriza por la masiva incorporación del uso de las TIC al proceso productivo, en este entorno se describen varias oportunidades para la empresa que quiera competir en el mercado.

La tecnología por si sola no es la llave que abre la creación de valor económico, tradicionalmente la tecnología se ha considerado como un recurso de capital exclusivamente al servicio de la empresa, la innovación tecnológica se consideraba por los economistas neoclásicos como algo exógeno, que viene del entorno lo incorporamos al proceso y reduce los costes de los recursos humanos. Según esto la mejora productiva venía a través de los aumentos de productividad, o de mejora de una combinación de los recursos productivos. Esta cuestión exógena no cuestiona los fundamentos de la estrategia y la organización empresarial, ya que entiende que la tecnología no afecta (es neutra) al desarrollo productivo de los inputs empresariales. Por esta razón, ningún proceso de innovación tecnológica pondrá en duda la propia esencia de la actividad empresarial, fundamentada en la división del trabajo y basada en la especialización por funciones y la jerarquía. Así la economía de la empresa ha considerado a la tecnología como un factor de contingencia empresarial, como un factor del entorno que puede alterar la forma organizativa, lo que permite obtener diseños estructurales diferentes para situaciones similares.

No existe duda de que las empresas actuales maximizan sus beneficios cuando combinan la tecnología actual con nuevas formas de organización. Con la irrupción de las TIC y de Internet se rompe el límite neoclásico de la descentralización de actividades y se permite el diseño basado en la interconexión en red de todos los elementos de la cadena de valor, de forma que podemos afirmar que la empresa es una red. Para Vilaseca y Torrent (2003), la evolución competitiva del entorno empresarial, presionada por la globalización, comporta la formulación de estrategias que requieren de fuertes descentralizaciones para alcanzar niveles de eficacia más elevados. Las empresas actuales requieren de un elevado componente tecnológico y que además es muy complejo para la obtención de la reducción de costes y diferenciación del producto. Estos niveles implican

costes de transacción cada vez más elevados lo que nos conduce hacia la colaboración con otras empresas que manejan el aspecto complejo más eficiente en el uso de la tecnología, esto permite la focalización en el proceso de producción y esto nos lleva a la red de empresas.

Se han identificado, hasta ocho aspectos transformadores del negocio para las empresas, transformaciones que son oportunidades accesibles tecnológicamente hablando para las pymes, y que seguro ayudaran en el nuevo entorno competitivo y productivo de la industria del calzado. Estas tendencias se encuentran en tres amplias áreas de la actividad económica, dos relacionadas con la dirección de la empresa (el management), o si se prefiere con la capacidad directiva de los empresarios emprendedores y una tercera relacionada con el efecto del uso de la información y las nuevas formas de organización, en otras palabras, la capacidad directiva para establecer relaciones o redes, el management del capital y los recursos humanos, junto con la incorporación del conocimiento a la actividad económica.

La capacidad de establecer relaciones o redes

1.- La distribución de la creatividad. Aprovechemos las innovaciones de los demás, hagamos redes. Internet y las nuevas TIC dan a las empresas nuevas formas de organizarse y conseguir innovaciones, los recursos humanos y el talento se pueden conseguir en el mercado a través del outsourcing, de forma rutinaria y con un bajo coste las empresas se relacionan con sus clientes, proveedores, trabajadores y los llamados stakeholders, de manera que su especialización, permite la creación de nuevos productos, lo que llamamos innovación de producto, los free lance de las asesorías, las consultoras especializadas, los diseñadores, hacen que se creen gran cantidad de productos y servicios nuevos. Las empresas, han ampliado tanto su mercado gracias a la globalización y a las nuevas TIC, que los productos y servicios que ofrecen ayudan al desarrollo de otras empresas a través de la colaboración en red. La tecnología permite que las empresas deleguen a las demás empresas, esto es, una distribución de la creatividad-esencialmente por la innovación del outsourcing a través del trabajo en redes. Distribuyendo la innovación a través de la cadena de valor, las empresas pueden reducir sus costes y llevar productos nuevos al mercado eliminando de sus estructuras de organización la jerarquía y las estrategias de control total.



La industria de la información y la generación de conocimiento, el Software e Internet, han alcanzado un nivel de madurez, que la innovación está descentralizada y puede ser aprovechada por las empresas, por ejemplo, a través de Internet, cualquier pyme puede innovar producto, proceso de organización, y añadirlo a su estructura de producción sean productos tangibles o intangibles. Lo que se demanda en la economía es información que genere valor para la organización y ello es un producto intangible. A través de Internet se pueden publicar y transmitir con bajo coste todas las especificaciones de los productos que la industria fabrica, con los que los proveedores y clientes pueden conocer, que es lo que el mercado necesita y entonces trabajar en colaboración el uno con el otro para diseñar los componentes necesarios del producto y de la industria, con una gran coordinación en red, se reducen costes, y se consiguen la anheladas economías de escala. En este contexto, y en coherencia con la evolución teórica del concepto red, un conjunto de nuevas aportaciones Vilaseca y Torrent (2003), abandonan la concepción exógena de la tecnología y centran su análisis en la interpretación endógena del progreso tecnológico. Y no sólo esto, con la consolidación de una economía basada en el conocimiento, la economía de la empresa va focalizando su ámbito de análisis en el estudio de los elementos intangibles y en la orientación de la producción a una demanda global y cambiante. En

otras palabras, el *management* continúa analizando las organizaciones y su administración, aunque en la actualidad da prioridad a nuevos elementos competitivos como la relación con el entorno, el papel de las personas y su conocimiento y la descentralización de las actividades productivas.

En el pasado, el uso de la tecnología era distinto se añadía al proceso productivo como un elemento neutro para incrementar la productividad y reducir los costes, sin cuestionar los fundamentos de la estrategia ni la organización, fundamentada en la división del trabajo y basada en la especialización por funciones y la jerarquía, esto ha cambiado y el paradigma tecnológico actual, requiere un uso distinto de la tecnología. Los avances recientes en el software su compatibilidad, la Web 2.0, permiten a la empresa estar conectada en red lo que hace más fácil la comunicación y el trasvase de conocimiento y de *know-how,* desde las industrias de la información hacia el resto de sectores.

Se debe aceptar esto si quiere ganar competitividad, el impacto de las innovaciones que supone Internet y las TIC, en las empresas y las industrias auxiliares podría ser sustancial y producir unas sinergias capaces de modificar la estructura económica actual. Se estima, que la economía de los EEUU, transformará la actividad relacionada con los recursos humanos, el network, y la innovación, produciendo una reducción del trabajo relacionado con la administración de más del 12 por ciento de la actividad.

2.- El cliente y usuario es un innovador también, usemos al cliente, establezcamos una red para innovar y crear juntos. Los clientes y usuarios, de nuestro sistema de comunicaciones, en sus relaciones con la empresas; también innovan, un ejemplo, la enciclopedia en línea Wikipedia, se podía ver como un servicio o producto creado por sus clientes y usuarios. Pero las diferencias entre la creación única y la creación compartida es que los creadores en un lado, y con los clientes, en el otro, se marca una orientación hacia el mercado y hacia el cliente en una tendencia separada que hay que unir. Estas diferencias incluyen la naturaleza y la gama de las interacciones, la economía de hacerles el trabajo o prestarles el servicio, y los desafíos del management de relaciones asociado a ello.

Con Internet se desarrolla la oportunidad, la de orientarse al cliente –una evolución en parte debida a la Web 2.0–. Internet, se ha convertido en una plataforma más extensa para la interacción, la comunicación y el marketing. Las empresas desean cada vez más estar en línea con sus clientes y usuarios y con organizaciones de todas las clases. Las empresas pueden relacionarse de forma diferente e interactuar con el cliente y conseguir ventajas competitivas.

Por ejemplo, podemos comprobar como a través del llamado Web 2.0, cualquiera puede colaborar en línea, con su cliente o proveedor, con los usuarios en general o con los consumidores, y contratar a través de la red multitud de servicios y productos.

Una forma de conseguir clientes, sin tener una tienda física, es simplemente con un almacén, a través de herramientas de compra en línea como pueden ser plataformas de Internet Home Shoping, o de participación en blogers, un almacén de calzado o de ropa puede pedir a sus usuarios que sometan a diseño los calzados que necesitan, es el caso de www.tucalzado.es idea española importada de los EEUU, donde funcionan algunas empresas de este tipo de iniciativas www.vans.com, www.nikeid.com, www.tupli.com, www.stevenmadden.com. Y, seguramente que cada semana, centenares de participantes propondrán ideas a la comunidad. Otras ideas de negocio han sido la de proponer diseños de graffittis en las camisetas, y los mejores diseños o los más votados seguramente podrán imprimirse en el diseño de las camisetas, también los ganadores pueden recibir una combinación de premios. Se puede poner como ejemplo el almacén de ropa en línea www.threadless.com.

Las empresas deben implicar a sus clientes en el diseño, la prueba del producto, los servicios, mejorar el marketing de relaciones, con el proceso de alianzas estratégicas, en búsqueda de mejores resultados, se averiguan las necesidades y comportamiento del cliente y a su vez se puede reducir el coste de conseguir a nuevos clientes y fidelizar a los que tenemos acelerando el desarrollo. Por el contrario se debe asegurar de que al permitir que los clientes le ayuden a innovar de que la información y la incorporación del conocimiento a su proceso no esté influida indebidamente por una comunidad de clientes o usuarios. Debe también ser cuidadoso de no centrarse en la inmediatez, sino más bien en necesidades a largo plazo, y tener cuidado o evitar después no poder resolver las expectativas creadas.

3.- Explotación del talento. Colaboremos y cojamos de las redes del talento. Mientras crece la cualificación del trabajo y se usa el conocimiento, en nuestra colaboración en línea a través de Internet, emergen herramientas nuevas de comunicación y se acentúan las competencias profesionales, las empresas pueden acceder a estos aspectos cada vez más especializados del outsourcing y todavía mantener la coherencia de organización. Con la tecnología actual se permite que se descentralicen la innovación a través de redes de clientes de proveedores.

El talento se encuentra en una gama de actividades –de las finanzas a la comercialización y de éstas a las operaciones– y puede ser encontrado dondequiera. La mejor persona para una tarea puede ser un agente comercial en la India o un empleado de una pyme de Italia o más bien de alguien que trabaja

para un consultor o asesor de servicios a empresas. Las TIC e Internet están haciendo más fácil y menos costoso que las empresas integren y manejen la externalización del trabajo, y este desarrollo abre muchas opciones para los directores de las empresas.

Los nuevos modelos de despliegue del talento y sus implicaciones para las tareas de los recursos humanos a los free lancers son interesantes. Por ejemplo, TopCoder, http://www.topcoder.com/ es una pequeña empresa que ha creado una red de los reveladores de software, puede representar el modelo de despliegue de talento. TopCoder da a las organizaciones que desean tener software desarrollado para ellas acceso a su talento. Los clientes explican la clase de software que necesitan y ofrecen premios a los creadores, para mejorar la eficiencia, se crea así un acercamiento y una reducción de costes que descienden al emplear a ingenieros experimentados.

Además, los cambios en la naturaleza de los recursos humanos podrían conducir a nuevos modelos de transacción que cambian esquemas de pago que se realizan en función del tiempo y en función de los resultados.

4.- El valor de interactuar con los colaboradores. Las empresas industriales aumentaron su actividad productiva de fabricación de calzado y sus actividades comerciales (transaccionales) cuando se basaban en la organización jerarquizada y la división de tareas, esto ha cambiado considerablemente a raíz de la interactuación con los colaboradores a través de Internet. Los recursos humanos desarrollan su competencia en la economía actual sobre desempeños que implican negociaciones y conversaciones, conocimiento, juicio, y colaboración ad-hoc –interacciones tácitas–. Se estima por los economistas, James M. Manyika, Roger P. Roberts, and Kara L. Sprague, que para el año 2015, el 44 por 100 del empleo total de los EEUU, y por encima del 40 por 100 en Europa y Japón, se dedicará realizar tareas que impliquen sobre todo las interacciones con este tipo de colaboradores.

El uso de internet y las tecnologías asociadas, reducirá las diferencias entre la productividad del trabajo industrial (transformación) y el del trabajo de transacciones. Mejorar la productividad desde una visión de aumento de la eficacia. Por ejemplo, centrándose en las interacciones que crean valor y asegurándose del uso de la información y el contexto de creación de valor, una orientación hacia la creación de alto valor en conocimiento. Las herramientas tecnológicas que promueven interacciones tácitas, tales como los wikis, ambientes virtuales de trabajo, videoconferencia, no pueden convertirse menos ubicuas que los ordenadores actuales. Las empresas deben aprender a utilizar estas herramientas, y a desarrollar las innovaciones organizativas en un mundo complejo en cambio constante, y en competencia de mercado, para ganar más eficiencia y formas más rápidas de comunicación entre colaboradores individuales y los equipos de trabajo y así crear valor con las interacciones.



Las empresas mejoran la productividad de los recursos humanos que interactúan, para ello será necesario invertir en TIC y combinar con un cambio de organización que cree incentivos y valores que conduzcan al uso de esas TIC y de Internet. Por la empresa se deben automatizar las actividades transaccionales a través de Internet, y está comprobado que la rentabilidad se observa mucho más rápidamente y se mide mucho más claramente que la rentabilidad de inversiones en tecnología que se incorpora al proceso productivo para automatizar tareas de fabricación y producción. El cambio será invertir en interacciones un reto –pero crítico– para los directivos.

La capacidad para gestionar el capital y los recursos humanos

5.- Ampliar la automatización, a los servicios administrativos. Automaticemos a través de la Red. Las empresas, los gobiernos, las instituciones y otras organizaciones han puesto su afán innovador en sistemas de automatización de tareas y procesos: como si eso fuera la fuente del valor actual, sistemas donde la planificación de los recursos humanos, está en la vía de

cumplir la normativa, contratación y especulación con el coste de trabajo, tampoco se orienta el negocio hacia el cliente, predominando un marketing transaccional y no de relaciones en la orientación al cliente, la gestión de la organización deja que desear la verdad, las bases de datos no se usan en la industria, ni técnicas de CRM, ni sitios Web, se tiene una página Web, como un artículo de lujo, para tener presencia en Internet. Ahora estos sistemas están compitiendo con las empresas que además usan la interconexión y el intercambio de datos y representan procesos de negocio cada vez más pequeños. ¿Qué es más importante, la información que puede combinar nuevas maneras de automatizar un aumento de actividades más amplias, en la administración al servicio del cliente y los recursos humanos, o la automatización para suprimir la carga de recursos humanos?

Las empresas deben sustancialmente automatizar muchas tareas que se repiten, por ejemplo en la contabilidad, la administración y los recursos humanos que todavía no sean intervenidas por los ordenadores –particularmente en sectores y regiones donde se marcha un paso más lento– existen las «islas de la automatización» por ello las consultoras son las encargadas de crear en sus clientes la capacidad de hacer nuevas cosas. La automatización es una buena inversión si reduce los costes, pero también ayuda a los usuarios a conseguir lo que desean más rápida y fácilmente, aunque puede no ser una buena idea si da experiencias desagradables. El truco es lograr el equilibrio razonable entre incrementar el margen en la fabricación y la satisfacción del cliente.

6.- La descentralización de la distribución. Las TIC ayudan a las empresas a utilizar los activos fijos y tangibles más eficientemente desagregando los sistemas monolíticos en componentes reutilizables, en otras palabras, las TIC ayudan a medir el uso de cada activo, y lo mide en costes más pequeños y en incrementos del retorno de la inversión más eficaces. Las TIC y en especial Internet, se pueden usar para medir la asignación de recursos en nuevos modelos contables del valor y permitir así tener sistemas eficaces de recursos humanos capaces de planificar una descentralización productiva para dirigir los recursos hacia la distribución.

Por ejemplo, la conocida Amazon.com, que se dedica a la actividad de venta minorista, al ampliar su modelo de negocio dejó a otros minoristas utilizar sus logísticas y servicios de distribución. También dio oportunidades a revendedores independientes de software para compartir proceso en su infraestructura de modo que no tuvieron que comprar los suyos propios para la distribución. Los operadores móviles de la red virtual, son otro ejemplo de esta oportunidad, proporcionan servicios sin cables y sin la inversión en una infraestructura de la red. En el nivel más básico de la producción está demostrado que el 80 por ciento de todas las empresas que responden a una encuesta reciente basan sus oportunidades en la descentralización productiva como oportunidad del e-business y que están invirtiendo en servicios de tecnologías Web y las relacionadas.

Aunque los usos varían, muchos están utilizando estas tecnologías para ofrecer a otras empresas –proveedores, clientes, y otros que participen en el sistema– le tienen permitido el acceso a partes de su arquitectura con protocolos estándar.

La descentralización productiva funciona en el mundo físico también. Usted puede comprar hoy a cualquier hora viajando en un coche un billete en avión, y lo puede hacer desde un estadio de deportes, o puede comprar un bolso de diseño, a través de herramientas de Internet Home Shoping (IHS). La descentralización productiva es atractiva por un lado ya que deja activos-intensivos –fábricas, almacenes, flotas de transportes, edificios de oficinas, centros de datos, redes, etcétera– rebaja los costes de su utilización y por lo tanto sus retornos en capital invertido. En el lado de la demanda, la descentralización productiva ofrece el acceso a los recursos y a los activos que puedan requerir otra inversión mayor o una escala significativa para alcanzar costes marginales competitivos, se consiguen economías de escala y economías de red. Para las empresas y los empresarios que buscan capacidad (o capacidad adicional variable), la descentralización productiva permite acceder y contabilizar los activos rápidamente, los balances, reflejan más valor y los modelos de negocio son más fáciles de declarar en materia fiscal y tributaria.

Las empresas que hacen sus activos disponibles para el uso interno y externo necesitarán manejar los conflictos si se incrementa la demanda en relación a la capacidad de producción y distribución. Una ventaja competitiva es conseguir la economía de escala que sea duradera y se pueda mantener, esto ha sucedido cuando se combina con economías de red, donde muchos usuarios, grandes y pequeños, tienen igualdad de acceso a los recursos en los costes marginales.

La incorporación del conocimiento a la actividad económica

7.- El cambio en la forma de medir los resultados. Capacidad de los ejecutivos y directivos. Internet y las TIC asociadas, incrementan la productividad y además ponen al alcance de los recursos humanos, que realizan su desempeño basado en uso de Hardware y Software, así la tecnología está ayudando a los directivos a obtener mayores cantidades de datos para la toma de decisiones más eficientes y para desarrollar ventajas competitivas y nuevos modelos de negocio. Por ejemplo, eBay

basa su negocio en los mercados de ideas, y los traslada a los mercados de futuros acercando la toma de decisiones a los ejecutivos, el uso de las TIC, genera conocimiento que es reutilizado en los sistemas de producción de las empresas y la toma de decisión se basa en el uso y acumulación de la información y conocimiento.

Los principales ejecutivos están explotando abiertamente esta información con diversos sistemas de técnicas de dirección. Por ejemplo, en Google se fomenta la innovación a través de un mercado interior: los empleados de google someten sus ideas a los otros empleados y deciden si una idea es buena y válida para seguir con ella o si están dispuestos a dedicar a ella más esfuerzos y en su caso recursos. También en Intel se integra un «mercado de la predicción» con procesos regulares a corto plazo en su pronóstico para construir estimaciones más exactas para estabilizar la demanda. El fabricante de cemento Cemex, optimiza cargas y rutas combinando su análisis complejo con el seguimiento por radio y red de la comunicación para sus transportes o vehículos en ruta.

La cantidad de información y la capacidad de los recursos humanos para utilizarlos han aumentado explosivamente y no solamente para los procesos internos sino también para las relaciones con clientes y proveedores. Cuanto más conocimiento se genera por la empresa sobre ello, más capaz de crear ofertas que el mercado demanda, todo ello simplemente apuntando los mensajes que se consiguen de las respuestas del cliente, como, sabiendo extraer el valor que una oferta produce. El conocimiento profundo del cliente –la segmentación de la demanda, la experimentación de la comunicación, y la interacción para saber los requisitos particulares del cliente, el servicio just-time– todo ello se convierte en innovaciones tecnológicas directas cada vez más accesibles para la mayoría, en el proceso de acumulación de datos y en la fabricación.

Los ejemplos emergen a través de una amplia gama de industrias. Así, Amazon.com, está a la vanguardia en la segmentación avanzada del cliente. Su motor es la recomendación correlacionada por el boca a boca de la compra de cada cliente individual. Si es verdad que todavía están estas herramientas de venta en proceso de mostrar su verdadero valor de compra, también es verdad que cada vez más la gente confía en estos medios para realizar sus compras, y las técnicas de pago son cada vez más seguras y fiables. CleverSet, es un distribuidor que satisface una demanda de unos 75 minoristas en línea que la usan como canal de distribución y están consiguiendo un promedio de incremento del 22 por 100 en rédito por visita a su Web http://cleverset.com/, mientras tanto, los operadores están comenzando a dividir en segmentos y a cargarlos en los precios basados en condiciones estáticas (tales como el tiempo de visita) y dinámicas (tales como conseguir tráfico de la Web). También es cierto que las TIC y en especial Internet, están haciendo reducir los costes de experimentación y está dando a los líderes creativos oportunidades de pensar como científicos construyendo y analizando alternativas. Los recursos humanos y de servicios financieros conducen a centenares de experimentos diarios para determinar la mezcla apropiada de productos que se dirigen hacia los perfiles específicos del cliente. Por ejemplo, las empresas con portales Web consolidados, minan los datos del cliente para posteriormente dirigirle promociones y para conducir



servicios. Con unos recursos humanos dados y competentes se almacena y se procesa la información, es duro de creer, pero estamos en la primera fase de esta evolución. La calidad y la cantidad de información disponible para cualquier negocio continuarán creciendo explosivamente mientras los costes bajan.

Los ejecutivos deben de asegurarse de añadir conocimiento a su organización. El conocimiento es a menudo la energía; la transparencia de acceso y del aumento influenciará inevitable las estructuras de la organización.

8.- El e-business de la información y del conocimiento. Fabricación de negocios de información y conocimiento.

La acumulación de datos capturados en los sistemas de información de las organizaciones son obtenidos desde muchos puntos, en el origen de la Web son la materia prima para las nuevas oportunidades de negocio basado en el conocimiento.

Las frecuentes contribuciones incluyen las imperfecciones del mercado la llamada de los economistas sobre las asimetrías de la información y la inhabilidad frecuente de los fabricantes en la toma de decisiones para conseguir los datos relevantes sobre las oportunidades del nuevo mercado, adquisiciones potenciales, tasando diferencias entre proveedores de información y conocimiento, y otras situaciones de negocio. Estas imperfecciones del mercado permiten a menudo que los intermediarios y los actores con más información extraigan mejor las oportunidades creando negocios alrededor de ella. Internet ha traído la mayor transparencia a muchos mercados, la información en línea es el área de acción, pero muchos otros sectores necesitan de una iluminación similar.

En definitiva la industria del calzado se encuentra ante el reto de la adaptación a la aplicación de las nuevas tecnologías, lo debe hacer desde las perspectivas de la mejora de las capacidades directivas, de los recursos humanos y de la incorporación del conocimiento a la gestión de la empresa.

Los ejecutivos de la empresa de fabricación de calzado pueden utilizar un amplio abanico de nuevas técnicas de gestión, donde las TIC, y en especial Internet, juegan un papel crucial a la hora de fijar la estrategia del negocio. La empresa red se presenta como un modelo de organización y de gestión, donde las TIC, y en especial Internet, ofrecen las mejores oportunidades de negocio actuales consideradas como modelo y son aplicables a la gran mayoría de las empresas, por no decir a todas. La empresa red se caracteriza por el establecimiento de estructuras organizativas más flexibles, procesos productivos más rápidos, eficientes y económicos, junto con planteamientos estratégicos en la generación y uso de la información y conocimiento.

Los ejecutivos de las empresas que quieran ser competitivos en el mercado deben escoger en que modelo pueden comenzar a elaborar el proyecto de empresa, su mercado y si tienen oportunidades de gestionar el cambio necesario, todo ello será mejor que reaccionar de forma negativa, simplemente hay que actuar.

Bibliografía

PAUL ROMER. «Increasing Returns and Long-Run Growth». En *Journal of Political Economy*. Octubre 1986.

Entidad Publica empresarial red. Es, Ministerio de Industria Turismo y Comercio. Octubre de 2004.

CASTELLS, Manuel. Capitulo 2 «la nueva economía: informacionalismo, globalización e interconexión en red.» (2000). La sociedad red. En:La era de la información (vol. 1.2 de).Madrid: Alianza Editorial.

CASTELLS, Manuel. «Discurso de Ingreso en la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras» Febrero de 2006. (paginas 54 y ss) http://www.uoc.edu/dt/esp/castells_recef.html

PÉREZ, Carlota (1997). « El reto socio-político del cambio de paradigma tecno-económico»

Grupo de Analisis y prospeciva del Sector de las Telecomunicaciones (GAPTEL), Marzo de de 2004.

CAPÓ VICEDO, Josep y otros (2002).- La Gestión del Conocimiento en las redes de PYMEs. El caso del cluster textil valenciano. Proyecto de Investigación financiado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (CiCyT) con referencia DPI2002-01755, titulado «Integración de Proceso de Negocio, gestión y conocimiento y herramientas de ayuda a la toma de decisiones en la cadena de suministro de PYMEs Industriales (GNOSIS)».

MARS IVARS, Matilde y QUESADA IBÁÑEZ, Joaquin (2005), «The Role of ICT in the Spanish Productivity Slowdown: Fundació BBVA, Universidad de Valencia, Instituto Valenciano de Investigaciones Economicas.

VILASECA, J.; Torrent, J. (2003a). *Las TIC y las Transformaciones de la empresa catalana*. España: UOC/Generalitat de Catalunya.

VILASECA, J.; CABAÑERO,C.F.; y TORRENT, J. (2002) «Nueva economía y actividad empresarial: de las TIC al cambio cultural» UOC http://www.uoc.edu/web/esp/serveis/observatorio/tm/one0402.html.

VILASECA, J.; TORRENT, J. (2003b). «Projecte Internet Catalunya. Les TIC i les Transformacions de l'empresa catalana». Informe de recerca II. España: UOC/Generalitat de Catalunya.

VILASECA, J.; TORRENT, J. (2005). «Cap a l´empresa xarsa. *Les TIC i les transformacions de l´activitat empresarial a Catalunya*. Barcelona : Editorial UOC.

QUINN, J.B. (1999). «Strategic outsourcing: Levereting Knowledge capabilities». Sloan Management Review (verano, vol 40.Issue 4, pág.9-22).

NONAKA,I.; TAKEUCHI, H. (1995). The Knowledge creatings company: How Japanese companies create the dynamics (cap6) New York: Oxford University Press.

KAHN, K.B. (1996) « Market orientation, interdepartmental integration: A definitión with Implications for Product Development Performance». *Journal of Product Innovation Management* (vol 13 pág 137-151).

MARTÍNEZ, María Pilar; JIMÉNEZ, Ana Isabel (2006) «Oportunidades y retos del sector textil en la economía del conocimiento: hacia un modelo de empresa en red» Uoc Papers (artículo en línea) n 2 Uoc http://www.uoc.edu/uocpapers/2/dt/esp/martinez_jimenez.pdf

BERBEL, G y CAPILLAS, R.; (2002), «Gestión de la relación con las personas en la Web: VRM y CRM. Http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/berbel_capillas0302/berbel_capillas0302_imp-html

El modelo que se propone lo conocemos como empresa red. (Castells, 1997, Vileseca y Torrent, 2002, 2003,2005).

Mis pequeñas aportaciones a la sociedad y la empresa

Charla en el Casino de Elda

Mª JESÚS GUINEA SÁEZ

Cuando Roberto Valero me propuso dar esta charla, la primera reacción fue decir que no, pensando que poco podía aportar al campo empresarial o de la iniciativa privada mi modesta experiencia personal. Por otro lado, y no es falsa modestia, no me veía plenamente capacitada para impartirles una charla a ustedes, pero pensé que sí podría compartir mis experiencias con otras personas. Y como nunca me ha gustado decir que no y soy una mujer de retos, planteándomelo como un reto más acabé aceptando.

Digo que quiero compartir mis experiencias con ustedes y éste será mi objetivo, por ello no quiero extenderme mucho para que después podamos hablar todos. Si yo les puedo aportar algo, estaré encantada, pero también si estoy aquí, es porque quiero aprender de ustedes.

Roberto me propuso hablar de mi experiencia como mujer en el campo empresarial y es a ello a lo que voy a dedicar los próximos minutos.

Yo vengo a Elda, a comienzos de los años sesenta, cuando mis padres con mucha valentía y auspiciados por los hermanos de mi padre, que ya se habían establecido aquí, deciden dejar una pequeña tienda de ultramarinos en nuestra Rioja natal (que daba para ir viviendo ya que el vestido y la alimentación estaban más que cubiertos) por un futuro incierto; en aquella época marcada por la emigración en la que Elda creció tanto. Era célebre el dicho local de que Elda era el mejor detergente porque había limpiado toda la Mancha. Pero no sólo había absorbido población manchega, fuimos muchos los riojanos que llegamos y una vez establecidos también tuvimos pronto contacto con gentes de otras regiones españolas (aún no existían las comunidades autónomas).

Cuando llegamos en el año sesenta y dos, entre la opción de Alicante y Elda (mi padre tiene cuatro hermanos en Alicante y uno en Elda), vence Elda como ciudad en continuo crecimiento, Alicante parece excesivamente grande para quien viene de un pequeño pueblo.



Comienza ayudando a su hermano, lo que le permite ir conociendo un ambiente radicalmente distinto al suyo propio; de un núcleo agrícola pasa a un ámbito totalmente industrial, de un término rural a una ciudad muy crecida, y de una economía autosuficiente a las nuevas exigencias urbanas.

Con la inestimable ayuda de su hermano, se va consolidando en este nuevo ambiente. Nuestro padre (y esto es algo que siempre nos ha inculcado a sus hijos), siempre tuvo muy presente la unidad familiar para ir pasando pruebas y superando obstáculos.

Aproximadamente dos años después de nuestra llegada a Elda, hago mis primeros pinitos en el campo empresarial, en la primera empresa que crea mi padre, de carácter muy emprendedor, pero que todavía no se puede mover solo, y se asocia con una persona ajena a la familia, con él forma una empresa anexa a la industria del calza-

do (el monocultivo de nuestra ciudad durante tanto, quizá demasiado, tiempo). Es época de trabajar con mucha ilusión, robándole tiempo al tiempo, trabajando más horas de las que tiene el día y más días de los que tiene la semana y llevando muy poco dinero a casa (hay muchas semanas, como alguno de ustedes sabrá si fueron empresarios en aquellos años, que el sueldo no es que fuera escaso sino que directamente no era). Pero el sacrificio se va viendo compensado y la empresa va tomando forma.

Años heróicos en los que, a pesar de las carencias, en Elda se vive bien. En las casas entraban varios salarios, trabajaba el marido, trabajaba la esposa y alguno de los hijos; el calzado engullía a todos y estaba capacitado para absorver aún a más, a todo el que se fuera incorporando. Las economías familiares se veían compensadas, y en pocos años cualquier familia se podía comprar una vivienda, porque como mucho en diez años la podían tener pagada.

Pero éste es uno de esos puntos resbaladizos. Posiblemente de aquí vengan las grandezas y miserias de las ciudades netamente industriales, los padres, a veces con poca formación, ganan dinero, y los hijos quieren entrar en esa misma dinámica de empezar pronto a ganar dinero, para tener una autonomía económica, descuidando la formación intelectual, y cuando baja la bonanza del tejido industrial, nos vemos poco capacitados para reciclarnos en otras estructuras. Pero en fin, éste sería tema de un largo debate, para el que no he sido convocada, o sea que lo aparcamos y seguimos con mi relato.



En aquellos años montar una empresa, teniendo empuje, no era tan complicado. A nivel municipal no habían excesivas cortapisas, las autonomías no existían, no había legislación medioambiental, y exigían muy poco papeleo, el único impuesto que se pagaba era el ITE, que tampoco estaba normalizado, lo calculaba un grupo de asesores destinados a ese fin, se pagaba y te despreocupabas. No era el papeleo que después nos han exigido.

Pero había un escollo importantísimo, la mujer no tenía derecho ni podía montar ninguna industria ni abrir ningún negocio, si no era con la autorización por escrito del padre o del esposo. En mi caso en las pocas veces que mi padre salía de viaje, tenía que dejarme impresos y cheques firmados sin rellenar, porque mi firma, como mujer, no era admitida. Recuerdo que una vez, me quedé sin cheques firmados en un viernes en que tenía que pagar (en aquella época los sueldos eran semanales, aún hoy en algunas empresas se siguen manteniendo). Pues bien, apurada me fui a hablar con el director del banco, que tranquilamente me dijo «si ese es el problema, dime el dinero que te hace falta, pasa por caja y lo recoges, cuando venga tu padre ya firmará». Para mí fue una de las anécdotas bonitas que me pasaron. A pesar de nuestra condición de mujeres y con el poco peso que teníamos en la sociedad de entonces, nos podíamos ganar la confianza de los poderosos.

Claro que era una batalla individual.

Hoy de hecho y mientras estaba escribiendo estas notas leo en la prensa una entrevista con Zahra Eshraghi la nieta de un antiguo dirigente iraní y actual presidenta de la Asociación de Defensores de las Mujeres en Teherán y dice textualmente:

«Carecemos de protección tras el matrimonio, necesitamos permiso del marido para viajar, operarnos, casi hasta para respirar; las leyes nos discriminan en el divorcio, la custodia, la herencia y los salarios»

Y pensaba que no era una situación muy distinta la que yo viví en aquellos años, aunque aquí en algunas cosas podíamos estar más adelantados de lo que esta mujer nos dice, aún no existía el divorcio. Por lo que pienso que lenta pero inexorablemente vamos avanzando en todas las partes del mundo. Sin prisa pero sin pausa, que diríamos castizamente. Pues al mismo tiempo en España y por primera vez una mujer es ministra de defensa (ministerio hasta ahora reservado a los hombres), y además una mujer embarazada, con lo cual en pocos meses veremos si se puede compatibilizar una vida laboral activa en puestos de responsabilidad con la vida familiar plena como madre.

El tiempo es el que nos irá diciendo como compatibilizamos los importantes avances conseguidos por las mujeres en el campo laboral con nuestra propia condición.

Mi experiencia personal y en una época ya pasada es que al sopesar en una balanza siempre ha habido que renunciar a una parcela, era muy difícil conciliar maternidad y la dirección de la empresa. Felizmente los tiempos parece que pintan distintos.

El primer novio, la primera empresa, el primer salario personal, es lo que al final nos acaba marcando más y por eso se acaba recordando de otra manera, con sus ilusiones, sus dificultades y también, por qué no, sus fracasos. Esos primeros años de mi formación como empresaria, son los que recuerdo más sedimentados, con las esperanzas de ir consiguiendo cosas, pero sobre todo, con la familia reunida y al completo.

Con posterioridad a esos primeros años, y ya tomando nuestras propias decisiones y asumiendo en solitario los riesgos (esto siempre es relativo los equipos humanos que nos respaldaban eran los ejes que hicieron mover el carro. Decía Paul Valery que un jefe es sencillamente un hombre que necesita a otros), fuimos creando en paralelo empresas relacionadas con la construcción. Al estar más relacionados con el tema empresarial, y viendo que la necesidad en aquellos años era la de potenciar una infraestructura para la empresa, empezamos con la creación de naves industriales, cosa que con posterioridad expandimos a las viviendas.

En los años que han venido después, hasta el día de hoy, ha habido de todo. La empresa está llena de múltiples riesgos: necesitas pólizas, financiación, lo que conlleva avales bancarios, a veces la propia expansión te lleva a crear sociedades con personas, que son distintas a como te parece ver en un principio. En los riesgos que asume cualquier empresario, salvaguardar lo que crees que ya has conseguido, a veces es complicado pues tienes que responder ante los bancos.

Nuestra empresa en diferentes casos, se extiende o amplía al ámbito de



mis tíos paternos. Esta circunstancia, a veces, ha revestido pequeños inconvenientes, dado que era lema común, que en las sociedades solo podían participar los hermanos, llegando incluso a plantearse la tesitura de que, al ser yo admitida, uno de los socios, hermano de mi padre (y lo digo con todo mi cariño), sintiéndose molesto, no accede a participar en una nueva sociedad.

Con el paso del tiempo, y tras la muerte de mi padre, es precisamente este mismo tío quien me requiere para formar otra sociedad, disculpándose por su anterior actitud. Pero como la vida no está exenta de obstáculos, en esta misma sociedad, entra en escena un socio nuevo, ajeno a la familia, un tanto misógino, que en una reunión en la que no estoy presente, plantea que es reacio a «sociedades con mujeres». Mis tíos le responden que yo formaba parte del paquete, empujándole a transigir, lo cual conlleva que este socio adopte ante mí una actitud hostil, que con el paso del tiempo deja vislumbrar que la hostilidad no era mas que temor. Aunque desde luego no era un buen comienzo.

Tras la muerte de mi padre me embarga un terrible sentimiento de soledad en la empresa, ya que ha finalizado el tandem Quintín/María Jesús, uno en un frente mas duro y otro mas disuasorio.

Ese sentimiento dura poco, puesto que con mis dos hermanos, el tandem se hace un trío y vamos logrando ese equilibrio aportando cada uno lo mejor de sí mismo, caracterizándonos por nuestro rigor y atrevimiento, seriedad y rigidez e intelectualidad y humanismo.

Mis hermanos son como los dedos de la mano, todos absolutamente útiles, aunque cada uno de ellos desempeña una función. La confianza entre nosotros ha sido la piedra angular de la empresa. Yo siempre he sido muy respetuosa y cuidadosa, con la finalidad de no poner en riesgo el patrimonio de las familias que han creado.

Y aquí quiero aprovechar para destacar el papel de sus mujeres, mis cuñadas, tan importante en muchos sentidos y sobre todo en que nunca han representado un obstáculo para nuestra labor empresarial.

Desde aquí mi reconocimiento y cariño a María Josefa Ortega, que hoy por desgracia ya no se encuentra entre

nosotros, y a Consuelo Poveda, aquí presente. Todo mi agradecimiento para ellas.

Contarles mis más de cuarenta años de trabajo, me parece una tarea más que aciaga, con el histórico tránsito de la dictadura a la democracia, del sindicato vertical a la libertad sindical en aquellos años tan complejos de la transición política, con el paso de una industria floreciente a la grave crisis del calzado, cuando la producción era casi de autoconsumo interno, con aquellos valientes empresarios que empezaban a vender por Europa, para pasar después a depender en gran medida de los americanos; a los años actuales en un mercado tan globalizado y que hace tan difícil la subsistencia a las empresas manufactureras. O la revolución que ha supuesto Internet, no sólo en las empresas sino también en el hogar para los que empezábamos con dedicación, ilusión y sin medida del tiempo. Hemos tenido que reactualizar todos los parámetros.

Por todos es conocida la importancia que puede tener la mujer en la empresa en general, pero yo me quiero centrar en esta última parte de mi exposición en el rol de la mujer en la empresa familiar desde la perspectiva de la inteligencia emocional.

La empresa familiar tiene sus peculiaridades ya que combina las relaciones puramente profesionales con las familiares o emotivas. En ese entorno tan complejo, la capacidad de navegar entre las diferentes situaciones y corrientes emocionales, adquiere una singular importancia.

Es evidente –siempre generalizando– que la forma de afrontar las situaciones de mujeres y hombres son diferentes, no entraré ahora en el detalle, que posiblemente pueda ser tema para otra charla, pero es reconocido que entre las fortalezas de la mujer encontramos mayor capacidad negociadora y respuestas menos agresivas ante situaciones de tensión, que se combinan con facilidad para la acción multitarea y orientación a la resolución práctica.

Todos podemos recordar situaciones en que hayamos visto a la madre mediar en un conflicto entre padre e hijos o entre hermanos o cómo afronta el ama de casa la organización del trabajo en la unidad familiar y consiguiendo realizar en los plazos necesarios las operaciones domésticas.

El tópico en el mundo empresarial es alabar en la mujer la prudencia, discreción, amabilidad o intuición y en el hombre la autoridad, competitividad y agresividad. Las exigencias en el desempeño del papel de una mujer directiva superan, en gran medida, a las exigencias que se plantean a un hombre. Las mujeres directivas deben ser madres, compañeras de trabajo, esposas y profesionales, y en cada uno de esos papeles deben ser eficientes y dar una buena imagen.

No caeré en la simplificación de comparar la gestión de empresa con la doméstica; tiene muchas diferencias, y el tipo de conocimientos, formación y experiencia son muy distintos; sin embargo, hay habilidades, competencias y actitudes, podemos decir en lenguaje mas coloquial, que son las mismas en un caso u otro.

En el Segundo Foro de Debate de la Empresa Familiar que se ha presentado recientemente se llegó a la conclusión de que «acceder a puestos de primera línea en las empresas familiares sigue siendo una carrera de obstáculos para las mujeres porque la sucesión favorece al varón». A partir de un estudio realizado por la Universidad Paris Sud, en el que se refleja que sólo cinco mujeres alcanzaron la dirección general en 140 casos de sucesión en empresas, Fernando Casado (director general del Instituto de la Empresa Familiar), habló de las dificultades que se encuentran todavía hoy las mujeres a la hora de la sucesión en las empresas familiares, de esos 140 casos la mayoría fueron de padre a hijo, pero también de suegro a yerno, de tío a sobrino e incluso entre hermanos y primos. En opinión de Casado, «sigue manteniéndose institucionalmente que la familia es un asunto que incumbe única y exclusivamente a la mujer, y los roles de hombre y mujer en la empresa responden todavía a concepciones predeterminas y obsoletas».

Además destacó que, en los momentos de relevo generacional, «la historia ha demostrado que las mujeres suelen asumir mejor y con mayor rapidez el liderazgo en momentos de crisis". En la empresa familiar, las mujeres resultan ser mejores sucesoras que los hombres, puesto que «su especial relación de colaboración y de no confrontación con el padre facilita el proceso, al contrario de lo que sucede en el caso de los varones». Y he citado textualmente.

Para concluir, Casado recordó que las dificultades para acceder a los puestos de gestión y directivos están contribuyendo a que las mujeres creen sus propias empresas para poder conciliar mejor su vida profesional y familiar.

Y quiero incidir un poco en esto porque vale la pena señalar que el rol de la mujer ha evolucionado a uno más activo y participativo que en tiempos pasados, ya que hoy en día se toman en cuenta mucho más las capacidades, cualidades y habilidades específicas de los profesionales, independientemente de su sexo.

Históricamente los padres han preparado a sus hijos varones para recibir las riendas de los negocios. Usualmente cuando los hijos ingresan en la empresa para trabajar con el padre-fundador, se presentan ciertos choques de género. Empieza una lucha por el poder, por el control de la empresa. Por el contrario, las relaciones padre-hija son menos contradictorias, ya que los padres no ven en ellas una amenaza, y por lo tanto escuchan sus ideas, opiniones y son, en términos generales, más receptivos. Por su parte, las hijas corresponden a ese sentimiento motivadas por el ánimo

de ayudar a su familia a conservar la estabilidad emocional en lo doméstico y en lo laboral, porque también son mas sensibles a las reacciones y necesidades emocionales del padre.

Son precisamente estos aspectos los que conforman las ventajas competitivas de una empresa familiar frente a otras. Sin embargo en ocasiones, entre unidad familiar y lo que realmente le conviene a la empresa, al pensar que para conservar la unidad, todos los hijos deben ser tratados por igual dentro



de la empresa familiar, sin contar con que cada uno tiene unas habilidades profesionales diferentes que pueden ser útiles para el desempeño de la empresa. En ocasiones, alguno de los hijos no demuestra aptitud o interés para trabajar dentro de la empresa, y es en este punto donde la mujer, especialmente como madre, debe ser consciente de la importancia que tiene el que la empresa cuente con personas adecuadas para su buen desarrollo.

Podemos concluir este apartado diciendo que la participación de la mujer en la empresa familiar está motivada en gran parte, por el compromiso que significa conservar la unidad y armonía familiar, lo cual nos lleva a desempeñar un papel vital, no mejor ni más importante que el de los hombres, pero sí diferente.

Si es así, ¿Por qué no contamos con mas sucesoras/directivas mujeres?

Pues primero, porque se sigue privilegiando al hombre debido a un tema cultural y segundo, porque los padres sienten la obligación de proteger a sus hijas de las difíciles situaciones laborales y profesionales que conlleva a diario vivir en una empresa.

Cabe anotar que entrar a suceder a un fundador tiene unos retos inmensos, tanto para hombres como para mujeres, pero evidentemente es más difícil afrontar este proceso para las mujeres que, no sólo tienen que demostrar que no les quedan grandes los zapatos de su padre sino que además como mujeres tienen capacidades para hacerlo.

No quisiera causarles la impresión de sentirme la única en el mundo empresarial, ya que, en estas complejas pero a la vez apasionantes lides, me han precedido algunas mujeres-pioneras, que en esta mi ciudad de adopción, en la segunda mitad del pasado siglo afrontaron el reto de fundar su propia empresa, cada una en su papel, pero siendo el cuerpo y el alma de la misma.

Me refiero a Lolita Miralles, que a principio de los años 50, funda una empresa de calzado de señora, con la razón social Calzados Elordi, en el Barrio de la Nueva Fraternidad, con una nómina de 22 empleados y que funcionó modélicamente unos 25 años. Lolita llegó a tener participación activa en la Asociación de fabricantes, siendo en aquel momento la única mujer.

Me refiero también a Bárbara Milán, que después de una temprana viudedad, afrontó con mucho aplomo las riendas de su empresa. Así como a Obdulia Pérez Laguía de Trenzados Obdulia o Silvia Milán que dirigió grandes empresas de zapatos, entre ellas Calzados Silvia.

También podemos destacar de aquella época a otras mujeres empresarias, tales como Armonía Gil o Lolita Cantó, antigua propietaria de la Plaza de Toros.

Sirva este breve recordatorio para elogiar el papel que aquellas mujeres desempeñaron en el desarrollo de la industria del calzado en unos años en que las mujeres no solían trabajar fuera de casa. Pero el caso de éstas es, si cabe más llamativo, puesto que fueron «jefas» en una época en la que la mujer tenía que pedir permiso para todo. Realmente se adelantaron a su tiempo

En casi todas las familias hay mujeres: aprovechemos ese activo. Es posible que no tengan conocimientos técnicos de gestión de empresas pero disponemos de un alto grado de preparación en el manejo de emociones, además de una gran capacidad de trabajo.

Vidal Sassoon, el empresario que revolucionó el mundo de la peluquería y la cosmética decía que «el único sitio en el que encontrarás el éxito antes que el trabajo será en un diccionario».

Hay un proverbio hindú que dice que: «la más grande caminata comienza con un paso». Yo invito a cualquier persona emprendedora que comience a andarlo.

dossier



MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN ELDA

Miradas en primera persona

Si algo hay de novedoso en este dossier sobre los medios de comunicación en Elda durante la etapa democrática es el punto de vista. Esta vez, son los propios periodistas e informadores los que hablan de su trabajo en Elda en tonos, afortunadamente, que no sólo se quedan en la nostalgia. Los textos de todos estos informadores conforman una especie de puzzle del que resulta un retrato bastante fiel del papel que han representado y representan los medios de comunicación en Elda, con interesantes reflexiones sobre las relaciones entre periodistas y políticos o las diferentes formas de abordar la información local y el papel de los informadores en una ciudad como Elda.

En definitiva, este dossier acumula muchos recuerdos personales, pero también muchos asuntos dignos de reflexión y una visión en primera persona, a veces apasionada y nunca aséptica, de toda la efervescencia mediática que ha vivido Elda durante los últimos treinta años.

dossier

Los medios de comunicación en Elda durante la democracia

REDACCIÓN

Desde la Transición y durante toda la etapa democrática, Elda, al igual que el resto de España, vivió y vive una auténtica revolución en todo lo que se refiere a los medios de comunicación. El ansia de libertad al principio y el disfrute de ese deseo después propiciaron el nacimiento en Elda de numerosos medios de comunicación escritos y audiovisuales que se ocupaban, además, del aspecto local de la información. Y es que una de las novedades de esta democracia es el acercamiento a lo local, la vuelta a los orígenes, y, por lo tanto, poner en titulares la vida de nuestro vecinos, la nuestra, y poner el acento en las preocupaciones más inmediatas de la comunidad. La ausencia de las cortapisas anteriores para contar lo que pasa en nuestras calles y la aparición de nuevas tecnologías favorecieron la eclosión de medios de comunicación locales de los que disfrutamos y que hacen de Elda, también, la capital comarcal de los medios de comunicación. Los que fueron, los que siguen siendo y los que son, aparecen en esta breve historia sobre los medios de comunicación en Elda desde la muerte de Franco en 1975.

Desde el punto de vista informativo, la etapa más apasionante para los medios de comunicación en Elda fue la de la Transición, que se vivió en la ciudad con especial intensidad. Baste recordar la muerte de Teófilo del Valle y el Movimiento Asambleario, asuntos que fueron primera plana en todo el país. Y seguía en marcha la Feria del Calzado, lo que hacía de la ciudad un foco informativo en el área económica.

Por entonces, había en Elda diversos medios de comunicación, aunque no tantos y tan variados como ahora. Estaba el veterano semanario *Valle de Elda*, la revista *Alborada*, todavía vinculada a la Cofradía de los Santos Patronos, la revista *Moros y Cristianos*, una reforzada delegación del diario *La Verdad* y otra del diario *Información*. Un año antes de la muerte de Franco, apareció y desapareció el periódico *Nuevo Ciudad-Vinalopó*, de ámbito comarcal y que abordaba asuntos conflictivos sin complejos.

Pero, en la Transición, fue el diario *La Verdad* el que, con Blas de Peñas y Mira Candel, informó exhaustivamente sobre la bulliciosa agitación social y política que se vivía en la ciudad, hasta el punto de que *La Verdad* fue el periódico de referencia para que los eldenses se enteraran de lo pasaba en sus calles. Y el diario *Información* le relevó en este cometido cuando dejó de pertenecer a la cadena del Movimiento, que fue liquidada, y fue adquirido por Prensa Ibérica que, en 1984, reforzó la delegación del diario en Elda hasta hacer de él la referencia informativa. Por el contrario, *La Verdad* pasó a manos del Grupo Correo y redujo su presencia en Elda de forma progresiva.

Nuevos medios

La ciudad no fue ajena a un fenómeno que se produjo con la llegada de los primeros ayuntamientos democráticos: la aparición de los denominados BIM (Boletín de Información Municipal). Fue en 1981 cuando la ciudad tuvo su BIM. Hablamos del periódico *Vivir en Elda*, que primero salió a la calle cada quince días y después tuvo una periodicidad mensual. Durante mucho tiempo, se distribuyó gratuitamente, aunque hace ya algunos años que está a la venta. El *Vivir* nació y vive con el pecado original de estar considerado



Despedida de compañeros a Isabel Vicente en 1995, que dejó la redacción de Elda-Petrer del diario *Información*.

un medio excesivamente dependiente del poder político, el municipal para ser exactos, pero siempre ha ofrecido un amplio abanico de información útil para el ciudadano y ha acogido en sus páginas a una gran nómina de colaboradores.

La aparición de *Radio Elda* a finales de 1981 supuso todo un acontecimiento en el panorama informativo local, que se vio enriquecido de forma notable. La nueva emisora no tenía nada que ver con la antigua *Radio Elda*, cerrada en 1965. Con vocación comarcal y de dar voz a los oyentes, *Radio Elda* había sido montada por Inradio, empresa propietaria también de *Radio Elche*, y acogía en su programación tanto la música como el entretenimiento y la información. Posteriormente, la emisora fue adquirida por la familia Giménez, de Orihuela, que ya era propietaria de Radio Orihuela y de Radio Benidorm y que sigue al frente de la ya veterana emisora, acogida con gran expectación en su momento y que está asociada a la Cadena SER. *Radio Elda* también montó otra emisora subsidiaria, *Radio Valle*, con el formato de radio fórmula musical y que ahora no es más que una extensión de los 40 Principales. La única emisora que había habido en Elda durante esos años, de 1982 hasta 1985, fue la emisora libre *Radio Arcoiris*.

De forma paralela, y también por aquellos años, concretamente en 1983, el Ayuntamiento retoma la cabecera de la revista *Alborada*, de la que era propietario, para crear su propia revista sobre la cultura y la historia locales y la Cofradía de los Santos Patronos saca a la calle su propia revista anual, *Fiestas Mayores*, que ahora mismo sigue siendo fiel a su cita con los lectores.

Llegan las teles

Al margen de algún que otro experimento a principios de los 80, la primera televisión local, todo un acontecimiento entonces, llegó de la mano de la empresa Providella que, a mediados de esa década, puso en marcha *TV4*, que, además de algunos programas culturales, ofreció información, entrevistas y deporte. La aparición de las primeras cámaras de televisión en las ruedas de prensa ofrecidas por colectivos y políticos fue una auténtica revolución, po-

niéndose de manifiesto la fascinación de toda la gente ante la lente de una cámara. Salir en la tele ya fue posible en Elda y, además, de forma cotidiana. Ya nada fue lo que era.

El *Vivir en Elda*, por su parte, pasó de depender de la concejalía de Información para ser integrado en una recién creada empresa municipal de información, EMIDESA, en 1987, año en el que se puso en marcha la emisora municipal *Radio Vivir*. EMIDESA, además, editaba la revista Alborada, que siempre ha dependido presupuestariamente de la concejalía de Cultura.

Radio Vivir vino a engrosar la oferta radiofónica en Elda, ayuna de medios de este tipo hacía muy pocos años. Nació de la decisión del Ayuntamiento crear EMIDESA, la Empresa Municipal de Información, una sociedad anónima que se encargaría de agrupar y gestionar todas las publicaciones municipales impresas y también la recién nacida emisora municipal, que nació con grandes dosis de amateurismo y con vocación de hacer algo distinto sin perder de vista su objetivo de ser un servicio público. Con la regularización definitiva de las emisoras municipales, allá por los 90, *Radio Vivir* ha combinado su vocación de servicio público con las exigencias del mercado publicitario.

También en 1987, la asociación cultural El Seráfico sacó a la calle *Adellum*, una revista literaria, y, dos años más tarde, nació un nuevo medio escrito, *Vinalopost*, de breve existencia. No faltaron en aquella época, segunda mitad de los 80, publicaciones meramente publicitarias y fanzines juveniles.

Y apareció *Tele Elda*, que vino a suceder a *TV4*, a comienzos de los 90. *Tele Elda* comenzó emitiendo por cable para sus abonados con los informativos diarios como bandera. También se ocupó, y se sigue ocupando, de la cultura, las fiestas y el deporte. Ahora, también emite por el aire y hace nada que ha estrenado unas flamantes



De izquierda a derecha, Pepe López, Pilar Luz, Carlos Esteve, Mª Dolores Gil, Juan Cruces, Javier Avilés, Eduardo Timor, Luis Gabriel Torregrosa López, Vicente Deltell y Jesús Alonso.





Julio de 1987. De izquierda a derecha, Pepe López, Juan Deltell, Elisa Antón, Javier Giménez, Pilar Luz, Miguel Barcala, Mª Dolores Gil, Donaciano García y Rafael Quilis, sentado. Foto CARLSON.



Periodistas en la «comida de prensa».

instalaciones englobada, desde hace bastante tiempo, en Cableworld, una empresa de telecomunicaciones que ofrece teléfono, televisión e Internet. Con *Tele Elda*, la televisión ya fue parte del paisaje cotidiano de la información local.

En los 90, llega el *Alebus*, publicación del Museo Arqueológico de Elda, con una periodicidad ciertamente irregular, y, sin salir de este ámbito histórico-arqueológico, aunque a finales de la década, nace también la *Revista del Vinalopó*, editada por el CEL (Centro de Estudios Locales).

La oferta de información pura y dura se incrementa en 1995 con la aparición de un nuevo semanario, *El Comarcal*, editado por la empresa Notivalle, que adquirió años después, en

2004, la cabecera de semanario *Valle de Elda*. *El Comarcal* pasa a ser mensual y, actualmente, sus propietarios están dedicados al *Valle de Elda*.

Otro experimento de televisión, más que local, comarcal, fue *Canal 25*, que apareció en 1995 con un planteamiento empresarial que no tardó mucho en irse al garete. Pero, mientras duró, *Canal 25* fue capaz de cubrir informativamente toda la comarca, fue vivero de muchos profesionales de la comunicación audiovisual, fundamentalmente técnicos, y, durante sus dos años de existencia, demostró que este proyecto era viable a la hora de vertebrar informativamente toda la zona. Pero la gerencia fue un desastre y el proyecto se deshizo después de dos años.

También por aquellos años, concretamente cuando *El Comarcal* pasó a ser mensual, nace el semanario deportivo *El Record*. También circuló durante un tiempo la revista mensual *Elda Deportiva*, ya desaparecida.

Además, el Museo del Calzado publicó en 2003 la revista *Calzarte*, de periodicidad semestral.

Más teles

Un poco antes, a finales de los 90, EMIDESA incluyó la televisión en sus medios creando *Vivir TV*, que, al principio, se centró en los informativos diarios y en algún que otro programa de producción propia, además de hacer retransmisiones en directo de acontecimientos deportivos, sociales y festivos. *Vivir TV* tampoco eludió las jornadas electorales. Aunque, al principio, la emisora municipal de televisión funcionó alquilando los medios técnicos a otras empresas, fue en 2004 cuando dispuso de sus propios medios, su propio personal y su propia señal, ampliando su programación. Además, no ha desdeñado colaborar con *Tele Elda* a la hora de retransmitir conjuntamente algunos acontecimientos.

Casi al mismo tiempo, primero como suplemento de *Vivir en Elda* y después editada directamente por IDELSA, sale a la calle la revista *Elda, economía, sociedad y empleo*, de difusión gratuita y que, después de algunos números, no tuvo continuidad.

En el ámbito de la televisión, hay dos más en Elda. Una de ellas es *Canal 43 Comarcal*, que ha obtenido una de las tres concesiones de la Generalitat previstas para la comarca. La otra emisora de televisión que puede verse en la ciudad es *Canal 7*, surgida de la alianza de varias emisoras locales de televisión y que emite desde Villena.



Plantilla de locutores de Radio Vivir para la programación de la temporada 1987.

En esta relación de medios de comunicación, se puede apuntar la relativamente reciente aparición de *Deep*, una publicación mensual dedicada al ocio y la cultura y que se distribuye de forma gratuita.

Por otra parte, la oferta radiofónica de la comarca se ha visto incrementada recientemente con la incorporación de la *Cadena Punto Radio*, que dedica a Elda un par de horas de su programación.

No puede faltar en esta breve historia de los medios de comunicación en Elda durante la democracia la alusión a la prensa digital. En este sentido, hay que citar www.vivirdigital.com, puesto en marcha por EMIDESA hace algunos años. El formato digital ha sido escogido también por la última publicación aparecida en la ciudad, *Elda al día,* que nació el año pasado como semanario y que ahora ha abandonado el soporte papel para salir solamente en la Red. Además, prácticamente todos los medios de la ciudad tiene una versión digital de la información que ofrecen.

Y éste es ahora el panorama de los medios de comunicación, en Elda, que ofrecen información por tierra y aire, ya que no hay mar. Una efervescencia mediática que hace de las ruedas de prensa un hervidero de redactores, fotógrafos y cámaras. Nunca la realidad de la ciudad estuvo mejor cubierta.

NOTA IMPORTANTE. Todos los datos que aparecen en este texto han sido tomados del completísimo, riguroso y excelente trabajo de Vicente Deltell Valera titulado «50 años de medios de comunicación en Elda», publicado en el número especial que *Valle de Elda* sacó a la calle en 2006 para conmemorar el cincuentenario de la publicación.

Los años más felices

MANUEL MIRA CANDEL*

Ocurrió unos días antes de Pascua, en vísperas del mayo del 68. Yo era por aquel entonces Delegado de *La Verdad* en Cartagena y acudía en mi condición de informador a un pleno del Ayuntamiento. Hablaba el alcalde, Ginés Huertas, cuando un bedel se asomó por la puerta del salón. El uniformado entró de puntillas, se dirigió al emplazamiento en el que yo tomaba notas y arqueó el cuello sobre mi cabeza. Debía desplazarme a la redacción central, en Murcia, me susurró al oído. El director deseaba verme lo antes posible, en su despacho.

Después de levantarme, hice una señal al alcalde, como pidiéndole permiso, y me ausenté del plenario. Llamé a un amigo para que me llevara en su coche hasta el diario. No podía imaginar a qué se debía tanta urgencia. Estaba preocupado. Algo grave sucedía, sin duda. Pero nunca fui capaz de imaginar lo que me reservaba el destino.

Ya en su despacho, el director, Venancio Luis Agudo, recogidas las mangas de la camisa hasta más arriba de los codos, me saludó con una efusión desproporcionada y agravó el tono de su voz para comunicarme que el Consejo de la Editorial Católica había decidido esa misma mañana aprobar su propuesta de abrir una delegación en Elda. Me propuso que yo fuera el delegado. Atónito, asentí con la cabeza. Creo que sonreí. Iba a cumplir 23 años. Venancio Luis se mordió el labio, me miró y ordenó: «Mañana empiezas a trabajar en Elda».

Al día siguiente fue el propio director quien me acompañó hasta mi nuevo trabajo. Yo apenas conocía un par de cosas de Elda. Los éxitos iniciales de la FICIA, que empezaba a asomarse a las páginas de los periódicos. Allí residían varios entrañables compañeros del colegio en los Jesuitas. Pocas cosas más. Y la famosa curva de la carretera general, a su paso por el centro de la ciudad, que los autobuses debían superar con gran pericia de sus conductores. A las pocas horas ya supe que la llamaban «la esquinica del guardia».

La ciudad me pareció caótica. Después de tomar un café en un bar con resonancias bíblicas, «Jezabel», en la calle Martínez Anido, acudimos a una cita que Venancio Luis había concertado con el alcalde, Antonio Porta, a quien ya había puesto en antecedentes de la iniciativa de la editorial. Era la visita obligada por el protocolo y el buen hacer político de entonces. Algo así como pedir las llaves del castillo para poder entrar. Porta nos recibió en el despacho de su fábrica de calzado. Conversamos arrullados por el disonante rumor del tren de producción. Me pareció un hombre serio y adusto, pero pronto reconocí que ésa era su fachada de primera autoridad local. Recuerdo que pensé que su porte era más de jefe local del Movimiento que de alcalde. Con aquel bigotito acharlotado que gastaban los políticos del régimen. Porta siempre me dispensó un trato sumamente cordial y afectuoso y casi siempre me sorprendió su capacidad de encaje ante las críticas. Le tuve mucho cariño y siempre me pareció, aparte ideologías, en las que procuraba nunca entrar, un cortés, aunque distante, caballero.

A partir de entonces, tenía que apañármelas solo. Recibí algunas consignas muy precisas de Venancio Luis: debía encontrar unos locales, bien ubicados; preparar una pequeña fiesta inaugural, con una veintena de invitados; por supuesto, tenía que hacerme con un pequeño equipo de colaboradores; y apuntalar las corresponsalías en las localidades cercanas, especialmente en Villena, Novelda y Petrel. Era propósito de la empresa que la nueva delegación empezara a funcionar con voluntad de convertirse pronto en la cabecera de la comarca del medio y



Panorámica de la Feria Internacional del Calzado. Foto Basilio.

alto Vinalopó. «Editorial Católica ha puesto toda su confianza en ti, Mira, no nos defraudes», fueron las últimas palabras del director en el momento de despedirse con un fuerte apretón de manos. Él no era partidario de los abrazos. Recuerdo su saludo, agitando la mano, al otro lado de la ventanilla del coche, yo en la acera. Ya solo.

Mis bártulos de trabajo se reducían a una vetusta, casi arruinada, máquina de escribir, que me habían entregado en la central de Murcia. La gerencia del diario llegó a un acuerdo con Paco Crespo, el primer corresponsal que tuvo el periódico en la zona, para que me permitiera utilizar un espacio vital de su imprenta y poder trabajar por las tardes en un rinconcito: allí dispuse, pues, de una mesa y de un teléfono.

Sin embargo, la mayoría de los originales los escribía desde una exigua y cartujana habitación de una pensión próxima al hotel Sandalio a la que se accedía por unas estrechas escaleras. A mis amigos –pronto logré insertarme en un grupo del Casino–, cuando se les ocurría hacer una visita a aquella infausta residencia y subir hasta el campanario de mi habitación, les causaba hilaridad verme sentado de cuclillas sobre la cama, hundido en el colchón de plumas, con mis cinco sentidos puestos en aquel pequeño armatoste con teclas que chirriaban como los goznes de un portón oxidado.

Rafael García Richard, Rafa, fue mi primer fichaje. Acudía por las tardes a su estudio, en los altos de la casa de su madre, en un callejón del que nunca supe su nombre, a espaldas de Santa Ana, para fiscalizar su trabajo de revelado y recoger las fotos que después yo llevaba, personalmente, a la ventanilla de la Noveldense… Rafa era un artista recién llegado de París. Un poeta de la imagen, de la lluvia y del contraluz. Su lugar como fotógrafo titular lo ocuparía más tarde el muy inefable, honroso e incansable Carlson, un raro ejemplar de la bondad hecha hombre,

de la timidez hecha niño, de la lealtad hecha compañero. La imagen de Carlson acarreando sus cámaras, enormes como televisores portátiles, colgadas del cuello y de los hombros, con su eterna chaqueta marrón y ladeado el nudo de la corbata, tambaleándose, en las jornadas inaugurales de FICIA, es una secuencia inmarchitable de la historia del periodismo

Las primeras semanas fueron como el periodo de instrucción en la mili. Recuerdo que los fines de semana iba a casa de mis padres, en Alicante, y me pasaba el día durmiendo como un bebé. En Elda apenas comía. Mi vida desorganizada llegó a ser motivo de gran preocupación para mi familia. El consuelo lo encontraba de madrugada, en un sofá del Casino, cuando mi añorado amigo Rafael Maestre me elevaba a las más altas cotas de la utopía: me fascinaba su portentosa capacidad para elucubrar montajes teatrales clásicos, sus discursos sobre literatura y arte, su exquisita grandeza de pensamiento. Fue un consuelo encontrarle.

Tan precaria situación duró, afortunadamente, poco más de un mes. Pronto logré dar con un local en la calle Martínez Anido. Como a mi empresa le pareció demasiado grande, logré convencer a Rafa para que él montara su estudio en una de las habitaciones contiguas. Los muebles los trajeron de Murcia. Yo solamente tuve que adquirir las cortinas y supervisar la instalación eléctrica y del teléfono. Unos años después, el diario, lanzado en plena expansión, se anexionó la oficina de Rafa, después de llegar a un acuerdo con él.

Hubo, como estaba previsto, una pequeña fiesta de inauguración. «Jezabel» se encargó de servir el «catering» a los invitados, poco más de veinte personas entre autoridades locales, dirigentes del calzado y de FICIA y algunos corresponsales locales. Hubo cierta expectación, no exenta de morbo, entre los invitados por conocer detalles sobre tan curioso, e insólito, experimento periodístico, el primero de esas características que se registraba en Elda.

Apenas cabían los invitados en el exiguo habitáculo. Venancio Luis Agudo dirigió unas palabras de salutación y de compromiso del diario con la veracidad, la honestidad y el rigor profesional. El cura de Santa Ana se encargó de bendecir las instalaciones. No recuerdo si invocó a algún santo. Y el alcalde cerró el acto con palabras de bienvenida e hizo votos –siempre en estos casos «se hacían votos»– por que quienes fueran a ejercer el periodismo en aquellos locales hicieran honor al nombre del periódico.

Y se hizo honor, ciertamente. Allí, entre esas cuatro paredes, se escribieron las crónicas más apasionantes –y apasionadas– de la historia reciente de la ciudad. Desde allí se proyectó su nombre como un reflectante haz de luz sobre la España que se abría a los todavía inciertos horizontes de la libertad. Se fundamentaron las ansias democráticas de un pueblo. Se vivieron con desmedida intensidad cada uno de los gozosos minutos de la Transición. Y, a golpe de tecla, día a día, como el incesante martilleo en una forja, se hicieron tinta las ilusiones de miles de ciudadanos nacidos a una nueva esperanza social, económica y política. Allí, el humilde cuadrilátero de la esquina que años más se convertiría en la más famosa de Elda entre la clase política y sindical –porque casi todas las manifestaciones empezaban allí, y así se registraba en las convocatorias; era la decisión infalible que aseguraba la foto de salida– se registró la más pormenorizada y fiel acta notarial de la vida, con sus sombras y luces, de la ciudad.

Habría que preguntarse por qué la Editorial Católica, y en concreto *La Verdad*, eligió Elda para montar una nueva delegación en la provincia de Alicante. La evidencia apuntaba a la existencia de un plan estratégico de expansión del medio en el que se había detectado el espléndido futuro de la industria del calzado. Ese interés se focalizaba en el impacto económico que empezaba a causar la Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines. Sin duda que Elda era el lugar.

Extraigo del estante dorado de la historia del medio la instantánea –una gran portada a todo color– que seguramente constituyó uno de los mayores alardes periodísticos de aquellas décadas gloriosas. Ocurrió unos meses después de inaugurarse la delegación. *La Verdad* propuso al *Ya*, buque insignia de EDICA y por entonces el periódico de mayor difusión de España, la elaboración de un número extraordinario, editado a todo color, que se distribuiría por todo el país junto a los números ordinarios de cada periódico. A mí me tocó en suerte coordinar la edición de aquella experiencia única, como digo, en su tiempo. *La Verdad* dispuso de redactores de Alicante, Elche y Murcia para acometer trabajos periodísticos destinados a nutrir aquellas páginas. Hubo mesas redondas en FICIA, entrevistas de alcance, reportajes de envergadura. Desde esas páginas, se miró con el rabillo del ojo al pasado de la industria zapatera, pero, sobre todo, se observó el esplendoroso futuro al que se encaraban las localidades de la zona. Ese progreso venía dado por la desbordante inercia de éxitos de la Feria Internacional del Calzado, la verdadera protagonista del número, y el exitoso comienzo de la aventura exportadora; por aquellos días empezó a andar el Centro Promotor de Exportaciones, uno de los instrumentos comerciales más novedosos y atractivos de España en su tiempo. Recuerdo que a sus dirigentes se les otorgó el curioso, por sorprendente, récord, de ser los viajeros que más kilómetros recorrían al año en nuestro país.

Pero volvamos a aquel número extraordinario combinado. En su portada a color, con el formato del *Ya*, se recogía una amplia panorámica del Valle

de Elda: el peñasco del Cid en el centro, dominando la llanura urbana de la ciudad en la que despuntaban sus más altos edificios, el campanario de Santa Ana, las ruinas del Castillo, y, al fondo, la silueta del de Petrel. Y sobre esa llanura jaspeada se enarboló un gran titular: ALGO IMPORTANTE ESTÁ OCURRIENDO EN ESPAÑA.

En alguna ocasión, muchos años después, me he preguntado si los eldenses en general y las autoridades locales en particular, socialistas, populares o independientes, llegaron a entender por aquellos días la dimensión que tuvo la apertura de aquella pequeña delegación que, con el tiempo, creció de manera vertiginosa hacia adentro de sí misma, horadando la tierra y echando raíces hasta llegar al epicentro del Valle y convirtiéndose en el principal catalizador de la actividad social, económica y política de la ciudad y en un medio de enorme influencia ante la opinión pública.

Aquellas cristaleras que daban a la fachada del mercado y de la Plaza Castelar fueron mucho más que unas ventanas abiertas a la ciudad desde las que se podía ver, captar y tomar, afuera, su pulso. Tal vez esa perspectiva sólo sea compatible con los sentimientos de quienes vivíamos dentro de la burbuja, cierto. Pero bastaría hacer un somero repaso de los principales acontecimientos informativos de entonces para darse uno cuenta de que, al margen de nuestras sensaciones personales, tan aparentemente subjetivas, por sentimentales o nostálgicas, si se quiere, había mucho más que una simple subida de persianas y unos ojos curiosos que observaban con desmedida curiosidad lo que ocurría al otro lado, en la calle, en los edificios públicos, en los parques, en las fábricas.

Porque aquel cubículo acristalado, aquella modesta redacción, que con el tiempo se dotó de medios técnicos casi revolucionarios para la época –el fax, la telefoto, los primeros ordenadores



Monumento FICIA al zapatero.

on line–, además de servir como plataforma para informar, movilizó corrientes de opinión; despertó conciencias ciudadanas; respaldó reivindicaciones justas en favor del Hospital, o del polígono industrial Campo Alto, o de las normas de urbanismo; proyectó al exterior con desbordante generosidad los testimonios culturales del grupo teatral Coturno, su espartano sentido de hacer y fomentar la cultura, las fastuosas citas septembrinas con los Festivales de Ópera, los más importantes de su tiempo; enarboló las banderas de la libertad y de la democracia; y se deslizó sobre el filo de la navaja en cuestiones comprometidas y espinosas cuando los políticos, los jueces, los sindicalistas, nadaban y guardaban la ropa en las aguas revueltas de los primeros meses de la Transición.

Habría que admitir la perogrullada de que todo aquello existía, de que el corazón de la ciudad bombeaba sus afanes con descomunal fuerza, pero no es menos cierto que todo lo que sucedía era metabolizado en las páginas del diario y que era en el pequeño ha-



Movimiento Asambleario. Agosto de 1977.



bitáculo de la redacción donde todo se transformaba y se redimensionaba para ser proyectado al exterior.

Sí, en los momentos más críticos, siempre estaba presente *La Verdad*, un reportaje, un artículo de opinión en el que se ponía el dedo en la llaga. Se fue todo lo beligerante que se podía en asuntos vitales para Elda: se defendió hasta la extenuación la permanencia de FICIA en la cabecera de la comarca; se denunciaron las maniobras de quienes, desde el Sindicato de la Piel, en Madrid, intentaron medrar para hacerse con el control ferial; y se mantuvo una defensa numantina de los intereses zapateros de la zona ante quienes, bajo el argumento de sentar las bases de la unidad de los empresarios del calzado, desplazaron el eje de las decisiones a Madrid, rechazando las voces de quienes veían en ese movimiento de la periferia, el comienzo del final, esto es, el debilitamiento de una estructura económica y comercial sobre la que se había sustentado el bienestar de la comarca, y, como se apuntó entonces en una tesis doctoral, la operación de marketing más poderosa y efectiva de la provincia de Alicante.

No se trata de darnos la razón por aquello de que el paso del tiempo siempre la otorga, pero los hechos están ahí. Mientras los fabricantes y los trabajadores del calzado de Alicante perseveraron en las instituciones que los unían, haciendo valer su supremacía absoluta, en número y en calidad, FICIA se mantuvo en su sitio como el espigón inconmovible de un puerto. El debilitamiento de la institución, hostigada desde dentro por los celosos que más la apetecían, determinó su demolición.

Yo fui testigo de todo ello, de aquellos días felices, de aquel periodismo en estado puro, tan alejado del «pegar y copiar», y me emociona recordarlo. ¡Y eso que éramos provincianos! ¿Pero es que para hacer buen periodismo necesita uno coger la mochila e ir a los campos de refugiados de Darfur? Bastaba levantarse sabiendo que los ojos de la policía seguían tus pasos, pegados al cogote. Pero no te importaba cuando subías a oscuras unas escaleras y te encontrabas, al otro lado de la puerta que alguien abría con lentitud, el rostro afable de Nicolás Redondo, secretario general de la UGT, cuando todavía no se había legalizado la central sindical. Y conversabas con él, y luego escribías, y apurabas cuanto estaba de tu parte para evitar la sangre en el filo de la navaja de tu propia censura. Y te encomendabas a todos los santos. ¡Que sea lo que Dios quiera!», exclamabas cuando releías la entrevista al sindicalista de izquierdas que había venido medio de incógnito a Elda. Y al día siguiente, saludabas en medio de la calle al comisario jefe de policía, don Ramón, grande y bonachón, fuerte como un toro, que te daba una palmadita en el hombro: «Bien la entrevista; ha dicho cosas importantes, aunque no esté de acuerdo en muchas de ellas». Y tú seguías caminando y te reías, en el fondo de tu alma, de los enviados especiales a la guerra de Vietnam.

Hubo muchos momentos como ése, innumerables gemas, brillantes como ópalos: la visita a la casa donde vivía Teófilo del Valle, unas horas después de su muerte; la visión de los rostros desolados y fríos de sus hermanos, de su madre, en la cocina; la primera manifestación del 2 de Mayo en libertad; mi estancia en Madrid siguiendo la tormentosa negociación del convenio colectivo del calzado; la visita a la habitación del hotel Meliá Castilla en la que Manuel Bonilla se sintió acorralado por los suyos; la entrevista a Roque Miralles en la que anunciaba que estaba dispuesto a «coger el fusil». El artículo de opinión enviado por teletipo desde el *Ya*, de madrugada: «Dos hombres solos». Las barricadas que me encontré en el camino de regreso a Elda cuando cruzaba Villena: «¡Dios mío, qué ha pasado aquí!» Las coplas con doble intención de los asambleario en honor de mi compañero Sacramento Alvear, que vino a reforzar por aquellos días la redacción: «Sacramento, Sacramento, has venido en mal momento…» Las llamadas de madrugada a tu casa, anónimas en su mayoría, blandiendo amenazas… Las primeras elecciones, y la euforia de aquel titular a cinco columnas: «¡Qué noche la de aquel día!»

Han pasado ya cuarenta años y el tiempo borra los significados de las efemérides. Las huellas pierden su significado real: la voluntad del hombre, su gravitación, en el momento de marcarlas. Pero, insisto, aquellas cuatro paredes pusieron en escena la pasión de un pueblo que se desperezaba a la modernidad y al progreso. Desde aquel lejano Mayo Francés, al menos cuatro veces al año el diario dedicaba números especiales –¡Hubo ediciones extraordinarias de hasta 72 páginas!– para destacar acontecimientos feriales o festivos. A veces se daba la circunstancia de que coincidían varios de esos extras en el mismo día, y entonces algún lector –reproduzco una fase textual–, tenía la sensación, por el peso del periódico, de que «había comprado el Quijote».

Pero, sobre todo, aquella piedra angular instalada en los bajos de un edificio en Martínez Anido, ante la pétrea mirada de Castelar, marcó el comienzo del proceso de profesionalización del periodismo local y comarcal. Esa primera piedra lo hizo irreversible. Decenas de magníficos profesionales escribieron entre aquellas cuatro paredes y dejaron su huella en Elda: Arturo Andreu, Avelino Rubio, Sánchez Agustí, Julio Luengo, Enrique Entrena, Carmen Raneda, Blas de Peñas, Serrano, Alvear, Donaciano García, Pepe López, y otros… Años más tarde, otros periódicos siguieron el ejemplo de *La Verdad*. El proceso de normalización de la profesión periodística, de su dignificación, era ya un hecho, y de todo ello los



Cementerio de Santa Bárbara. Entierro de Teófilo del Vallle. 26 de septiembre de 1976.

grandes beneficiarios fueron Elda y las localidades de la zona. Hacia finales de los setenta, Elda se consagró como una de las ciudades españolas, no capital de provincia, con una mejor relación de calidad y servicio en medios de comunicación. Y hubo hasta un colegio, la Sagrada Familia, regentado entonces por los Jesuitas, que decidió implantar una hora de clase a la semana dedicada a la enseñanza del periodismo en sus cursos superiores. Me consta que en aquellas aulas se despertaron no pocas inquietudes que se hicieron realidad en distintas facultades de periodismo de España. Esos periodistas también recuerdan los años felices ahora recuperados, fugazmente, en estas páginas.

Creo que Elda está en deuda con aquella iniciativa de EDICA y con sus profesionales que trastocaron los conceptos de periodismo imperantes entonces y dispusieron las premisas para ejercer la profesión con la dignidad que requerían los tiempos y que alcanzó sus cotas más altas de calidad en los años previos de la Transición, duran-

te el Movimiento Asambleario –el término se acuñó por primera vez en el diario– del Calzado, en los primeros años de la Democracia, y cuando tocó defender la permanencia de FICIA en el entorno que la vio nacer. Durante el tiempo que duró la huelga de los asamblearios del calzado, el diario *La Verdad* alcanzó una cuota del mercado periodístico comarcal próxima al 80 por ciento.

Sí, fueron los años más felices. Salíamos a la calle conectados a una especie de válvula de oxígeno que nos daba aire para reinventar la realidad. Respirábamos hondo y nos llenábamos los pulmones de rutinas que convertíamos en sueños. Aunque la dictadura apretaba cada vez con más fuerza los grilletes del control y de la censura, entre otras razones porque cada día que pasaba era más consciente de que todo aquello se le iba de las manos, el periodista no tenía la sensación de esa pesada losa sobre su conciencia, de manera que actuaba con una libertad que a mí, ahora, me parece hasta sorprendente, por milagrosa. En mi caso al menos, yo nunca me sentí sometido a la voluntad de un fiscal inquisidor. A veces recibía en la redacción alguna misiva del Gobierno Civil marcando distancias sobre temas considerados peligrosos o delicados. No se les hacía caso y en paz.

Sólo tuve la sensación de que mi condición de profesional libre peligraba la noche del 23 F, cuando los tanques de Miláns del Bosch se detenían ante los semáforos de Valencia tal vez con la intención de exhibir una delicadeza y cortesía que no se correspondían con las intenciones de quienes los conducían. Cuando, por la radio, se repetía la proclama del bando del gobernador militar de Valencia. Cuando escuché, a través del teléfono, la voz asustada de mi padre: «Ten cuidado; esto es un golpe de estado en toda regla». Pero, sobre todo, cuando, por la noche, al filo de la madrugada, después de recibir la consigna de mi director y gran amigo Juan Francisco Sardaña de irme a casa, abrazaba en la calle Martínez Anido, hoy de Juan Carlos I, a mis compañeros. La tristeza empañaba nuestros ojos. No sé por qué motivo llegué a pensar que no los volvería a ver al día siguiente. Las calles estaban desiertas y ululaba un silencio hermético y a la vez sospechoso de que algo malo sucedía.

Y en verdad que estaba sucediendo. Algunas semanas más tarde, después de que la revuelta fuera sofocada, supe que mi nombre figuraba en una lista de grupos de exaltados jóvenes dispuestos, aquella noche, a rendir cuentas, envalentonados y ciegos de ira. Un policía amigo les disuadió. Y hasta hubo un joven que se encaró al jefe de la banda: «A ése, ni tocarlo». Le obedecieron. Por aquel entonces, yo no lograba entender esa animadversión hacia la labor sin mordazas del periodista. Pero cuando esa misma noche varios amigos me llamaron a casa para ofrecerme un lugar seguro donde esconderme y estar a salvo, empecé a pensar en los motivos espurios de algunos nostálgicos del franquismo: a mi manera, parapetado detrás de una máquina de escribir, yo también me había convertido en un luchador que defendía las libertades.

Por eso sigo pensando que fueron años felices. Sí, confieso que, a pesar de las penumbras que entorpecían la visión de los claros de luna, fueron los años más felices de mi vida.

*__Manuel Mira Candel__ es periodista y escritor. Por iniciativa de Editorial Católica, en 1968 puso en marcha la delegación del diario *La Verdad* para Elda y comarca, y al frente de ella estuvo –salvo un paréntesis de dos años– hasta 1984, en que fue nombrado redactor jefe en Alicante y Delegado de Edición para la provincia del mismo diario. Trabajó también como jefe de redacción del diario *ABC* y fue director general de medios del grupo Elche Comunicaciones. Ha sido asimismo columnista de *El Mundo* y *Las Provincias*. En la actualidad dedica la mayor parte de su tiempo a escribir. En 2004 obtuvo el Premio Azorín de novela. Ahora ultima la edición de dos nuevas novelas.

Historias de la radio

BLAS DE PEÑAS GÓMEZ-CUARTERO

Corrían los años ochenta cuando Juan Garrigós Piecho, propietario en la actualidad de las emisoras *Radio Elche* y *Cuarenta Principales,* le presentó a Baldomero Giménez, dueño de las emisoras de Orihuela y beneficiario de una nueva concesión de FM en Elda, una oferta para explotar la nueva frecuencia y, como primera opción, asumir la explotación de la emisora de Frecuencia Modulada, *Radio Elda*. La oferta, integral, fue aceptada por la empresa de Jiménez y suscrita en unas condiciones ventajosas para ambos empresarios de la comunicación.

Así nacía en la ciudad del zapato un nuevo medio de comunicación que llegaba, lógicamente, rodeado de muchas expectativas. Y éstas no se vieron defraudadas porque Garrigós Piecho contrató como primer director de *Radio Elda* a un joven periodista jiennense, Pedro Muelas (hoy, director del diario *Levante EMV*) que en los pocos meses que estuvo al frente de los estudios instalados en una entreplanta de un edificio de la avenida de Chapí, frente al Palacio Ferial de la entonces Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines (FICIA) supo trasladar a la emisora un espíritu joven, comunicativo, moderno, con la doble fórmula de información y música y un referente clarísimo: trabajar desde los estudios para Elda y por Elda. Para los eldenses y con los eldenses.

Antes de que se cumpliera el primer año de dirección del periodista Pedro Muelas, y fruto de los muchos encuentros profesionales y particulares que mantenía con Muelas desde mi trabajo como redactor en la Delegación del Periódico *La Verdad* en Elda, le trasladé la oferta de fichar por Prensa Ibérica, nueva propietaria del periódico *Información* de Alicante, para incorporarse al nuevo equipo periodístico que formaban el director recién llegado desde Canarias, Juan Francisco Sardaña Fabiani (ex director de *La Verdad* de Murcia), y el subdirector Ramón Ferrando Corell, incorporado a la aventura alicantina del editor Javier Moll de Miguel desde su puesto de delegado de *La Verdad* en Alicante. Pedro Muelas aceptó la oferta pero puso una condición: él se iría a Alicante, al periódico *Información*, si yo, como «causante» de su nueva aventura profesional, me hacía cargo de *Radio Elda* para no dejar a Juan Garrigós en la estacada.

Hubo varias reuniones, entrevistas, ofertas, y, finalmente, acepté pedir la excedencia en *La Verdad* para incorporarme al grupo *Inradio*, propiedad de Juan Garrigós Piecho. Así lo hice y gracias a esta decisión, conocí en la emisora a un grupo de profesionales de una gran calidad. Profesionales de la talla de María José García, Paco Bernabé, Joaquín Romero, Juan Manuel Avilés, Miguel Barcala, Elisa Antón, Elías Bernabé, Juan Deltell, Juan Rafael Quilis y, posteriormente, María Dolores Gil (quien a mi marcha asumiría la dirección de las emisoras), así como una larga lista de colaboradores que aportaron, al igual que los profesionales de plantilla, la riqueza de un equipo joven, animoso, enamorado de su trabajo y dispuesto a entregarse en cuerpo y alma a una experiencia innovadora y plena de inquietudes.

La historia de la Radio en Elda hizo grande no sólo a la propia emisora, a sus profesionales, sino a los oyentes, que, en legión, sintieron la frecuencia de «su emisora» como un elemento más de sus vidas en sus trabajos, en sus hogares. Historia que se completó con la puesta en marcha de una segunda frecuencia, *Radio Valle*, en los mismos estudios de la avenida de Chapí. Sus comienzos merecen capítulo aparte porque en un principio, el segundo medio radiofónico privado de Elda

estaba destinado a convertirse en una FM sólo de música y noticias, en una fórmula parecida a la que utilizaba la hoy desaparecida *Radio Minuto*. Una canción, una cuña radiofónica y una noticia (principalmente local, provincial o, como último recurso, nacional) en fórmula repetitiva a lo largo de las 18 horas de emisión que, meses después, se convirtieron en 24 horas de emisión ininterrumpida.

¡Qué decir de la maravillosa aventura de «hacer radio» en las emisoras de Elda! Programas como los musicales de María José García «la Burbuja» y Paco Bernabé, retransmisiones deportivas con las voces de Joaquín Romero y Elías Bernabé, informativos locales, provinciales y regionales, con Elisa Antón y Miguel Barcala como conductores magníficos, completados con una extensa red de corresponsales y las aportaciones festeras y costumbristas de Juan Deltell y Pepe Poveda, y aquellos especiales, como «Alta Tensión», «El Bloc de 68 Hojas», «De Caza y Pesca», y «Los Siete Magníficos» lograron congregar en torno a un receptor de radio a miles de personas. Desde las casas, desde las mesas de aparado, desde las fábricas, junto a las cadenas de montaje, desde los bares, los rincones de encuentro, desde Bolón... nadie dejaba escapar la ocasión de «vivir la radio». Esa fue, quizá, la mejor virtud que tuvo aquel equipo magnífico de profesionales que hicieron posible la identificación total y absoluta de unos ciudadanos con un grupo joven de profesionales de la comunicación que nunca regateó esfuerzos para servir a los oyentes lo mejor de sí.

Fue una aventura vivida en los años ochenta, difícil de comprimir en unas pocas páginas, de resumir en un pasaje breve de recuerdos, pero que está ahí, para el recuerdo de quienes formaron parte de aquella nave que hoy sigue navegando por los mares del Valle del Vinalopó, con nuevos profesionales y con la veteranía y saber de quienes formaron parte de aquel inolvidable equipo. Hoy, *Radio Elda* y *Radio Valle* son parte de la historia de una ciudad que nunca renunció a sus señas de identidad. Desde Alicante, donde hoy vivo mis últimos años profesionales en la prensa nacional y en la televisión autonómica, sigo el día a día de un pueblo al que me siento profundamente ligado y al que le deseo toda la prosperidad y el bienestar que la maldita crisis nos niega. Pero aunque sea un recurso manido y un topicazo, soy plenamente optimista en que ya vendrán tiempos mejores.

Entrevista con María Dolores Gil, ex directora de Radio Elda

Veinticinco años al frente de Radio Elda

RAFAEL JUAN ORTEGA

María Dolores Gil guarda gran parte de la historia de *Radio Elda*, a donde entró como colaboradora en 1982 y que dirigió desde 1984 hasta 2007. En este sentido, María Dolores Gil es un archivo de la ya larga historia de *Radio Elda*, que desgrana en esta entrevista. En la actualidad, Gil dirige el periódico digital *Elda Actual*.

PREGUNTA.- ¿Cómo comenzó tu historia en *Radio Elda*?

RESPUESTA.- Mi historia en *Radio Elda* comienza después del verano del 82. Fue un encuentro más bien. Fue mi padre quien le habló un poco de mí a Joaquín Romero, que era la persona que estaba poniendo en marcha la radio aquí en Elda. Hay que recordar que era una concesión que se hizo a una empresa de Elche, a Joaquín Garrigós. Yo había acabado la Universidad, me gustaba mucho el tema de la radio, fundamentalmente la información, y mi padre se lo comentó a Joaquín Romero porque se estaba formando un equipo de colaboradores, ya que todo el personal venía de Elche, de la empresa madre. Y ahí estuve yo con Miguel Barcala, con Antonio Beltrán... Recuerdo que hacíamos reuniones por la noche, en algún pub y nos contaban la historia de lo que iba a ser aquello. Y, de pronto, comenzamos a ir al local, que estaba en obras. Y así empezó la cosa. Pasé a formar parte del equipo de colaboradores inicial, habló conmigo el primer director...y ahí estuve.

P.- ¿Cuáles fueron tus tareas iniciales en la emisora?



María Dolores Gil. Julio de 1984. Foto CARLSON.

R.- Casi de inmediato, me dediqué a hacer tareas informativas. Después de poner en marcha oficialmente la emisora en el 82, a la semana y media o así, me envió Pedro Muelas a cubrir un pleno municipal. Yo no sabía lo que era aquello. Realmente, yo estaba convencida de que iba a hacer información deportiva, porque es algo que siempre me ha gustado y, a pesar de mis muchos años en la dirección, nunca hice información deportiva salvo alguna colaboración esporádica durante alguna retransmisión en fin de semana de partidos de balonmano. Pero, sobre todo, empecé muy pronto haciendo información general, y eso lo propició el hecho de que Pedro Muelas estuvo

muy poco tiempo en la dirección. A Pedro Muelas lo llamaron a donde está ahora, al diario *Levante*, y yo me quedé llevando el tema de informativos. Con la llegada del segundo director, Blas de Peñas, continué en informativos. También hice alguna colaboración en el programa de la mañana, en el «Hoy por Hoy», que entonces se llamaba de otra manera. Pero, básicamente, mis primeras tareas fueron informativas.

P.- ¿Cómo llegaste a la dirección de *Radio Elda*?

R.- En el verano del 84, cuando Blas de Peñas fue requerido por el diario Información, llegué a la dirección de Radio Elda. Yo, entonces, estaba un poco como subdirectora, Blas de Peñas me propuso para la dirección porque no había demasiadas opciones de fuera. A mí me dijeron que sería una cosa coyuntural mientras llegaba un señor de Madrid que nunca vino. Para mí fue un reto, porque yo llevaba muy poco tiempo en esta historia.

P.- Y, durante ese periodo, la propiedad de *Radio Elda* cambió de manos.

R.- Cuando llegué a la dirección, la emisora seguía siendo de Juan Garrigós. Fue en los primeros meses del 87 cuando se planteó la venta de la emisora a la familia Giménez, de Orihuela. Realmente, a la gente de la radio, incluida yo, a pesar de ser directora, nos cogió de sorpresa. Pero se produjo la venta. La familia Giménez, en principio, no sé con qué objetivos vendría, pero quien



La directora de *Radio Elda* en febrero de 1991.



Equipo de *Radio Elda*. Diciembre de 1992. De izquierda a derecha, Antonio Cayuela, Miguel Barcala, Elisa Antón, Ramón Vidal, Juan Deltell y Mª Dolores Gil. Foto CARLSON.



En *Radio Elda*. Junio de 1988. José Rico, Antonio Vera, José Requena, José Luis Rico, Diana Box, Mª Dolores Gil, Juan Deltell, Ángel Sandoval, Paco Puche y Rafael Serrano. Foto CARLSON.

lo asume es Javier Giménez, que sigue al frente de *Radio Benidorm*. Se trataba de compaginar *Radio Benidorm* con *Radio Elda* y supongo que les vino bien que una persona que estaba en la emisora desde el principio y que era de Elda siguiera al frente de la dirección de la radio. Y seguí en ello hasta 2007.

P.- Lo cierto es que *Radio Elda* se implantó en la ciudad en un momento en que no había mucha competencia de otros medios de comunicación.

R.- En aquel momento éramos unos privilegiados porque no había competencia ni de contenido ni comercial. No tardó mucho en ponerse en marcha la emisora municipal, pero, como medio no escrito, estábamos prácticamente solos. Después empezó la televisión y todo lo demás. Yo pensaba entonces que aquello era una situación coyuntural, mi objetivo era demostrarme a mí misma que yo podía llevar a cabo una historia así, aunque tuve mis temores y hubo reacciones por parte de los mismos trabajadores de la casa algo complicadas, porque no es fácil pasar a ser directora después de haber sido una compañera más, incluso con menos experiencia. Yo creo que eso despertó algún recelo, aunque desconozco si los recelos continuaron.

P.- ¿Qué objetivos te marcaste cuando llegaste a la dirección de *Radio Elda*?, ¿cuáles fueron tus prioridades?

R.- Cuando me di cuenta de que aquello iba para largo, yo me planteé el reto de contar al máximo lo que pudiera ocurrir, sacar la radio a la calle, hacer retransmisiones deportivas y festeras y, sobre todo, dar participación a la gente. Durante bastante tiempo, compaginé las labores informativas con el magazine de la mañana junto con otros miembros de la redacción. Y uno de los grandes aciertos, que lo puso en marcha Pedro Muelas, fue dar participación a la gente. Entonces, no había muchos medios y la gente tenía ganas de participar y ser protagonista. Yo creo que algunos de mis mejores ratos en la radio han sido los del contacto directo con la gente, que la gente pudiera opinar libremente sin filtros de ningún tipo. Ésa era mi gran obsesión.

P.- De pronto, se implantaron en Elda otros medios de comunicación, fundamentalmente audiovisuales. Primero fue la emisora municipal y no tardaron en llegar las televisiones. ¿Cómo afrontó *Radio Elda* todo esto?

R.-Teníamos una renta importante de presencia, popularidad y comercial. Sin embargo, sí es verdad que, en cuanto a emisoras de radio, la competencia más clara era la emisora municipal. Y había cosas que te tenías que replantear. Nosotros, al ser una emisora privada, estábamos sujetos a la rentabilidad económica y la rentabilidad social



Estudio de *Radio Elda*. Primavera de 1999.

no se valoraba como tal por parte de la empresa. Hubo que hacer un mayor esfuerzo para tener más personal, que ése fue siempre mi caballo de batalla. El mayor reto fue ver que otras emisoras podían abarcar cosas a las que tú no llegabas porque no tenían freno en el aspecto económico. Pero, durante bastante tiempo, *Radio Elda* tuvo esa renta de la que he hablado. Globalmente, nunca notamos excesiva competencia de esos medios. Lógicamente, nuestro reto era demostrar al oyente y al cliente que teníamos algunas cosas que otros no podían dar.

P.- ¿Cuáles fueron para ti los mejores y los peores momentos en *Radio Elda*?

R.-Para mí, el momento dorado de *Radio Elda* fue al principio, cuando nos sentíamos un poco el ombligo de la radio local. Yo reconozco que *Radio Elda* fue un medio muy mimado. Todo el mundo quería estar en *Radio Elda*, igual que luego todo el mundo ha querido estar delante de una cámara de televisión. Eso lo vivió *Radio Elda*. No hacía falta ir a buscar nada porque te lo traían todo y tenías constancia no ya de una audiencia ni de unas cifras comerciales, sino de un cariño real de



Primavera de 1999.

la gente. Y recuerdo un episodio que creó gran tensión con el entonces alcalde Roberto García Blanes, que fue la famosa manifestación contra la inseguridad ciudadana, que mucha gente pensó que había partido de *Radio Elda*, y no fue así, pero sí es verdad que en los programas de participación que teníamos se había hecho mucho hincapié en eso y, a lo mejor, el germen partió de ahí. Sentías que, verdaderamente, el objetivo que, a mi juicio, debe tener un medio de comunicación, la presencia, la colaboración y la ayuda ciudadana en un momento determinado, equivocado o no, estaba vivo. Y los momentos más negativos fueron aquellos en que la parte empresarial chocaba con mi espíritu informativo, y no por ninguna cortapisa ideológica, jamás he tenido una indicación ideológica. Por ejemplo, el hecho de tener que dejar de hacer retransmisiones deportivas en directo por falta de personal y que la parte empresarial consideraba que no era necesario. Esos son momentos amargos porque se está chocando con lo que tú piensas que se debe hacer. Dado el carácter de emisora comercial, ha habido, lógicamente, planteamientos empresariales que han llevado a que hubiera menos gente de la que había al principio. Y ves que quieres llegar más lejos y no puedes. Ésa es la parte más negativa de mi trabajo como directiva y creo que fue un fallo mío.

P.- ¿Cómo han sido las relaciones con los políticos a lo largo de tantos años?

R.- Con los políticos, las relaciones han discurrido en función de las personas que han estado en el poder. Con las personas que se han comportado de una manera normal conmigo y con el medio, la relación ha sido fluida, con sus picos y sus bajadas, pero fluida. Con otras personas, la cuestión ha sido más complicada independientemente del partido en que estuvieran o las ideas que defendieran. Yo, en la época de Roberto García Blanes, tuve muchos problemas, pero ningún alcalde y concejal nos dijo nunca lo que teníamos que decir. Hubo cabreos y muchas discusiones, pero no eso. La relación con los políticos siempre ha sido normalizada. La información, en un noventa y cinco por ciento, ha sido muy aséptica en la radio, aunque sí es verdad que yo, a veces, sobre todo en el programa de la mañana, me permitía dar alguna pincelada que se podía confundir con opinión. Pero, en los informativos, normalmente se ha contado lo que ha pasado. Ni en el caso de los alcaldes ni en el caso de la empresa ha habido indicaciones para dar la información de una forma u otra. Y nunca ha influido en el sustento publicitario aportado por los ayuntamientos.

P.- ¿Eres consciente de que llegó un momento en que se confundía *Radio Elda* con María Dolores Gil?

R.- No dudo que sea verdad que se confundiera *Radio Elda* con María Dolores Gil, pero yo me di cuenta de eso muy tarde. Pero creo que eso es algo inevitable cuando se dirige un medio durante mucho tiempo. No dudo de que eso fuera así, pero ahí están las personas que han trabajado en informativos y que saben, otra cosa es que lo digan, que ha habido grandes periodos en los que yo no he dicho nada en ningún informativo. Me llama la atención eso, que *Radio Elda* se identificara con mi nombre. Si eso ha sido para bien o para mal, no lo sé. Para mí, yo volvería a hacer casi todo lo que he hecho. Y no me he parado a reflexionar si eso ha sido bueno o malo para el medio, que, conmigo, ha tenido sus momentos buenos y sus momentos malos. Pero, en líneas generales, al medio no le ha ido mal bajo mi dirección, tanto en cuanto a cifras comerciales como a cifras de audiencia. De todas formas, creo que hay mucho de leyenda en esa identificación y confusión de *Radio Elda* con María Dolores Gil. Seguramente, en lo que más me he equivocado durante mi gestión, ha sido el convertir esa emisora, que era un puesto de trabajo, en mi vida. Es verdad que lo consideré excesivamente mío y que he defendido el medio, en muchos momentos, de una manera un poco irracional y, a lo mejor, eso me ha traído algún problema de relaciones personales con alguna gente y, sobre todo, con compañeros de otros medios. Yo creo que eso sí ha sido un aspecto negativo.

P.- Y, después de tantos años, sales de *Radio Elda*. ¿Cómo fue esa salida?

R.- Mi salida de *Radio Elda* fue excesivamente sorpresiva. Es evidente que se daban unas circunstancias objetivas que podían propiciar mi salida de la dirección, no mi salida del medio. Para mi salida de la dirección había circunstancias como el hecho de que el propietario de la emisora tiene un hijo y puede producirse una sucesión natural. Pero eso no era obstáculo para que yo pudiera seguir trabajando en el medio. De hecho, a mí me hacía mucha ilusión poder retomar la calle, los aspectos informativos... Y así lo propuse. De hecho, presenté un proyecto a la empresa sobre estos asuntos que, curiosamente, se está llevando a cabo ahora. Pero mi salida de *Radio Elda* fue sorpresiva para mí porque, hasta quince días antes de comunicarme de una manera bastante incalificable que me tenía que marchar, estaba todo preparado para la siguiente temporada. Después, he sabido cosas que habían ocurrido meses antes y que yo desconocía, pero que denotan que ya se estaba fraguando mi salida del medio. Mi salida fue, sobre todo, sorpresiva y, desde mi punto de vista, injusta. Y, a nivel personal, el mes y medio siguiente fue muy doloroso, porque la gente con la que yo había convivido durante veinticinco años creo que no se comportó de una manera normal hacia mí. En el plano profesional, fue para mí profundamente injusto, ya que no adujeron razones, aunque las habrá, pero son inconfesables o no las quieren confesar. El dolor viene por el plano humano. He recibido más calor de personas que no han estado conmigo durante veinticinco años, incluso de algunas con las que no he tenido ninguna relación, que de esas personas.

P.- ¿Echas de menos *Radio Elda*?

R.- No echo de menos *Radio Elda*. Creo que doy una imagen distinta de lo que realmente soy. Creo que doy una imagen de fortaleza e, incluso de prepotencia, pero no soy así. Soy más pava de lo que la gente se puede imaginar. Dos semanas después de retirar mis pertenencias de aquella casa, me hice una coraza para no echar de menos ese medio. La radio me sigue gustando, pero estoy en otra aventura porque la prensa escrita me gusta mucho y es algo que no había tenido la oportunidad de hacer. No echo de menos *Radio Elda*.



Retransmitiendo la entrada mora. Junio de 2004. Foto CARLSON.



Durante la entrada cristiana. Junio de 2002.

Ocho años de periodismo, ocho años de vida

JOSÉ LÓPEZ MARÍN

Estábamos en mayo de 1984, año y medio después de la arrolladora victoria de Felipe González y el socialismo español en la elecciones generales de 1982. La cita era a las diez horas, en la céntrica y emblemática Plaza Castelar de Elda. El punto de salida la ciudad donde nací, Caravaca, y el destino la delegación del diario *La Verdad*, cuya redacción, como muchos recordarán, había albergado un importante pedazo de la pequeña (o grande, según se mire) historia del periodismo local, aunque eso entonces no lo sabía. Lo supe y lo entendí más tarde. El encargo del director del periódico «de Murcia» (*La Verdad* siempre llevaba sobre sus espaldas el apellido de «Murcia» como un signo de identificación, como una pesada carga si se quiere), el encargo, decía, era cubrir durante unos días el hueco laboral (físico, sin más pretensiones, eso hay que dejarlo claro desde el principio) que dejaba tras de sí un hombre como Manuel Mira Candel, periodista local y alma de los años dorados del periodismo eldense que me precedían, años y capítulos que estaban escritos a sangre y fuego en muchas e irrepetibles páginas del buen periodismo que se hizo en la ciudad (eso también lo supe más tarde) desde aquella pequeña y destartalada redacción del periódico de «Murcia» (transición, primer ayuntamiento democrático, movimiento asambleario, convulsa historia de ida y vuelta de la Feria del Calzado...), hombre y periodista al que la empresa había reclamado para labores más altas en la capital de la provincia.

Pero los días pasaron a ser semanas, las semanas fueron sumando meses y estos últimos encadenaron los años, hasta ocho por fortuna, tiempo suficiente para que la relación pasase a ser considerada no como una parada en la vida de uno sino más bien parte importante y esencial de tu existencia y que hizo que aquella para mí desconocida ciudad, cuna del calzado según rezaban todas las crónicas, haya pasado a ser, desde entonces y para siempre, también un poco mi tierra, por la que sientes y padeces en definitiva. La mitad de aquellos años trabajando en las páginas del diario *La Verdad*, la otra mitad –curiosidades del destino– desde las páginas del diario *Información* en la delegación de Elda de la Torre 2 de Mayo, cabecera y periódico que hoy, también afortunadamente, constituye mi lugar de trabajo.

Volviendo al pasado, a aquella fecha de mayo de 1984, tengo que recordar que la aventura se inició a las órdenes de otro murciano, Donaciano García, del que fui aprendiendo algunos de los secretos del oficio, pues al fin y al cabo éste, el trabajo de periodista, no es ni más ni menos que un oficio al servicio del ciudadano, o, al menos, así debiera ser y así lo entendemos algunos. Junto a Donaciano y junto a «Carlson», el fotógrafo de prensa por excelencia de la Elda de aquellos tiempos, el compañero que supo hacer de guía y consejero, de paciente amigo ante mi desconocimiento de tantas cosas, pasaron aquellos primeros años en *La Verdad*, tiempo en el que en el periódico hermano, el *Información* como se le denominaba popularmente, fueron sucediéndose una larga lista de compañeros, la mayoría de los cuales hoy siguen en la brecha del periodismo provincial (Carlos Esteve, Jerónimo López Trigueros, Jésús Alonso, Juan Ramón Gil, Baldomero R. Díaz...), y otros que abandonaron el barco para buscar aguas más tranquilas (Máximo Taranilla fue el primero en verlo claro y abandonarnos para irse a un ministerio en Madrid). Era el diario *Información* el hermano y la competencia más dura al mismo tiempo, pues todos teníamos la obligación de aprender el oficio al tiempo que íbamos conociendo la piel de la ciudad, sus gentes y, sobre todo, el reto de aprender a quererla.

Quizás fuese este el secreto: todo era nuevo para uno, los hombres y mujeres y sus problemas, sus barrios, sus fiestas, sus lugares de marcha (el *Lluna*, la *Champa*, *Tabarca*... *Tramuntana* en Petrer), sus emblemáticos e históricos empresarios ahora en nuevas dificultades tras supuestos años dorados (Juan Navarro «Kurhapies» como faro de aquel entramado, Pedro García, Joaquín Bernabéu y otros muchos), el esplendor y la ruina de las compañías americanas, los sindicalistas que luego hicieron carrera (Felipe Tornero en



Junto a la calle Colón, en octubre de 1984. De izquierda a derecha, Pepe López, Carlos Esteve, Donaciano García, Blas de Peñas y Mª Dolores Gil. Foto CARLSON.

Madrid, Juan Pascual Azorín como futuro alcalde) y, sobre todo, los trabajadores, al fin y a la postre el alma y sentido de una ciudad como aquella que parecía, mirada desde fuera, que no tenía pulso pero que albergaba un corazón muy grande cuando aprendías a conocer su auténtico latido.

Elda, en aquella época, era sobre todo una ciudad de trabajadores y trabajadoras, en una simbiosis casi perfecta, que laboraba de día y se divertía de noche. Pero al mismo tiempo, Elda, la ciudad del calzado y del trabajo, era por aquellos años al mismo tiempo, o eso nos parecía a los que nos sentíamos un poco forasteros aún, aunque ciertamente cada vez menos, un inmenso escaparate de gentes que vivían a un nivel de vida impensado e impensable, que compraba a plazos el lujo y que presumía del Elda-París-Londres, aunque el slogan se dijera con una cierta sorna, ahora sí, metidos de lleno en otra crisis (¿alguna vez la ciudad dejó de estarlo?), pero siempre con un deje de orgullo y presunción. Era, recuerdo al menos, una ciudad que empujaba con fuerza en el concierto de las ciudades medias del país, muy bien estructurada social y culturalmente, que sonaba fuera de las fronteras provinciales y cuyo alcalde, Roberto García Blanes, gobernaba con mano de hierro a los suyos, pero también a sus ciudadanos, como si su destino fuese mirar sigilosa y metafóricamente a través de los visillos de su despacho de la Plaza de la Constitución con una cierta desconfianza hacia casi todo lo que le rodeada.

Quizás fuera esta última una de las razones por las que, en parte, una buena gestión terminó tan distanciada de los ciudadanos. Ni él supo aceptar el relevo, ni la ciudad encontró la forma de agradecer el esfuerzo y dedicación de tantos años en los que, sin duda, se cometieron grandes errores, en par-

te fruto del autoritarismo propio de aquellos años y de aquellos mandatarios, de la falta de costumbre democrática de los gobernantes y gobernados, de no saber escuchar la voz de la calle y el deseo del ciudadano, aunque en esto me temo que poco hemos avanzado, amparados siempre en ese uso tan partidista que hacen muchos de los políticos de los resultados electorales. Pero también es justo afirmar y así se intentó recoger en aquellas crónicas de uno y otro periódico, de *La Verdad* y más tarde desde 1988 hasta 1992 en *Información*, que en aquellos tiempos tan contradictorios y convulsos (la Feria, la popular Ficia, santo y seña del alma empresarial de la ciudad, se nos iba desangrando entre los dedos hasta que al final acabó yéndose a Elche de forma irremediable, uno de los traumas que tanto ha costado superar al final), en aquel tiempo, decía, se lograron algunos avances y mejoras, sobre todo en el terreno de hacer más amable la dura trama urbana que se había heredado del franquismo y del desarrollismo industrial. En definitiva, esponjar la ciudad-cemento y llenarla de servicios culturales, deportivos y de ocio, objetivos que, afortunadamente, García Blanes y sus sucesivos equipos de gobierno entendieron que eran meta irrenunciable si se quería tener una ciudad que mirase al futuro con algo de esperanza.Y algo de esto, digno es reconocerlo, sí se hizo y además se hizo bien.

Las relaciones de desconfianza y distanciamiento a las que aludía anteriormente del entonces alcalde, de frialdad en el trato con la mayoría de los medios de comunicación existentes en la ciudad (no existían apenas o estaban en periodo embrionario los medios de comunicación municipales hoy tan extendidos y tan dados, muchas veces, a hacer de voceros del poder de turno), esa forma de querer estar -o pretenderlo- siempre en un escalón superior, fueron, mirados desde el recuerdo, quizás de lo más triste del trabajo de aquellos años en las necesarias relaciones del periodismo local con las autoridades municipales. En este punto también es de justicia recordar que en su equipo no todos entendieron el ejercicio del poder de esta manera, y hay que reconocer que hubo varios concejales que supieron ver la relación con los periodistas que trabajábamos por aquellas fechas en Elda con el respeto que nos debemos ambos, y que, por citar solo algún ejemplo y en ningún caso sin ánimo de ser exhaustivo, ahí estaríamos hablando de Juan de Dios Falcó.

Por contra, con la oposición municipal de aquellos años todo fue más fácil. Es cierto que esta relación es de por sí misma menos complicada, pero también lo es que gentes como Ignacio Bleda, José Peñataro, Esther Padial, Francisco León, Fernando Belmonte, el malogrado Andrés Navarro, por citar sólo algunos, pusieron de su parte para que ello fuese posible. Y a ellos, y a los muchos que no quedan aquí nombrados pero están en el recuerdo, tengo que agradecerles su paciencia, colaboración y comprensión de tantos y tantos días, de tantos y tantos ratos, que hicieron que todo fuese un poco más fácil y que pudiéramos así llevar a nuestros lectores lo que en verdad importaba. Al menos lo que entonces creíamos que en verdad importaba.

Como igualmente es de justicia recordar que, al margen de los dos periódicos citados hasta aquí, en los tiempos en que realicé mi trabajo existían otros medios locales con los que compartimos los buenos y los no tan buenos momentos de la infomación local, tales como *El Valle de Elda* con el decano de los periodistas y entrañable amigo Vicente Valero; *Radio Elda*, la decana de las radios, y su entonces directora María Dolores Gil al frente de unos buenos profesionales; y con los muchos compañeros con los que tuve el honor de trabajar ya a partir de 1988 desde la delegación del diario *Información*, como son Jorge Fauró, Javier Izquierdo, Isabel Vicente, Mari Carmen Lizán, Lola Francés, Héctor Navarro, Antonio Juan y, por supuesto, Juan Cruces, el fotógrafo de siempre del periódico, el compañero y amigo que nos enseñó a todos que la vida sí cabía en una instantánea. Luego vendrían otros, pero esa ya es otra historia, como otra historia es lo que sucediera a partir de 1992, año en el que tuve que dejar laboralmente la ciudad para incoporarme a la redacción del diario *Información* en Alicante. Pero para ese tiempo ya sabía que Elda, su ciudad, sus gentes, las amistades que allí nacieron y que me ayudaron a entender el periodismo y, lo más importante, la vida, ya no iban a ser una nota a pie de página. Al fin y al cabo aquí aprendí algunos de los secretos del oficio, aquí cometí algunos de los errores que te hacen aprender y por los que es necesario ahora pedir perdón. Y aquí nacieron mis dos hijos, Carmen y Juan Manuel. Y esto, como todo lo anterior, tampoco es un paréntesis. Son ocho años y un trozo de vida.

Estamos en el aire

ANTONIO SANTOS

La televisión, en mi vida, siempre ha tenido un componente de magia especial. A las voces que nos hablaban desde sus inaccesibles distancias se unían, además, unos rostros que corroboraban la intención en cada una de sus palabras.

Las imágenes, fieles transmisoras de acontecimientos lejanísimos o de leves sucesos de nuestro vecindario, me hacían indagar con curiosidad, casi infantil, por esa ventana abierta al mundo que invitaba a viajar y a conocer las múltiples facetas que la vida ofrece sin salir de tu propia casa.

Gracias a la televisión hemos sido testigos de grandes acontecimientos históricos, invitados a importantes celebraciones sociales o dolientes espectadores ante nefastas catástrofes.

Fue en 1988 cuando me incorporé a la plantilla de *Tele Elda*. A partir de entonces, lo que en mí había supuesto una mera labor de espectador, se convirtió en una ardua andadura por los engranajes internos del mundo televisivo. Si hasta entonces me había parecido fascinante, ahora descubría que, además, se trataba de una minuciosa tarea, complicada y laboriosa. Aquello que, como televidente, pasa ante tus ojos de forma fluida y rítmica, lleva a sus espaldas incontables horas de trabajo.

Con la puesta en marcha de las emisiones de *Tele Elda*, la televisión se acercó a los eldenses. Las fiestas, la política, los personajes, la cultura, el deporte y un largo etcétera de pequeños y grandes acontecimientos propiciados, en su mayoría, por ciudadanos anónimos que se convirtieron en protagonistas de la imagen. «*¿Esto cuándo sale?*», es, sin duda, la frase que más he escuchado durante estos veinte años. Una pregunta que pone de manifiesto el interés del entrevistado por verse plasmado en el televisor.



Antonio Santos.

Con unos medios escasos y todo un mundo por aprender, aquel primer equipo fue reproduciendo la vida de los ciudadanos de Elda, haciendo una crónica de la actualidad y de los acontecimientos que aquí se producían.

A lo largo de todos estos años he podido comprobar que una cámara de televisión no deja indiferente a nadie. En unos casos produciendo un absolu-

to espanto y en otros una irrefrenable atracción. Allá hacia donde se dirige el objetivo hay una historia que, a partir de entonces, dejará de ser anónima para convertirse en una anécdota colectiva de todos nosotros.

Creo que para la gran mayoría de los que nos dedicamos a este oficio, no hay nada más frío que un plató de televisión. Es necesario hacer un verdadero esfuerzo de concentración para dirigirte, con verdadera soltura y veracidad, hacia un elemento mecánico, como es el objetivo de la cámara, y transmitir ese mensaje pleno de emociones sin saber quién lo recibirá. Es como un soliloquio lanzado con la imaginación en medio de una sala vacía, un monólogo en el que procuras poner en marcha todas tus posibilidades de seducción, esperando que ese ser imaginario quede enredado en la tela de araña de tus palabras. A veces sucede que es tu imagen la que consigue conectar y producir el milagro de la comunicación, en otras, en cambio, es mejor no hablar. Yo necesité tiempo para acostumbrarme a mi propia imagen, a reconocerme dentro de aquel amasijo de rayos catódicos, pues la idea que uno tiene de sí mismo es siempre distinta a la que recibe a través de la televisión. Pero, en cualquier caso, he procurado relativizar lo positivo y negativo entendiendo que, como en la misma vida, forman parte de un todo.

Asomarte a los hogares de los televidentes tiene un importante componente teatral. Los momentos tristes, los tiempos de pesadumbre, el dolor de alma y cuerpo se camuflan bajo una máscara de aparente equilibrio y serenidad, que no siempre corresponde con la realidad. Ahí está el reto de engañar a la cámara que te capta con la frialdad de un Cíclope, mirándote sin piedad, escudriñando tus sentimientos con su ojo estático de gélido latido, dispuesta a evidenciar hasta el más leve e inoportuno dolor de muelas. Por tópico que resulte, el amor-odio se manifiesta plenamente en esa relación, casi enfermiza, entre la cámara y el comunicador.

Otro de los grandes ingredientes televisivos es el tema del tiempo, ese gran enigma filosófico que todavía trae de cabeza a los grandes pensadores de nuestra historia; pues bien, en la televisión el tiempo se transforma en ser vivo, late entre las mesas de edición, se acomoda, sílaba a sílaba, en los presurosos titulares, se acorta o se expande noticia a noticia, ajustándose entre los «*cortes*» con su habitual eternidad de segundos precisos. El reloj, que aparece en pantalla mientras elaboras una información, es un dictador contra el que cualquier revolución es una empresa perdida. Mas, a la vez, te muestra lo efímero de nuestra propia existencia.

El trabajo que uno desarrolla determina, de alguna manera, su vida. Aparecer en la pequeña pantalla reiteradamente te convierte en un ser popular. Una popularidad a la que llegas a acostumbrarte por ser un gaje más del oficio. De esta manera, recibes saludos de personas a las que no conoces o alguien te cuenta, con total confianza, sus cotidianos problemas por el simple hecho de sentirte familiar a fuerza de verte, cada día, ocupando un lugar preferente en el salón de su casa.

Al margen de todas estas consideraciones, la televisión se puede convertir en una gran aliada para expresar y comunicar lo que nos rodea. En mi caso, la cercanía de una ciudad viva que me sorprende y de la que formo parte de manera activa. Cada acontecimiento, por nimio que parezca, cada gesto minúsculo y espontáneo puede ser un hecho noticiable que hable del día a día en nuestra ciudad.

Después de estos veinte años dedicados, en gran parte, al mundo de la comunicación, podría ocupar mucho espacio de este artículo en narrar mis anécdotas más sorprendentes, pero no lo haré. Sólo quiero acabar compartiendo una sonrisa, una de esas *tomas falsas* que tanto júbilo consiguen en televisión.

Hace tiempo me encontraba a punto de comenzar un programa en directo en el que se sorteaba un coche. El jefe de producción insistía: «*No olvides decir la hora. Que se vea que no hay trampa ni cartón.*» Seguían los preparativos del programa. El jefe volvía a las andadas: «*Por favor, acuérdate de la hora.*» El programa se emitía a las 8 de la tarde, el regidor me da la señal: «*Estamos en el aire*» entonces, en directo y para sorpresa de todos dije: «*Bienvenidos. Les saludamos cuando son las once y media de la mañana…*»

Sobre el origen y evolución de EMIDESA

PILAR SEGUÍ LLINARES

El Pleno del Ayuntamiento de Elda, en sesión de 27 febrero 1987, aprueba por unanimidad constituir la Empresa Municipal de Información de Elda S.A. con el objetivo de gestionar los medios de comunicación municipales. La idea de crear una empresa y no un organismo autónomo es la de dar mayor agilidad y eficacia a la gestión.



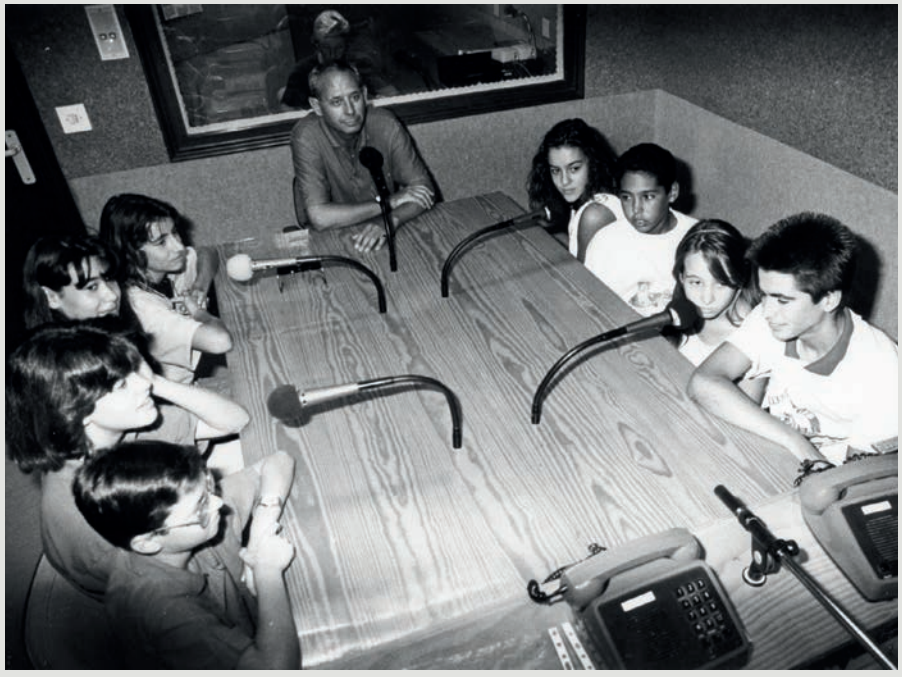
Consejo de Administración de EMIDESA. Diciembre de 1989. Manuel Jover, Juan García, Roberto García, Francisco Navarro, Matías Aparicio y Luis Gabriel Torregrosa.



Campaña «Conoce los servicios públicos». Noviembre de 1989.

La empresa contará con un Consejo de Administración formado por todas las fuerzas políticas con representación municipal. La misma representación municipal del Pleno está presente en el Consejo.

El capital social con el que se constituye la empresa es totalmente municipal. Pero, para paliar los gastos que supone su funcionamiento, se ve la necesidad de incluir publicidad, tanto en radio como en publicaciones, estableciéndose unos espacios publicitarios con sus correspondientes tarifas. La publicidad, en un principio, es contratada directamente por la empresa o a través de agentes externos hasta que, en el año 2001, se crea el departamento comercial, actualmente ya consolidado, que coordina todo el tema publicitario, desde su contratación hasta su publicación o emisión.



Escolares de Padre Manjón en *Radio Vivir*. Octubre de 1991.



Campaña «Conoce los servicios públicos». Noviembre de 1989.



Mari Carmen Segura y Ana Mª Sánchez. Septiembre de 1991.

En esas fechas, los medios de comunicación municipales, plenamente consolidados, están formados por el Boletín Municipal *Vivir en Elda*, de periodicidad quincenal, y la Revista Alborada, de carácter anual.

Con el nacimiento de EMIDESA nace también la Emisora Municipal *Radio Vivir*, a la que se le da esta marca o denominación por asociación a la publicación *Vivir en Elda* y ante la imposibilidad de denominarla con el nombre de la ciudad (como se hizo en la mayoría de poblaciones donde surgieron radios municipales) por la existencia de otra emisora de carácter privado con esta denominación.

A partir del 2 de marzo de 1987 se inicia un periodo de pruebas en la emisión de *Radio Vivir* y es a mediados de abril cuando comienza la emisión



Grupo Momento en los estudios de *Radio Vivir*. Marzo de 1992.

propiamente dicha, con unos objetivos básicos: incrustarse en la vida de la población con atención específica a los asuntos municipales, abierta a todas las opiniones, hecha por profesionales y servir de escuela de formación a futuros profesionales (de hecho, periodistas y colaboradores que trabajaron en la empresa en sus inicios, posteriormente han pasado por *Canal 9* y diarios provinciales).

La empresa inició su andadura con dos redactores, dos locutores, un conserje, un administrativo y un amplio grupo de colaboradores en los ámbitos de redacción y locución. Las emisiones daban comienzo a las 7.30 de la mañana, con un programa despertador de noticias breves, lectura de titulares de prensa, santoral, etc. A las



Entrevista al lama Geshe Lobseng Tsultrur en el programa nocturno «En pie de luna», presentado por Pilar Algarra Verdú. Octubre de 1992.



Plantilla de Radio Vivir. De izquierda a derecha, Mónica Beviá, Javier Izquierdo, Pedro Navarro, Pilar Algarra, Pilar Seguí, Matías Aparicio, Mª Salud Sánchez, Rafael Hernández, Rafael Juan, Vicente Deltell, Isabel Vicente, José Manuel Mula, Víctor Santos, Antonio Juan y Juan Carlos Abiétar.



Joaquín Hinojosa en *Radio Vivir*. Julio de 1990.



Chimo Bayo. Octubre de 1991.

10.00 se realizaba un magazine con entrevistas, participación de oyentes, etc. A las 12.00 un programa de dedicatorias hasta las 13.00 horas. De 13.00 a 15.00 horas se conectaba con RNE y a partir de entonces, sobremesa musical, magazine cultural y programas musicales variados. Se estableció programar tres veces diarias, a lo largo de la programación, una sección con notas breves de los distintos colectivos de la ciudad.

Es a partir del mes de septiembre de 1987 cuando se estabiliza, ya pasado el periodo de pruebas iniciales, el funcionamiento de la empresa, con la constitución de un consejo de redacción, formado por redactores y locutores donde se programan todas aquellas informaciones que son convenientes e interesantes tanto para la radio como para la publicación, distribuyéndose las tareas. El consejo de redacción está presidido por un coordinador, así como por el consejero delegado.

Además del coordinador general, siempre han existido el coordinador del área de publicaciones y el coordinador de radio. En la actualidad figura además el coordinador del área de TV y un coordinador de cámaras TV.

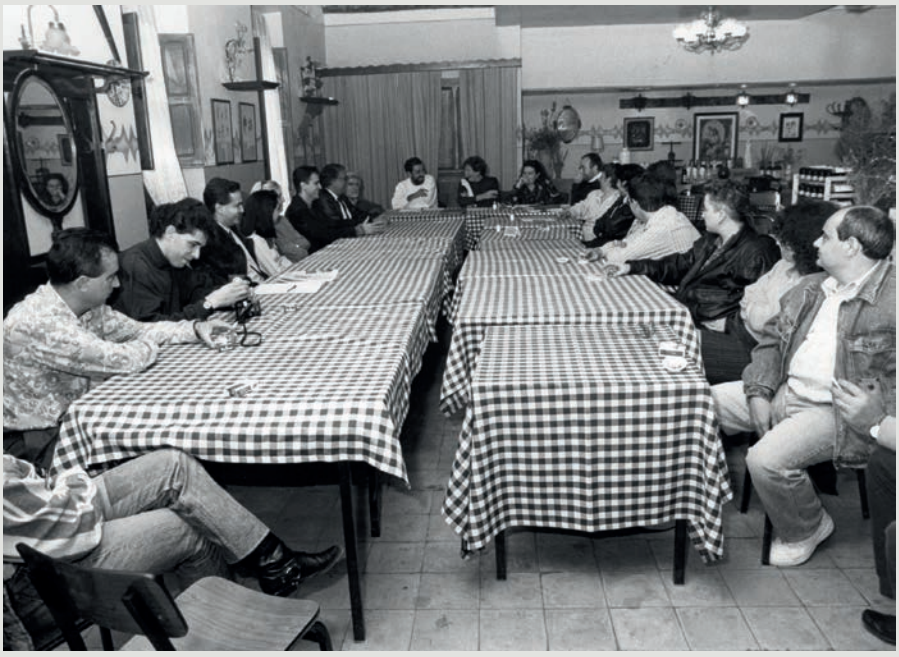
A partir de esta fecha se inician los informativos en radio, emitiéndose un resumen matinal, a primera hora, un avance informativo a media mañana y un informativo general a las 18.00 horas.

Se amplía el horario de emisión, de 7.30 a 14.00 horas y de 15.00 a 21.00 horas (de lunes a viernes) y las mañanas de sábados y domingos (temas deportivos y musicales), así como la plantilla de contratados y colaboradores. Se establecen convenios de contratos en prácticas con estudiantes de institutos locales.

A partir del año 1988, el periódico municipal pasa a ser mensual.



Antonio Pérez «El Renco» y Ángel Ruiz «Miguelín».



Reunión de profesionales de las emisoras de radio de la comarca en Font Rotja. Noviembre de 1992.



Sede de EMIDESA, en el Jardín de la Música.

Los inicios de la TV se remontan al año 1997, cuando se establece un contrato de prestación de servicios con un operador, hasta el año 2004, cuando se dota a la empresa de equipamiento propio para realizar TV.

A lo largo del tiempo, EMIDESA ha coordinado prácticamente casi todos los trabajos de impresión que ha editado el Ayuntamiento, además de otros, entre los que se puede citar la *Guía de Elda*, libros y publicaciones de autores locales, cuadernos escolares, carpetas promocionales de agrupaciones locales, cartelería para diversas concejalías, campañas publicitarias para algunos departamentos municipales, carteles de fiestas, folletos, edición de cassetes, CD's y DVD's de fiestas y otros asuntos locales, retransmisiones en directo de actos municipales y participación en la coordinación y presentación de actos municipales y de otros colectivos locales.

Gacetillero por accidente

RAFAEL JUAN ORTEGA

Llegué al periodismo por casualidad, por puro accidente, y casi toda mi vida profesional, gran parte de la otra también, se ha desarrollado en Elda. De esa trayectoria profesional y de mis vivencias como periodista en Elda, nunca pasé de gacetillero, tengo que hablar en este número de ALBORADA. A ello me dispongo con el bañador puesto para sumergirme en mis recuerdos y la máquina de contar hasta diez para pensar un poco antes de que se me escapen las palabras. Y las palabras, palabra de honor, no se las lleva el viento.

Fue por 1987 cuando, de la mano de Vicente Deltell, participé en las primeras reuniones donde se gestó la puesta en marcha de *Radio Vivir*, la emisora municipal de Elda. A mí me gustaba la radio y Vicente, con un discutible criterio, pensó que podía encajar en la radio como colaborador, concretamente haciendo un programa que convinimos en llamar «Discos Delicados», nombre que da cuenta de nuestro deplorable ingenio. Me gustaba la radio, me sigue gustando, y aquello era como hacer palotes sobre cera virgen: dar la vuelta a los géneros tradicionales (sobre la mesa, por diferentes razones, se quedó el proyecto de hacer una radionovela con el título de «María Salud. Diario de una aparadora»), idear cuñas de autopromoción diferentes, poner la música que nos gustaba, echar horas y risas, todo cabía en aquella radio, impulsada por el que era entonces concejal de la cosa, Matías Aparicio, y dirigida por José Manuel Mula. Recuerdo los nombres de Javier Izquierdo, Pilar Seguí, Vicente Deltell, siempre con su *Vivir en Elda* a cuestas, Mónica Beviá, Charo Moreno, María Salud Sánchez, Víctor Santos, Juan Carlos Abiétar, Pedro J. Navarro, Virtu Ferriz, Javier Avilés, más tarde Juanjo Pagán y Paco Puche, los fotógrafos, Rafael Hernández, el conserje multidisciplinar, y algunos más que ahora se me escapan. Nos reíamos mucho. Fue la época más divertida de mi vida, bueno, una de las épocas más divertidas de mi vida. Algunos siguieron y otros se fueron, pero siempre me acuerdo de unos y otros.

Como decía, yo empecé en la radio, con «Discos Delicados», un programa de dedicatorias un poco diferente que me puso en contacto con un mundo misterioso: los oyentes. Y es que, si en mi calidad de oyente, hasta entonces me habían parecido más o menos misteriosos los locutores y más que sugerentes las locutoras, ahora descubría que, en mi calidad de locutor, si es que lo he sido alguna vez, los oyentes habitaban en una especie de bruma amenazante y llena de estímulos, todo a la vez, que sólo se rompía a través del teléfono.

Y si había llegado a la radio por casualidad, llegué a la información general también por azar. Se había convocado la famosa manifestación contra la inseguridad ciudadana, con Roberto García Blanes en la alcaldía de Elda, y las necesidades del trabajo me llevaron a tener que cubrir la «mani» no para la radio, sino para el *Vivir en Elda*, el periódico municipal. Me ajusté al espacio que se me había dado, la crónica de la manifestación se publicó en el *Vivir* con una magnífica foto de Javier Avilés y yo me vi metido de lleno en la información general, tanto para la radio como para el periódico municipal.

A partir de entonces, asistí a ruedas de prensa, di noticias, disfruté con el pique entre los medios para dar una exclusiva o una primicia, procuré cumplir con lo que yo creía que debía ser un medio público ofreciendo toda la información y ocultando mi opinión, conocí el tejido político y social de Elda y disfruté como pocas veces lo he hecho en un trabajo que nunca ha dejado de apasionarme y que, enton-



Plantilla de Radio Vivir en 1987.

ces, me parecía el colmo de todas mis aspiraciones, que nunca fueron muchas, dicho sea de paso.

Y es que, entonces, los medios, también en el ámbito local, intentaban contar lo que pasaba, no contar lo que cuentan otros en ruedas de prensa y notas institucionales que llegan por correo electrónico. Y la verdad es que me sentía muy cómodo en aquella salsa y muy cómodo en Elda, una ciudad que siempre me ha fascinado a pesar de su más que cuestionable belleza urbana y otros aspectos llenos de aristas. De mi primera etapa en *Radio Vivir* y en *Vivir en Elda*, que duró hasta 1991, recuerdo sobre todo un trabajo frenético y apasionante, con muchas risas por en medio, y una información que se procuraba que fuese rigurosa y que, a la vez, cumpliese también una función de servicio público. Se hizo lo que se pudo, pero el problema de un medio público es su cercanía a los poderes públicos, que son quienes lo financian, y el partido de turno que está al frente de esos poderes. En este caso, el toreo y el toma y daca entre informadores y políticos se multiplica por cien.

Fue en 1991, ya lo he dicho más arriba, cuando dejé la Empresa Municipal de Información de Elda para meterme en la aventura de una revista que duró tres números. Después, trabajé para el diario *La Verdad* haciendo especiales, esas páginas de fiestas y empresas que sólo leen los interesados, y conocí así a prácticamente todas las Reinas de Fiestas y concejales del ramo de toda la provincia y hasta tuve un bar. Creo que fue a finales de 1994 o en 1995 cuando volví a Elda y al mundo de la información en un medio que no había tocado hasta entonces: la televisión. Se había puesto en marcha un proyecto de televisión comarcal, *Canal 25*, y me pasé por allí para ver si caía algo. Y cayó, porque me fichó Ramón Navarro para cubrir Elda. Disfruté mucho y descubrí un medio tan complicado como fascinante. Desde entonces, cada vez que he tenido que cubrir algo, siempre he tenido que ir con un cámara en la chepa. Los de entonces, con alguno de ellos sigo trabajando, eran Torres, Joaquín Sarabia, Eleazar, Fabrice… En *Canal 25*, cubrí información diaria con esas entradillas ante la cámara que tanto me divertían, hice reportajes sobre asuntos de toda la comarca y trabajé de día y de noche montando esos reportajes con la destreza técnica que aportaba Esperanza López. Con los compañeros, pues muy bien. Allí conocí a Luis Rico, un cachondo, profundicé relaciones con Juan Carlos Pérez Gil y me codeé con Octavio J. Peidró, entre otros. También conocí lo que era trabajar sin cobrar y viví desde dentro el proceso de destrucción de un buen proyecto a cargo de algún que otro gestor nefasto que le citaba a uno a una reunión en un pub a las dos de la mañana para hablar de trabajo, se supone, porque poco se le entendía a esas horas. Y también descubrí entonces la popularidad que da la tele, oye, que no es un mito, de verdad. Menos mal que aquello no duró mucho, lo de la popularidad, digo.



La portada del décimo aniversario del periódico municipal *Vivir en Elda*.

Con *Canal 25* yéndose por el desagüe, volví a mi empresa, a EMIDESA, otra vez con Vicente Deltell en el *Vivir en Elda* y después cubriendo información diaria para la radio y para *Vivir TV*. Ahí sigo. Asistí a cambios políticos y a cambios en la gerencia de la empresa municipal de información y también asistí al cambio que se estaba dando y se está dando en la información, donde ahora mandan las ruedas de prensa. Todo el mundo da ruedas de prensa para publicitar lo que hace o lo que piensa o las dos cosas a la vez, todo el mundo recurre al correo electrónico para mandar comunicados y anuncios y los periodistas de Elda andan tan ocupados asistiendo a estas convocatorias que apenas tienen tiempo para buscar noticias y contar lo que pasa. La verdad es que, y no sólo en Elda, el lema «Que no te lo cuenten» tiene cada vez menos peso en el periodismo.

A lo largo de mi trayectoria como gacetillero, he visto de todo: mociones de censura, transfuguismo político, sucesos más o menos truculentos y, sobre todo, he conocido el inmenso y rico tejido social de una ciudad, Elda, que bulle de vida y de iniciativa a pesar de agoreros, tristones y nostálgicos de un mundo que nunca existió. También he perdido mucho tiempo discutiendo con unos y otros para defender lo que considero evidente, que un medio público se debe a todos los ciudadanos sin excepción, sea cual sea su ideología, y que debe dar cabida a todos. He perdido muchas batallas de éstas, qué le vamos a hacer. Pero, sobre todo, he aprendido la riqueza que alberga la comunicación local, lo difícil que es estar en esta brecha un día sí y otro también y que el universo puede caber, todo entero, en una simple asociación de vecinos.

Y así estoy ahora, más viejo y más escéptico, pero no menos entusiasta y echando de menos la radio en la que tanto me divertí cuando era joven, feliz y con el DNI caducado.

Zapatero, conserje y locutor

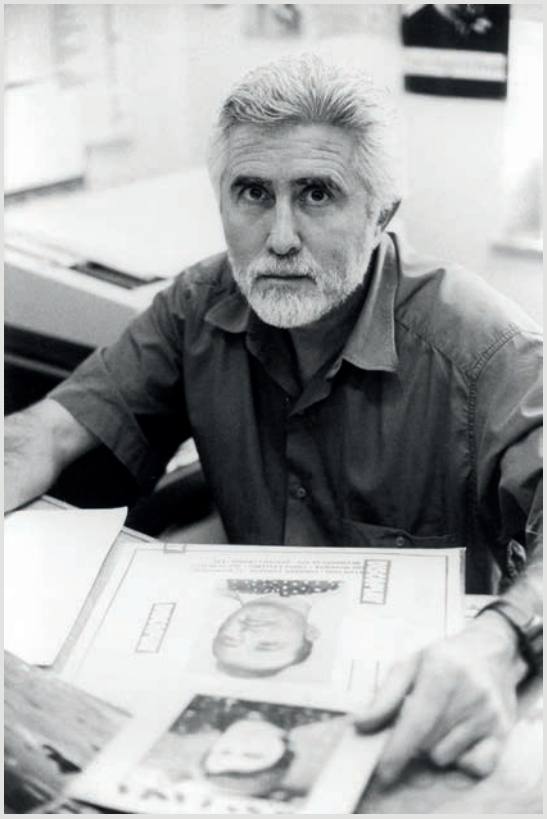
RAFAEL HERNÁNDEZ PÉREZ

Muchas ilusiones y deseos acaban con la frase lapidaria que dice «Y los sueños sueños son». En cambio, para mí, esa frase fue el comienzo de la etapa laboral más creativa que he tenido en toda mi vida.

Todo comenzó un día de febrero del año 1987, cuando me encontraba en el Jardín de la Música viendo cómo se daban los últimos toques a lo que luego sería *Radio Vivir*. Yo había sido apeado del mundo del zapato en una de esas crisis cíclicas que sufre nuestra ciudad cuando acertó a pasar, por delante de mí, Matías Aparicio, que, a la sazón, ostentaba el cargo de concejal de Información y que me ofreció el cobro de los anunciantes de *Vivir en Elda* y, posteriormente, la plaza de conserje de EMIDESA, la Empresa Municipal de Información. Yo acepté sin titubear.

Cuando me encontré ante aquellos micrófonos que iniciaban las emisiones en pruebas, me acordé de cuando yo era niño y mi padre era cobrador de *Radio Monóvar*, emisora de la REM, de la cual acabo siendo corresponsal. Eran los tiempos gloriosos de los discos dedicados y de las radionovelas, que tenían enganchado a todo el mundo. Y ahora, de nuevo, estaban los micros ante mí como una tentación de la que no pude sustraerme.

Quizá por ser el más viejo de todos, pronto me ofrecieron un programa que titulé «Música del recuerdo» y que se mantuvo en antena más de cinco años. Pero lo que más satisfacción me produjo fue el poder atender en la recepción a centenares de eldenses que veían en *Radio Vivir* el conducto ideal para poder expresar las preocupaciones y peticiones más insólitas. Poetas, cantantes, toreros, peregrinos, lamas, deportistas y un largo etcétera, incluido algún que otro exaltado, pasaron ante mí. Toda la fauna local quería expresarse en su emisora municipal y yo era un poco el hilo conductor de sus deseos para trasladarlos a la dirección.



Rafael Hernández seleccionando los discos para el programa «Música del Recuerdo». 1993.

Así, pude localizar por nuestras calles a personajes insólitos que dejaron su huella en la radio y en el periódico *Vivir en Elda*. Tuve la suerte de trabajar junto a periodistas de raza como José Manuel Mula, Vicente Deltell y Rafael Juan, entre otros, que me inyectaron el veneno de contar historias, primero en el *Vivir* y, posteriormente, en la revista *Alborada,* de la que fui coordinador durante la exitosa serie de «Elda en imágenes». Nunca podré pagar la confianza que depositaron en mí y el ánimo que me dieron para seguir contando cosas que, sinceramente, me gustaba contar y sacar a la luz. Todo ello coincidió en el tiempo con la creación del grupo Mosaico, del que fui vicepresidente durante nueve años, así que mi felicidad

Cristina Almeida, diputada de E.U. en su visita a las instalaciones de EMIDESA.



Foto de grupo de la reunión de las emisoras municipales de Monóvar, Novelda, Petrer y Elda en la Font Rotja. Noviembre de 1992.





Presentación en Alcaldía de la revista *Alborada* «Elda en Imágenes, 2».

era doble: tenía historias que contar y, además, tenía el medio.

Y así hasta ahora, cuando, a pesar de mi prejubilación, todavía sigo ligado a EMIDESA, una empresa que ha sido el vivero de casi todos los locutores y periodistas que están actualmente en la brecha repartidos por diversos medios locales y comarcales, tanto en la televisión como en la prensa escrita y la radio.

Debo confesar que, como decía al principio, ésta ha sido la experiencia laboral más feliz de mi vida. Nunca hubiera podido imaginar que, sin tener una preparación adecuada, mi atrevimiento me haya permitido conocer a tanta gente interesante. A muchas de estas personas las entrevisté en aquel genial programa que se llamaba «Elda, París y Londres», que hacía con Charo Moreno. Tampoco olvido a Manolo Gomis, con el que hice algunos programas dedicados a la música de antaño.

Gracias a todos por aceptar mis machaconas peroratas de abuelo Cebolleta, gracias por haberme permitido compartir vuestra creatividad, a veces exenta de medios técnicos, suplidos con ideas, esfuerzo y horas de curro.

Para acabar, quisiera decir que, en una entrevista que me hicieron para promocionar nuestras emisiones, dije algo que me apetece repetir: «La emisora municipal, si en algo se tiene que diferenciar de otras privadas, es en la accesibilidad del ciudadano a ella. Si es así, tendrá garantizada la penetración en el tejido social de Elda».

Y sirva mi experiencia como botón de muestra: de zapatero a conserje y locutor y también aprendiz de cronista de las cosas de mi pueblo.



Retransmisión en directo desde el Mercado Central.

En vías de extinción

JUAN CARLOS PÉREZ GIL

Allí estaba yo con mi bloc y mi boli observando el coche tiroteado cerca del Mercado Central de Elda mientras recibía la soberana bronca, con aspavientos y amago de detención incluidos, de un alto responsable de la Comisaría de Policía. Simplemente por hacer mi trabajo. El trabajo que se nos pide a los periodistas. Informar de la manera más veraz, rápida y rigurosa, una misión imposible en muchas ocasiones. El gentío miraba y callaba mientras yo aguantaba la embestida con la cabeza caliente y el corazón frío, que de eso se trata. No fue agradable, pero ahora lo recuerdo con nostalgia. Será que me estoy haciendo mayor. De todos modos, no ha sido el primer «contratiempo» y estoy seguro de que no será el último. Los he tenido peores, ante un auditorio mucho más hostil, sin posibilidad de defensa alguna y con amenazas a granel de las que ni puedo ni quiero acordarme. Descalificativos de todo tipo y condición: «juntaletras», «sátrapa» «facha», «rojo de..» «amarillista» o «mentiroso» y otros menos cariñosos también los he oído y leído. Hemos pisado algún que otro juzgado y no precisamente para informar, hemos derrochado mucha vida delante del ordenador, perdido muchas amistades por el camino y nos han dedicado pintadas poco amistosas. En fin, gajes del oficio. De un oficio en el que llevo veinte años y que me trajo a Elda en enero de 2001. Aunque la «histórica» Delegación del *Información* ya la conocía yo de muchos años antes, de cuando venía a la calle Dos de Mayo –que fecha tan simbólica– con mi flamante vespino y la pegatina de los Rolling Stones en mi cuaderno de notas a redactar mis crónicas de corresponsal de Sax. Y también caía alguna que otra entrevista de estilo mordaz y desenfadado que Clara y María Jesús, las dos redactoras de Elda por aquellos entonces, me agradecían obsequiándome con un generoso surtido de pipas y golosinas del «kiosko del Paco». Qué tiempos aquellos. Se llamaban «A saco con...» y tenían su público. Me causaba regocijo sentirme periodista, ponerme delante de un ordenador –la máquina de escribir ya había pasado a mejor vida en las redacciones– y, sobre todo, ver al día siguiente mi firma en un artículo y pensar que me podían haber leído miles y miles de personas. Sin embargo, a mi madre no le hacía mucha gracia que su hijo se enrolara en esa vida incierta, vertiginosa, bohemia y liberal. Ahora, por cierto, ya no lo es tanto. Más bien diría que la profesión está adquiriendo un tono gris, de funcionario, de copiar y pegar, de comunicado de prensa y dar por bueno lo políticamente correcto. Mi mamá quería que me centrase en mis estudios de Derecho pero a mí lo que me iba era eso de estar en la calle, de hablar con la gente, saber de sus risas, de sus llantos y, sobre todo, contar sus historias. Que de eso se trata.

Los legendarios

Además, para mí era un orgullo estar en la Delegación de Elda, por donde habían pasado «legendarios» de la prensa escrita como Juan Ramón Gil, actual director del diario *Información*, el director adjunto Jesús Alonso, el subdirector Baldomero R. Díaz, los redactores jefe Pepe López y Carlos Esteve, y otros grandes como Jorge Fauró, Carmen Lizán, Isabel Vicente, Clara R. Forner, María Jesús Sánchez, Vicente Cutanda, Antonio Juan Muñoz y la institución: Juan Cruces-Ernes. Ellos, y los compañeros de otros medios de comunicación a los que intuyo pero no conozco, allanaron durante años el camino que ha hecho de Elda una sociedad abierta y tolerante con nuestra labor, acostumbrada al trabajo del periodista y, salvo excepciones –que haberlas, haylas– bastante colaboradora. Un calor que en otras zonas no he sentido de una forma tan apreciable como aquí. Todo esto también lo descubrí en la pequeña redacción de la plaza Sagasta, donde Susana T. Esteve, Ramón de Haro y Pedro Serrano «El Pedri» aprovecharon la osadía de su juventud para jugársela a todo o nada embarcándose hacia un horizonte incierto en *El Periódico del Valle*, rebautizado como *El Comarcal,* un semanario que se hizo hueco en los kioscos a base de trabajo, humildad y honestidad. Que de eso se trata. De Isaac Alonso, María de la O Soria, Amaro Rico y Antonio Amorata guardo extraordinarios recuerdos,



De izquierda a derecha, Carlos Esteve, Juan Cruces y Jesús Alonso. Redacción del diario *Información*.

como también de muchos otros con los que por aquella época coincidí en *Canal 25*, más conocido como «El Canalillo» por el generoso escote de la rubia que aparecía en la carta de presentación. Fue la primera TV de la comarca en la que también hice yo mis «entradillas», mis «cortes», unos debates que se me iban de las manos por la incontinencia verbal de los contertulios, mis reportajes históricos, sociales, deportivos y sobre todo «culturetas», los que tanto gustaban al polifacético Octavio J. Peidró, también metido en este lío por aquellos lustros. Y si no, que se lo pregunten a Rafa Juan, con el que me echaba a cara o cruz a quien le tocaba cargar con los 20 kilos del trípode, la mochila y las baterías para que los pobres cámaras –José Joaquín, Torres, Paco, Eleazar y Fabrice entre otros– no se nos ahogaran escaleras arriba. Una pena que la perturbada gestión del búho que dirigía el «chiringuito» de madrugada llevara al traste un buen «invento» que, en tan sólo un par de años de vida, consiguió una gran audiencia y nos dio a los «bustos parlantes» una enorme popularidad.

Perro sí muerde a perro

Y cuando en enero de 2001 llegué a Elda procedente de la Delegación de Alcoy, Joaquín Romero, al que siempre recuerdo con su sonrisa cómplice cuando lo llamaba el «decano de la prensa comarcal», me dijo lo que ya había aprendido y lo que he podido confirmar con el paso del tiempo, que el peor enemigo del periodista es el periodista. En este caso perro sí muerde a perro. Una situación que tiene connotaciones mucho más psicodélicas con los políticos y sus secuaces, con quienes nos une una relación de amor-odio que puede llegar a dosis de hipocresía y cinismo en cantidades industriales. De hecho, con políticos –de gran peso– he tenido que evitar la risa floja al escucharles frases para la historia del tipo jamás le diré a un periodista lo que tiene que hacer. Lo cierto es que las presiones de uno y otro bando y los intentos por «comprar», «controlar» o «arrinconar» a los medios de comunicación independientes, con buenas, malas o peores artes, son bastante habituales. Y lo son porque al político en general, y sobre todo en particular, le resulta más fácil matar al mensajero que comprender, asimilar y respetar la función, la misión y el espíritu de la prensa. Que más da lo que diga la Constitución sobre la libertad de expresión y el derecho a informar. Eso de encajar las críticas, de que cuestionen sus proyectos, de salir feos en



De izquierda a derecha, Antonio Juan, Isabel Vicente, Lola Francés, Juan Cruces, José Mª Pumar y Mª Carmen Lizán.

la foto, arrojar luz sobre sus chapuzas, pillarles en un renuncio, descubrir sus planes ocultos, dar voz al pueblo sin esperar cuatro años o que fiscalicen su gestión lo llevan algunos tan mal que éste que suscribe ha tenido que salir por piernas de varios Ayuntamientos. En uno de ellos con el alcalde detrás y la vara de mando blandiéndola al aire buscándome el lomo, entonces todavía tierno. No fue agradable, pero ahora lo recuerdo con nostalgia. Será que me estoy haciendo mayor. Como también parece estar haciéndose mayor la prensa de antaño. La que no se doblegaba, la que se alimentaba de sus propias preguntas, la del espíritu inquieto. Una raza de periodistas ahora en vías de extinción. Y frente a tantos encuentros y desencuentros, aventuras y desventuras, ahí estamos los «plumillas» para creernos los más importantes y sabios del mundo, para cargarnos de razones, abrir la boca para opinar y crear un mundo virtual que en ocasiones dista años luz de la realidad cotidiana, del día a día, de lo que piensa la calle y de lo que le preocupa a la gente. La vanidad, el más grande de nuestros males. La insensibilidad, el peor de nuestros defectos. La falta de curiosidad, el mayor de nuestros riesgos. La cobardía, el más triste de nuestros lastres. El flirteo con el poder, el más grave de nuestros errores.

Sólo somos humanos

Al fin y al cabo sólo somos humanos y también pasamos miedo, lloramos, reímos, queremos, nos sorprendemos y nos deprimimos, sentimos pena y sentimos rabia, compasión, indignación, emoción...Y todo eso y mucho más es lo que he podido vivir y contar en los ocho años que llevo trabajando en la Delegación de Elda con episodios como el de Cristina, que con 16 años decidió poner fin a su sufrimiento quitándose la vida en el puente de la Libertad; con las andanzas del Justiciero que se dedicaba a poner bombas de juguete para vengarse de supuestos camellos; con la locura que el triunfito Bisbal desató entre sus incondicionales cuando visitó el Museo del Calzado para donar sus botas; con la exhumación de los restos de la Hermana Arcángela como primer paso en su proceso de canonización; con el emotivo IV Centenario de los Santos Patronos de Elda; con las multitudinarias manifestaciones en defensa de un calzado que agoniza; con los conflictos de ida y vuelta del vertedero de Las Cañadas; con el atropello mortal de la niña Natalia en la plaza del Zapatero; las guerras políticas entre gobierno y oposición con y sin mayoría absoluta; ese gran mundo «friki» que nos rodea;

fornidos antidisturbios viéndoselas con una abuela de 48 kilos de peso agarrada a uno de los árboles de la Gran Avenida condenados a muerte en aras del progreso; la presencia de Elda en la boda del príncipe Felipe con la tarta de Paco «Totel» y los zapatos de la Reina; la obra del túnel del AVE que atraviesa las entrañas de la sierra de Camara; con el joven de 16 años que se proclamó subcampeón autonómico en kick-boxing tras vencer al rival más duro de su vida: la leucemia; con el laberinto jurídico de La Jaud; con la guerra interna que mantuvo la Policía Local; con las cámaras que los camellos de La Tafalera y del Casco Antiguo colocaron en sus casas para vigilar a los policías que debían vigilarlos a ellos; la tensión e incertidumbre de cada una de las elecciones municipales; las tramas, los dramas y las denuncias; el tan traído y llevado campo de golf de Las Cañadas; las peleas de gallos y de perros; las batallas de Limorti en defensa de sus amigos los animales; la contaminación en el barrio de La Torreta; la deriva del tejido industrial y la progresiva desaparición de firmas emblemáticas del zapato eldense; los premios de lotería; los cierres de cines; los logros de la Escuela de Relaciones Laborales y de la Uned; con la casa de los espíritus que terminó siendo la casa de los bulos; con los descubrimientos arqueológicos en el yacimiento de El Monastil y con El Bareta, que no estaba muerto, estaba de parranda, aunque los comerciantes ya habían encargado la corona de flores y el funeral cuando lo vieron aparecer tan ricamente por el mercado.

Y ahora, echando una mirada atrás y repasando tantas y tantas historias, no recuerdo nada con nostalgia. Será que soy demasiado joven. Sólo si logramos informar sin miedo y conseguimos frenar una sola injusticia, esto del periodismo habrá servido para algo. Que de eso se trata.



En recuerdo de Joaquín Romero

No puede faltar en un especial dedicado a los medios de comunicación el nombre de Joaquín Romero, durante muchos años el decano de la prensa eldense, que falleció el pasado año 2005. Joaquín Romero, nacido en Elda en 1932, dejó a los 25 años la fábrica de zapatos de sus padres y comenzó trabajando como locutor en la vieja *Radio Elda*. Pronto se fajó en las retransmisiones deportivas, radiando, sobre todo, los partidos que disputaba el Club Deportivo Eldense. También trabajó en la delegación del diario *La Verdad*, en *Radio Elche*, en *TV4*. Y todo ello sin abandonar sus colaboraciones en el semanario *Valle de Elda*, su trabajo en *La Verdad* y su implicación en la revista *Elda Deportiva*.

Hasta el último día de su vida, estuvo trabajando como periodista. De hecho, sus últimas crónicas las redactó en el Hospital. Era, efectivamente, el decano de la prensa eldense.

Medios de comunicación y política: una necesaria convivencia

CARLOS GUILLERMO ORTUÑO FALCÓ

En la etapa que va desde 1999 a 2003, Carlos Guillermo Ortuño Falcó fue responsable de la relación con los medios de comunicación del equipo de gobierno de Juan Pascual Azorín. Es el actual Portavoz del grupo Municipal Socialista en el Ayuntamiento de Elda. [Redacción]

Me gustaría poder iniciar este artículo relatando cómo y cuándo se tomó la decisión de que yo me ocupara de la relación con los medios de comunicación en la etapa que va desde 1999 a 2003 en el Ayuntamiento de Elda, y ligado especialmente al equipo de gobierno de entonces. Pero no es así y además mentiría si diera una respuesta concisa, ya que dicha responsabilidad recayó en mí de manera paulatina durante los primeros meses de ese mandato ante la necesidad de normalizar y estructurar la relación con los diferentes medios de comunicación que en aquella época trabajaban en la ciudad, y que no distan mucho de los que actualmente encontramos a nuestra disposición. Sinceramente, creo que la tarea que se me encomendó fue fruto de mi insistencia sobre la necesidad imperiosa que tenía el Ayuntamiento de Elda de contar con algo parecido a un Gabinete de Prensa, y al final se me dijo «pues tú que tanto insistes, encárgate del tema».

Es cierto, y para que nadie se lleve a engaño, que el objetivo de estructurar un Gabinete de Prensa como es debido no se cumplió, pero no es menos cierto que, desde mi punto vista, sí que se consiguieron avances en cuanto a las relaciones entre medios de comunicación y Ayuntamiento. Y además, crearon en mí una atracción hacia el mundo de la comunicación, que ha continuado con los años y que además intuyo que va a determinar gran parte de mi futuro a nivel político y también profesional.

En todo caso, alguien se puede preguntar ¿y a santo de qué se deben de estructurar espacios de relación entre el poder político, en este caso Ayuntamiento, y los medios de comunicación?. Obviando cuestiones como la objetiva subjetividad, o subjetiva objetividad de los medios de comunicación, independencia, líneas editoriales y demás (o sea «casi nada»), la respuesta es clara: porque se necesitan mutuamente. Los partidos políticos y las instituciones (lideradas por políticos) necesitan de los medios de comunicación para poder dirigir sus mensajes a los ciudadanos. Por otra parte, los medios de comunicación, tienen como gran fuente generadora de noticias a los partidos políticos y las instituciones (repito, lideradas por políticos). Insisto en que hay más razones, pero para simplificar, dejémoslo aquí. Por lo tanto, la relación es evidente, y como se espera de todas las relaciones, cuanto más cariñosa mejor para todos. Y así nos pusimos a funcionar.

Los medios de comunicación que en esos momentos tenían Elda como foco de atención (ya fuera principal o parcial, según fueran locales o comarcales y provinciales) no distan mucho de los que actualmente hallamos en el espectro mediático. En radio, *Radio Elda* y *Radio Vivir*. En cuanto a televisiones (que ya se habían asentado como las grandes deseadas) encontrábamos *Tele Elda*, *Vivir TV* y *Canal 43*, esta última de ámbito comarcal. En lo que se refiere a medios escritos se contaba con el *Valle de Elda* (en su etapa todavía bajo la dirección de Alberto Navarro), *Diario Información*, *Diario La Verdad*, *Vivir en Elda* y *El Comarcal*. Mención especial merecen otros medios escritos que tuvieron recorridos cortos y bajo unas condiciones «especiales» y que más adelante comentaré como *La Prensa de Alicante*, y el *Periódico de Elda*, u otros de fuerte implantación nacional o autonómica pero con poca atención a las noticias generadas en Elda, como *El País*, *Las Provincias* o *El Mundo* (este último salvo en periodos

muy concretos y que tenían que ver, casi siempre, con campañas en negativo y con procesos electorales).

No cabe pues ninguna duda de que el número de medios de comunicación existentes merecía una mínima atención, ya que cualquier comparecencia pública de un cargo municipal, o cualquier acto o evento social contaba con siete u ocho redactores, así como tres cámaras de televisión y diversos fotógrafos.

Por tanto, la faena inicial era la de intentar centralizar la relación con los diferentes profesionales de los medios de comunicación, con el fin, entre otras funciones, de organizar las convocatorias (que no se pisaran unas áreas con otras), atender las necesidades de los periodistas, intermediar para entrevistas y localización de información, coordinar la publicidad institucional, ayudar a las áreas en sus diferentes campañas informativas y por qué no, mediar en conflictos y situaciones de «crisis». Es cierto que todo esto parece algo básico en la actualidad para cualquier institución, pero no existía en el consistorio eldense, como tampoco existía en un gran número de ayuntamientos de similares características. De hecho, recuerdo cómo en unos talleres técnicos de Gabinetes de Prensa que realicé en Barcelona (los ayuntamientos catalanes han sido siempre referentes en esta materia), se encontraban responsables de comunicación de algunos ayuntamientos españoles de más población y que también iniciaban esta experiencia.

Como he señalado antes, existe y existía entonces una dependencia mutua entre los medios de comunicación y los partidos políticos y las instituciones (no me cansaré de repetir, lideradas por políticos). Esta relación es real, y no deja de ser de amor y odio, ya que en muchas ocasiones los políticos no quisieran sentirse tan «vigilados» por los medios de comunicación, y en otras, son los periodistas los que desearían no depender tanto de la información que generan los partidos políticos y las instituciones. Pero como me dijo una vez un periodista local «hay que llenar un informativo de media hora todos los días y los políticos siempre estáis dispuestos a llenarlo».

Así que una cosa eran los deseos de unos y de otros, y otra la cruda realidad y que no es otra que la de intentar entenderse e incluso llevarse bien, teniendo en cuenta una de las recomendaciones que aparece en todos los manuales de comunicación política «el buen periodista es periodista las 24 horas, por lo tanto la relación no debe ser muy familiar». Es decir, lo que digas, antes, durante y después puede ser motivo de noticia, incluso lo dicho tomando un café fuera del horario habitual. Tengo que reconocer que a esta recomendación jamás hice caso ya que en lo que mí concierne el trabajar tan en contacto con profesionales de los medios me llevó a, afortunadamente, conseguir buenas amistades.

Son muchos los profesionales que en ese periodo seguían la información municipal (del ayuntamiento mejor dicho) día a día. Mª Dolores Gil, Raúl Belda y Víctor Santos en *Radio Elda*; Isabel Vicente, Lola Francés y Juan Carlos Pérez Gil en el *Diario Información*, Joaquín Romero en *La Verdad*; Julia Moraga en *El Comarcal*, Antonio Santos e Isidro Aguado en *Tele Elda*; Pedro Navarro, Ramón Vidal y Rafael Juan en *Radio Vivir y Vivir TV*, Amparo Blasco y Magdalena Nicolás en *Canal 43*. También cámaras como Javier Rubio, Jorge Aragó e Ignacio Martínez, Joaquín Sarabia, Eleazar García o fotógrafos como los de la familia Cruces, Javier Avilés, Carlson o Francisco Puche y algunos profesionales más, con pasos más frugales y que no recuerdo, pero a los que pido disculpas por el olvido.

Como se puede observar el número de medios no se ha movido mucho, si exceptuamos que *Canal 43* cambió de propietarios y pasó a la red de Tele7, y la casi desaparición de *El Comarcal*, de Ediciones Notivalle, actuales gestores del *Valle de Elda*, que en esta nueva etapa ha aumentado su contenido de información de ámbito político/institucional sin perder ni un ápice de su idiosincrasia. Han aparecido otros medios como *Elda Actual* y ha tomado fuerza otra televisión de ámbito comarcal como es *IntercomarcalTV*.

Un anecdotario muy jugoso

La relación de los medios de comunicación con el ámbito político/institucional es cierto que da para mucho. En mi caso, debo reconocer que en muchas ocasiones mi figura era en la que recaían los enfados de unos y de otros. El compañero concejal que cree que su noticia no ha salido lo bien que merecía, o que ha recibido un rapapolvo en un medio, la pagaba, en muchos casos, conmigo. También los responsables de los medios cargaban en mí sus enfados ante cualquier problema o salida de tono de algún edil (mi gran compañero, amigo y añorado Florentino Ibáñez era experto en cabreos con la prensa lo que me hizo un verdadero experto en reconciliaciones).

Quizá, los momentos más difíciles son los que se vivían con la cercanía de las campañas electorales, ya que esa dependencia de la que antes hablaba se volvía más necesaria que nunca; en esos momentos un titular bueno o malo es motivo de jolgorio o auténtico drama para cualquier partido político. Es por esto que esas relaciones con los medios de comunicación eran más complicadas, aunque la sangre nunca llegaba al río. También me tocó vivir en el periodo preelectoral hechos como la aparición de un periódico (claramente sectario) que se extinguió con la finalización de las mismas como fue el *Periódico de Elda,* cuyo objetivo durante su corta vida fue la de realizar las conocidas en comunicación política como «campañas en negativo», en

este caso contra el equipo de gobierno liderado por Azorín. Lógicamente más que medio de comunicación era una arma de campaña electoral, razón ésta por la que he preferido no incluirla con el resto de medios y dejarla en el anecdotario.

Por otro lado, este periodo se caracteriza por la explosión de uno de los recursos más utilizados por todos (gobierno, oposición, asociaciones, plataformas...) como es «la rueda de prensa». Todo o casi todo se basaba en ruedas de prensa: todo era merecedor de rueda de prensa y a todas las ruedas de prensa estaban (y están) los periodistas obligados a ir (siempre he opinado que algún día se negarán). Era pues la gran «fiesta de la rueda de prensa». Da lo mismo que fuera la inauguración del polideportivo, o un curso de macramé, o un viaje de una asociación a Andorra. Y que nadie ponga en mi boca que estas últimas no son importantes, pero posiblemente requieran otras acciones de comunicación diferentes a una rueda de prensa. Este tipo de cuestiones también eran, y supongo que todavía lo serán, motivo de anécdotas varias con los medios de comunicación.

Quizá uno de los hechos más simpáticos y cariñosos que recuerdo tienen que ver con los «saludas del alcalde» para la edición especial que para Fiestas Mayores se incluía en el *Valle de Elda*. Recuerdo que en uno de esos especiales, decidimos hacer el saluda en una composición de imagen informática, donde ya venía la fotografía de turno, el texto y el consiguiente escudo del Ayuntamiento, y esto grabado en un CD. Me dijeron que vendría a recogerlo «alguien del *Valle*»... y vino el entrañable y recordado Vicente Valero, que según me señalaron llevaba varios años encargándose de recoger los saludas. Así que allí nos encontramos, en el Ayuntamiento, y le di el CD con el saluda. Me miró extrañado y me dijo «joven ¿para qué me da esto?». Yo le respondí que era el saluda del alcalde. Me miró fijamente y me dijo «mira yo quiero que me des la foto de Juan Pascual». Le insistí que estaba dentro del CD, que sólo tenían que llevarlo a la imprenta y era suficiente... de nada sirvió y me espetó «no me voy sin la foto». Así que tuve que irme, buscar la foto que se utilizó para el saluda y volver, mientras él me esperaba tranquilamente, y dársela en mano. Entonces me dijo «ahora sí».

También viví muchos momentos con Joaquín Romero que desde su dilatada experiencia me sirvieron para saber un poco más de la historia de los medios de comunicación en una ciudad como la de Elda, siempre en candelero.

Conclusión

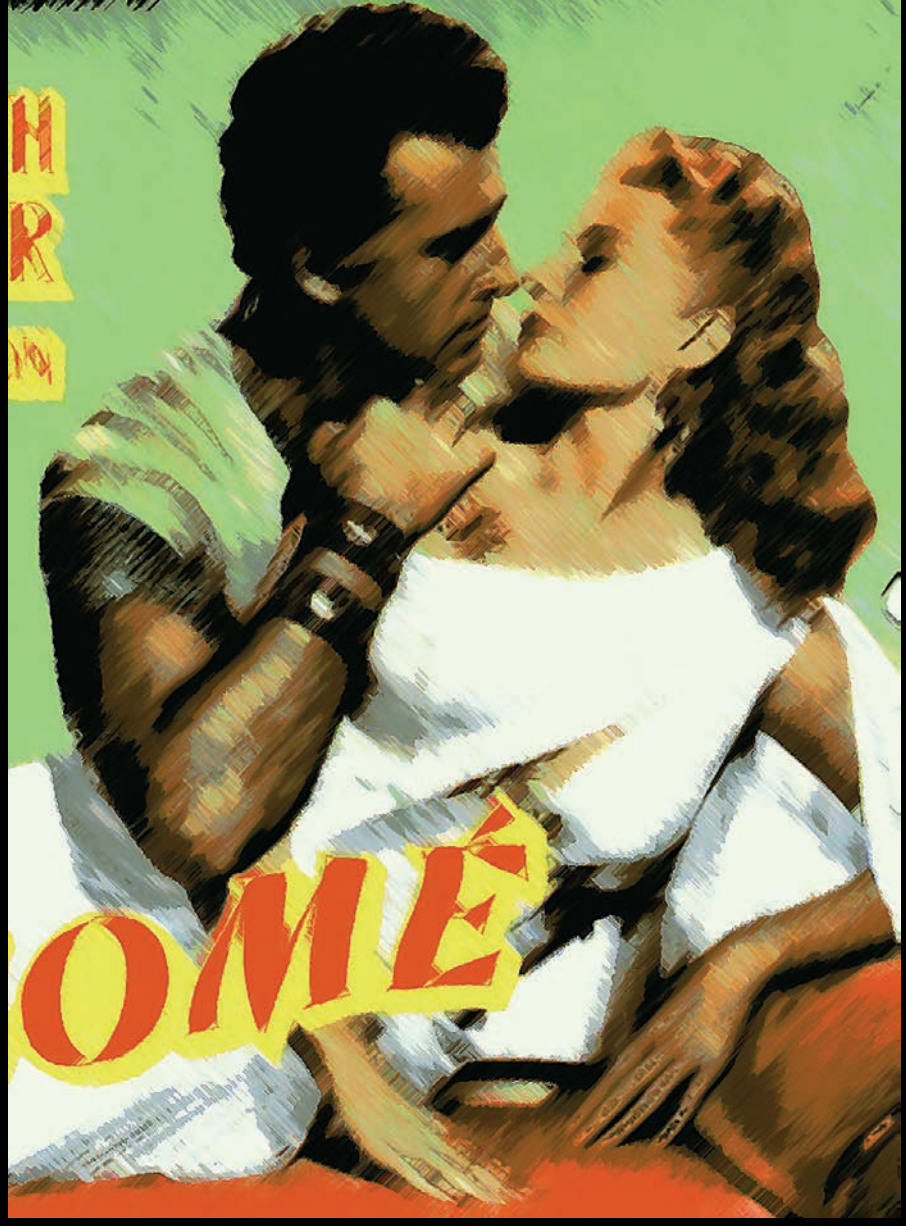
El periodo al que me he referido en este artículo tiene como principal característica el asentamiento de las televisiones locales como grandes referentes, y en ocasiones, como las principales pretendidas por las instituciones y los partidos políticos. No vamos a negar su importancia, pero en cierta medida considero que esa predisposición a todo lo que saliera por los canales de TV hizo abandonar medios de vital importancia para la conformación de la opinión pública como la radio y la prensa (la información local en internet era residual en esos años). Y con esto no me refiero sólo a los partidos políticos, me refiero al tejido social organizado en su conjunto..

Pero no sólo ha habido y hay una importante obsesión por la televisión, sino que la hay, en general, por todos los medios de comunicación y esto ha determinado que en ocasiones se olvide la comunicación directa con los ciudadanos a la hora de que las instituciones hagan llegar su información.

Está claro que al fin y al cabo, los medios de comunicación son más baratos; una rueda de prensa puede hacer llegar a varios miles de personas (si eres un buen comunicador) una información al mismo tiempo. Pero siempre va a tener un handicap: es imposible conocer cuál es la reacción de los ciudadanos ante esa información, se hace inviable el «feedback», por lo que un abuso de los medios de comunicación hace de la información municipal una comunicación «incompleta».

Otro debate, también de calado a nivel local, tiene que ver con el papel que deben jugar los medios de comunicación públicos, es decir, los de carácter municipal y pagados por todos. Este tema merecería un debate y una profunda reflexión ante el giro que en el espíritu de los mismos se está produciendo; de espacios donde garantizar la pluralidad y la participación pública, se ha pasado, sobre todo a nivel local y regional, a ventanas de promoción y propaganda política que en nada benefician un normal desarrollo de la democracia.

En fin, debates y reflexiones que, como todo, quedan a expensas de conseguir nuevos espacios de consenso y puestas en común hacia un nuevo modelo de comunicación mutua con los ciudadanos.



recuer
dos

La diversión de los eldenses en los años 50

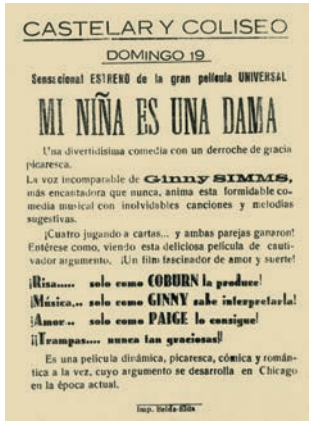
ROBERTO VALERO SERRANO

No es fácil escribir sobre cómo ocupaban el poco ocio de que disponían los eldenses en la década de los 50, teniendo en cuenta que se trabajaba hasta el sábado al mediodía y cuando se hacía a destajo, todo el sábado y algún domingo. He escogido esa década, porque hay poca información al respecto, apenas algunas fotos sepia y la memoria de los protagonistas; el *Valle de Elda* lanzó su primer número en 1956 y nuestra *Alborada* en 1955 aunque ese año y el siguiente se le conociera como *Fiestas Mayores*, como un guión de actos y contenido eminentemente cultural. Más antigua es la *Revista de Moros y Cristianos* (1944) pero en principio era un simple mosaico de actos y festeros. Tampoco ayuda mi memoria, pues mis pocos años sólo recuerdan los juegos en la calle después de acudir a la escuela de D. Pablo Zabala al final de la Gran Avenida y las sesiones de cine los domingos.

Los momentos libres que dejaba la jornada laboral, se ocupaban en los mu-















chos bares y cafés existentes en Elda, de los que ya escribí en el numero 48 de *Alborada* y sobre todo cuando llegaba el buen tiempo, la calle era el lugar de reunión y tertulia de las familias del vecindario que la ocupaban con sus sillas para charlar al fresco mientras cenaban comentando las incidencias del día (la televisión no llegó a Elda hasta finales de los 50). Los eldenses, siempre hemos tenido tendencia a la vida social, haciendo relaciones personales o de grupo, nos conocíamos todos y sólo teníamos que salir a la calle para reunirnos con un grupo al que rápidamente se le ocurría algo para divertirnos todos. Había muchas fiestas al año para disfrutar, las mismas que ahora, a las que debemos añadir los Carnavales y sobre todo las Pascuas. Se hacían frecuentemente festivales y veladas de boxeo y lucha libre, carreras de motos y ciclistas, pelota y frontón en el Trinquete, varios salones de juego, el más conocido por sus billares, era el Ivory en la calle Jardines y el Casino eldense, mucha afición a la música y al teatro. Cualquier evento notable era buena ocasión para montar un gran Festival en el teatro Castelar como se puede apreciar en el programa de mano que acompaña este artículo, pues con motivo de la ayuda al Deportivo Eldense en su fase de ascenso a segunda división, en febrero de 1955 (ascendió a segunda esa misma temporada 1955-56) se monta un completísimo evento que comienza con el sainete de Muñoz Seca *El contrabando* con un gran elenco de actores aficionados eldenses. También actúan niñas cantantes, solistas, el trío Idella, ilusionistas, humoristas como el dúo Toñi y Paqui, la vedette Elenita Anaya, nuestro polifacético actor y cantante Paquito Ortega y la gran orquesta Chery de Monóvar. En







la Casa del Niño en la calle San Roque, se hacían todos los años festivales infantiles con gran éxito de público. Se ha hablado mucho de los grupos Pop en Elda de los años 60, pero apenas nada de las orquestas y grupos musicales de los 50. Eran los años de los bailes públicos, amenizados por «grandes orquestas» como la Chery, la Crosby muy popular bajo la dirección del profesor Jose Mª Requena, La Gompoli Orquesta, continuación de la orquesta Modern jazz, muy popular en los años previos a la Guerra Civil en toda la comarca. La Gompoli, ensayaba en la calle Jardines en un primer piso, arriba de lo que es hoy la joyería Gabarry, bajo la dirección artística de la profesora África Pol que también enseñaba música y canto a otros grupos y solistas. Eran tiempos de rondallas y grupos más o menos numerosos; rondalla Los Rondadores, el cuarteto Price, el Trío Idella, el dúo José Payá y Gaspar Pérez, un jovencísimo Evelio Esteve, los comienzos de Pedrito Rico o Magoli, una alicantina que interpretaba melodías modernas. En nuestro país estaban de moda la canción melódica, boleros, pasodobles, coplas, canción sudamericana o española, interpretada por Pé-





rez Prado y su orquesta Los Reyes del Mambo, Alfredo Kraus cantando boleros, Jorge Sepúlveda, Conchita Piquer, Jorge Negrete, Mario Lanza, Antonio Molina, Angelillo, Bonet de San Pedro, Marujita Díaz, Renato Carosone, Pepe Iglesias «el Zorro», Joselito, Marisol, Gloria Lasso, los 5 Latinos, Trío Calaveras, los tres Paraguayos, las parejas Lola Flores y Manolo Caracol, Dolores Abril y Juanito Valderrama y la genial La Radio Topolino Orquesta, muy censurada y vigilada por las pacatas autoridades de la época por sus canciones desenfadadas y con doble intención, Jose Luis y su guitarra, Rafael Farina, José Guardiola, La Orquesta de Xavier Cugat, Los Valldemosa, los comienzos de El Dúo Dinámico, Pedrito Rico, que comienza su carrera en 1955. El primer festival de Eurovisión fue en 1956 y lo



Folleto informativo del Festival artístico pro ayuda al Deportivo Eldense.

ganó la suiza Lys Asia y ya en 1959 comienza el Festival de Benidorm en el que venció Marina Bell. Fuera de España, triunfaban las melodías de estilo Doo Woop interpretadas por grupos como The Rubettes, The Platers, The Temptations, Everly Brothers, Frankie Laine, antes de la irrupción del Rock a mediados de la década con: Elvis Presley, Jerry Lee Lewis, Chuck Berry, Carl Perkins, Litle Richards, Buddy Holly… Y mientras tanto, ¿qué pasaba en Elda? Los sábados por la tarde acudíamos a uno de los múltiples cines, todos con programa doble y algunos triple, recuerdo el Goya, el Capri cerca del lavadero y el Aguado en la frontera. Mi familia tenía un abono para el Coliseo con precio especial y además, por amistad con el portero, entrábamos 6 con tres entradas, 3 adultos y tres niños, lo













único malo es que si estaba muy lleno, teníamos que sentarnos encima de nuestros padres, que con tanto tiempo en el cine, aprovechaban para darnos la merienda-cena. Después de la segunda sesión, los adultos acudían a las salas de baile no sin antes lucir su palmito por la calle Jardines, Casino Eldense y calle Nueva. La sala más antigua era La Mundial en la calle San José en la antigua fábrica de Manuel Maestre Gras, donde habitualmente actuaba la Gompoli; estaba también la sala de fiestas Las Palmeras en la calle Ortega y Gasset donde hoy se levanta el edificio Fleming, al lado de la casa de Las Beltranas. La sala La Playa, entonces empresa de Francisco Ortega, estaba a espaldas del antiguo ambulatorio de Padre Manjón al lado de donde entonces se montaban «los caballitos». En el lugar que aún ocupa el cine Rex, estaba El Jonjaba y el cine Lys era la sala Yola. Todas estas salas tenían actividad todo el año, pero cuando llegaba el buen tiempo, aparecían otras salas, así ocurría con el cine Alcázar y el Coliseo, que incluso organizaba bodas, bailes de Fin de Año, de fiestas de Moros y Cristianos y Fallas. Con el verano, el pueblo se convertía en un gran cine al aire libre: Gloria de verano, Ideal terraza, Cervantes terraza, Coliseo, la terraza del









Toni y Paqui, popular dúo cómico de esa década.





Rarísima carátula del disco original de la Radio Topolino Orquesta.

Roxy, un gran solar al lado de la telefónica, entre Ramón Gorgé y Antonino Vera, donde incluso se representaban Zarzuelas. La pista Paz al final de Padre Manjón, enfrente del Ambulatorio lugar que ocupó anteriormente una fábrica de tanquetas durante la Guerra Civil y que posteriormente fue el lugar donde el Balonmano Pizarro disputaba sus partidos; enfrente de ella, esporádicamente nos visitaba el teatro ambulante de Maria Teresa Cremades, con teatro popular y actuaciones musicales. La plaza de Toros ofrecía cine y combates de lucha libre y boxeo, incluso los populares y concurridos baños de El Lido, organizaban bailes y concursos como aquel recordado de trajes que no debían superar el valor de cuatro pesetas. Una fiesta muy celebrada y popular todavía en los 50, eran los Carnavales y en muchas salas de fiesta, se realizaban concursos y bailes de disfraces como se puede observar en algunas fotos que acompañan el articulo, especialmente concurridos eran los del Yola, la Playa y el Casino.

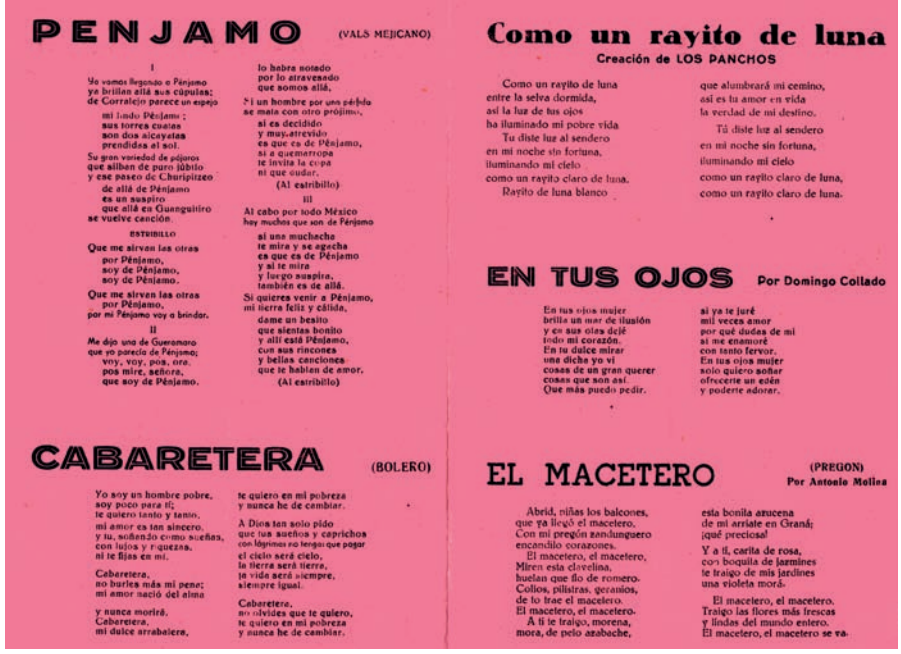
De la importancia de nuestros festivales y salas de baile, da muestra no sólo las actuaciones de nuestros numerosos artistas locales, sino el desfile continuo por Elda de las mejores











Hojas con las letras de famosas canciones de los años 50.





atracciones de aquellos años: nuestro genial Pedrito Rico, Paquito Ortega, que en 1953 hacía pareja artística con la famosísima Dolores Abril, la pareja de humoristas Tip y Top, Gila, el cuplé de Lilian de Celis, Lolita Sevilla, Marcos Redondo, la Orquesta Serenade, Antonio Gades, Elder Barber, los Tres Sudamericanos, los Cinco Latinos, el torero y actor de cine eldense Enrique Vera, incluso tuvimos en la plaza Castelar a un jovencísimo Julio Iglesias. He dejado la plaza Castelar y su templete para el final, por considerar que era el espacio más visitado por los eldenses; tenía verbenas casi todas las semanas con lo mejor del momento y, cuando no, se daban conciertos por las dos bandas de música de Elda: la de la Falange y la Santa Cecilia incluso con



música ambiente de disco de vinilo por los altavoces instalados permanentemente. Aquí era frecuente ver a Antonio Machín, amigo de Francisco Crespo, que era la persona que organizaba muchas de estas actuaciones.

Como conclusión, podemos decir que en aquellos años, había menos tiempo para ocio, pero existían muchos más lugares para la diversión. Los eldenses, éramos mucho más sociables, amables y divertidos.

Agradecimientos

Emilia Valero Maestre por sus comentarios sobre la vida cotidiana de los eldenses.

Virtudes Llorca y José Soriano. Por su aportación de fotografías, folletos y programas de mano.

Puntos de encuentro (V)

Mis recuerdos de la guerra civil

ERNESTO GARCÍA LLOBREGAT

—¡Ya vamos quedando menos...!

Me quedo un tanto sorprendido ante la frase que alguien me lanza en mi cotidiano paseo por la Gran Avenida, uno de los pocos lugares de la ciudad con las aceras lo suficientemente anchas para la práctica de este peripatético y humilde deporte. Me sacudo el ensimismamiento, levanto la cabeza y, mis ojos, contemplan la figura de un hombre ya en la edad que yo debo representar. Le conozco de vista, de toda la vida, y aunque jamás hemos tenido relación amistosa, tal vez porque nunca se presentó la ocasión, su figura se ha mantenido perenne –con las consabidas mermas que deposita el tiempo– en el paisaje urbano que nos rodea, aplicando esta misma intención a mi espontáneo interlocutor.

—¡Vaya que sí! —respondo. Y siguiendo cortés su juego, añado tras el necesario y nostálgico suspiro: —¡Cierto, ya vamos quedando menos...!—. Y me quedo parado, mirándole de frente, pensando en la cortedad de la vida y en sus cambios generacionales pues, ya en la calle, no te conoce nadie, si exceptuamos algún esporádico saludo de algún contemporáneo que te reconoce, como en este caso.

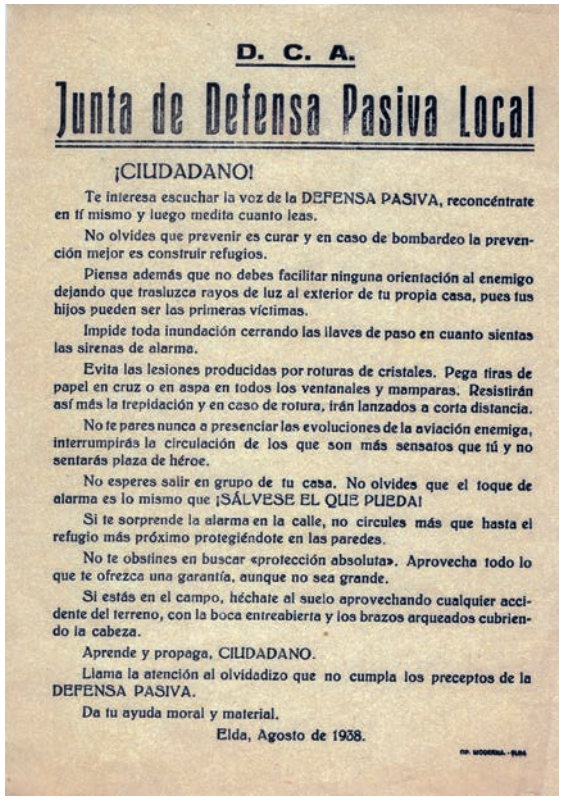


Foto realizada por el maestro fotógrafo Samper a principios del año 1939. En ella aparecen la niña evacuada Gloria Duque, su madre la señora Pilar, y el que este escrito suscribe.

Mi interlocutor se sienta en un próximo banco callejero y yo le acompaño en esta apacible y soleada mañana de invierno. Y hablamos largo y tendido de lo que más nos gusta: de nuestro tiempo; de la película ideal de nuestro pueblo; de su antiguo núcleo urbano, de sus personajes, de episodios locales y momentos sobresalientes de la menuda o gran historia vernácula, sobre todo de la Guerra Civil, que yo siempre llamo incivil, pues ya se sabe, fue una guerra entre hermanos.

Tras este paseo y, una vez en casa, medito sobre este encuentro que convierto en «punto de encuentro» pensando en aquella guerra de la cual me gustaría aportar mis recuerdos, aunque supongo no serán lo suficientemente trascendentales al ser vista bajo el prisma de un muchacho que, por tradición familiar, era ajeno a cualquier parecer político.

Cuando empezó la guerra, tenía yo trece años y cursaba estudios de Bachillerato en la Academia Sedano, donde, además del titular, don José, también teníamos de profesor a don Juan Terrados, y a la señorita Donelia, como profesora de francés. Espiritualmente provenía de la familia Brown, estando completamente identificado con el personaje literario que creara Richmal Crompton: Guillermo el Travieso. Pero estaban ya presentes en mi pensamiento las aventuras de Flash Gordón, obra del genial dibujante Alex Raymond, que aparecían semanalmente en la publicación infantil *El Aventurero* y que conservo íntegramente encuadernadas por mí; y las novelas de Julio Verne, Zane Grey, R. Louis Stevenson y otros que fueron forjando dentro de mí una incontenible afición a la lectura.



D. C. A.

Junta de Defensa Pasiva Local

¡CIUDADANO!

Te interesa escuchar la voz de la DEFENSA PASIVA, reconcéntrate en tí mismo y luego medita cuanto leas.

No olvides que prevenir es curar y en caso de bombardeo la prevención mejor es construir refugios.

Piensa además que no debes facilitar ninguna orientación al enemigo dejando que trasluzca rayos de luz al exterior de tu propia casa, pues tus hijos pueden ser las primeras víctimas.

Impide toda inundación cerrando las llaves de paso en cuanto sientas las sirenas de alarma.

Evita las lesiones producidas por roturas de cristales. Pega tiras de papel en cruz o en aspa en todos los ventanales y mamparas. Resistirán así más la trepidación y en caso de rotura, irán lanzados a corta distancia.

No te pares nunca a presenciar las evoluciones de la aviación enemiga, interrumpirás la circulación de los que son más sensatos que tú y no sentarás plaza de héroe.

No esperes salir en grupo de tu casa. No olvides que el toque de alarma es lo mismo que ¡SÁLVESE EL QUE PUEDA!

Si te sorprende la alarma en la calle, no circules más que hasta el refugio más próximo protegiéndote en las paredes.

No te obstines en buscar «protección absoluta». Aprovecha todo lo que te ofrezca una garantía, aunque no sea grande.

Si estás en el campo, échate al suelo aprovechando cualquier accidente del terreno, con la boca entreabierta y los brazos arqueados cubriendo la cabeza.

Aprende y propaga, CIUDADANO.

Llama la atención al olvidadizo que no cumpla los preceptos de la DEFENSA PASIVA.

Da tu ayuda moral y material.

Elda, Agosto de 1938.



NERVIO

SEMANARIO JUVENIL ANARQUISTA

órgano de las juventudes libertarias de levante

EDITORIAL

Como es de suponer, tal noticia dejó a la familia profundamente consternada y, mi reacción seguida, fue la de mirar inmediatamente a mi padre, el Gran Jefe, esperando su oportuna reacción. Como suponía, éste montó en cólera, que era como montar a caballo en furioso ataque defensivo y, como caballero desfacedor de entuertos, salió de casa entre una nube de rayos y centellas.

El tiempo pasaba y, por las calles solitarias del pueblo (bastante más reducido que ahora, el censo demográfico entonces era de 18.000 habitantes, más o menos) tan sólo vagaba

alguna ráfaga de humo del incendio de la iglesia de Santa Ana. Se hizo de noche sin tener noticias de los ausentes y, mi madre, sin saber a qué santo encomendarse, pues todas las imágenes habían sido destruidas (incluido el Ángel de la Guarda que presidía mi cama y con el que soñaba muchas veces en mis arriesgadas aventuras) ante el temor de los registros domiciliarios, que la gente aseguraba se iban a realizar con las consiguientes sanciones por las prohibidas prácticas religiosas. Mi madre, como ya digo, se fue a la leñera y abrazándose con suma devoción al saco de carbonilla (o cisco, materia con la que entonces la gente se calentaba en invierno) rezaba sus oraciones sin el


FIRMES Y UNIDOS

NUESTRA BANDERA

Queremos la acción común y resuelta de todo el pueblo para organizar la resistencia

Nuestra IV Conferencia Provincial

Cómo nuestro Partido trabaja por movilizar todas las posibilidades de Alicante al servicio de la independencia de España

Gran entusiasmo y numerosa concurrencia en todas las sesiones

El fascismo alemán justifica su política de expansión y guerra


EL PUEBLO

Diario del PARTIDO SINDICALISTA

Año XLVI · Número 15.752 · VALENCIA, VIERNES 13 DE ENERO DE 1939 · Segunda época, número 507

POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

Se decreta la movilización total de los reemplazos de 1921 a 1915

Todas las industrias relacionadas con la guerra y el abastecimiento son militarizadas

La militarización se amplía a los ciudadanos entre los 20 a los 45 años

Serán depuradas las unidades y organismos de retaguardia, enviando al frente todo el personal útil

sentado en una sillita infantil, más baja que la suya, ambas en desuso y como futuro pasto de la chimenea invernal. En ese momento soñaba que mi padre, el Gran Jefe, volvía montado en su brioso corcel «Cólera» victorioso de cruentas batallas; como así sucedía realmente; pues allí, delante de nosotros, aparecían las figuras reales de mi padre y hermano. (¿Qué argumentos tuvo que emplear mi padre para rescatarlo? Seguro que a sus apabullantes palabras añadiría el recitado de la «Vida es Sueño» –como recuerdo de su vida joven, cuando quiso ser actor– arma decisiva capaz de desarmar al más pintado, según pensaba yo). Éste, mi hermano, se mostraba asustado, tanto es así, que ya no quiso salir a la calle; hasta que lo llamaron a filas para participar en aquella guerra entre probos vecinos caprichosamente divididos por azares geográficos.

usual rosario, tan sólo con el ábaco de sus dedos, y con la obligación expresa para mí de decir «ora pro nobis« en la letanía. (Dentro del saco de carbonilla, o cisco, estaba escondido el rosario de azabaches y plata de mi abuela y, también, una figura del Sagrado Corazón de Jesús, igualmente de antigua procedencia familiar y con una curiosa historia posterior que omito por no extenderme en este escrito).

Toda la noche sin dormir, adorando el saco de carbonilla o cisco. La calle rabiosamente solitaria y con el mencionado tufillo de humo, cuando, ya de amanecida, mi madre me despertó, pues me había quedado dormido apoyando mi cabeza en su regazo al estar

Destapado ya el frasco de la Guerra Civil –incivil, como ya digo–, me gustaría sumergirme en las emanaciones del mismo buscando puntos de encuentro que me ayuden a ilustrar este escrito; y busco en lo más recóndito de mis papeles acumulados a través de los años. Y encuentro: una hojita de papel de la Junta de Defensa Pasiva Local, impresa en el año 1938 por la Tipografía Moderna de Elda; además, varios periódicos de aquella época, entre ellos: *Nuestra Bandera* (Alicante, Partido Comunista); *Nervio* (Valencia, Juventudes Libertarias); *El Pueblo*, varios números (Valencia, Partido Sindicalista); *Frente Libertario* (Madrid, Defensa Confederal del Centro), y *Liberación* (Alicante, CNT FAI JJLL), todos ellos fechados del 1 de enero hasta el 24 de marzo, o sea, los últimos momentos de la guerra. En ellos queda impreso el ambiente que se respiraba entonces en aquella tragedia que conmocionó a toda España con titulares como éstos: «Resistencia para lograr la paz digna en España», «Aniquilados quizá; vencidos nunca», «Serán depuradas las unidades y organismos de retaguardia enviando al frente de batalla a todo personal útil», «Racionamiento de cerillas y piedras para encendedor», «Parte oficial de guerra: Ejército de Tierra: Sin novedad digna de mención en todos los frentes», (aunque sí se relataban los bombardeos sufridos y las víctimas habidas en estos ataques cruentos); y, «Guerra mundial a la vista», que ya quedaba vislumbrada ante los manejos entonces emergentes en Europa de gobiernos totalitarios.

En cuanto al primer documento referido, la hojita de papel tamaño cuartilla impreso por la Junta de Defensa Pasiva Local, me trae recuerdos de los refugios antiaéreos llevados a cabo en Elda. La construcción de éstos se halla patente en mi memoria pues eran mo-

tivo de curiosidad entre la gente. Entre ellos destaco, por estar más cerca de casa, el que se construía en la calle Dos de Mayo, en la esquina donde se inicia la cuesta que conduce al barrio de La Tenería y que atravesaba el Alto de San Miguel para ir a salir al camino que conduce a La Tafalera, ya en las márgenes del río. Aunque se trabajaba en las dos aberturas a la vez, creo recordar que no llegaron a unirse las dos perforaciones, pues la guerra terminó antes de que afortunadamente pudiese ser utilizado. También en mis recuerdos se halla impreso el refugio que unía las dos plazas, la de Arriba y la de Abajo; ésta, la del Ayuntamiento, en la que veíamos el continuo –aquí se trabajaba más rápido– traslado de la tierra en carros, como era habitual entonces. Y dos refugios más: el de la fábrica de Los Vacíos y el del Teatro Castelar ya un poco ajenos a mi curiosidad.

Elda, entonces centro de producción de armas, de aprovisionamiento militar y, ya al final de la contienda, Sede del Gobierno de la República, vivía con el temor de los bombardeos tal como estaba ocurriendo en la castigada Alicante, también en Alcoy y Denia y creo recordar que también en la cercana Villena. Era un temor resaltado por la construcción de aquellos refugios que hacía a la gente pensar qué actitudes tomar llegado tan nefasto momento; algunos llegaron incluso a cruzar con tiras de papel engomado los cristales de las ventanas en previsión de tan calamitosa circunstancia, tal como recomendaba la Junta de Defensa Pasiva. Personalmente sufrí uno de estos bombardeos, en Alicante, estando examinándome en el Instituto de Segunda Enseñanza, entonces situado en la calle hoy denominada de los Reyes Católicos. Las bombas caían en el cercano puerto y, fue tal el estruendo y el caos que se organizó que alguien exclamó: «¡Sálvese el que pueda!». Y salimos todos en tropel a la calle; y vimos un camión al cual subían gentes presurosas; algunos subimos en él y apretujados durante el trayecto hacia las afueras, nos fue dado contemplar el horror y estragos de las bombas caídas sobre la población. Pienso que, si la guerra hubiese durado muy poco tiempo más, nuestro pueblo no se hubiese librado de tan funesta experiencia.

Si tuviese que definir aquella guerra con alguna imagen que identificara aquel tiempo, ésta, sería una larga cola de gentes hambrientas en espera de inciertos alimentos. Se hacía cola para todo: cola para el pan, cola para el aceite, cola para las lentejas «las píldoras del doctor Negrín para resistir» y que había que *triar* una a una para sacar las piedrecillas en las que estaban revueltas. El pueblo lleno de colas y el hambre coleando entre ellas. El racionamiento escaso, y no regular, fomentaba la angustiosa necesidad de poner en práctica, de vez en cuando, ciertas trayectorias digestivas. Y así surgió el descaro del estraperlo; y la aventura en aquellos trenes, la mayoría de las veces en vagones de mercancías y de horario incierto, en busca de algo para comer por los pueblos manchegos; se traía comida a cambio de cosas, y el ingenio hubo que agudizar para crear productos que, aunque no fuesen ya zapatos (la fábrica socializada y con un mínimo cliente, la SICEP, que absorbió toda la producción incluso los materiales) se pudo aprovechar el abundante retal útil almacenado. Así que, por indicación del Gran Jefe, superviviente nato (nunca permitió que pasásemos necesidad alguna) pusimos manos a la obra: con un pequeño patrón de cartón rectangular puesto sobre el retal, cortábamos con tijeras la piel cuyos trocitos la aparadora unían y se confeccionaban aquellos bolsos que tanto éxito tuvieron y que albergaron todo el trasiego del hambre en la guerra; continuados en la posguerra, donde llegaron incluso a comercializarse, hasta que la aparición del plástico los eliminó para siempre.

Continúo exponiendo mis recuerdos siempre bajo el punto de vista del muchacho que yo era entonces, los cuales, y en aquella situación, no me fueron tan mal del todo. Dejé de estudiar, de momento, en el año 1938 por temor a los bombardeos en Alicante adquiriendo una libertad completamente empleada en satisfacer gustos y aficiones. Se fomentaban las amistades (algunas de ellas mantenidas a lo largo de toda la vida), con las que visitábamos las bibliotecas que los partidos políticos tenían abiertas al público con libros requisados, en especial, la del Ateneo Libertario situada en la calle Jardines, en el palacete de Rodolfo Guarinos Vera, importante industrial entonces huido. Acudíamos a la F.U.E. (Aquella Federación Universitaria Escolar) de la que ya nadie se acuerda, donde había una pequeña biblioteca que yo, sin pedírmelo nadie, cuidaba del mal trato que recibían los libros de aquellos descentrados o traviesos estudiantes. (Un ejemplo: se apagaba la luz y seguidamente los libros, o lo que fuera, eran lanzados con aviesas intenciones de acertar contra alguien, por lo que era recomendable ponerse de inmediato debajo de una mesa).

De aquel tiempo recuerdo, con especial complacencia, el recorrido por todo nuestro entorno montaraz. No había nada que nos diera más satisfacción que ir conociendo uno a uno y con meditación, todos los rincones y cimas de los montes que circundan nuestro valle, avizorando curiosos, en alguna ocasión y escondidos entre el taray, a la famosa colonia nudista del Pantano.

En la memoria quedan aquellas soleadas y apacibles tardes de retaguardia paseando bajo los umbrosos olmos que se alineaban a los lados de la carretera que cruzaba nuestro pueblo. Allí acudían los soldados heridos de guerra con sus vendajes y muletas de los varios Hospitales de Sangre que había en Elda, entre ellos, los de las Brigadas Internacionales, con los que nos tratá-

bamos intentando practicar idiomas, mientras en el jardín del Casino Eldense (convertido en Hospital) el Presidente del Consejo Municipal, o sea, el Alcalde Manuel Bellot Orgilés, dirigía el reparto de niños evacuados procedentes de Madrid entre los hogares eldenses; aquellos evacuados que vinieron a aumentar el censo poblacional y con ellos también el censo alimenticio. Nuestra casa vio aumentado el núcleo familiar con la integración de un nuevo miembro: una nina evacuada de Madrid, de nombre Gloria Duque, con unos bonitos ojos verdes y de edad similar a la mía. Su padre era Capitán de carrera –no de los nombrados a dedo como se hacía entonces– del Ejército Republicano y, su estancia entre nosotros, fue gratificante para la familia, especialmente para mi madre, que veía en ella a la hija que no vio crecer y a la que colmó de vestidos y zapatos. Casi al final de la guerra vino la madre de Gloria, la cual se llevó a su hija –no sin antes hacermos la fotografía que incluyo– y ya nunca supimos nada de ellas. ¿Qué habrá sido de Gloria la de los bonitos ojos verdes?

Y termino mi relato sobre mis recuerdos de la Guerra Civil, incivil, como ya redigo. En éste han quedado reflejadas, más o menos, las necesidades tanto corporales como espirituales por las que hubo que transitar. Las necesidades de evasión había que buscarlas, además de en la lectura –muy frecuentada– en el cine, al que acudíamos cuando podíamos, y podíamos siempre, dentro de nuestra holganza habitual. Las representaciones teatrales o actos políticos en el Teatro Castelar, también eran motivo para distraer el ocio, en donde habría que recordar el homenaje a las Brigadas Internacionales con la actuación de una niña evacuada: la eximia Luisita Esclápez, la «Berta Singerman madrileña», sobrenombre adquirido por la pasión que ponía en sus recitados. También la cortina del recuerdo se descorre y nos pone en escena la obra teatral de Alejandro Casona: *Nuestra Natacha*, que resultó un gran acontecimiento tanto por el libro, como por la puesta en escena y por la interpretación, ésta, realizada por nuestra paisana Olga Peiró, extraordinaria actriz que ya lo era en Barcelona y lo siguió siendo luego en todo el ámbito nacional tanto en el cine como principalmente en el teatro.

Pero el cine era, como ya he dicho, nuestra (y al decir nuestra me refiero también a los amigos acompañantes) principal válvula de escape, de esparcimiento. Vimos todas las películas políticas del momento; entre ellas habría que recordar a las soviéticas: *El Acorazado Potemkin*, *El carnet del Partido*, *Octubre*, *Chapaiev, el guerrillero rojo*, *Los marinos de Cronstandt*, etc., y la mexicana: *Tempestad sobre México*, todas ellas con su carga propagandística lo cual no era óbice para que alguna fuese considerada como obra de arte. Pero la mayoría eran películas americanas, aquellas películas intrascendentes, amables, risueñas, algunas bailadas por Ginger Rogers y Fred Asteire, y que nos hacían decir cuando una cosa era agradable recordando este tipo de películas: «es de cine»; cosa que no cabe decir actualmente con tanto siniestro y con tanto catastrofismo cinematográfico.

Al final de las proyecciones la megafonía entonaba los himnos del momento que había que escuchar de pie y con el puño levantado; recuerdo: *La Internacional*, *Hijos del pueblo*, *Joven guardia*, *Negras tormentas* y el republicano *Himno de Riego* que, como a nuestro actual *Marcha Real* le ocurre, no tenía letra; si acaso, una letra apócrifa que yo aprendí de niño por boca de viejos obreros de la fábrica, además en valenciano, y que transcribo pidiendo disculpas por las faltas idiomáticas. Ahí va, y con esto termino definitivamente: «Si vols sopar non ten vayes, / sardines frechies tenim, / con escarabajs en vinagre / y olives del pinyol dins, / Una calavera ansesa, / un tros de burro escaldat, / cuarenta plats de postema, / y de postre un par de gargalls.»


Frente libertario

Madrid, 13 marzo de 1938 | Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111 | NUMERO 724

¡Viva la República!
¡Viva la Libertad!
¡VIVA ESPAÑA!

Aquí no admitimos mediatizadores de nadie


Liberación

DIARIO DE LA MAÑANA ÓRGANO DE LA C.N.T. F.A.I. J.J.L.

Parte de guerra
DE LA ZONA CENTRO-SUR

EDITORIAL

¡Salud, España!

EL MUNDO ANTE NUESTRA CONTIENDA

La nueva fórmula "España para los españoles" debe contribuir a apresurar el término de nuestra tragedia

WASHINGTON

Se hace entrega a Roosevelt de la medalla Israelita, como premio a su actitud

ROMA

Las informaciones italianas comienzan a insistir acerca de la isla de Malta y de la dominación inglesa en la misma

"VOX POPULI.."

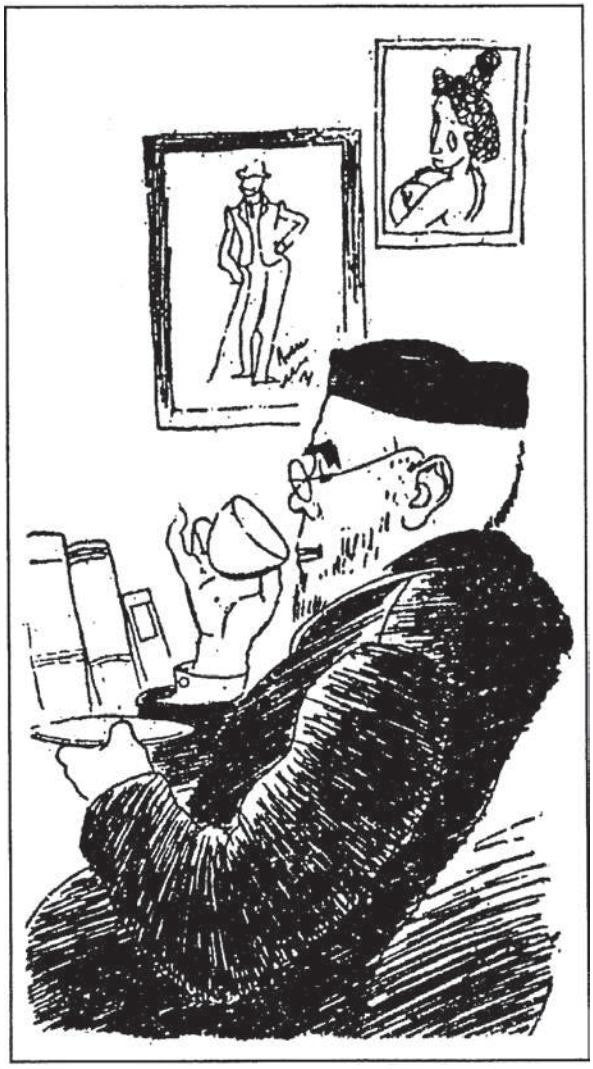
Ruiz Contreras, la nodriza del 98

JULIO C. CAPILLA

El octogenario y atrabiliario escritor Luis Ruiz Contreras, hasta en los años finales de su larga existencia, no cesó de lamentarse de las muestras de ingratitud recibidas de quienes había sido su impulsor y mecenas: la joven Generación del 98. Don Luis, con vehemente tozudez, se arrogó, sin empacho, la paternidad literaria de aquel grupo de escritores de futuro esperanzador en el problemático campo de las letras y no desperdició ocasiones para sacar a relucir trapillos sucios de sus congéneres, de quienes se consideraba guía y protector.

A Ruiz Contreras, ampurdanés afincado en la capital de España, su firme vocación literaria le llevó a elegir la pluma como único medio de vida. Escritor con iniciativas y proyectos, publicó varias revistas de duración, más o menos efímera; ejerció la crítica literaria e hizo sus pinitos como autor teatral con poca fortuna. De sus libros, hay que destacar *Memorias de un desmemoriado*, sumamente interesante dado su innegable valor testimonial sobre la vida y obra de escritores contemporáneos, en especial, los del grupo del 98, sus desagradecidos vástagos.

De las revistas literarias dirigidas por Ruiz Contreras, *Revista Nueva* fue, sin lugar a dudas, de gran notoriedad en la biografía de la Generación del 98, dada la calidad literaria de su nómina de colaboradores: Unamuno, Maeztu, Valle Inclán, Baroja, Benavente y el joven Azorín. *Revista Nueva*, publicación decenal en pequeño formato, tuvo una corta existencia (febrero-octubre de 1899) y apenas salieron a la calle unos treinta números. Lo realmente chocante era la obligación de sus colaboradores de efectuar aportaciones de dinero si pretendían ver sus trabajos publicados en la diminuta revista. A Pío Baroja, el más asiduo de los colaboradores de *Revisa Nueva*, se le hincharon las narices un buen día y dejó plantado a Ruiz Contreras. El joven Azorín apenas contribuyó con un par de artículos y lo hizo poco antes de fenecer la publicación.



Caricatura de Ruiz Contreras publicada en *El Español*, número 128, el 7 de abril de 1947.

Baroja y Azorín, con frecuencia, solían asistir a las tertulias que los miércoles celebraba «La Nodriza» en su casa. El escritor Antonio Palomero fue el introductor de José Martínez Ruiz «Azorín» en el círculo de Ruiz Contreras y el futuro autor de *La Voluntad*, desde entonces, visitaba con alguna frecuencia a don Luis en su hogar. También el eminente alicantino don Rafael Altamira recomendó al escritor monovero a Ruiz Contreras. Altamira, por aquel tiempo, publicaba la *Revista Crítica de Historia y Literatura Españolas* en colaboración con el «desmemoriado».

Conflictivo por temperamento, las relaciones de Ruiz Contreras con familiares y conocidos no solían ser muy cordiales y terminaban mal. Ser sumamente susceptible, egocéntrico y nada diplomático, con tendencia a pensar en voz alta sin pararse en sus consecuencias, daba como resultado la enemistad y el berrinche. A Pío Baroja, de quien solía exclamar: «¡Si ha bebido en mis pechos!», le tenía verdadera inquina y le estuvo poniendo verde hasta el resto de sus días. Y es que Baroja, en su libro *Juventud y Egolatría*, le dedica un capítulo, «Un pseudo protector», donde Ruiz Contreras queda malparado. Anteriormente, en el divertido libro *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox*, Baroja lo satirizó en el personaje de Amancio Ramírez y, por último, cuando Baroja escribe sus memorias, su talante respecto a «La Nodriza» no ha variado un ápice. En el fondo, probablemente, la admiración de Ruiz Contreras por Baroja y el despecho de éste hacia él fueron la causa de su «dolorido sentir».

Con Azorín también tuvo sus desavenencias el «desmemoriado». En su librito *Literatura*, escrito en su juventud, cuando aún no utilizaba su seudónimo Azorín, escribe: «Luis Contreras, director literario de *Revista Crítica de Historia y Literatura Españolas*, es, ante todo, un periodista que ha escrito mucho y no poco malo». Casi medio siglo más tarde, publica Azorín su delicioso libro *Madrid* y comete su autor la injusticia de no citar, para nada, a don Luis Ruiz Contreras. Éste, ya ochentón, en una de las cartas dirigidas a José Capilla, mi padre, se dolía de la conducta de Azorín hacia él y, en este escrito, de fecha 22 de noviembre de 1942, entre otras cosas, hacía el siguiente comentario:

«Amigo mío: Recibí anteayer su atenta carta del 17 y me agradó enterarme por ella de que un alicantino[1], coterráneo de Azorín, recordaba mi *Revista Nueva*, mis intervenciones en los primeros pasos de los escritores llamados de la Generación del 98, mi nombre, la dirección de mi casa ¡y hasta mi viejo seudónimo PALMERÍN DE OLIVA! por cuyas obras he sentido verdadera admiración. Todo esto y más lo conocía Martínez Ruiz pero se ha vuelto flaco de memoria, de tal modo, que no cita mi revista, ni mi tertulia, ni mi nombre, que tantas veces elogió con la pluma y en la letra de imprenta, en su interesante y reciente librito *Madrid*. Se lo dije de palabra un día que me tropecé con él y me afirmó que lo había escrito muy deprisa y que en otro estudio literario de la época enmendaría el olvido. Por ahora no hubo lugar…»



Miguel de Unamuno, por Bagaría.



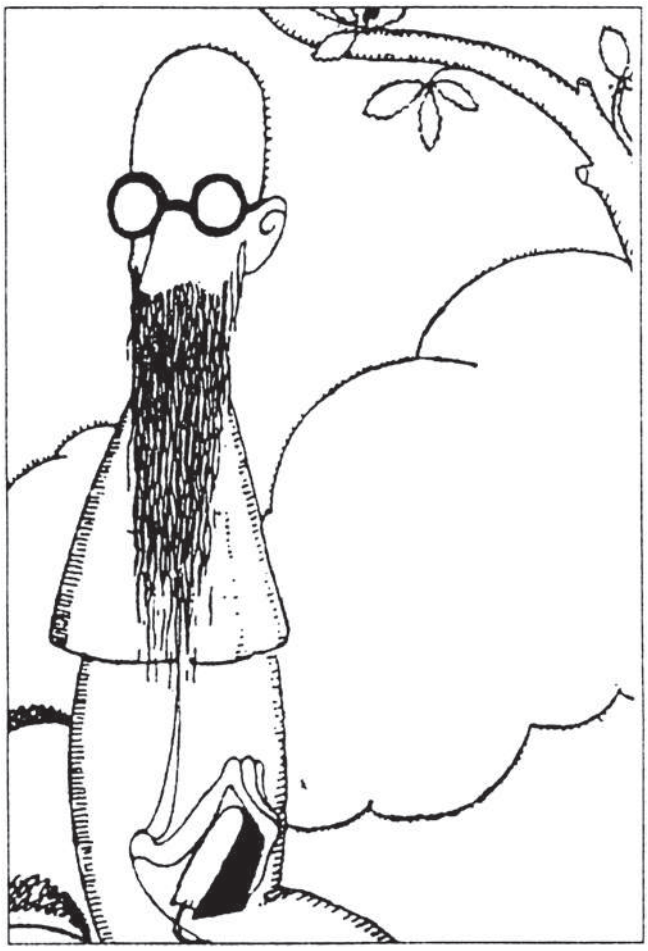
Pío Baroja, por Bagaría.



José Martínez Ruiz, Azorín, por Bagaría.

Sí hubo lugar, Azorín, en su libro *Memorias inmemoriales*, le dedica el capítulo XLVIII, evocándole con afecto y respeto. «No creo que en literatura haya ocurrido un caso semejante, no hay ejemplo de tanta perseverancia, de tanto entusiasmo y de tanta curiosidad», escribía Azorín, entre otras cosas, de don Luis Contreras. Con este capítulo, Azorín deja zanjada su deuda de gratitud con el mecenas de la Generación del 98.

Ruiz Contreras confesaba en su citado libro *Memoria de un desmemoriado*: «Al suspenderse *Revista Nueva*, ¿qué me ocurrió con el futuro Azorín que justificase alejamiento y hasta enemistad? Vencido y arruinado, me refugié, con éxito, en las traducciones». Sabido es que Ruiz Contreras tradujo al castellano la obra del escritor francés Anatole France y, de los derechos de traducción, vivía con suma modestia. Al quedarse viudo, vivió en soledad en su piso de Madrid. Don Luis se hacía la compra, se guisaba y hasta se construía las estanterías de madera para alojar sus libros. Durante la Guerra Civil, abandonó su casa de Madrid y se trasladó a Barcelona amparado por familias amigas. Terminada la contienda, regresó a la capital de España y, gracias a la mediación del periodista



Valle-Inclán, por Bagaría.

y jerarca falangista Juan Aparicio, Director General de Prensa, tuvo colaboraciones en el diario *Pueblo* y en el semanario *El Español*.

Indiscutiblemente, a Luis Ruiz Contreras le corresponde el mérito de haber sido, hasta cierto punto, guía y mecenas de un grupo de jóvenes escritores que el futuro consagraría como la más brillante promoción literaria después de nuestro Siglo de Oro. Azorín, felizmente, tuvo la ocurrencia de etiquetar al grupo como la Generación del 98 y, pese a opiniones contrarias surgidas de los propios noventayochistas y algunos estudiosos, es ya una realidad histórica la existencia de dicha Generación. Si bien bajo el aspecto cronológico y estilístico surgieron diferencias sobre el concepto de generación, en cuanto a sus tendencias y talantes eran ciertas sus afinidades. El individualismo de sus componentes, su actitud rebelde, su sentimiento de España, sus tendencias regeneracionistas y su afán por conocer cuantos movimientos literarios, filosóficos y artísticos surgían allende nuestras fronteras son todas ellas circunstancias que les unen y aglutinan como grupo generacional.

De la influencia de los hombres del 98 en las floraciones de escritores que les siguieron, no hay la menor duda. La Generación del 98 es fuente en donde es obligado beber cuantos están tocados de vocación literaria y pretenden dedicarse al arduo oficio de las letras.

1 José Capilla Beltrá nació en Játiva el 5 de enero de 1897.

AYER EN ELDA

La primera Corporación Municipal Democrática

JOSÉ OCHOA GIL

Se iniciaba el año 1979. Franco había fallecido tres años antes. El Gobierno presidido por Carlos Arias Navarro, ya en régimen de Monarquía Parlamentaria a cargo de Don Juan Carlos I, supuso para España los últimos coletazos del franquismo. En el horizonte político apareció la figura de Adolfo Suárez, como protagonista de un nuevo periodo que se bautizó con el nombre de «la Transición», mediante la *Reforma* de las estructuras políticas vigentes hasta entonces. Transición de un Régimen de Caudillaje político, plasmado en la persona del General vencedor de la contienda civil de los años 1936 a 1939, a un Régimen de Democracia Electoral, trasplantado de las naciones de Europa vencedoras de la II Guerra Mundial, y consolidado, después de treinta y cinco años, en las naciones derrotadas.

En Elda, durante ese período de transición, fue alcalde Francisco Sogorb Gómez, perteneciente a una conocida familia eldense cuya empresa de transportes suponía ya entonces una gran fuente de empleo y riqueza para nuestra ciudad.

En 1977 se habían celebrado Elecciones Generales de las que resultó triunfante la U.C.D. de modo que, el antiguo Ministro-Secretario de F.E.T de las J.O.N.S., Adolfo Suárez González, designado por el Rey en 1976 Presidente del Gobierno en sustitución de Arias Navarro, formó de nuevo Gobierno con miembros de su partido junto a algunos independientes, como Gutierrez Mellado y el abogado Alfonso Osorio.

En 3 de abril de 1979 se celebraron las primeras elecciones municipales democráticas. Se trataba de constituir una nueva Corporación Municipal que fuera resultado del voto de los ciudadanos, a partir, eso sí, de unas listas cerradas que presentaban los partidos políticos. Las personas incluidas en las listas del censo de votantes elegíamos a los futuros ediles, y éstos, en la sesión de toma de posesión de sus cargos, de entre ellos mismos, elegían al alcalde, tal y como se hace actualmente.

El resultado de aquellas elecciones municipales fue el siguiente: El P.S.O.E. consiguió diez concejales, siendo la lista más votada; la U.C.D., logró ocho ediles; a continuación el P.C. obtuvo cinco y, finalmente, la derecha política representada por Alianza Popular, consiguió dos concejales. El P.S.O.E. y el P.C. unieron sus votos para hacerse con el gobierno municipal, y con la suma de éstos eligieron alcalde al numero uno de la lista socialista, don Roberto García Blanes. La Corporación Municipal se constituyó con los siguientes candidatos ya electos: el ya citado Roberto García Blanes, Antonio Gonzalez Bello, María del Carmen Campos, Francisco Sánchez Sempere, Diego Iñíguez, Juan Medina, José Miguel Espinosa, José Miguel Oliver, Luis Gabriel Torregrosa y Francisca Muñoz, por el grupo socialista; Hipólito Pérez, José Ruzafa, Alfonso González, José Ochoa Gil, Luis Verdú López, Luis Verdú Amorós, Esther Padial y Manuel Serrano, después sustituido por José Ortega, por los centristas de la U.C.D.; Agustín Coloma, Antonio Ibáñez, Fernando Belmonte, Juan José Sánchez y Salvador Palazón, por los comunistas; y Angel Castroviejo Calvo y José Cremades Mellado, por A.P. Era secretario, nombrado interinamente, Valentín Alarcón, y Gobernador Civil de la Provincia de Alicante, Carlos Merino. Fue portavoz del Partido socialista, Diego Iñíguez (q.e.p.d.), de los comunistas, Agustín Coloma, de A.P., Pepe Cremades, y quien esto escribe, de la U.C.D.

Se formaron comisiones para estudiar los asuntos sometidos a la decisión del Ayuntamiento, y se distribuyeron los trabajos en las distintas áreas municipales. Las competencias importantes: urbanismo, gobierno, hacienda, industria, etc., se las atribuyeron los socialistas y comunistas que, con sus quince votos, constituían la mayoría absoluta, mientras que al centro y a la derecha política, representados por U.C.D. y A.P. se nos asignaron cometidos de segunda importancia: parques y jardines, cementerio municipal, limpieza y recogida de basuras, etc.

Y empezamos a trabajar. Se cumplía entonces el 75º aniversario de la concesión, por S.M., don Alfonso XIII, del título de *ciudad* a Elda. Desde nues-



La recepción con el Rey en el Palacio de Oriente el 20 de mayo de 1980.



tra posición de ediles pertenecientes al partido político que gobernaba en España, estábamos interesados en conseguir la concesión de un polígono industrial con los beneficios fiscales que comportaba su calificación como tal por parte del Ministerio de Industria. En nuestra provincia se «movía» con igual pretensión el alcalde de Orihuela –también de la U.C.D.– que había ya iniciado gestiones con el entonces Ministro de Economía, Luis Gamir, presidente de los centristas alicantinos. Con Hipólito Pérez y Esther Padial me había entrevistado con el Gobernador Civil de la provincia, el mentado Sr. Merino, trasladándole nuestra solicitud para Elda; sólo obtuvimos la promesa de que elevaría tal petición a Luis Gamir, pero nada más.

Obviamente, nuestros «compañeros» munícipes de la izquierda política, los que gobernaban, estaban tan interesados como nosotros en conseguir para Elda ese polígono industrial, pero eran conscientes de que ellos no podían ser los más idóneos para solicitarlo de un gobierno nacional de U.C.D., pues sabido es que en política se dan promesas y buenas palabras a todo el que pide algo, y sólo aquello que se pide a los que son del propio partido político compete concederlo. Por ello, en cuanto a solicitar realizaciones para nuestra ciudad (los Juzgados de Primera Instancia, el Registro de la Propiedad, así como el Poligono Campo Alto, etc.) los socialistas nos permitían un cierto protagonismo que se traducía en que las entrevistas con los ministros, tuvimos varias, las solicitábamos y conseguimos los concejales de la U.C.D.

De acuerdo con Pepe Cremades proyecté una estrategia a fin de obtener el mejor resultado en cuanto a nuestra solicitud de un polígono industrial para nuestra ciudad. Aprovechando el citado 75º aniversario de la concesión del título de Ciudad a la Villa de Elda por don Alfonso XIII (1904-1979), nos propusimos conseguir una entrevista con S.M., Don Juan Carlos I, y, con ocasión de la misma, recabar su apoyo en nuestra petición al Ministerio de Industria de los beneficios inherentes a la aprobación por parte del mismo del tan citado polígono industrial.

Nos pusimos manos a la obra. Recordamos que, a finales de la década de 1940, con motivo de la inauguración de la Plaza de Toros, estuvieron en nuestra ciudad los condes de Elda con sus amigos, el duque de Pinohermoso, rejoneador, y los tres hermanos matadores de toros, Pepe, Francisco y Luis Miguel Dominguín, que actuaron, todos ellos, en el Festival Taurino. Sabíamos también que Don Juan Carlos de Borbón y Borbón, cuando vino a España, siendo todavía un muchacho, en los primeros años, durante su estancia en Madrid, había vivido en casa de los condes de Elda. Era, por tanto, necesario al objetivo que nos proponíamos, iniciar el camino acudiendo a solicitar ayuda a los condes, quienes, después de aquella primera visita habían vuelto a Elda en 1976 acompañando a los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofia..

Se daba la circunstancia de que el entonces conde de Elda, don José Falco y Álvarez de Toledo, presidía desde hacía años la Sociedad de Cazadores de España, y nosotros conocíamos que don Joaquín Sánchez Bañón, almacenista de curtidos, fallecido ahora hace unos diez años (q.e.p.d.), en ese año 1979, presidente local de la Sociedad de Cazadores, por su condición de eldense, unida a ese cargo de presidir a los cazadores de aquí, gozaba de un trato de gran confianza por parte de los condes quienes, con cierta frecuencia, lo recibían en su casa.

Fui a hablar con Joaquín y le expuse nuestra pretensión de que, utilizando para ello los buenos oficios del conde de Elda, el Rey Don Juan Carlos I nos recibiera a los fines indicados. Es de estricta justicia manifestar, aquí y ahora, que Joaquín Sánchez Bañón se puso por entero a nuestra disposición y consiguió de los condes de Elda el que fuéramos invitados a comer con ellos los tres matrimonios: Joaquín y su esposa, Pepe Cremades y su esposa Pilar Mira, y el exponente con su esposa Mari Celi.

Acudimos a Madrid el día previsto y, provistos de un gran ramo de rosas rojas, nos personamos en la residencia de los condes de Elda. Nos recibieron muy amablemente en el descansillo de la escalera de mármol, frente a la puerta del ascensor. Don José Falcó, el conde, era ya un anciano de venerable figura, que hablaba sólo lo necesario, pero mantenía muy viva su atención y escuchaba con agrado las cosas que le íbamos contando del acontecer en Elda. Su esposa, doña Emilia Carrión Santa Marina, era una señora que, aun habiendo superado la cincuentena, se mantenía de aspecto joven y con una serena belleza que manifestaba en la esbeltez de su figura y en los finos rasgos de su rostro; vestía muy elegantemente, con ropa discreta, no llamativa, pero que se notaba de esmerada confección, posiblemente a la medida de quien la usaba. Ella era, sin duda alguna, la anfitriona, la protagonista del momento que estábamos viviendo pero, eso sí, con naturalidad y delicadeza, sin que su protagonismo restase autoridad ni menoscabase la presencia entre nosotros de su esposo, el auténtico señor de la casa.

Al poco de estar allí, llegaron los otros comensales: una amiga de la condesa, de su misma edad aproximadamente, que nos fue presentada, si no recuerdo mal, con los apellidos Álvarez de Toledo, perteneciente a una familia descendiente de don Fernando Álvarez de Toledo que, en los años 1554 a 1558 había sido nombrado, primero, gobernador de Milán y, luego, virrey de Nápoles. Por último se presentó la hija política de los condes, doña María Fernanda Méndez-Núñez y Gómez

Acebo, casada con su hijo, don Enrique Falcó y Carrión, marqués de Melín (hoy ya conde de Elda y decano de la Diputación Permanente de la Grandeza, organismo consultivo de la Administración del Estado en el que están agrupados los cerca de 300 Grandes de España, el título nobiliario más alto que existe, del que disfrutan todos los duques y algunos títulos que conllevan o tienen concedida esa dignidad); la entonces Marquesa de Melic –posteriormente se convertiría, por fallecimiento de sus suegros, en condesa de Elda– era a finales de ese año 1979 una preciosa muchacha de poco más de veinte años, con figura de escultura de la Grecia clásica, que causó en nosotros honda impresión: vestía una elegante falda con blusa y calzaba botas de cuero rojo hasta la rodilla, llegó a la casa abrigada con un chaquetón de los denominados «tres cuartos», es decir no largo hasta abajo del todo, también de color rojo a juego con el calzado; llamaba la atención su cabello rubio que caía sobre su cuello y hombros como una cascada de chorros rizados de oro fino.

Nos sentamos a la mesa. Pilar Mira y Mari Celi Vera a la izquierda y derecha de don José, y el resto de comensales, sucesivamente un señor y una señora, pero de modo que dos cónyuges de un mismo matrimonio no se sentaban uno al lado del otro; así lo quiso y solicitó de todos nosotros la señora condesa de Elda. La conversación fue muy cordial y amena. Pudimos enterarnos de que la marquesa de Melín militaba en las filas de Fuerza Nueva y se nos dijo por ella misma que era la secretaria de su presidente, don Blas Piñar. Pero centrémonos en lo que nos interesa a los eldenses: tan pronto expusimos al conde de Elda nuestros deseos de conseguir una audiencia con el Rey, don José nos dijo que, tan pronto acabásemos de comer, llamaría al marqués de Mondéjar, jefe entonces de la Casa del Rey, y le solicitaría para esa misma tarde una entrevista al objeto de que pusiese a Su Majestad en conocimiento de nuestra solicitud y preparase el recibimiento de la Corporación Municipal de Elda por parte del Rey de España.

Dicho y hecho. El conde de Elda llamó por teléfono a la Zarzuela, solicitó hablar con el marqués de Mondéjar que, enseguida se puso al teléfono, saludando a don José, alegrándose de oírle, e inquiriéndole el motivo de su llamada para, en lo posible, complacerle sin tardanza. Y efectivamente, sin tardanza se avino a recibirnos esa misma tarde una hora después de haber sido requerido para ello por el conde de Elda. Don José realizó una segunda llamada a su «mecánico», el chofer de su automóvil, y un cuarto de hora después, despedidos a la puerta del ascensor por nuestros anfitriones, subíamos al volvo del Sr. Conde de Elda, camino del Palacio de la Zarzuela, donde los guardianes debían conocer al «mecánico» y al automóvil del Sr. Conde, puesto que nos dejaron pasar sin paradas ni controles de clase alguna a excepción de la retirada de la barrera de acceso al complejo residencial de jardines que rodea el edificio.

Inmediatamente nos recibió el marqués de Mondéjar quien, enterado de la solicitud que le hacíamos como concejales de Elda y en representación de toda la Corporación Municipal, nos prometió trasladar nuestra petición al Rey, y aseguró que pronto se recibiría en el Ayuntamiento de nuestra ciudad la pertinente invitación para ser recibidos por Su Majestad en el Palacio de Oriente. Terminada la entrevista, el «mecánico» del Sr. Conde de Elda, que estaba allí esperándonos, nos condujo de vuelta al hotel donde nos hospedábamos. Al día siguiente regresamos a casa, no sin antes agradecer a los condes de Elda su muy cordial y amable comportamiento con nosotros. A don Joaquín Sánchez Bañón le pusimos al corriente de nuestra entrevista con el marqués de Mondejar, agradeciéndole de nuevo su colaboración.

Y pasó un no largo periodo de tiempo. Un día, a través del Gobierno Civil de Alicante, llegó al Ayuntamiento la esperada misiva del jefe de la Casa del Rey. Por fin Su Majestad nos recibiría en el Palacio de Oriente el día 20 de mayo de ese año 1980. La víspera, marchamos todos los ediles con el alcalde a Madrid, acompañados del secretario y la interventora municipales. No se había cursado por parte del Ayuntamiento ninguna invitación a los condes de Elda para que nos acompañaran a la audiencia real concedida por medio de ellos. Por eso, nada más llegar al hotel, telefoneé al Sr. Conde de Elda. Se puso al teléfono la señora Condesa que, después de escuchar atentamente en silencio, me indicó que no me preocupase, y que nos veríamos al día siguiente.

En la mañana de la audiencia, Madrid amaneció con un cielo luminoso y exento de nubes, la temperatura era primaveral. Nos levantamos muy temprano y, a primera hora, habíamos ya desayunado y estábamos prestos a acudir a la cita con el Rey. A ese fin fuimos hasta el Palacio de Oriente. Llegados a los jardines del mismo se nos hizo pasar a una sala de espera amplia, con cortinas de terciopelo rojo en las ventanas, magníficos muebles, suelo alfombrado y, en el techo, una gran lámpara de innumerables luces a modo de velas sujetas en armazones dorados de bronce, y de los que pendían, a modo de lágrimas, cristales de Bohemia que, al recibir la luz blanca de las velas, la transformaban en reflejos de todos los colores del arco iris.

Estaba yo atento mirando a don Gregorio López Bravo, por entonces Ministro de Exteriores, que charlaba con otro señor mientras esperaba, como nosotros, para hablar con Don Juan Carlos, cuando fui requerido por un alguacil para que saliera al patio de armas del palacio donde me aguardaba

la condesa de Elda. Salí de inmediato y me encontré con la muy noble y amable señora. Me hizo saber que don José, el Sr. Conde de Elda, había tenido un pequeño accidente al resbalarse en el baño y, desgraciadamente, no nos podía acompañar en nuestra comparecencia con el Rey; añadió que, ante la ausencia de su esposo, tampoco ella podía acompañarnos por lo que debíamos excusarla de ello; no obstante esta circunstancia de fuerza mayor, su esposo le había indicado que invitara a comer al Sr. Alcalde de Elda, junto con los matrimonios Cremades y Ochoa, dejando a mi juicio la decisión de invitar a algún concejal más.

Apenas acabada nuestra conversación, regresado a la sala de espera antes descrita, enseguida pasamos al Salón de Audiencias. Se había incorporado a nosotros el gobernador de Alicante, Sr. Merino, a quien tampoco había cursado invitación oficial el alcalde de Elda. La lámpara de este salón, de hechura similar a la de la contigua sala de espera, era todavía mayor, el suelo estaba cubierto de una gran alfombra con un dibujo central en forma circular en tonos claros, enmarcado en rojo y rodeado de una ancha cenefa rectangular, con dibujos encadenados y rematada por otra más estrecha; de las paredes colgaban cortinas de terciopelo rojo oscuro con dibujos damasquinos, e igualmente de los cabeceros de las ventanas, cerradas éstas con puertas de cristales trasparentes provistos de visillos que dejaban pasar la luz del mediodía madrileño; al fondo, entre las dos ventanas, el más amplio espacio de la pared estaba todo cubierto por un bello cuadro que representaba al Rey Don Alfonso XII, con uniforme de gala.

Don Juan Carlos nos saludó uno a uno dándonos la mano. Yo la retuve durante más tiempo que los demás al objeto de poderle decir que el Sr. Conde de Elda había tenido un pequeño accidente al resbalarse en la bañera, lo que le impedía acudir con nosotros a saludarle. Recuerdo su contestación: «Comuníquele Vd. mi sentimiento ante la noticia de esa caída y mis votos por su pronto restablecimiento: el Sr. Conde de Elda es muy estimado por mí y le cuento entre mis mejores amigos».

Consumimos, sin darnos apenas cuenta, media hora de cordial conversación con Su Majestad, a quien expusimos nuestros deseos en relación con el hoy polígono industrial Campo Alto obteniendo su promesa de interesarse en ello. Don Juan Carlos nos obsequió en todo momento con su sonrisa, gastó alguna que otra broma con nosotros y, finalmente, nos requirió para que nos agrupásemos a fin de hacernos junto a él la foto que encabeza este artículo.

Por último diré que, atendiendo la solicitud de la Sra. Condesa de Elda, trasladé al alcalde y a mi amigo Diego Iñíguez la invitación para comer en casa del conde de Elda, adonde acudimos ese mismo día sobre las dos de la tarde y donde tuvimos una agradable reunión con los señores condes que, de nuevo, nos obsequiaron con toda serie de atenciones.

Pero acabar este escrito se impone ya, de modo que termino transcribiendo aquí el punto número 5 del Acta del Pleno del Ayuntamiento que tuvo lugar diez días después; dice así:

«5. VISITA A S. M. EL REY.- Por el Sr. Alcalde se dio cuenta de la visita que el pasado día 20 realizó la Corporación a S.M. El Rey, y durante la cual, se puso en conocimiento de S.M., la problemática actual del calzado y del paro existente en nuestra ciudad, al mismo tiempo que se informó de la petición que se formuló sobre la creación de un Polígono Industrial, sobre el cual manifestó su favorable acogida, encargando al Gobernador Civil de la Provincia, allí presente, tuviese el mayor interés en este asunto.// Preguntado por el Sr. Iñiguez, si había sido positiva la visita realizada, contestó el Sr. Alcalde que había hablado esa misma tarde con el Gobernador Civil quien le informó que tenía noticias del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo sobre la petición que estaba pendiente de ser aprobada por el Consejo de Ministros y que esperaba poder informar en breve más concretamente.»

Relato de un holocausto

Mª CRUZ PÉREZ YCARDO

Era de noche cuando vinieron. Yo me alegré al ver las luces que se aproximaban porque siempre me han gustado las visitas, bueno, a mí sólo no, a todos. Aunque me pareció un poco extraño, a esas horas... Pero ¡qué importaba! una visita era una visita y si venían a una hora en la que siempre estábamos solos, pues se agradecía mucho más.

Todos nos agolpamos contra la valla, moviendo alegremente el rabo y mostrando la mejor de nuestras sonrisas. Todos queríamos ser el primero en salir a pasear. Yo, como soy muy pequeño siempre me quedo el último porque todos los demás pasan por encima de mí, pero ésta era mi oportunidad, estaba justo al lado de la puerta, iba a ser el primero en salir.

Las luces estaban ya muy cerca y yo estaba muy impaciente ¡qué bien, iba a salir a dar un paseo! A lo mejor hasta me soltaban y me dejaban correr un rato, o me daban una golosina como hace esa chica del pelo corto que viene todos los sábados. No podía estar quieto de la alegría que sentía, tanto es así que empecé a girar como una peonza cuando vi que abrían la puerta. Así que el mestizo blanco y negro de la oreja rota se me coló y salió el primero. ¡Vaya, qué fastidio! Pero yo iba a ser el segundo, me quedaría sentado junto a la puerta y no me movería por nada del mundo.

Además, desde allí lo veía todo y sabría cuándo volvían del paseo y sería mi turno. No, no me movería de allí.

Lo raro fue que no se lo llevaron a pasear; lo ataron a un árbol. Él, pobre, se sentó tranquilamente a esperar, ya no tenía prisa, pues había conseguido salir el primero. De hecho, siempre lo conseguía, se lo tomaba como algo personal.

Entonces oí un ruido muy fuerte, como el de aquel día que vinieron a cortar el árbol que se había caído y casi chafa el coche del señor que vino a traer el gato cojo. Y vi que al perro lo tapaban con una manta aunque no hacía frío; los brazos se le quedaron fuera. Él seguía quieto esperando su paseo. Y entonces, uno cogió la máquina esa que hacía tanto ruido y le cortó los dos brazos.

Yo me quedé petrificado, quería irme pero no podía. El mestizo blanco y negro de la oreja rota chillaba y se retorcía como un loco. Supongo que aquello le debió doler muchísimo. Entonces lo soltaron y salió corriendo como pudo. Sus gritos eran aún más fuertes cuando apoyaba las dos patitas cortadas sobre el suelo.

Los que llevaban la luz se reían, chillaban y aplaudían. Les debía parecer muy cómico el sufrimiento de aquel pobre infeliz.

Tras unos minutos de deambular de aquí para allá cayó al suelo y no se levantó más. Había un reguero de sangre que marcaba su recorrido.

Los de la luz se acercaron otra vez a la jaula. Yo ya no quería ser el segundo en salir, pero no tenía fuerza para moverme. Cuando estaban a punto de cogerme, logré salir corriendo y esconderme. El resto de mis compañeros también estaban asustados. No comprendían porqué ese ruido, porqué esos gritos y porqué ese olor a sangre. Intentaron esconderse, pero la jaula es tan pequeña y somos tantos que lograron coger a otro. Y a otro. Y a otro. Así hasta diecisiete.

Nuestro pánico cada vez era mayor pensando que podías ser el siguiente y que acabarían con todos nosotros. Algunos de los mutilados se habían desangrado corriendo; otros no. Estaban tumbados en el suelo, gimiendo y lamiéndose las heridas en un intento desesperado por curarse. Otros simplemente se habían desmayado.

Yo, como soy muy pequeño, logré esconderme en un rincón. Podía no mirar, pero no podía dejar de oír. Nunca olvidaré los gritos de mis compañeros. No sabía qué había sido de mis mejores amigos. Si el canela del rabo corto estaba bien, o si habían logrado atrapar a la perrita gris que siempre jugaba conmigo. La había visto esconderse, pero no sabía si la habían cogido.

Después de mucho tiempo, mucho ruido y muchos gritos se oyó el motor de un coche, y después el silencio. Sólo se oían gemidos lastimeros, de ese dolor tan intenso que no te deja fuerzas para gritar.

Mis compañeros, nerviosos, daban

vueltas y vueltas en la jaula. Yo no me atrevía a salir de mi escondite por si volvían.

Cuando amaneció me decidí a salir, y entonces lo vi todo. El espectáculo era horrible. Había animales diseminados por todas partes, unos muertos, otros casi. ¡Ay, allí estaba el tuerto, y allí el del lunar en la cabeza, y allí la perrita blanca! No pude seguir mirando. Todos eran amigos, unos más, otros menos, pero nos llevábamos bien y nos queríamos.

Atada a un árbol había una cuerda; en el suelo una manta ensangrentada; y a un lado, sobre un charco de sangre, un montón informe de patas cortadas, mutiladas. Las patas de mis amigos, de aquellos que primero se habían alegrado y después habían gritado y corrido en una carrera desesperada hacia la muerte. Las patas de los que yacían allí, unos muertos, otros agonizantes. Patas sin vida de cuerpos sin vida.

El olor a sangre, dolor y sufrimiento era insoportable.

Cuando llegaron los que cuidan de nosotros no se lo podían creer. Enseguida vino la policía, la guardia civil y el veterinario. Mucha gente asombrada. No era para menos.

Los heridos vieron un rayo de esperanza, pues el veterinario siempre nos curaba y nos mimaba cuando alguno estaba enfermo. Yo comprendía que no se podía hacer nada por ellos; no podrían llevar una vida digna en esas condiciones. El veterinario, con lágrimas en los ojos, les puso una inyección que acabó con su dolor. Ellos, al verle acercarse, movían tímidamente el rabito, se alegraban de que él estuviera allí. A todos los acarició y les habló con cariño. Luego les pinchó.

Yo, por un momento, pensé en salir para que también me pusiera una inyección. Prefería morir con una palabra amable y una caricia a que vinieran unos bárbaros y me cortaran las patas. Pero entonces vi a la perrita gris que lloraba en un rincón y pensé que ella también necesitaba cariño y yo se lo podía dar.



Fuera había mucho jaleo. Había que contar perros y patas para ver si estaban todos o quedaba alguno muriéndose de mala manera en un solitario rincón. Había que enterrar diecisiete perros y treinta y cuatro patas. Había que limpiar la sangre. Había mucho que hacer.

Miré a mi alrededor y vi las caras tristes de todos mis compañeros. Yo también tenía mucho que hacer. Empezaría por la perrita gris.

[Un hecho como éste sucedió en la realidad hace unos años en una perrera creo que de Tarragona. Nunca se cogió a los culpables, pero si todos los odiamos un poquito al leer esto, se lo tendrán merecido. Yo no les puedo perdonar, aunque no los conozco, ni quiero (perdonarlos ni conocerlos.)]

CENTRO EXCURSIONISTA ELDENSE

Universidad del deporte

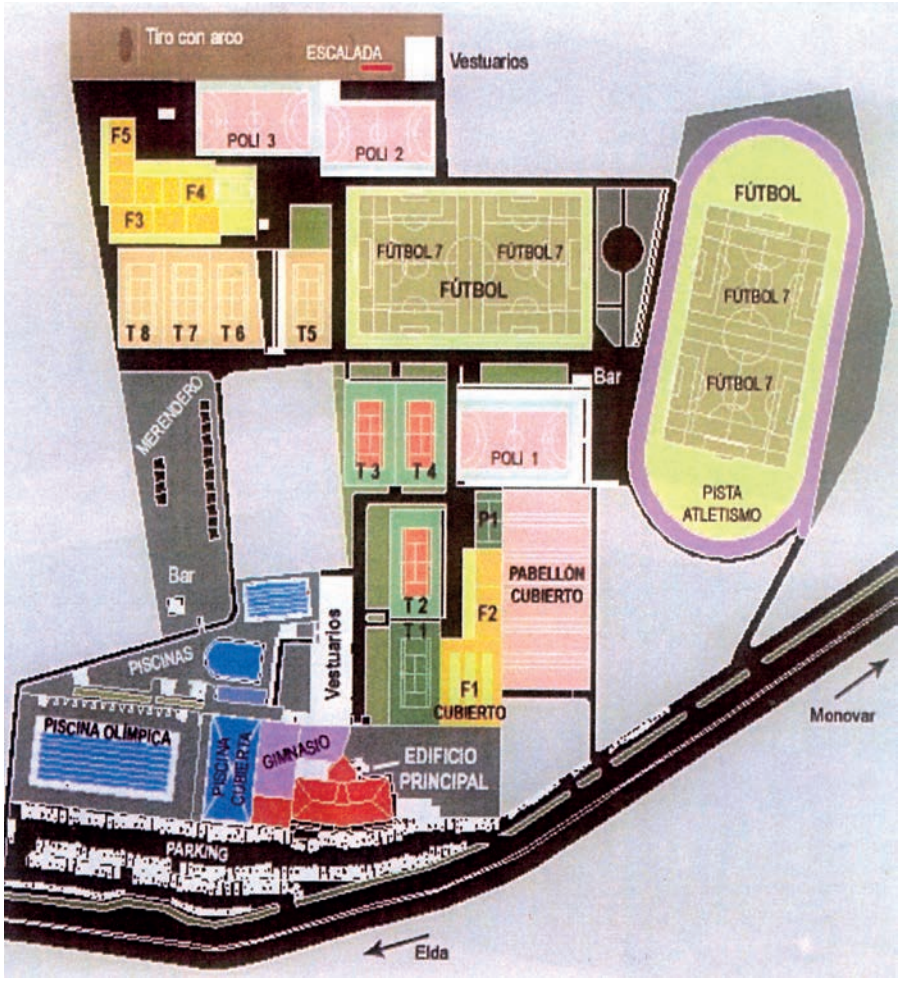
El cuento de la lechera hecho realidad

DANIEL ESTEVE POVEDA

Corría el mes de septiembre de 1967. Un grupo de socios del Centro Excursionista Eldense, pioneros del deporte de montaña, soñó con una completa Ciudad Deportiva. Éramos ciento cuarenta socios que pagábamos diez pesetas al mes. Nos embarcamos en semejante quijotesca aventura. Juventud, improvisación, audacia, temeridad, guiados por una idea: «Hermandad de los hombres por el deporte»; impregnados de un objetivo: juventud en su mayoría trabajadora, inmigrantes, sin destino social y deportivo, necesitados de ayuda y orientación. Nada mejor que unas instalaciones deportivas.

En 1973, la Ciudad Deportiva estaba muy avanzada en su construcción. Sin casi ayuda oficial. Aquellos socios con título de Fundador, llenos de curiosidad y entusiasmo, acudían a las instalaciones, hacían pinitos, disfrutaban. Deportivamente, no esperábamos destacar en especialidades, pero sí lo esperábamos de los hijos y nietos amamantados en la Ciudad Deportiva. Eran la primera y segunda generación, de la que esperábamos ricos y abundantes frutos. Había masa y, de ella, destacarían especialistas técnicos en las distintas modalidades: escalada, tenis, petanca, natación, balonmano, etc… La Ciudad Deportiva está alcanzando su plenitud. El sueño o cuento de la lechera estaba resultando una realidad.

Pensábamos en una sociedad socio-deportiva-cultural, importante, digna y ejemplar. Nacido el CEE, creada la Ciudad Deportiva, bien administrada, había llegado el momento del nacimiento de la Universidad del Deporte. Era el momento del importantísimo capítulo de la enseñanza, que estaban pidiendo aquellos hijos y nietos de los socios pioneros sobre cuyas espaldas recaía el mérito de su creación. Había nacido la masa de deportistas a los que se estaba obligado a educar, a enseñar en las múltiples facetas del deporte. Se llegaba a la Universidad del Deporte, importantísima meta fijada en aquella



Instalaciones de la Ciudad Deportiva.















vieja fecha de 1967, que lanzara profesionales del deporte y lo mejorara. La enseñanza es lo más rentable en una sociedad, para lo que no debe escatimarse esfuerzo.

El Centro Excursionista Eldense, su nacimiento, desarrollo y aceptación fue, y sigue siendo, sorpresa nacional y orgullo local. Un buen día, autoridades regionales y nacionales visitan, recorren y estudian nuestras instalaciones, las encuentran aceptables y piensan crear un Centro de Formación de Técnicos Deportivos-Centro Excursionista Eldense. FEMECV(Federació d'Esports de Muntanya i Escalada de la Comunitat Valenciana). Dan el visto bueno al Centro Excursionista para que solicite la autorización de dicho Centro de Formación y el CEE, magníficamente dirigido por su presidente, Rogelio García, eleva dicha solicitud, ofrece un completo cuadro de profesores y monitores que hagan realidad la existencia en la Comunidad Valenciana de un Centro de Formación de Deportes de Montaña y Escalada dirigido a personas interesadas en trabajar profesionalmente, tanto en el ámbito personal o laboral como en el ámbito federativo y de sus clubes.

El CEE dispone de las mejores y más variadas instalaciones deportivas de la Comunidad Valenciana además de buenas comunicaciones y Elda es muy apreciada por todos los escaladores por su ambiente y por sus gentes. El Centro dispone de un rocódromo ubicado en la Ciudad Deportiva, ideado por una empresa japonesa y copiado por otra radicada en Hamburgo (Alemania); ha conseguido sus planos a través de la Federación Española de Montañismo (FEM), Cataluña lo construyó y nosotros también, subvencionados por la Delegación Provincial de Alicante. En él, se dan todos los grados de escalada hasta un 6º superior. Asimismo, el CEE ofrece un completo, variado y amplio equipo de material técnico de escalada, necesario para impartir clases teórico-prácticas.

Por otro lado, Elda está situada en un punto clave de la montaña de Alicante que tiene grandes posibilidades deportivas para la práctica del montañismo: Foradá, Marín, Cabreras, Salinas, Maigmó, Aitana, Puig Campana, Ponoch, Peñón de Ifach, etc… Son sitios ideales para la enseñanza de todas las modalidades realizadas en deporte de montaña con excepción de las relacionadas con terreno nevado de alta montaña.

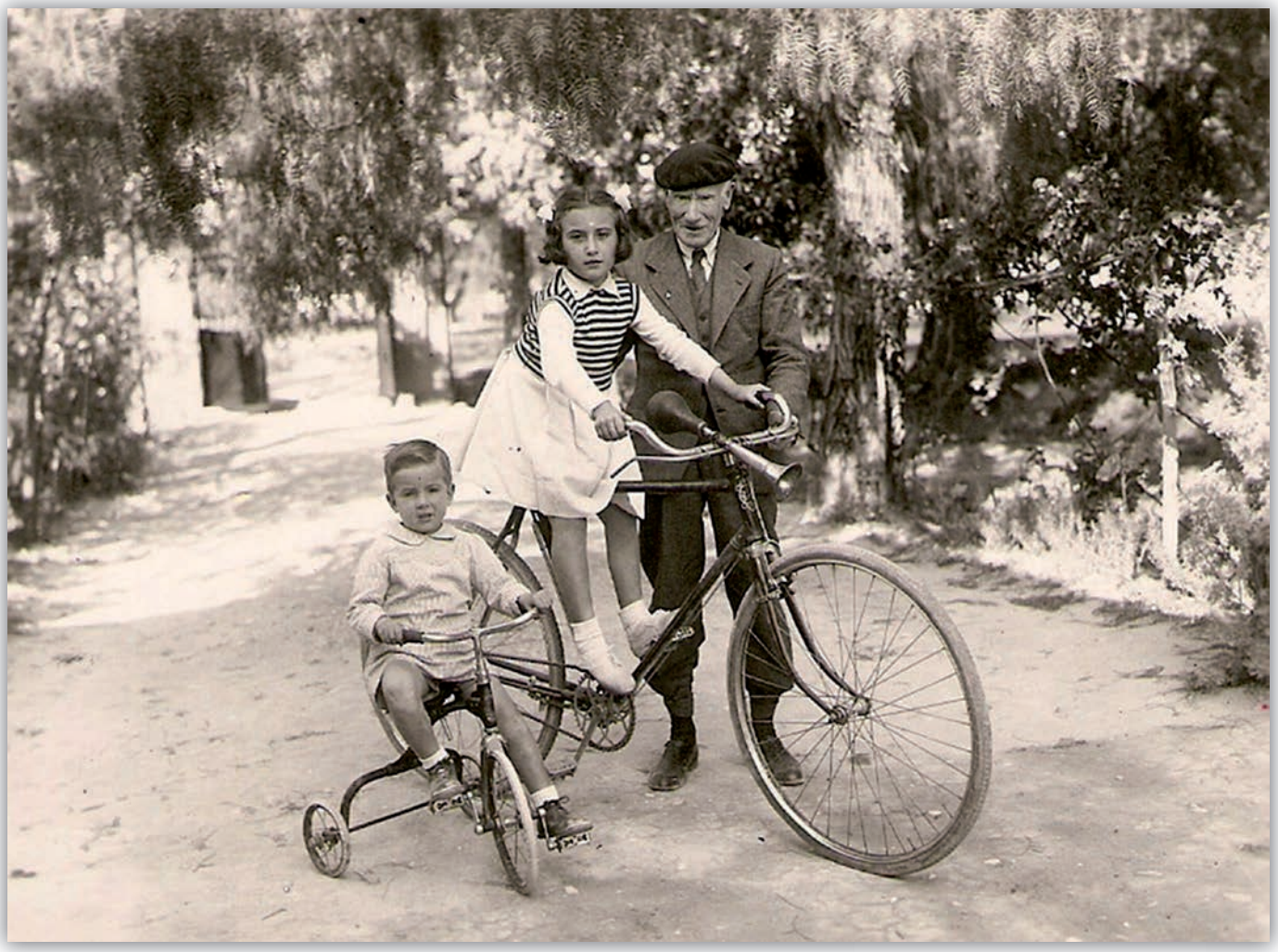
Se habría conseguido la creación de lo que dimos en llamar Universidad del Deporte, en la que se otorgaran títulos de Técnicos Deportivos y Técnicos Deportivos Superiores de los Deportes de Montaña y Escalada. Sería Elda la segunda de España, ya que la primera es Benasque (Huesca). Existen otras en Europa: Escuela Escocesa de Aviemore (norte de Escocia), Escuela Galesa en Capel Curig (al norte de Gales) y la francesa en Chamonix.

Con ello, habría completado el CEE su desarrollo: nacimiento, creación de la Ciudad Deportiva, administración y Universidad del Deporte, convirtiendo en realidad lo que fue un cuento de la lechera. Aceptada la solicitud, el primer curso de grado medio daría comienzo el 13 de octubre de 2008.

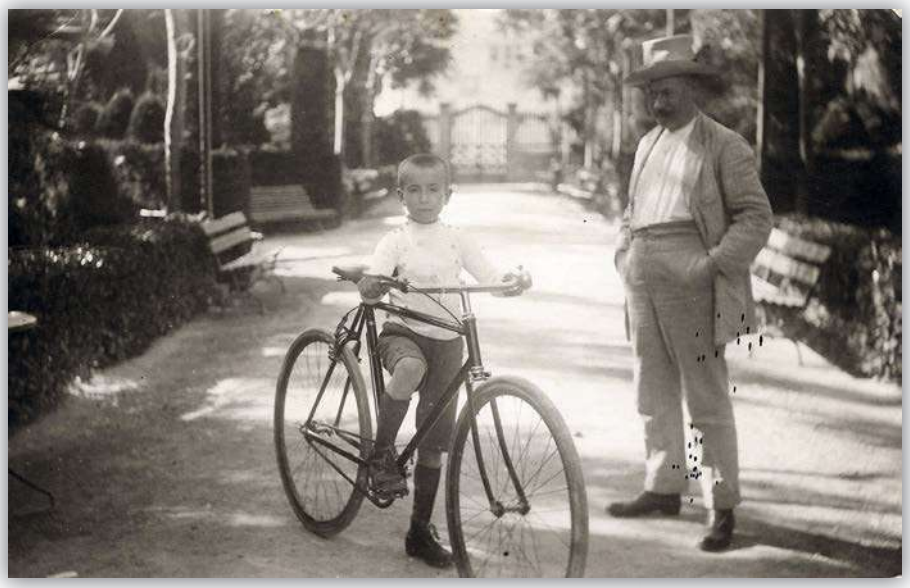
Sólo faltaría el desarrollo científico del Parque de Montaña y la obtención de su calificación oficial de Paraje Natural, convirtiéndolo en centro de investigación y estudio, de amor y respeto a la naturaleza, una Escuela de Ciudadanía. Así sea.

Álbum *familiar*

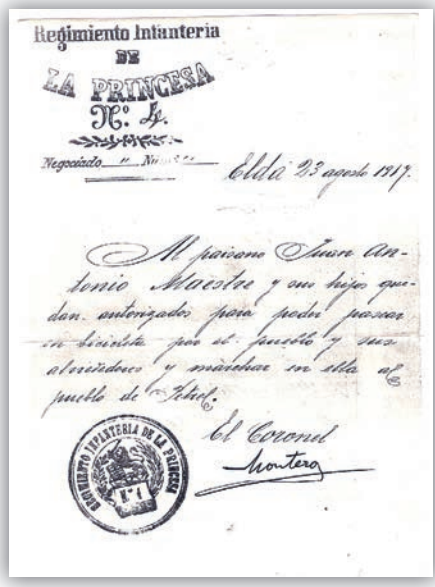
El ya tradicional álbum fotográfico de ALBORADA ofrece una extraordinaria colección de imágenes antiguas procedentes de una sola familia, la de Juan Antonio Maestre González, que tienen un interés extraordinario. ALBORADA no ha querido dejar la oportunidad de engrosar su Álbum con nuevas imágenes después de haberse explotado hasta la saciedad el riquísimo patrimonio de imágenes rescatado por esta publicación, por cierto, y que, lógicamente, cuenta cada vez con menos aportaciones. La cesión de estas imágenes por parte de Juan Antonio Maestre y su familia suponen una aportación de aire fresco para una de las secciones más queridas por los lectores de ALBORADA.



El bisabuelo de Juan Antonio Maestre.



Juan Antonio Maestre Juan y padre en el Casino. Julio de 1915.



Regimiento Infanteria
DE
LA PRINCESA
Nº 4.

Negociado ... Nº ...

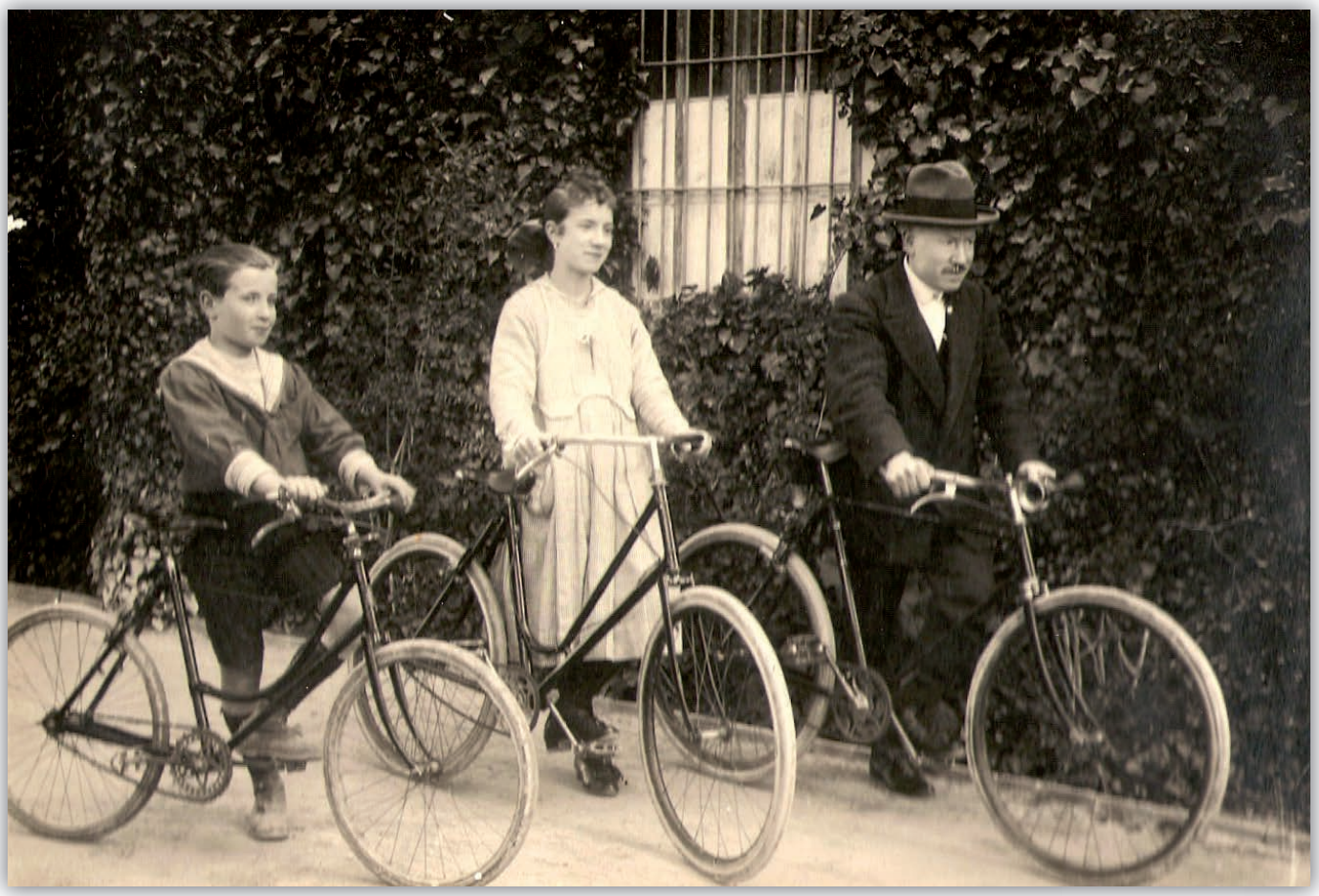
Elda 23 agosto 1917.

Al paisano Juan Antonio Maestre y su hijo quedan autorizados para poder pasear en bicicleta por el pueblo y sus alrededores y marchar en ella al pueblo de Petrel.

El Coronel
Montero

REGIMIENTO INFANTERIA DE LA PRINCESA Nº 4

Permiso de bicicleta. 1917.



Paseo en bicicleta. 1918.



El decano

DE LOS CICLISTAS

JUAN ANTONIO MAESTRE FERRANDO, A SUS OCHENTA Y CINCO AÑOS, RECORRE CUARENTA KILOMETROS DIARIOS

Recientemente superó al correo de Madrid en la etapa Elda-Alicante

"Y todavía, a mis años, si Bernardo Ruiz se atreviera..."

POR LUCAMAR

JUAN Antonio Maestre Ferrando, natural de Elda, es, sin duda alguna, el decano de los ciclistas españoles. Mayor, de regular estatura, fuerte como un roble, pasea diariamente, con sus ochenta y cinco años, jovial y contento sobre su entrañable bicicleta.

El nos dice gráficamente que su salud jamás se ha resentido, tal vez por el metódico ejercicio deportivo que ha realizado toda su vida. Y hoy día se le ve pasear en su "bici" por las calles de Elda después de haber recorrido tranquilamente 40 kilómetros diarios que él acompaña con algún "aperitif" a los pocos ciclistas que ponen en duda, aunque sea un momento, la calidad indiscutible de "crustier" en todos los tiempos.

HISTORIA DE UNA DECIDIDA INCLINACION

Lecturas. Francisismo en sitio retrospectivo en el tiempo. El aperitivo, el mismo.

Estamos en los lejanos años de 1881. Tiempos románticos que llevan el sello de la inmortalidad

(Continúa en segunda pág.)

El ciclista más viejo de España

(Foto Hermanos García.)



EL DECANO

(Viene de primera plana)

PASEOS Y ANECDOTARIO

LA PRIMERA BICICLETA

TRADICION FAMILIAR



1927.

1928.



Bandera republicana en Correos, Círculo y Casino. 15 de abril de 1931.

A la derecha, 14 de abril de 1931, proclamación de la República.

Abajo, toma de posesión del primer ayuntamiento republicano, el 15 de abril de 1931. El alcalde fue Emérito Maestre.





Primero de mayo de 1931.





J.A. Maestre y amigos en los jardines del Casino. Septiembre de 1931.



J.A. Maestre Juan y esposa en las fiestas de septiembre en el Casino. 1932.



Manifestación del 1 de Mayo de 1931. Calle Nueva.



Boda de J.A. Maestre en la Iglesia de Santa Ana. 1932.



Boda de J.A. Maestre. 1932.



J.A. Maestre en el campico. 1932.



Plaza Castelar. 1932.







Plaza Castelar. Septiembre de 1932.



Plaza Castelar. 1933.



Plaza de Arriba.



Tienda en la calle Nueva. Abril de 1932.



Jardines del Casino. Julio de 1933.



Banco de Elda.



Calle Nueva. 1934.



Nevada de 1934 en el Casino.



Interior del comercio de J.A. Maestre en la calle Nueva.



Comercio El Bebé, en la calle Nueva



Jardines del Casino.



J.A. Maestre en la Plaza de Arriba.



Plaza Sagasta.



En el Campico en la nevada del 9 de febrero de 1942.



Plaza Sagasta.



Hermanas Calderón. Mayo de 1941.



Famila J.A. Maestre Juan en la fábrica de Bellod. 1940.



Famila de J.A. Maestre en el Campico.



Publicidad de la época.



Jardines de la fábrica de Bellod, 9 de febrero de 1942.



Jardines de la fábrica de Bellod, 9 de febrero de 1942.



La nevada de febrero de 1942 en la Plaza Castelar.



Carmen Calderón en los Jardines de la fábrica de Bellod.





Junto a estas líneas, Casino en los años 50.

A la izquierda, J.A. Mastre bajo la campana del Santísimo Cristo del Buen Suceso.

Junto a estas líneas, jardines del Casino en los años 50.

A la derecha, en la Plaza Castelar en 1958.





Junto a estas líneas, Templete de la Plaza Castelar en los años 50.

A la derecha, Juan Antonio y Mabel en la nevada de 1963.







etnologia

OFICIOS PERDIDOS VII

Almacenar para sobrevivir

Los constructores de calderones, cisternas, aljibes y pozos

JUAN ANTONIO MARTÍ CEBRIÁN

«Bebe el agua de tu aljibe,
Los raudales de tu pozo»
Proverbios 5:15 (Biblia de Jerusalén)

Continuamos un año más hablando de ese patrimonio rural tan añorado por las personas de edad como desconocido por los más jóvenes. En esta ocasión vamos a tratar sobre los calderones, las cisternas, pozos y aljibes, así como de su finalidad, su función, tipología y también sobre sus constructores.

Margarita Box Amorós nos da una acertada definición sobre el aprovisionamiento tradicional del agua:

«El aprovisionamiento tradicional de agua para el suministro de personas y ganados cuenta, en las tierras del sureste ibérico, con un tipo particular de construcciones, los aljibes, que recogían las aguas de lluvia, asegurando así unas disponibilidades independientes de la pluviometría. Sus morfologías, capacidades y destinos son muy variados y, aun cuando todavía existen abundantes restos de estas infraestructuras tan singulares, su pérdida de efectividad esta convirtiendo a los aljibes en meros testigos de una, antes, floreciente cultura del agua».

Desde la más remota antigüedad el agua ha sido uno de los bienes más codiciados por la humanidad. Su posesión ha ocasionado edificar ciudades y destruirlas. Ha sido objeto de innumerables disputas y pleitos hasta nuestros días. Cuando no se vivía cerca de los ríos o manantiales, el hombre tuvo la necesidad de almacenarla, y para ello estudió la forma de realizarlo. Se conocía su valor y no podía derrocharse. En el caso concreto de nuestra población, ni el río ni los manantiales cercanos a Elda (Alfaguara, Encantada, Santa Bárbara, Caprala…) podían dar de beber a todos los vecinos ya que había también que regar las huertas. Por otra parte el clima Mediterráneo caracterizado por veranos calurosos y secos, con épocas de intensas sequías, contrastaba con otoños de intensos aguaceros de corta duración. Esas aguas por barrancos y torrenteras iban al Vinalopó y se perdían en el mar, por lo que nuestros antepasados decidieron recoger y guardar esas aguas. Aquí nacen las construcciones que estamos estudiando y de las que vamos a tratar seguidamente.

Primeramente veremos los **CALDERONES,** es decir, grandes orificios en los lechos rocosos de barrancos y ramblas de montaña. Con mucha paciencia y a pico, en lugares estratégicos, donde las aguas arrastradas tras la tormenta podían almacenarse y calmar la sed tanto de los campesinos y pastores de la zona como del ganado. Muchos de ellos se cubrían con una losa de roca para evitar que el agua se pudriese o

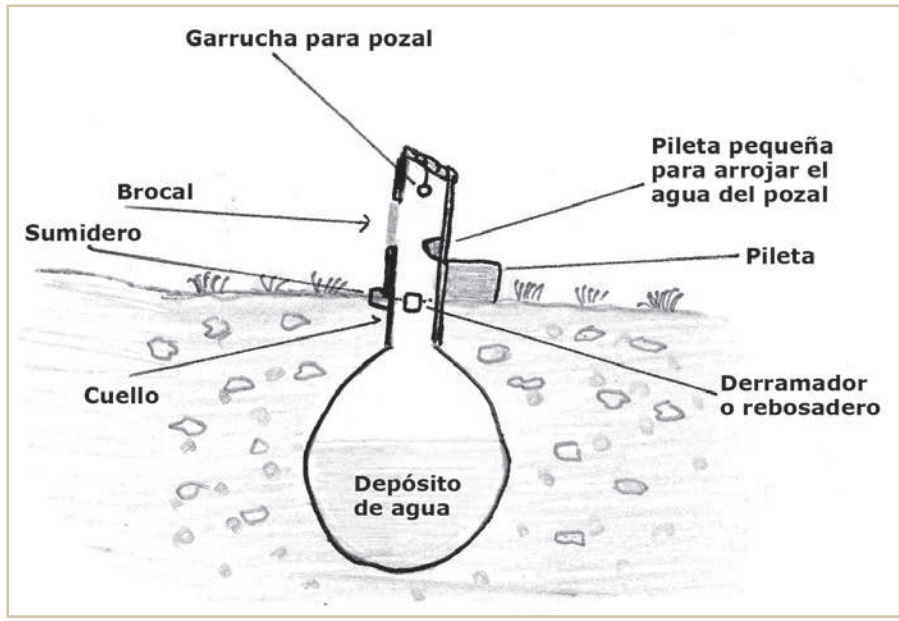


Figura 1. Corte transversal de un aljibe de tinaja con tejadillo a un agua.

se evaporase. Podemos encontrarlos en las montañas cercanas como Camara, Bolón, Bateig y Torreta Monastil. Los mejores conservados se encuentran localizados en la rambla que baja de Los Alticos del Gordo a la rambla de La Melva, tal como puede apreciarse en la **fotografía nº 1.** Su visita es muy recomendable. En Bateig se encuentran varios más, siendo el más popular el calderón de la «Capilla», uno de los más grandes de la zona.

Otras construcciones importantes para el almacenamiento del agua son las **CISTERNAS,** tan abundantes en nuestro término municipal. Al quedar pequeños los calderones y ser mayor la demanda del líquido elemento se construyen depósitos de agua de más capacidad. Las más antiguas pueden apreciarse todavía en las ruinas del antiguo Alcázar de Elda, una islámica, y la más grande en el centro del patio de armas, condal. De ellas se han realizado ya estudios por parte del Ayuntamiento. En los campos eldenses existían muchas. Las más importantes podrían ser, la del Santo Negro, desaparecida recientemente, la de la casa Toscana, a falta de cubierta, por expolio de sus tejas curvas y la monumental cisterna de los Alticos del Gordo.



Foto 1. Calderón localizado en la rambla de los «Alticos del Gordo» (Fotografía de Rafael Hernández Pérez).



Foto 2. La cisterna de la Casa de Santos, a los pies de los «Alticos del Gordo». Puede apreciarse una gran grieta que amenaza con derrumbarla.

Este último gran depósito de agua se encuentra localizado entre Bolón y los citados Alticos. Se le conoce también con los nombres de Casa de Santos, Casa de Lamberto Amat, Casa de La Patá y Casa Taja. Está junto a las ruinas de una gran casa de labranza. Cuando se visita por primera vez sorprende la magnitud de la construcción. Está edificada con muros de mampostería de argamasa de yeso y cal de la zona. La fachada principal cuenta con dos grandes contrafuertes y un arco de medio punto con una doble escalera de acceso que sube a un gran ventanal (**Foto 2).** Su interior es de planta rectangular y una cubierta abovedada. El suelo estaba formado por losetas de arcilla. En la parte posterior existe un ventanuco que, mediante un canalillo, conectaba con dos grandes acequias que a izquierda y derecha circundaban el cerro y recogían las aguas de la torrentera. Ese agua de arrastre penetraba y se almacenaba en el interior de la cisterna. Una compuerta, en la parte delantera permitía sacar el agua deseada. Posiblemente fue edificada a principios del pasado siglo XX, aunque posteriormente fue reforzada con cemento. Tiene mucho parecido con otras cisternas existentes en las provincias de Albacete, Murcia y Almería. Su estado actual es lamentable ya que una gran grieta en la parte derecha de la fachada amenaza con derrumbarla, ante la total indiferencia de sus actuales propietarios. El Ayuntamiento debería realizar un estudio técnico y recuperarla.

En tercer lugar veremos los **POZOS Y ALJIBES**, palabra de origen árabe, «yubb» («al-yibb»). Sobre estos pozos se podría escribir todo un tratado arquitectónico ya que en nuestro término municipal podemos encontrar docenas de ellos con una topología diferente. El aljibe sería una cisterna o depósito de agua subterráneo coronado por una pequeña edificación de paredes y un tejadillo, con una ventana, con o sin portezuela sobre el brocal para sacar el agua por medio de un caldero o pozal sujeto a una cadena y ésta a su vez a una garrucha **(figura 1).** Se solía construir en los declives del terreno para que así el agua de arrastre de la lluvia penetrase por un canalillo al interior del pozo. En muchos aljibes antes de



Foto 3. Aljibe de Bateig, con tejadillo a dos aguas, en la actualidad casi destruido.

penetrar el agua en el pozo pasaba por una pileta de decantación para evitar que la broza penetrara en el interior. En Elda estas edificaciones se conocen con el apelativo de «pocico». Para su construcción se realizaba un vaso excavado en el suelo en torno a unos cinco metros de profundidad. Se impermeabilizaban las paredes y se cerraba para evitar los accidentes, así como la descomposición del agua. En nuestra zona los aljibes podían tener cubierta o carecer de ella. Según su funcionalidad pueden ser:

Domésticos: se localizan en el interior de las viviendas y captan el agua de los tejados a través de unos canalones. Todavía quedan algunos de ellos dentro de algunas casas en el barrio del Progreso

Agropecuarios: se encuentran fuera de las casas de campo y abastecían tanto a la vivienda como a los animales. Todavía pueden verse muchos de ellos en partidas rurales. Cabe destacar el de la casa de Marín, casa de Soriano, casa Toscana, etc.

Ganaderos: eran muy grandes y se encontraban en las vías pecuarias. En la zona de las «Barrancas» quedan restos de alguno de ellos.

Militares: existen dos de ellos en las ruinas del antiguo Alcázar.

De grandes bloques de rocas apiladas, como el «Pocico de Alonso».

Los aljibes suelen presentar tres tipos de configuraciones: de **tinaja** de cuello largo hasta el brocal, de **balsa**, cuando se alarga horizontalmente, y el de **chiringa** que suele ser circular en posición vertical.



Foto 4. Aljibe en la zona de las canteras de las Cañadas, con cubierta semiesférica. Se aprecia la pileta a su izquierda.

En cuanto a los tejadillos poseen una tipología muy curiosa. Aquí en Elda no hay un modelo a seguir. Podemos encontrarlos con cubiertas «a un agua», con tejas planas. «A dos aguas» (**foto 3**), con tejas tanto planas como curvas. «A cuatro aguas», y excepcionalmente con cubierta de obra, es decir, en forma semiesférica que a lo lejos parece más bien una garita (**foto 4**).

Los pocicos funcionaron hasta más de la mitad del pasado siglo. Solían estar junto a los caminos del campo para apagar la sed en los veranos calurosos de todos los caminantes. Es curioso ver cómo nuestros antepasados valoraban y administraban el agua. Cabe recordar, cuando hace muchos años y éramos niños, al visitar nuestros montes podíamos encontrar aquellos aljibes de montaña cuyas aguas con sabor a plantas medicinales saciaban nuestra sed y nos aliviaban del calor veraniego.

Sería muy importante estudiar y catalogar estas pequeñas joyas arquitectónicas que nos legaron nuestros abuelos. Ellos sí sabían cómo aprovechar el líquido elemento, por eso nos dieron la lección: «almacenar para sobrevivir», algo verdaderamente importante para estos tiempos de crisis que estamos viviendo.

Bibliografía

BERNABÉ I MAESTRE, Josep M. *Obras Hidráulicas tradicionales en el regadío de Petrer, (Vall de Vinalopó).*

Bitrir, suplemento de *El Carrer*. Caja de Crédito de Petrer. 1991.

BOX AMORÓS, Margarita. *Un aprovisionamiento tradicional de agua en el Sureste Ibérico: Los aljibes.*

Investigaciones geográficas, 13. Universidad de Alicante.

GÓMEZ LABLANCA, Félix, *Enciclopedia de la vida en el campo*. La Botica de la Abuela. Barcelona, 2005.

MARTÍ CEBRIÁN, J. A. «La cisterna de los Alticos del Gordo». Revista *Fiestas Mayores.* Elda, septiembre 1994.

MILLÁ POVEDA, Reme. «A eixos grans oblidats». Revista *Festa* de Petrer. Octubre 1998.

SEIJÓ ALONSO, Francisco G. *Arquitectura rustica en la región valenciana*. Ediciones Seijó. Alicante, 1979.

El último molino de esparto en Elda

EMILIO GISBERT PÉREZ

En Elda a lo largo de varios siglos, la manufactura y el trabajo del esparto tuvo una gran importancia en la economía y el desarrollo de nuestra población, esta cuestión tenía una lógica, y se debía sobre todo a que este arbusto tan característico, parece ser que desde siempre ha brotado y aún se sigue criando por la mayoría de los montes que circundan nuestro valle. Aunque parece ser que la etapa en que alcanzó su mayor esplendor productivo fue a lo largo del siglo XIX, como así nos lo confirma Lamberto Amat y Sempere, en su manuscrito redactado entre 1873 y 1875. Según dicho texto, en estos años se encontraban activos una decena de martinetes o molinos de esparto que funcionaban por energía hidráulica. De los diez, dos eran movidos por las aguas de la acequia de arriba; uno se ubicaba en «el Canto», (en el lugar donde se unía el río con la rambla del arenal), y el otro estaba situado junto al molino de arriba, (detrás de la calle san Jaime hacia el río). Los ocho restantes dependían del agua que circulaba por la acequia de abajo, seis se encontraban ubicados junto a ésta, a lo largo de todo el tramo que discurría paralelo con el Vinalopó, y los dos últimos estaban localizados junto a la última rafa de dicha acequia.

Sin embargo una década más tarde, y según una guía comercial del año 1884, en el capítulo de molinos de esparto sólo aparecen reseñados cuatro. Desconocemos el motivo de la reducción en el número de éstos, sobre esta cuestión caben varias posibilidades; una podría ser que no todos los industriales esparteros fuesen partidarios de figurar en la mencionada guía, ya que la inclusión en ésta conllevaría una aportación económica, también pudiera ser que algunos de los diez hubieran clausurado su negocio, o quizá como última hipótesis, que de todos los martinetes que enumeraba D. Lamberto, más de uno pudiera pertenecer al mismo propietario. Los cuatro molinos de esparto que aparecen en la guía eran propiedad de Constantino Juan, Juan Rampall, Antonio Vidal y la vda. de Segura.

Como hemos comentado al principio, el trabajo del esparto en Elda se ha realizado desde tiempo inmemorial, pero parece ser que es a partir del año 1785 cuando esta actividad local pega



Vista de la partida de la Alfahuara en el año 1930. Posiblemente el molino de esparto sea el edificio del centro.


D. Buxeras
1888
EXPOSICION UN
EL JURADO INT
concede medalla
a los Sres. D. Vera hermar
EL ALCALDE CONS
EL DELEGADO GENERAL
L. Bonnier
EL SECRE

un vuelco revolucionario en cuanto a producción y desarrollo, porque es precisamente en ese año cuando un eldense llamado José Juan y Anaya, construyó un artefacto ideado por él, que servía para picar esparto aprovechando la fuerza hidráulica del río y las acequias. Este artilugio se componía de una rueda de palas, que accionaba un mazo que daba golpes periódicos, y de esta manera machacaba el esparto, que previamente se había dejado a remojo varios días. Según un acta judicial, con este invento desarrollaba más un niño colocando «puñaos» de esparto en el mazo, que varios hombres chafándolo con las mazas manuales de madera, ya que este último sistema era el único que se había empleado desde tiempos primitivos.

Según la crónica de Lamberto Amat, en el año 1873, los diez martinetes de esparto empleaban a cuarenta mujeres para majar, dependiendo su salario de las arrobas de esparto que pudieran desarrollar, siendo la media de unos cinco reales por cada fémina.

Aparte se empleaban otras cuatrocientas personas, entre mujeres y niños para hacer «filete», (trabajar el esparto para hacer elementos de este material), estos últimos trabajadores mencionados realizaban esta labor en casa, tras realizar las tareas domésticas particulares, y solían ganar cerca de dos reales por persona por término medio. Este trabajo artesano complementario suponía un gran recurso para la clase proletaria de la villa, según afirma nuestro cronista.

Las ganancias que obtenían los empresarios esparteros del último tercio del siglo XIX se omiten, aduciendo desconocimiento por parte de nuestro ilustre paisano. Como complemento a la crónica de Amat y Sempere, éste



Diploma obtenido por los hermanos Vera Maestre en la exposición universal de Barcelona, año 1888.

nos comenta que aparte de elaborarse útiles domésticos y agrícolas de este vegetal, también se fabricaban muchos felpudos a modo de esterilla que se comercializaban por muchas ciudades, siendo los dos principales puntos de distribución, Barcelona y Marsella.

Como se puede comprobar la actividad espartera era muy significativa en los años setenta del siglo XIX en nuestra población, y esto a pesar de que estos molinos no podían trabajar durante todo el año, ya que funcionaban por medio de energía hidráulica y dependían de la cantidad de aguas pluviales que cayeran anualmente, esperando siempre que las lluvias fueran abundantes para la buena marcha del negocio. Sin embargo nadie preveía que una década después fuera precisamente la climatología la que les jugara una mala pasada, tanto a este sector como a otros que también formaban parte del sustento y la dependencia de la economía local, aparte de otras pérdidas materiales e incluso humanas.

Según la crónica del periódico *El Graduador* de Alicante, la noche del 18 de septiembre de 1884, en Elda cayeron lluvias torrenciales que afectaron a la población civil y a muchas de las infraestructuras. Dicho diario alicantino nos ofrece una descripción gráfica muy significativa de los trágicos sucesos que ocurrieron aquel día y la verdad es que se podría extraer bastante información de todo lo sucedido, especialmente de aquello que fue dañado o destruido por las crecidas pluviales de las ramblas y de un furioso Vinalopó, siendo este último el que más daños produjo, ya que arrasó a su paso con todo aquello que encontró en los márgenes de su cauce, como acequias, puentes, bancales, casas, etc. Pero como es obvio solamente nos centraremos en los textos en los que aparece la destrucción o los daños que afectaron a los martinetes o molinos de esparto, que es el tema que nos ocupa, y que decía así:

«…y al entrar las aguas en el término *de Elda por la rambla de Caprala y barrancos de Santa Bárbara, desembocando en el Vinalopó, cuartea e inunda el molino de harinas y esparto, llamado del Canto, propiedad de Juan Rampall.*

Destruye de cuajo y arrastra el molino de esparto y seis u ocho tahúllas de vigorosa viña con su fruto que rodeaba á aquél, propiedad de Antonio Vidal.

Lo mismo sucede con el molino harinero y de esparto de don Constantino Juan Guarinos, alcalde de la villa.

El también de esparto de la viuda de Segura, se inunda y cuartea así mismo, con la sensibilísima desgracia de que una anciana con dos hijas jóvenes de 20 á 25 años que había dentro de él, MUEREN ahogadas.

Corren las aguas derribando los márgenes y arrastrando tierras y árboles, llegan al molino de papel de estraza, dicho de la Alfahuara, que inunda y cuartea.

Próximo al último se encontraba una casita…, con la también aterradora desgracia de que un matrimonio de pobres ancianos que habitaban la casa, se ahoga la mujer y el pobre marido que estaba ahogándose, se salva por el intrépido arrojo de un joven jornalero llamado Mauricio Morant, que con el agua al cuello entró a sacarle.»

(Mas adelante haremos mención sobre este último molino, y explicaremos por qué también lo hemos extraído de la crónica de «EL GRADUADOR», tratándose éste de estraza y no de esparto como los restantes).

Como hemos podido comprobar los cuatro molinos esparteros que fueron dañados total o parcialmente son los mismos que se corresponden con los propietarios que aparecen en el listado de la guía de 1884.

Tras la destrucción de estas pequeñas industrias, desconocemos cuántos de ellos volverían a retomar su actividad fabril, careciendo hasta el momento por nuestra parte de información documental que nos acredite esta cuestión. Solamente hemos podido localizar algo de documentación y crónicas orales y escritas, acerca de la existencia activa de un molino de esparto que estuvo funcionando como mínimo hasta el primer tercio del siglo XX, y que fue con toda seguridad el último martinete que trabajó mecánicamente el esparto en Elda, y que va a ser el protagonista del resto de este texto de carácter etnológico.

Según una escritura en usufructo perteneciente a la familia Vera Millet, de principios del anterior siglo, nos encontramos con el mencionado molino y su descripción, que aparece en el siguiente párrafo:

«UN EDIFICIO destinado á molino con artefactos ó martinetes de majar esparto, y que antes fue fábrica de papel de estraza, situado en término de Elda, partido de la Alfahuara, correspondiente al cuartel norte y marcado con el número cuarenta y cinco de policía; mide veinticuatro metros de frontera por once de fondo; y linda por la derecha ó norte, con camino; izquierda ó sur, acequia y río Vinalopó; por este ó espaldas, tierras de Don Marino Aguado y al frente ú oeste, camino».

Desconocemos si este molino sería en su origen el mismo donde realizó su actividad el primero de todos, es decir, el que fuera propiedad de José Juan y Anaya, ya que según la documentación existente, éste estuvo ubicado en la Alfahuara, o también cabe la posibilidad de que fuese el mismo que consta en un documento fechado en el año 1841, donde se recoge una autorización para la instalación de un martinete de majar esparto en la anterior partida citada, a nombre de Daniel Juan. Otra de las hipótesis que no podemos descartar, sería que se tratase del antiguo molino de papel de estraza que aparece referenciado en la crónica de los desgraciados hechos del año 1884, ya que como



Espartales silvestres en la partida de las Cañadas.

consta reflejado en la anterior escritura del molino que nos ocupa, antes de ser de esparto fue de papel de estraza, y ambos se localizaban en la Alfahuara, o quizás también pudiera darse la circunstancia de que los cuatro fuesen el mismo, pero que fueron cambiando de propietarios e incluso de función.

Hemos enumerado los distintos ejemplos anteriores como meras posibilidades de que alguno de ellos fuera el origen de nuestro molino protagonista, pero al carecer de documentación que nos acredite esta cuestión, nos centraremos en relatar la historia del molino de esparto que aparece escriturado anteriormente, y del que también nos ha llegado información oral y escrita, sobre su existencia y vicisitudes.

Los propietarios de dicho molino fueron los hermanos Manuel y Blas Vera Maestre, casados ambos con las también hermanas Francisca y Rosa Laliga Gorgues respectivamente, (ambas hermanas del malogrado poeta Francisco Laliga), y nos hemos basado en el testimonio común que cuentan las nietas de D. Manuel Vera Maestre, actualmente octogenarias, las hermanas Asunción, Amalia y Paquita Vera Millet. Entre otras vivencias, aún se acuerdan de la intensa actividad del molino perteneciente a su abuelo y también recuerdan el almacén donde se repartía el esparto al personal, para que éstos realizaran los trabajos manuales de esta materia, dicho lugar de distribución era una gran casa, propiedad y habitual residencia de los dos empresarios molineros, hoy ya desaparecida y que se situaba en el número dos de la calle Antonio Maura, (actual restaurante Los Ángeles). Este reparto de las tareas se producía una vez que el esparto ya se había mojado y machacado previamente en el martinete de la Alfahuara.

Las hermanas Vera Millet, aunque eran muy pequeñas en aquellos años, todavía mantienen en su memoria el recuerdo de la casa grande de la calle de Maura y del trasiego de personas que por ella pasaban, sobre todo mujeres que iban a recoger la «tareica» de esparto suelto, y que tras trabajarlo, haciendo soga, soguilla u otros utensilios domésticos y agrícolas, lo volvían

a entregar otra vez en el mismo lugar, digamos que venía a ser como lo que actualmente ocurre con el tema del aparado en el sector calzado.

La actividad industrial espartera de los hermanos Vera Maestre fue bastante importante y estaba bien complementada, ya que aparte de poseer el molino donde se trataba mecánicamente el entonces preciado vegetal, eran también propietarios de varios montes del término municipal de Elda, donde brotaban espartales en abundancia, lo que les beneficiaba enormemente a la hora de comprar materia para fabricar, ya que la mayor parte de la producción que realizaban, procedía del esparto que se criaba en las montañas de su propiedad, evitando de esta manera tener que pagar tarifas de arrendamiento de las sierras esparteras ajenas y teniendo que costear solamente los jornales de los trabajadores que se dedicaban a recoger el esparto en estado silvestre.

Como prueba de la importancia y del volumen que la industria manufacturera de los sres. Vera Maestre desarrollaba, comentaremos que la producción se vendía directamente por toda España e incluso en Francia, a donde se enviaba por ferrocarril, encargándose de esta función Blas Vera personalmente, mientras que su hermano Manuel se ocupaba de atender el molino y todo el trabajo del esparto que éste complementaba. También hay constancia de la participación por parte de esta empresa espartera, en la exposición universal que tuvo lugar en Barcelona en el año 1888, otorgándoles el jurado internacional de ésta, una medalla de bronce por sus productos, y que está acreditado en un diploma que aún se conserva. Sobre esta exposición que tuvo lugar en la ciudad condal en 1888, comentaremos que fue muy importante para potenciar las relaciones empresariales y económicas españolas con el resto de Europa, sobre todo para Barcelona y el resto de Cataluña. Tanto éxito obtuvo que cuando dicha exposición finalizó, las autoridades centrales y catalanas se pusieron a trabajar para que de nuevo la ciudad condal pudiese albergar otra exposición de este tipo, cuestión que se logró en el año 1929.

Para acabar y como última aportación a la existencia de este molino, hemos incluido unos textos muy interesantes, que no se podían excluir de este trabajo literario, se trata de unas crónicas que aparecen en el libro, «Los escritos de José Jover González de la Horteta», publicado por la concejalía de cultura de Elda en el año 2006, donde nuestro entrañable paisano ya desaparecido hace algunos años, Pepe Jover González, «el pajarico», nos cuenta todo lo referente a sus recuerdos y vivencias cotidianas relacionadas con el artefacto industrial espartero, el cual él también llegó a conocer en funcionamiento. Estos datos se han extraído de uno de los capítulos incluidos en dicho libro, y que aparece titulado bajo el nombre; «El esparto y el recuerdo de la Alfahuara».

Jover González nos hace un recorrido completo de todo el proceso que tiene que seguir el esparto, desde que se recogía en las matas silvestres hasta que acababa transformado en múltiples utensilios cotidianos, que hoy en día han desaparecido o se fabrican con otro tipo de materiales.

Nuestro protagonista también hace hincapié en la abundancia con que florecen y se crían los espartales en los montes de nuestro término municipal, citando entre otros los alticos del Gordo, el Marín, sur de Camara…, pero destaca que donde más abundan es en Bateig.

El «de la Horteta» también nos enseña cómo se arrancan las finas y redondas hojas de la mata espartera para su recolección, indicándonos que tenemos que tirar de ellas por la parte de arriba, dejando abajo el capuchón para que de esta manera vuelvan a rebrotar, este método se lo enseño un tío suyo llamado Gaspar González Rico, quien conocía todo acerca del esparto y su elaboración, ya que debido a un accidente por el que perdió la vista, le tocó hacer tareas manufactureras particulares de esta materia vegetal.

Pero volvamos al molino de la Alfahuara, sobre éste «el pajarico» nos comenta en primera persona la intensa actividad que allí se realizaba, de la siguiente manera:

«Tuve ocasión de ver el trasiego de la vida en la fábrica, carreteros y gente entrando en el esparto, aquellas mujeres arrodilladas debajo de las casporras que subían y bajaban chafando sin parar los manojos de éste, que ellas hábilmente movían de un lado para otro.

En aquellos tiempos fue el motor que dio vida a muchos elderos…, machacaba grandes cantidades diarias y solucionaba el problema económico de mucha gente, recogedores de la materia prima, operarios, etc. Además de las incontables personas que se dedicaban a la confección de sus derivados y afines como se dice ahora».

Entre las incontables personas que confeccionaban estos derivados y afines como comenta José Jover, se encontraban su tío Gaspar «el ciego», que realizaba dicha tarea en su domicilio particular, sito en el ya desaparecido «callejón del Pandorgo», (detrás del edificio consistorial), aquí se dedicaba a elaborar diversos elementos, tales como «baleicos», esteras, peludos, cofines para las prensas de almazara, serones, etc. Y también hacía soga y soguilla para la fabricación de «alpargates».

Pero desgraciadamente y desde hacía algunos años el esparto y los utensilios que se elaboraban de éste, venían sufriendo la presión de nuevos materiales como el caucho y el plástico, y que poco a poco acabarían sustituyéndolos, debido a que resultaban más económicos, tanto en mano de obra como en coste de las materias que se utilizaban para fabricarlos. Esta cuestión provo-



Elementos elaborados con el esparto. Museo Etnológico de Elda.

có una crisis estructural que afectó a todo el gremio de esparteros de toda España, y por supuesto el molino de los hermanos Vera Maestre no fue una excepción, viéndose abocado éste al cese de su actividad a principios de la década de los treinta del siglo pasado. Este suceso motivó que la mayoría de las personas que trabajaban tanto directa como indirectamente para él, tuvieran que «buscarse las habichuelas» en otros trabajos, trasladándose la mayor parte de la gente a la entonces floreciente industria del calzado, que por aquella época ya estaba consolidada como el motor principal económico y laboral de la ciudad de Elda, (lamentablemente en la actualidad este sector también está pasando dificultades). Pero no todo el personal que estaba vinculado al martinete de la Alfahuara, pudo colocarse en otras profesiones alternativas, las personas mayores o impedidas que se dedicaban a manufacturar el esparto en sus domicilios particulares, no pudieron enseñarse o ejercer un oficio nuevo debido a la edad o por minusvalía física, por lo que algunos de éstos decidieron seguir elaborando elementos esparteros en casa, aunque evidentemente tuvieron que modificar algunos hábitos. En el caso de Gaspar «el ciego», éste optó por mandar a su sobrino «el pajarico», que por entonces era un chaval, a que le recogiese el esparto silvestre de los montes del valle, dedicándose posteriormente el anciano invidente a trabajar el esparto sin machacarlo previamente, cuestión que influía en el proceso y acabado de los utensilios de este vegetal, ya que costaban más de realizar y quedaban menos flexibles, resultado del que se daría cuenta el tío Gaspar, por lo que seguro que le costaría bastante vender estos elementos, añorando la faena más rentable que le proporcionaban en la Alfahuara, como aparece en el último párrafo que hemos extraído del libro de Jover González, dice así:

«El cese de aquella industria de la Alfaguara fue un duro golpe para la economía de mi tío Gaspar…, como otros obreros que se dedicaban a lo mismo».

Con este testimonio del sr. Jover González, que como se habrá comprobado, ha resultado bastante revelador para que hayamos podido enriquecernos en conocer, no sólo el funcionamiento de este molino espartero, sino también aquello en lo que respecta a todo lo que es el proceso de transformación del esparto, desde que éste se encuentra en estado silvestre, pasando por las distintas tareas que se realizaban para trabajarlo, hasta su total acabado convirtiéndose en elementos útiles para la vida cotidiana de aquellos años. También han sido fundamentales los datos extraídos del manuscrito del siglo XIX, obra de D. Lamberto Amat, para conocer el cenit del funcionamiento de los martinetes y la industria local del esparto, pero sobre todo quisiera agradecer a las hermanas Vera Millet la valiosa información, tanto documental como oral, y que ha sido imprescindible para la elaboración de este dossier de carácter etnológico, que nos ha permitido conocer la historia del ultimo molino de esparto que existió en Elda.

Bibliografía e información consultadas

Elda su antigüedad, su historia… Lamberto Amat y Sempere. 1873-1875. Universidad de Alicante. Excmo. Ayuntamiento de Elda, año 1983.

Elda hace cien años, 1884. Vicente Fillol Martínez. Club de Campo de Elda, año 1984.

Los escritos de José Jover González «de la Horteta». Concejalía de cultura. Excmo. Ayuntamiento de Elda, año 2006.

«Los molinos de Elda». Juan Rodríguez Campillo. Revista *Fiestas Mayores*. Cofradía santos patronos de Elda, año 2008.

La exposición universal de Barcelona, Año 1888. Wikipedia de Internet.

Información oral y documental facilitada por Asunción, Amalia y Paquita Vera Millet.



Espíritu Caixapetrer

En **Caixapetrer**, nuestra concepción de la eficacia se basa en la solidaridad.

Por nuestro carácter local y cooperativista, siempre hemos apostado por el esfuerzo colectivo para alcanzar nuevas metas... por muy lejanas que éstas parezcan.

Desde hace medio siglo, cumplimos con la misión de crear un futuro de prosperidad para la gente de esta comarca.

Es un terreno que dominamos mejor que nadie.

Hacemos nuestras tus ilusiones y te ofrecemos todo nuestro apoyo para que las conviertas en aciertos.

Y como siempre jugamos en casa -para nuestro público- luchamos para que lo que indique el marcador final sea un número creciente de acciones sociales en beneficio de todos.

Éste es el espíritu **Caixapetrer**.

Caixapetrer

por sentido común



aniversarios

Cincuenta años de Estación

La aventura de incorporar un barrio a la ciudad

JUAN LEÓN VERA GIL

Hace algunos años, en 2004, el año de los centenarios, se publicó un artículo sobre el 75 aniversario de la Fiesta de fallas en Elda, conmemorado por entonces. Los años siguientes vieron cómo en esta misma publicación, se recogían las noticias según se celebraban los aniversarios de algunas comisiones falleras, los 25 años de Trinquete, o el año pasado el cincuentenario de Fraternidad. Esa costumbre y la complejidad del organigrama de esta fiesta, unido a la antigüedad que las fallas van alcanzando, nos hace prever que cada año tendremos noticias que dar sobre ellas. Este año siguiendo esa estela nos encontramos con una nueva conmemoración, en este caso la que tiene por protagonista a la comisión de Estación, también al cumplir 50 años en la Fiesta.

No es fácil rescatar de la memoria colectiva datos, fechas y nombres que nos lleven a completar la historia no escrita, por lo tanto más complicado es recomponer los hechos acaecidos en torno a unos días festivos en los que, en su momento, quienes los protagonizaron, no eran siquiera conscientes de la duración que tendrían en el tiempo sus iniciativas. Por ese motivo reunir a personas de avanzada edad y contrastar con ellas nombres y lugares, hechos y circunstancias que a veces se prestan a confusión, nos lleva a tomar la determinación de iniciar una aproximación al tema, con el fin de *espolear* esas memorias y, en momentos pos-



Primera comisión. 1959.



Grupo de falleros de Estación con el banderín del primer año.



Primer monumento de la Falla Estación, en 1959.

teriores acabar por despejar las brumas que la rodean.

Pero como lo que queremos es contarles algo sobre lo que ha supuesto la fiesta de Fallas en los barrios de Elda, y en concreto ahora en Estación, nos hemos decantado por remontarnos en el tiempo, para entender un poco el origen de este barrio, y posteriormente describir de qué forma condiciona al ritmo de sus días la fiesta que tratamos.

Aun a riesgo de remontarnos demasiado en el tiempo, tomaremos como punto de partida la mitad de la centuria del s. XII, cuando los Almohades construyen una fortaleza defensiva sobre un cerro situado en el centro del valle, y junto a un río que con el paso de los años conoceríamos como Vinalopó. Al norte y siguiendo los caminos que descendían de la Sierra de la Torreta y de Camara, y que eran la vía natural de acceso al valle desde la vecina Sax, se hallaban una sucesión de campos y huertas de las que todavía podemos apreciar el sistema de explotación aterrazado. Los cultivos de secano en las faldas del monte, y más de regadío según nos acercamos al cauce del río, permitían situar en ellas una suerte de fincas y explotaciones agrícolas que, durante siglos permanecieron inmutables, aportando además de sus frutos, los nombres que las designaban para su mejor conocimiento: Santo Negro, Rambla del Sapo, Huerta Nueva, Alfaguara… Estas partidas a lo largo de los años, permanecían dormidas en su quietud, sólo movidas por el cambio estacional.

Sin embargo los avances tecnológicos, y la estratégica situación del valle en la vía de comunicación natural de la corte con el litoral, llevarían con los años a situar una parada del ferrocarril (aquel ingenio que supuso el progreso a mediados del s. XIX), en medio de aquellos campos seculares. Desde entonces, y con una industria naciente como la del calzado, las vías de expansión y de comercio de los productos fabricados, se veían cada vez mejor distribuidos y eso permitía que las fá-



Ana García, primera mujer que presidió la Falla Estación.



Ramón Poveda, el primer presidente de la Falla Estación.



Paquita Avendaño, primera Fallera Mayor de Estación.



Salida del trabajo, puente de la Estación. Años 30.



Panorámica de la estación. Años 40.



Puente de la Estación y castillo. Años 40.

bricas creciesen demandando cada vez más mano de obra, y ésta se cubría con la llegada de jornaleros de otras tierras y pueblos, y éstos a su vez precisaban viviendas, forzando con ello la creación de nuevos barrios, cubriéndose de casas las huertas y bancales que poco a poco el río iba dejando sin riego.

Ya metidos en el siglo XX, la zona que nos ocupa comienza a poblarse de industrias, curiosamente relacionadas con la madera: fábricas de hormas, de muebles, y fincas, ahora ya de recreo. Sin embargo los primeros años cuarenta y la década siguiente, ven cómo se crea un pequeño barrio en el que las viviendas, muchas de ellas en alquiler, son ocupadas por familias de inmigrantes que llegan a Elda atraídos por el imán de las fábricas de zapatos y su creciente desarrollo. La empresa de Isidro Aguado construye unos bloques cercanos al cauce del río, destinados a albergar a familias empleadas en su industria. Un poco más arriba, siguiendo el por entonces inexistente *Camino de la Estación*, se crea un pequeño núcleo de viviendas de una planta y unifamiliares, a las que se conocerá como *Casas del sevillano*, en alusión a su promotor.

Pero estamos acabando los cincuenta y Elda dejando atrás muchos malos tragos, se prepara para vivir lo que será su época de esplendor laboral. El calzado está en auge, y los fabricantes constituidos en una nueva clase social, aventuran sus muestrarios, y se aventuran ellos mismos, a salir de nuestras fronteras iniciando con ello el camino de la exportación, consecuencia lógica que le tocaría vivir a la industria. Muchos son los cambios en la sociedad eldense. Nuevos barrios se incorporan a la trama urbana, aunque cierto es que con grandes deficiencias y ninguna infraestructura.

Aparte del trabajo, las diversiones de los eldenses en las pocas horas que les quedan de asueto, se centran en pasear por la calle Jardines, y asistir a



Desde el castillo hacia la estación. Final años 50.



Martín Vergara Marco (Lirio), presidente de la Falla durante varios años.



Antonio Jaén y Nieves González.



Eugenia Ferre.

las sesiones de cine *con abono* de los domingos por la tarde. En cuanto a las fiestas, además de las Patronales en septiembre, las de Moros y Cristianos, recuperadas unos años antes, luchaban por resurgir venciendo no pocos obstáculos. El resto era una sucesión de días sueltos a lo largo del año, casi un recuerdo de los ciclos agrarios pasados. Pero la iniciativa de unos vecinos del barrio del Trinquete para celebrar el santo de un amigo en junio del 49, y la más tardía en 1955 y definitiva, de un grupo de niños aprovechando las botas de sardinas de un establecimiento de ultramarinos, darían pie a consolidar en los años posteriores el fenómeno fallero en Elda.



Escudos de la Falla Estación.

Con el auge de las Fallas, son muchos los barrios que se incorporan a esta manifestación de los vecinos, y entre éstos, el de Estación se halla presente con una comisión formada en 1958 de la que pocos datos tenemos, sólo el nombre de su primer Presidente: Ramón Poveda Calatayud, rescatado de una lista de nombres que figura en la revista oficial de fallas de 1960, frente a un pequeño grupo de hombres cuyos apellidos pasaron a formar parte importante de la historia eldense de las fallas.



Dori Fernández Cuenca, Fallera Mayor de Elda 2008.

En cuanto a la Fallera Mayor: a la joven Paquita Avendaño, le cupo el honor de inaugurar la hoy cincuentenaria falla.

Los años siguientes, hasta 1965, sirven para ir formando el espíritu que caracterizará al barrio posteriormente. Así es como llegamos al año 1966, primero en el que la falla oficialmente no se planta, aunque ese espíritu del que hablamos, lleva a algunos vecinos a recuperar la vieja tradición y con trastos y ropas viejas mantienen la costumbre de plantar, aunque sin entrar en concurso su monumento. Cinco años son los que se mantiene esta actitud, hasta que en 1971 de nuevo se forma la comisión y esta vez sí es la definitiva. La falla toma nuevo brío y poco a poco sus componentes, con José Corbí Martí al frente trabajan en dar al barrio un motivo para acercarse un poco más a la ciudad, en este caso formando parte de sus fiestas. En 1972 se planta un monumento del artista Antonio Sirach, en el que bajo el lema *Consejos y Advertencias*, se incluye una escena que da idea a través de la crítica, del estado del barrio y por extensión (no hay que dudarlo) del resto de la población. En la escena 4ª se describe la siguiente situación:



Elena Gea González, Fallera Mayor de Estación 2008.



Carmen Rico Beamud, Fallera Mayor Infantil Estación 2008.



Iván Harráiz Manzanero, presidente Estación 2008.



Melody Ramírez Jiménez, presidenta Infantil Estación 2008.

Haz deporte, contamos contigo.

«La *escena representa la bajada de la estación por un escabroso montículo, dos viajantes que para subir a la estación tienen que practicar alpinismo, escalándolo con una cuerda y una carrucha. Hay una flecha indicadora que dice:* **Elda del Norte subida a la estación**. *Como toda iluminación hay un candil, al pie un cobrador con una gran cartera que dice:* **Recaudación de impuestos** *y un cuentagotas con el que va suministrando gota a gota las reformas de este sector.*»

Pero iba pasando el tiempo, y a unas épocas de bonanza y de auge en la fiesta, sucedían otras de menos fervor fallero, aunque los vecinos de Estación nunca más faltaron a su cita. Estación crecía, y como muestra diremos que el otro barrio nacido en la orilla opuesta en dirección a Sax, Huerta Nueva en 1974, crea su propia falla pasando muchos de los integrantes de la veterana comisión, a esta nueva, aunque eso es otra historia que en su momento intentaremos contar.

Los años setenta con la desaparición de la imagen de San Pedro y por extensión de su patronazgo trece años más tarde, con los cambios de fecha en el calendario trasladando la fiesta de junio a septiembre, y ya en los ochenta, los nuevos Patronos religiosos, San Crispín y San Crispiniano. Pero no sólo esto, sino que otros cambios se han vivido en estos años: la llegada del cargo de Falleras Mayores de Elda en 1985, la renovación de los trajes, la proyección de la Fiesta en el ámbito de la Comunidad Valenciana. Todo esto son cambios y adaptaciones en los que Estación ha estado presente y en primera fila, haciendo alarde de presencia y de buen hacer. Pionera esta comisión en incorporar a las mujeres a sus filas de la comisión, han tenido en Ana García, o Nieves González por no nombrar a otras muchas representantes de gran envergadura, cuyo trabajo entendemos que la comisión ha querido premiar de forma global este año, concediendo la Insignia de Oro de la falla a quien fuera su presidenta durante años e incansable fallera, Eugenia Ferré.

Entre los hombres, son tantos los que han figurado en la nómina de la falla que nombrarlos siempre es dejar alguno fuera, aunque como muestra permítasenos nombrar a Francisco Cuenca, Antonio Jaén y cómo no, a ese gran hombre que fue Martín Vergara *Lirio*.

Ya ven ustedes, la historia de una falla, lejos de estar vacía de contenido, aporta muchas pinceladas con las que componer el cuadro de la convivencia ciudadana, y en cincuenta años más todavía. Pero como el espacio es finito y no podemos prolongarnos mucho más, avancemos en el tiempo y situémonos en el hoy, con una comisión en pleno cambio, repleta de jóvenes que aunque en su mayoría hayan emigrado de su barrio, y tengan su hogar establecido en otros distritos u otras localidades, no quieren dejar morir aquel espíritu que sus abuelos comenzaron a forjar hace cinco décadas. Y con esa idea hoy, Iván Herraiz, al frente de esos jóvenes se aventura a dar un mensaje de renovación en la Fiesta. A ellos corresponde ahora conmemorar el nacimiento de una aventura que llevaría a su barrio a formar parte de una de las más entrañables muestras de colectividad que puede dar una sociedad, vivir la fiesta en la calle. Y así en un año en el que la representante máxima de las fallas eldenses, la Fallera Mayor de Elda, Dori Fernández Cuenca sale de las filas de esta comisión, sus compañeros y vecinos se aprestan a mostrarnos cómo en un trabajado programa comparten con el barrio, pasacalles y comidas populares en este año de 2008 y todo ello se recordará con la placa que el pasado julio se instaló en la sede de la comisión.

Mientras tanto para el próximo año, cuando se cumplan los cincuenta años de haber plantado su primer monumento, Estación prepara el resto de su conmemoración, pero para entonces estaremos en un nuevo ejercicio.

Sólo queda decir algo habitual en estos casos, pero que no por previsible es menos sentido: Feliz 50 Aniversario Estación, amable puerta de entrada a Elda desde el norte del valle.

Servicio de Información Juvenil de Elda

Veinticinco años informando

ALFONSO GARCÍA NAVARRO

Eran los 80, el movimiento contracultural de «La Movida Madrileña» estaba en pleno apogeo y se había extendido por toda España. Fueron tiempos de una cultura alternativa, de programas de televisión como «La Bola de Cristal», de los primeros rodajes de películas del manchego más internacional, Pedro Almodóvar, como «Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón» y «Laberinto de pasiones», y de grupos que son un referente en la música de nuestro país y que marcaron la historia de muchos jóvenes de la época, como Radio Futura, Nacha Pop, Los Secretos, Gabinete Caligari, Siniestro Total, Alaska y Dinarama, El último de la fila, Mecano, La Unión y un largo etcétera.

Por aquel entonces, los jóvenes de nuestro municipio frecuentaban y se divertían en la zona de bares y locales del «Barrio», en pleno casco antiguo de Elda, poniéndose de moda las cazadoras de cuero y proliferando, al igual que en todo el país, un variopinto grupo de tribus urbanas como punkys, siniestros o rockabillys. Nuestros jóvenes también tenían ocasión de asisitir a los conciertos que se organizaban en la mítica Casa de la Juventud, y bailar en la emblemática discoteca «Mamma Luna» que atraía no solo a jóvenes de la provincia sino también de otros lugares de nuestra geografía.

Mil novecientos ochenta y tres será recordado por algunos jóvenes de entonces porque se lanzó por vez primera al mercado el CD, porque España ganó por 12 goles a 1 a Malta para la clasificación de la Eurocopa, o porque se llevaron a cabo en nuestro país los primeros trasplantes de hígado y páncreas. Pero también fue el año en el que se crea el Servicio de Información Juvenil de Elda, un servicio que tenía y sigue teniendo como objetivo facilitar información y asesoramiento a los jóvenes del municipio sobre todos los temas que les atañen: becas, viajes, empleo, estudios, concursos, formación, oposiciones, asociacionismo, carnets juveniles, …



Veinticinco años han pasado desde aquel 1983 en el que el Servicio de Información Juvenil de Elda editara su primer folleto «Navidad 83, ¿dónde vamos?», una pequeña guía de seis páginas con información sobre los Albergues Juveniles de la Comunidad Valenciana, Camping, carnets juveniles, direcciones útiles y consejos y orientaciones a tener en cuenta a la hora de salir de viaje.

A lo largo de todos estos años el Servicio de Información Juvenil se ha ido transformando, ha cambiado de lugar en varias ocasiones, ha ganado espacio, ha mejorado en infraestructura y tecnología; ha sido y sigue siendo un referente en toda la Comunidad Valenciana y ha servido de modelo para la creación en otros municipios de servicios para jóvenes, ya que no hay que olvidar que fue el primero que se creó en la Comunidad Valenciana y también uno de los primeros de todo el país.

Los gustos, las tendencias y los intereses de los jóvenes han cambiado a lo largo del tiempo, pero lo que no ha variado es su necesidad de estar informados ya que la información se considera el pilar básico para conseguir la igualdad de oportunidades entre todos los jóvenes. Para ello el Servicio de Información Juvenil ha puesto a disposición de los jóvenes una gran cantidad



de dossiers temáticos, ha gestionado multitud de carnets juveniles, se han publicado diversos folletos y se han elaborado diferentes herramientas para que puedan tener una información cercana, veraz y actualizada; prueba de ello es el listado de oposiciones que con carácter quincenal se elabora con las ofertas de empleo y oposiciones vigentes que convocan los Ayuntamientos de la Comunidad Valenciana, Murcia y Albacete, así como las de la Generalitat Valenciana y Administraciones Centrales. Un listado que es consultado de forma habitual por multitud de jóvenes y del que desde sus inicios han salido ya a la calle más de 500 números.

También el apartado de Juventud de la Web del Ayuntamiento es uno de los más visitados por los ciber-jóvenes eldenses, ya que en él hay una nutrida información actualizada no sólo de la actividades que se organizan desde el departamento de juventud, sino que también se pueden consultar aspectos como los pasos a seguir para crear una asociación juvenil, o los estudios que se pueden realizar en la provincia de Alicante de formación e inserción laboral.

Animamos a todos los jóvenes que todavía no nos conocen a que se acerquen por el Servicio de Información Juvenil, que está ubicado en el Centro Cívico y Juvenil de la Plaza de la Ficia; y a los que ya nos conocen queremos agradecerles desde estas líneas la confianza que nos han prestado durante estos 25 años.

¡Feliz Aniversario!

25 años de Radio Elda

BALDOMERO GIMÉNEZ BERNABÉ



Me pide Consuelo Poveda que escriba unas letras sobre el futuro de *Radio Elda* como medio de comunicación. No puedo hablar del futuro sin remitirme al presente, pero no puede haber presente sin pasado. Pasado de veinticinco años, veinticinco años de liderazgo en Elda y la comarca del Medio Vinalopó, que no habría sido posible sin el equipo humano que ha tenido y tiene *Radio Elda*, y sin todos nuestros oyentes que día a día nos hacen superarnos.

Nuestra apuesta se basa en la calidad y objetividad de nuestros contenidos radiofónicos; en la libertad y coherencia en la información; en la notoriedad y complicidad social, económica y política; en la sensibilidad y creatividad en la publicidad, atendiendo todos los valores locales y comarcales para satisfacer a nuestros oyentes, quienes en definitiva, nos sitúan en un lugar destacado dentro de los medios de comunicación.





Nos encontramos en un período de cambios sociales, económicos, políticos y tecnológicos, y uno de los principales objetivos de *Radio Elda* es la adaptación a esos cambios.

Hemos creado una página web ya que es presente y futuro en la comunicación y responde a los cambios tecnológicos que antes mencionábamos. Una página en la que los internautas pueden acceder a todas las noticias, a toda la información en tiempo real, además de acceder a todos los contenidos de *Radio Elda* en el momento o lugar que deseen, además de poder escuchar *Radio Elda* en cualquier parte del mundo.

Queremos seguir siendo líderes en Elda y en el medio Vinalopó muchos años más, porque cuando el Museo del Calzado cumpla cien años, *Radio Elda* estará para contarlo, porque pase lo que pase, está la SER.

Gracias a nuestros oyentes por hacernos cada día más líderes.

La Escuela Oficial de Idiomas de Elda

PASCUAL VERA GRAN

Desde el pasado día 2 de octubre, tras unos años de funcionamiento como centro adscrito a la EOI de Elche, nuestra Escuela Oficial de Idiomas de Elda está, por fin, funcionando a pleno rendimiento y de forma totalmente independiente. Tras muchos años de peticiones y reivindicaciones, la ciudad de Elda y su comarca van a contar con un centro propio y una oferta educativa adaptada a las necesidades y demandas de su entorno socioeconómico más inmediato, cumpliéndose de este modo uno de los mayores anhelos de nuestra ciudad: la posibilidad de contar con un centro especializado en la enseñanza de los idiomas europeos.



Momento de la inauguración de la EOI de Elda como centro independiente.

Breve recorrido histórico sobre las EEOOII

Fue en 1911 cuando se creó la primera Escuela Oficial de Idiomas de España, denominada Escuela Central de Idiomas de Madrid, creada bajo la Ley de Presupuestos de 29 de diciembre de 1910 (Gaceta 30).

En la Real Orden de 14 de octubre de 1930 del Ministerio de Instrucción Pública (Gaceta 19), se publica el primer Reglamento Orgánico y de Orden Interno, equivalente a nuestros actuales Reglamentos de Régimen Interno.

Varios años después, la Orden de 9 de mayo de 1947 del Ministerio de Educación Nacional, resolvió que esta Escuela Central quedaba colocada «*bajo el patrocinio del Espíritu Santo*».

En el año 1964 se crean las Escuelas de Barcelona, Valencia y Bilbao, y en el año 1968 se crean las Escuelas de Alicante, La Coruña, Málaga y Zaragoza, aunque la de Alicante no comenzaría su actividad académica hasta 1974.

Tras esta breve exposición histórica no queremos dejar escapar la oportunidad que se nos brinda para dar unas pinceladas generales de manera que toda la ciudadanía tenga una visión más clara de lo que es una Escuela Oficial de Idiomas y de lo que puede suponer para Elda.

Las Escuelas Oficiales de Idiomas son centros dependientes de la Consellería de Educación dedicados a la enseñanza reglada y especializada de idiomas extranjeros. Estas enseñanzas vienen reguladas en la sucesivas leyes de educación: Ley General de Educación, Logse, Lopeg y Ley Orgánica de la Educación y, por lo tanto, tienen carácter oficial y reconocimiento total a escala nacional e internacional. Del mismo modo, las universidades españolas otorgan reconocimiento a los certificados de las Escuelas Oficiales de Idiomas por medio de los créditos de libre configuración. Las Escuelas Oficiales de Idiomas son instituciones únicas en todo el ámbito europeo y,

por ello, gozan de un prestigio y reconocimiento incuestionable.

Las enseñanzas se estructuran en tres niveles: Básico, Intermedio y Avanzado, siguiendo las indicaciones y recomendaciones del Consejo de Europa en el ***Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación.***

Además de los cursos oficialmente reglados, las Escuelas imparten cursos monográficos y específicos: *inglés para la medicina; francés jurídico, inglés para el comercio, etc.*

Las modalidades de enseñanza en las que las Escuelas desarrollan su actividad académica son tres: presencial, libre y a distancia. La enseñanza presencial se organiza en tres regímenes diferentes: cursos alternos, diarios e intensivos. Cada curso consta de una carga lectiva de 120 horas como mínimo.

La evaluación es continua, y los cursos terminales, los que otorgan titulación, se certifican tras la realización de una prueba única común para todos, que se realiza en todos los centros de la Comunidad Valenciana a la misma hora y el mismo día. Dichas pruebas son elaboradas por una Comisión redactora en Valencia y remitidas a las EEOOII el mismo día en que se realiza la prueba.

Al tratarse de centros oficiales su estructura interna está formada por órganos unipersonales y órganos colegiados: consejo escolar, claustro, junta económica, comisión de convivencia, etc. Tanto los órganos unipersonales como los colegiados son elegidos en el seno del centro por todos y cada uno de los sectores que conforman la vida académica y de gestión del centro. La vida interna y funcionamiento de estos centros se estructuran en los Reglamentos de Régimen Interno. Se trata de un documento que ordena y cataliza la vida interna de los centros.

En la Actualidad la EOI de Elda oferta cuatro idiomas: alemán, francés, inglés y valenciano. Cuenta con un total de 30 grupos y casi mil alumnos. Es un centro que aún está en estado incipiente y que, lógicamente, deberá ir adaptándose a las necesidades de Elda y su comarca para ir mejorando su oferta paulatinamente. La futura ampliación de idiomas y de horarios dependerá de las necesidades que se detecten puntualmente.

¿Qué va a suponer la implantación de una EOI en Elda?

Desde un punto de vista social y formativo va a facilitar el acceso a los estudios de idiomas a un amplio sector juvenil de estudiantes universitarios que hasta recientemente tenían que desplazarse a otras poblaciones como Alicante o Elche si querían que sus conocimientos en idiomas fuesen sancionados oficialmente. Pero además:

- El alumnado libre ya podrá presentarse a los exámenes oficiales sin tener que moverse de Elda.
- Los ciudadanos van a estar mejor preparados en aras de una movilidad mayor para poder competir con unos mercados industriales cada vez más exigentes.
- Nuestros estudiantes van a poder potenciar el intercambio de ideas y experiencias con otros países, consiguiendo, por ende, un mejor conocimiento de otros pueblos y culturas.
- El conocimiento de otras lenguas ayuda a fomentar el respeto hacia otras culturas y comunidades.
- Se cumple con uno de los principales objetivos del Consejo de Europa refrendado en la cumbre de Portugal (2001). En dicha cumbre se puso especial énfasis en la formación de la ciudadanía a lo largo de toda la vida (life long learning).
- Vivimos cada vez más años, se hace necesaria una formación continua que abarque también a nuestros mayores.
- Desde una perspectiva socioeconómica, creemos que la ubicación de una Escuela Oficial de Idiomas en nuestra ciudad va a reportar cambios cualitativos muy importantes debido a la cantidad de personas que se desplacen a Elda para realizar sus estudios de idiomas. A saber:
  - Mayor apertura hacia los municipios cercanos.
  - Reforzamiento de las relaciones entre Elda y esos municipios.
  - Elda como núcleo de la oferta educativa en la comarca del Medio Vinalopó.

¿Dónde está ubicada la EOI de Elda?

En la actualidad se encuentra ubicada en la c/ Pico Veleta s/n (antiguo instituto la Torreta.) Contamos con unas instalaciones más que aceptables y esperamos ir mejorándolas poco a poco. La dotación de medios ha sido la adecuada y pronto podremos contar con nuestra propia aula de informática y acceso a las nuevas tecnologías.

Finalmente el Claustro y todos los que formamos parte de esta comunidad educativa quisiéramos dar las gracias a la Asociación de Alumnos y muy especialmente a Mª José Felipe, por todos los pasos dados a favor de esta EOI. Asímismo, hacemos extensible nuestro agradecimiento a la concejalía de Educación por su paciencia y por su plena disponibilidad. A las concejalías de Servicios, Modernización y a todos sus técnicos por la colaboración que nos han brindado para que esta EOI pudiese comenzar el curso con normalidad. Por último, queremos dejar patente nuestro reconocimiento al Consistorio eldense por las rápidas y eficaces gestiones con la Conselleria para que esta Escuela Oficial de Idiomas se haya convertido finalmente en una realidad.

La Orquesta Sinfónica Teatro Castelar

JUNTA DIRECTIVA ASOCIACIÓN ORQUESTA SINFÓNICA TEATRO CASTELAR

La Orquesta Sinfónica **Teatro Castelar** es uno de los últimos proyectos culturales a gran escala surgidos en Elda. Como todos los proyectos ambiciosos no ha sido fácil, pero gracias al esfuerzo y al apoyo desinteresado de numerosas personas y entidades aquel proyecto sobre el papel se ha convertido en una realidad en el escenario y se ha consolidado. Con el fin de compartir la experiencia del proyecto comenzaremos de modo cronológico.

En un primer momento se mantuvieron unas conversaciones en el despacho del concejal de Cultura para explicarle el proyecto y poder recabar el apoyo del Ayuntamiento para dar los primeros pasos. Aquellas reuniones se mantuvieron en estado latente en el tiempo, hasta el día en que José Manuel Bonilla, en aquel momento ajeno al proyecto que estaba gestándose, realizó una llamada de teléfono a Octavio J. Peidró, para explicarle su idea de realizar un concierto en nuestra población a beneficio de la **Asociación Española contra el Cáncer.** Realmente aquella conversación telefónica fue el germen de todo lo que vendría después.

El embrión de este proyecto, fue el concierto «Todos Contra el Cáncer». Uno no es consciente de las carencias y de las necesidades de ciertos colectivos hasta que no es protagonista directo. A él le toco serlo, un cáncer de pulmón se cruzó en el camino de su padre. Ello le permitió ser testigo de las carencias



Presentación del lienzo pintado y donado por Esplá utilizado como cartel.

de la medicina, y se prometió que colaboraría enérgicamente. Pensó en un evento para recaudar fondos contra el cáncer, pero que fuera diferente de lo realizado hasta el momento, una actividad atractiva y divertida. Se dijo: –¡Qué mejor que la música!– Pero un concierto distinto, popular, para todos los públicos. Pensó en un concierto de bandas sonoras, de música clásica, pero de grandes éxitos de películas de cine, con el fin de que, ya que pones a la gente en el compromiso de colaborar, ofrecer algo diferente a cambio.

Planteó el proyecto a sus compañeros de la Asociación del Colegio Antiguos Alumnos Sagrada Familia y con el apoyo y la colaboración de ellos se inició. Se puso en contacto con Octavio J. Peidró, pidiéndole asesoramiento, y casualmente, él estaba trabajando en un proyecto de esas características. Simultáneamente hablaron con José María Maestre sobre el proyecto, solicitándole ayuda, ya que está muy vinculado a la música y además es el presidente de la Agrupación Lírica CEE, orquesta que dirige Octavio. Contactaron con Regino Pérez presidente de AECC, y se le comentó la idea y sin pensarlo dijo que adelante, este hombre que sólo vive para los demás. De hecho tomó

la iniciativa solidaria. Por otro lado, se acudió a José Mateos, concejal de Cultura, y su apoyo fue total, así como la dedicación incansable de Francisca Perona, directora del Teatro. Si bien, el coste del concierto iba a cargo de La Fundación Caja Murcia, mediante su Obra Social.

Todo el mundo dio la mano, por eso el evento se bautizó «**TODOS CONTRA EL CÁNCER»,** en tanto en cuanto, fue un fuerte lazo que unió a todas las cintas de nuestra sociedad, el arte, la banca, los enfermos, la juventud, la educación, la política, la moda y la calidad humana de todos, por la vida y contra el cáncer. La alcaldesa, Adela Pedrosa; Francisco Sánchez, director de la Universidad CEU Cardenal Herrera y el torero y pintor D. Luis Francisco Esplá. Las empresas de Elda, concretamente, Paco Gil Shoes, Sacha London, Grupo Serrano Millán y Martínez Group Leather, y muchos otros colaboradores que apoyaron. Se dieron de manera mágica y casual, en un momento, una serie de situaciones que por inercia empujaban el proyecto.

En principio, todo se iba a quedar en un concierto contra el cáncer. Pero fue tal el éxito de la orquesta y la ilusión de la gente, que sólo nos preguntaban sobre el próximo concierto.

La preparación de aquel estupendo programa que se interpretó la noche del 23 de febrero de 2008 fue de la mano con la propia puesta en marcha de la Asociación Sinfónica. La sensación de aquella noche nos la relata el ahora presidente de la Asociación, José Manuel Bonilla, en su artículo, publicado días después del concierto en el diario *Información*, «Ya tenemos Sinfónica»:

«Observo a cada uno de los asistentes. Detecto cómo una especie de virus o epidemia virtuosa o romántica se extiende por todo el teatro, un cúmulo de sentimientos nos envuelve a todos, simultáneamente mientras un nudo ahoga nuestras gargantas, una sonrisa emerge de cada efigie, mientras los ojos se acristalan, algunos, inevitablemente, rompen a llorar, las manos de las parejas se entrelazan y aprietan apasionadamente, tan pronto un palpitar acelerado, como una sensación de sosiego y plenitud. Hemos sido hechizados.»

Nadie podía sospechar, antes del día 23 de febrero, la infinita repercusión que aquel concierto iba a tener en nuestras vidas. Y cuántos arrepentidos que, pensando que iban a presenciar el concierto de una Orquesta Sinfónica con un programa eminentemente clásico, no asistieron por miedo al tedio. Pero el programa no defraudó ni a los elitistas amantes de la música clásica ni a los amantes de otros estilos, que allí se dieron cita para escuchar los temas más increíbles escritos para el Séptimo Arte.

Días después, hubo una reunión de los embarcados en la aventura para hacer balance, y prácticamente por obligación moral y embriaguez de ilusión, unánimemente decidieron continuar. Se incorporó Mari Luz Vélez, amante de la música, y se fundó la Asociación Sinfónica Teatro Castelar. Se bautizó con este nombre, al igual que en otras poblaciones, se hizo en honor a nuestro Teatro. Se puso en marcha la Asociación con su junta directiva y sus documentos estatutarios. Qué acierto hubo al elegir a los primeros integrantes de la recién inaugurada junta. Como no podía ser de otro modo, José Manuel Bonilla, artífice de la primera puesta de largo, fue elegido presidente. Como Vicepresidente, un eldense con una gran trayectoria personal y profesional, José María Maestre Navarro, presidente de Cruz Roja y de la Agrupación Lírica del CEE. La secretaría de la Asociación está en buenas manos pues la encargada de ello es Mari Luz Vélez Lasso, persona altamente comprometida con la ayuda a los más desfavorecidos además de ser una gran melómana y aficionada a la música clásica. El tesorero de la asociación es una persona muy querida también en Elda, Regino Pérez Marhuenda, presidente de la Asociación Española contra el Cáncer. Sin la ayuda y participación de Regino difícilmente hubiera sido posible el primer concierto. Además, la junta cuenta con 3 vocales: María Isabel González García, mujer petrelense muy vinculada a la música por haber sido, entre otras cosas, presidenta de la Asociación Musical Virgen del Remedio; Jesús Gil Vera, importante empresario del ámbito del calzado en nuestra ciudad, que maravillado por el primer concierto, siendo un romántico de su pueblo, decidió participar en este proyecto; y Octavio José Peidró Padilla, que es el director artístico y titular de la orquesta. Esperamos que esta lista vaya engrosándose y que haya personas a las que les mueva el interés por colaborar con esta recién nacida asociación desde dentro.

Se buscó una asociación sin ánimo de lucro. Esta entidad es pública y privada. Pública, en tanto en cuanto, está abierta a toda persona que quiera asociarse, de cualquier raza, sexo, corriente política, religión o edad. Y privada, porque su constitución se realizó bajo este ámbito, siendo independiente de las instituciones públicas. El futuro de esta asociación dependerá siempre de la voluntad democrática de los socios. La cuota anual para ser socio es de 25 euros, puramente simbólica, accesible a todos los eldenses.

La Orquesta Sinfónica del Teatro Castelar pretende, en su objetivo más elemental, cubrir un espacio musical, en la ciudad de Elda, que todavía no ha sido puesto al servicio de los ciudadanos. Una orquesta sinfónica de carácter profesional que ofrezca una programación anual a los amantes de la música sinfónica. Si bien en el primer programa se han interpretado bandas sonoras de películas, el próximo puede ser de música moderna pasada a sinfóni-



Concierto «Todos Contra el Cáncer», Sinfónica con Octavio como director.

ca (Los Beatles, Mecano, Queen, etc.), después de un concierto a modo *Clásicos Populares,* en enero se espera otro de zarzuela, estamos planificando conciertos didácticos para escolares, con el objetivo de acercar la música de orquesta a niños y adolescentes, si es posible con la colaboración de Fernando Argenta, y un proyecto avanzado ya es la interpretación de ópera. Una máxima será siempre que todos los públicos, por diversos que sean, se diviertan con ella y se enamoren de ella, por eso, esta sinfónica se dedicará a la búsqueda de interpretaciones creativas y diferentes. No olviden que, en los tiempos que corren, es fundamental motivar a los más jóvenes, a que se «enganchen a la cultura» y por supuesto complacer a los adultos. Por tanto, una orquesta sinfónica que atraiga, no sólo a los amantes de la música clásica, sino también a otro sector de público menos acostumbrado al sinfonismo. Tanto a los clásicos como a los modernos.

Una orquesta sinfónica que sirva de plataforma para otros colectivos musicales de la ciudad como, por ejemplo, la Agrupación Lírica del CEE, con la que se va a colaborar estrechamente en la realización de espectáculos zarzuelísticos y operísticos. Mediante los conciertos que ya están programados fuera de nuestra ciudad, el objetivo es empuñar la bandera de Elda y contribuir a difundir y promocionar su buen nombre en otras poblaciones o países.

La clave es contribuir y ayudar altruistamente a fundaciones, ONG y otras organizaciones con fines benéficos sociales y humanos. De hecho se han recaudado sólo este año más de 20.000 euros para causas benéficas.

Buscando un alto nivel y calidad musical, los músicos que integran la orquesta son profesionales de muy diversa procedencia, ya que nuestra ciudad no cuenta con número suficiente de músicos de cuerda con titulación, que se encuentren residiendo en nuestra población o cerca de ella para formar una sinfónica. En la actualidad la plantilla de la orquesta ronda los 60 músicos, siendo el concertino de la orquesta el violinista eldense Miguel Ángel Navarro Lorente. Además tenemos que agradecer, desde aquí, el esfuerzo y la entrega mostrada en nuestros comienzos por el músico eldense, veterano ya en estas lides orquestales como solista en la Orquesta del Teatro Chapí de Villena, el oboísta Carlos Monzó Romero, quien no ha dudado en ningún momento en echar una mano cuando le ha sido posible.

Continuando con la cronología, el segundo concierto que realizado en el



Entrega de placa a Regino Pérez por su labor en la lucha contra el cáncer, por Manuel Bonilla miembro de Antiguos alumnos y presidente de la sinfónica.

Teatro Castelar sirvió para reconocer a la orquesta como asociación y ponerla delante de un público que demandaba, de nuevo, la interpretación del programa basado en las bandas sonoras anteriormente citadas. Aquel concierto superó, si cabe, las expectativas del primero. La interpretación de la Sinfónica fue alucinante. Aquella tarde del 7 de junio de 2008 se pudo ser testigo del fallo del jurado en el «I Concurso Nacional de Logotipos Sinfónica Teatro Castelar», cuya participación superó las expectativas con más de 50 proyectos enviados desde toda España y donde se subrayó la dificultad para elegir uno solo de estos trabajos ante una calidad excepcional destacada por los propios especialistas del jurado, algo que se debe a que el concurso fue convocado en las facultades universitarias más prestigiosas del país. El ganador fue Francisco Bellido Walter, de Alicante, con un logotipo moderno, minimalista y llamativo que representa la figura de un director de orquesta que a su vez traza la «e» de Elda y la «c» de Castelar.

Entre el público se encontraban personalidades destacadas en el ámbito municipal y provincial provenientes del mundo de la política, empresa, arte, universidad y deporte. En el transcurso del concierto se entregó el premio al ganador, patrocinado por la Universidad Cardenal Herrera CEU, la firma de moda Audley y Viajes Caja Murcia. El resultado de aquel concurso fue un logo extraordinario que sirve, a partir de ese momento, para representar corporativamente a nuestra asociación.

Este concierto, tuvo carácter benéfico para asociaciones como Sense Barreres, Funredis o la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer, y fue patrocinado por la concejalía de Cultura y por la concejalía de Fiestas, momento en el que el concejal de Fiestas, Francisco Muñoz, no dudó en comprometerse, y ayudó enérgicamente a impulsar este proyecto.

Posteriormente la orquesta sinfónica pasó a formar parte del mundo virtual, con una página web programada y diseñada por una empresa de prestigio en este ámbito, pudiendo acceder mediante el siguiente enlace: www.sinfonicateatrocastelar.es. En esta página se puede encontrar toda la información que va generando esta formación, escuchar todos los conciertos, ofrece un servicio de correo vía email totalmente gratuito y otros servicios. Es necesario comentar que hasta la fecha se han escuchado más de 85.000 veces las obras interpretadas por esta orquesta sinfónica en el Teatro Castelar, con comentarios realmente halagadores y cuyos visitantes proceden de más de 10 países. Por ende es importante el marketing y la promoción que se está aportando a nuestra ciudad mediante esta web.

La asociación ha colaborado altruistamente con otros colectivos culturales eldenses interpretando la música en obras de teatro, concretamente con el Grupo de Teatro Ciudad de Elda, dirigido por la sobresaliente escritora, directora de teatro y amiga Cristina Salas.

En la actualidad, está inmersa en la programación de varios conciertos fuera de Elda en importantes auditorios. El día 21 de noviembre la orquesta realizó un recital poético-musical de carácter benéfico para la lucha contra el Alzheimer, como protagonista el escritor Antonio Porpetta, con la actuación de un cuarteto de cuerda de nuestra plantilla, en colaboración con el Casino Eldense, gracias al apoyo desinteresado de su presidente Roberto Valero.

Siguiendo la línea de caminar junto a las instituciones culturales de esta ciudad, tenemos el honor de realizar el 3 de enero el Concierto de Año Nuevo en ADOC. Cuando su directivo lo comunicó a través de su presidente, José Cremades, demostró el mejor ejemplo de armonía. Es seguro que, con el concepto que quiere Gerardo Pérez Busquier y contando con su asesoramiento para este concierto, el resultado que pueden lograr juntos ambos directores, en equipo, será inédito. Un *Dream Team* que une experiencia y juventud, elegancia y vanguardismo. Ese día se reforzarán los cimientos de ADOC, puede que los aplausos, hacia ambos, hagan peligrar su estabilidad.

El Casino Eldense, ADOC y esta Asociación Sinfónica tienen la obligación, por el potencial que estas asociaciones tienen, de luchar juntos y plantear proyectos en común, que fomenten la cultura entre los jóvenes y no tan jóvenes, que aporten una alternativa más de ocio y cultura en Elda. Proyectos que apoyen a los eldenses que quieran ser profesionales en la carrera musical o teatral. Acciones para difundir el buen nombre de Elda fuera de nuestras fronteras y crear un ambiente de convivencia entre los socios de ambas asociaciones.

Asociación de Amas de Casa de Elda

Veinticinco años de servicio a la ciudad

RAFAEL JUAN ORTEGA

La Asociación de Amas de Casa de Elda ha cumplido veinticinco años en este 2008 y lo ha hecho con una serie de actividades que, entre otras cosas, han servido para recordar la intensidad con la que un grupo de mujeres ha sabido imbricarse en el tejido social de la ciudad aportando su granito de arena al servicio de Elda sin olvidar sus orígenes y los motivos por los que se creó la Asociación.

La Asociación de Amas de Casa de Elda cuenta en la actualidad con algo más de trescientas socias, pero, hace veinticinco años, eran apenas quince mujeres las que se reunieron «en un cuartito situado en los bajos de un supermercado» para constituir la hoy consolidada asociación. La primera presidenta fue Ana Anaya. Hoy, preside la asociación Elia Estevan Payá, con Teresa Soler como tesorera y Mariceli Amat como relaciones públicas.

Durante todo este tiempo, y pasando por sucesivas sedes como un inmueble de la calle Hilarión Eslava y, actualmente, unos bajos del Mercado Central cedidos por el Ayuntamiento hace unos años, la Asociación de Amas de Casa de Elda ha pasado de reivindicar cuestiones relacionadas con el consumo a organizar actividades de todo tipo como clases de yoga, de baile y hasta de Primaria. También cuenta con un coro, un grupo de teatro y un grupo dedicado a hacer y transmitir el antiguo arte del encaje de bolillos. Además, organiza una sonada fiesta anual de Carnaval, diversos campeonatos de juegos de mesa como el parchís, viajes culturales y conferencias ofrecidas por especialistas en las más variadas disciplinas. En colaboración con el Mercado Central y la concejalía de Juventud, la asociación ha impartido también algunos cursos de cocina y participa activamente en organismos como el Consejo del Área de Salud, el Consejo Sectorial de Participación Ciudadana, el Consejo Sectorial de la Mujer y otros. Y en el seno de la asociación, según Elia Estevan, «nos ponemos al día en un montón de cosas, convivimos, hacemos viajes cultura-




















les y tenemos un sitio al que acudir para compartir ideas y experiencias». Unas experiencias que las componentes de la Asociación de Amas de Casa de Elda también comparten en su comida anual de convivencia. Y todo esto con una módica cuota anual de diez euros.

Cumpleaños

Para celebrar su cuarto de siglo de existencia, la Asociación de Amas de Casa de Elda ha conmemorado este cumpleaños tan señalado organizando una serie de actividades que comenzaron el pasado 22 de abril con una exposición en la Casa Grande del Jardín de la Música de las manualidades y los trabajos de encaje de bolillos realizados por la asociación. La exposición estuvo abierta hasta el 27 de abril.

No faltó el teatro con la representación, a cargo del grupo de teatro de la asociación, de «La casa roja», de Antonio Santos, en el teatro Castelar el pasado 18 de mayo.

Y fue el 21 de mayo cuando la Asociación de Amas de Casa de Elda celebró el día grande de su veinticinco aniversario. La jornada comenzó con un desayuno en la sede social al que asistieron todas las presidentas y todas las juntas directivas de las asociaciones de amas de casa de la comarca. Posteriormente, las presidentas fueron recibidas en el Ayuntamiento por la concejal de Servicios Sociales, Beatriz Serrano, que actuó en nombre de la alcaldesa, Adela Pedrosa, y les entregó un pequeño detalle de recuerdo. El resto de amas de casa visitó mientras tanto el Museo del Calzado. Después, todas asistieron a una misa en Santa Ana que contó con la participación del coro de la asociación. La jornada culminó con una comida de convivencia en un céntrico restaurante a la que asistieron, explica Elia Estevan, «las presidentas de la Federación de Alicante y en la que hubo actuaciones». También asistieron dos concejalas del equipo municipal de gobierno, Beatriz Serrano y Pilar Fernández. La comida terminó con la entrega de un pequeño obsequio a todas las asistentes.

Elia Estevan, que subraya la voluntad de la asociación que preside de participar en la vida de la ciudad, confía en que, dentro de veinticinco años, «aunque nosotras ya no estaremos», la Asociación de Amas de Casa de Elda seguirá gozando de una salud tan buena o mejor que la que tiene ahora.







artes literatura

El Cid en el Valle: entre la historia y la leyenda

A mi abuelo, por su paciencia

MARÍA DEL CORPUS REQUENA SÁEZ

Hace aproximadamente ochocientos años que se escribió el *Poema de Mío Cid,* para conmemorarlo, durante 2007 y 2008, entre otros eventos, se ha creado un «Camino del Cid» que parte de Vivar (Burgos), lugar en el que un escudo recuerda la casa solariega en la que nació, y que llega hasta nuestras tierras[1].

Lo cierto es que nunca un personaje que no fuera de sangre real tuvo tanto eco, en un primer momento, en la literatura medieval, y, después, en la Historia de la Literatura, no sólo española sino universal. Que el *Cantar de Mío Cid* recoge elementos que funden historia y ficción es bien sabido de todos. Su protagonista, Rodrigo Díaz nació en torno al año 1040 en Vivar y murió en Valencia en la Pascua de Pentecostés del 1099. Su vida, azarosa, propia de los hombres de acción tiene su lugar en el imaginario colectivo. Y, así, entre la realidad y la ficción discurre este escrito.

Comencemos por la historia que documentan las crónicas, entre otras fuentes. El rey Alfonso VI desterró por primera vez al Cid en 1081, se le dieron nueve días para que abandonara el reino. Salió de Burgos con su mesnada hacia el Condado de Barcelona pero las diferencias con el conde hicieron que cambiara sus planes y se dirigiera hacia el reino moro de Zaragoza. Entre 1082 y 1089, el Cid permaneció sobre todo en Zaragoza como jefe del ejército real. No obstante, evitó toda acción hostil contra su señor natural, el rey Alfonso VI. La llegada de los almorávides suponía un gravísimo peligro para los cristianos del norte y los musulmanes de Al-Andalus. El peligro hizo ver al rey Alfonso la necesidad que tenía de los servicios y de la experiencia del Cid



El Cid «que imaginan busto de Rodrigo Díaz».

y sus veteranos. El destierro fue levantado y se llevó a cabo la reconciliación en la primavera del año 1087. Rodrigo Díaz, el Cid, pudo ver un vacío patente y explícito, no había sitio para él en la corte, ni siquiera en el servicio del rey. Además, su vida era la lucha, el viaje hacia el oriente peninsular. A partir de este momento comenzará la gran campaña que le ocupará el resto de su vida y que le daría el completo control de una gran parte de Levante. Los buitres, cristianos y musulmanes, se daban cita alrededor del moribundo reino moro de Valencia. Catalanes, aragoneses y castellanos (ejércitos del Rey y del Cid), musulmanes españoles y almorávides participan en un momento u otro. La región era rica y la misma ciudad de Valencia era una presa codiciada.

Una de las piedras angulares de la historia que podría hacer pensar que el Cid anduvo por tierras alicantinas es el hecho de que el rey Alfonso VI, en un documento al que se alude en la *Historia Roderici* y que se ha perdido, asigna a su vasallo el Cid y a sus descendientes la posesión de todas las tierras que éste pudiera conquistar en la parte oriental de la península. El Cid podía dominar la zona de Levante: sembrando el terror por aquí, recaudando dinero a cambio de protección por allá, se aseguraba aliados y tributarios moros.

Además, otro hecho al que se refiere la *Historia Roderici* aproxima a Rodrigo Díaz de Vivar al Valle del Vinalopó: en 1089, el rey se dirigía a socorrer a los cristianos de Aledo (Murcia) y para ello necesitaba de la ayuda del Cid y su mesnada. Así, con el abierto deseo de mostrar la lealtad debida a su señor natural, el fiel Rodrigo de Vivar trasladó su campamento de Requena a Játiva y, después, a Ontinyent, esperando el paso del rey. Pero algo ocurrió que provocaría el segundo destierro del Cid: parece ser que Alfonso VI esperó al Cid en Villena, en donde debían unirse los dos ejércitos, pero el resultado fue calamitoso; por accidente, a causa de una deficiente organización, quizá por traición… El hecho fue que los dos ejércitos no pudieron juntarse y cuando el Cid mandó exploradores a Villena y Chinchilla, el rey ya había levantado el campo camino de Aledo.



Bolón.



Vista del Cid desde el camino de la «patá del caballo».

Debido a ello, Alfonso VI decretó un segundo destierro del Cid, a pesar de la detallada impugnación de los cargos que Rodrigo Díaz de Vivar realizó en cuatro declaraciones juradas en las que se defendía de la acusación de desobediencia y que se han conservado en la *Historia Roderici*. Se dice que El Cid pasó el invierno en Elche donde quizá escribió los cuatro alegatos. De ello se podría sugerir, a modo de conclusión, que el Cid hubiera tenido la posibilidad de cruzar el Valle siguiendo el trayecto del Camino Real[2], antigua carretera de Madrid, que atraviesa el casco urbano de Elda y que lo hubiera conducido hacia Elche.

Las leyendas de tradición oral, tanto en Elda como en Petrer[3], así como la toponimia del lugar sugerían la posible presencia del Cid en estas tierras levantinas. Veamos qué dice la leyenda y cuál es la aportación de los especialistas.

El relato de la tradición oral eldense que voy a referirles es el que conocí en mi niñez a través de mi abuelo paterno[4], que según me contaba y me alcanza la memoria, paso a relatarles. Cuentan que cuenta la leyenda que el Cid había venido al Valle del Vinalopó para libertar a los cristianos que aquí vivían bajo la tiranía musulmana. Acampó la mesnada cristiana en las faldas del Cid. Inevitablemente, moros y cristianos cruzaron las armas en una escaramuza en la que no faltó un desigual combate: en el fragor de la batalla, el Campeador fue rodeado por innumerables infieles, viéndose acorralado y herido –sangre, sudor, polvo- espoleó con fuerza a Babieca que saltó, cruzando los aires del Valle, hacia Bolón donde quedó la huella de la «patá (*sic*) del caballo»[5]. Y, así fue como el Cid salvó su vida y la herradura de Babieca dejó impresa en la piedra[6] el testimonio de su paso por el Valle de Elda.

Además, para reforzar la tesis de la estancia del Cid en el Valle, existía otro argumento: la forma de la montaña. Ésta reproduciría la cabeza del guerrero medieval con el yelmo puesto. Imagino la sonrisa sardónica del curioso lector



«Patá el caballo».



Detalle de la «huella» dejada por Babieca en la roca.

preguntándose cómo es esto posible. No seré yo quien dude de ello después del esfuerzo que hube de realizar para «verlo». De un lado, la figura externa del monte dibuja dos formas puntiagudas y triangulares en cada uno de los extremos de la planicie de la cumbre, que se identificarían visualmente con la cimera del yelmo y la forma de las orejas de la misma. De otro, en el interior del peñasco, a ambos lados de un pliegue rocoso a modo de nariz se podrían ver los ojos, oscuros y hundidos. Por lo tanto, el monte era la forma pétrea del guerrero y su nombre no podía ser otro que el suyo propio: el Cid.

Muchos años después leyendo una de las obras de Azorín descubrí una cita que resumía todo aquello que mi abuelo me contaba en mi infancia:

El valle está dominado por un ingente monte; la Peña del Cid, que imaginan busto de Rodrigo Díaz, o Peña Negra, o, también Peña del Enebro. El Cid pudo andar por aquí[7].

A la primera observación, se ha de decir, como es evidente, que se trata de un fenómeno denominado «ilusión óptica» sobradamente estudiado en Psicología. Otros ven en el monte la figura de un felino (un gato, un zorro …), otra de las ilusiones ópticas populares es la de una silla de montar que cuenta con su propia etimología, según los especialistas.

En cuanto a la segunda, esto es, que el paso o estancia del Cid en nuestro valle diera nombre a la montaña existen distintas posturas. De un lado, don Ramón Menéndez Pidal[8] indica que la toponimia recuerda la estancia del Cid en el Levante Peninsular. De otro, don Juan Luis Román del Cerro y don Mikel de Epalza[9] apuntan, de modo más preciso, que el nombre de la sierra del Cid tendría su origen en la palabra árabe *säyyid,* señor, de ahí «sierra del señor». Abundando en este aspecto el arabista Mikel de Epalza señala que el nombre procedería de «Sáyyid Abu Zaid, último gobernador almohade de Valencia (siglo XII)»[10]. Para Juan Luis Román del Cerro la palabra Cid tiene su origen en un morfema prelatino que se pronunciaba /zin/ o bien /zi/ muy abundante en la toponimia del relieve, por cuanto sirve para designar una «garganta» en la montaña. El filólogo llega a esta conclusión porque, según afirma, lo que hace diferente a esta sierra de otras es la falla que la rompe en dos y permite, por una estrecha garganta, franquearla y acceder al llano, a Agost y al mar[11].

Como parece evidente, el estudio de los topónimos no da lugar a concluir que éstos se relacionen con la leyenda de la estancia del Campeador en nuestro valle. Sin embargo, la cita del Cid con el rey Alfonso VI en Villena, así como el dato que indica su presencia en Elche, podrían sugerir que Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, atravesara el valle siguiendo el Camino Real como paso natural hacia Elche. Nuestra leyenda se diluye en la realidad de los datos, no sin aportar, quizá, una pequeña brizna de verdad sobre la presencia –quizá un paso breve y ligero– del Cid Campeador, Rodrigo Díaz, hace mil años por nuestro valle camino de otras tierras. Realidad y ficción se entretejieron para conjugar historia y leyenda dando lugar al mito épico cidiano.

Notas

1 Elda se halla en el «Anillo de la Taifa de Valencia» en el «Ramal de la Defensa del Sur», que sigue la línea de los castillos almohades. Las rutas son las siguientes:
Por sendero: Etapa 5: Villena-Sax-Elda. Etapa 6: Elda-Novelda-Monforte del Cid-Elche/Elx.
Por Carretera: Ontinyent-Orihuela: Ontinyent-Banyeres de Mariola-Beneixama-La Cañada-Biar-Villena-Sax-Petrer -Monforte del Cid -Elche/Elx-Cox-Callosa de Segura-Redován-Orihuela.

2 Navarro Pastor, Alberto, *Historia de Elda.* Tomo I, Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial, Alicante, 1981, p. 233.

3 La interesante leyenda petrerense merece ser estudiada en otro lugar.

4 Frutos Requena González, hijo de Vicente Requena y Josefa González, también conocida como Pepica , «la pajarica». Vecinos de Elda.

5 No sería nada extraño que los lectores de este escrito puedan añadir o eliminar detalles al relato. Las variantes y refundiciones de los hechos son habituales en los cuentos folclóricos.

6 Desde el punto de vista geológico, y como es sabido, las rocas de esta zona son principalmente carbonatadas o calcáreas. Éstas al entrar en contacto con el agua de lluvia que va cargada de CO2 (dióxido de carbono) provoca la disolución del carbonato cálcico, principal componente de las rocas y dan lugar a formas y dibujos caprichosos en ellas y en los que la imaginación popular juega su papel. Una vez más, la razón diluye la leyenda.

7 Azorín, *Obras escogidas*, III vols., Espasa Calpe, Madrid, 1998.

8 *Vid*., Menéndez Pidal, Ramón, *La España del Cid,* Imp. De Librería Hernando, Madrid, 1929.

9 *Vid.,* Román del Cerro, J. L. y Epalza, M. de, *Toponimia mayor y menor de la provincia de Alicante. Listado por municipios,* Publicaciones de la CEPA, Alicante, 1983.

10 *Vid.,* Epalza, M. de, «Nuevos nombres árabes para calles y plazas de Petrer», *Festa 87,* en Rico Navarro, Mª Carmen, *Las calles de Petrer,* Ayto. de Petrer, Petrer, 2002.

11 *Vid.,* Román del Cerro, J. L., «La Sierra del Cid y del Cavall (Petrer)», en *Información*, 16 de marzo de 2003.

Pregón de las Fiestas Mayores de 2008

JOSÉ LUIS BAZÁN

Sr. Presidente de la Comunidad Valenciana, D. Francisco Camps, le doy las más expresivas gracias por su asistencia, al igual que a todos los eldenses que nos acompañan.

Señora Alcaldesa, miembros de la Corporación Municipal, paisanos y amigos todos.

MUY BUENAS NOCHES.

Como es preceptivo deseo agradecer a nuestra Alcaldesa doña Adela Pedrosa, que me haya designado pregonero de estas Fiestas Mayores, y a todos vosotros por acompañarme con esa cortesía tan clásica que existe en nuestra ciudad, y compartir conmigo este momento, que es para mí muy importante: el pregonar el comienzo de unas Fiestas que tienen una larga tradición, y que han marcado nuestras vidas y las de nuestros antepasados.

Cuando nuestra Alcaldesa me llamó por teléfono a la playa, y me comunicó que había sido elegido para pregonar las Fiestas Patronales, automáticamente dije que sí, pero después estuve horas y horas muy emocionado, nervioso, pero muy contento y preguntándome el porqué, ¿Qué méritos he podido realizar para estar ahora en el balcón de nuestro Consistorio, anunciando el comienzo de nuestras Fiestas Mayores?

¡Bueno, ya me lo dirán!

Lo que deseo y espero es que si algunas de mis palabras no son obedientes a mi mente, y cometo algún fallo, me lo perdonéis, porque el lógico nerviosismo, de vez en cuando, te hace alguna trastada.



José Luis Bazán leyendo el pregón flanqueado por Francisco Camps y Adela Pedrosa.

De todas las maneras me siento un privilegiado.

Muchos de vosotros sabéis que este pregonero no es nacido en Elda, aunque después de cuarenta y cuatro años puedo deciros que el amor que siento por esta ciudad lo estoy demostrando día a día, porque soy una persona que profesa un cariño especial a la tierra donde me encuentro sumamente feliz.

Un buen amigo mío en el Prólogo de uno de mis libros escribió lo siguiente: «*Creo que este eldense nacido una vez en Tordesillas y otra aquí, es una persona que quiere ser útil a sus convecinos*». Os puedo asegurar que mi mente y mi alma están y estarán siempre con Elda, porque mi corazón desde hace unos cuantos años es muy *elderico*.

Entre otras razones porque aquí en Elda nadie es forastero, nunca he tenido problemas de integración, y para mí esta realidad se viene practicando desde hace muchos años. Cientos de personas hemos venido a esta gran ciudad, y hemos logrado un bienestar moral, social y económico.

Las décadas van pasando, y en mi memoria aparecen frecuentemente unas vivencias y unos sentimientos, que obviamente ya están dentro de nuestro pasado, ante todo porque el pasado nunca muere, y nos lanza el peso de los recuerdos. Además el pasado es buena parte del presente porque siempre está la nostalgia, y tenemos que meditar una frase que practico mucho: *Recordar es volver*.

En septiembre de 1964 llegué a esta gran ciudad destinado a un reconoci-

do Colegio: Padre Manjón, donde me encontré con unos compañeros impresionantes, eran los típicos luchadores para que la enseñanza pública tuviera el lugar que le correspondía, toda su labor educativa estaba dirigida perfectamente hacia el porvenir de todos los alumnos y alumnas, a los cuales siempre les aconsejaban que se fueran superando, y que fueran muy severos con ellos mismos e indulgentes con sus amigos.

Esta forma de actuar realza su profesionalidad y cariño a sus alumnos.

Una vez instalado en Elda, tenía la obligación de conocer esta población, y en estos momentos me vienen a la memoria: el río Vinalopó, las ruinas del *castillico*, que fue Alcázar-Palacio, el Casco Antiguo, la Plaza Sagasta, la hermosa Plaza Castelar, admirando el desaparecido templete, el Casino y el Teatro Castelar entre otros lugares.

Me encontré con el nuevo edificio donde se había celebrado, unos días antes, la inauguración de la V edición de la Feria Internacional del Calzado, con el Estadio Municipal de Deportes, el Mercado de Abastos, la Central Telefónica Automática, el Club de Campo, y que no se me olvide: el buen baño que me di en El Lido.

También fue impactante cuando observando desde la óptica de un *mirón,* conocí nuestra Fiesta de Moros y Cristianos. Enseguida comprendí que esta cultura festera está llena de humanidad, porque se ha puesto al alcance de muchas personas una tradición histórica que se remonta al siglo XIX.

Elda es una población eminentemente mediterránea, por eso me dejaron muy satisfecho las tradicionales Fallas, esas llamas del fuego que emanan de una tradición y se han convertido en una Fiesta fuerte y llena de ambiente y realidad.

Un momento luminoso que nos llena de emoción a todos los eldenses es la ALBORADA, es el comienzo de las Fiestas y uno de los actos más preciados, lo viví y lo sigo viviendo en silencio, pero con encanto y placer, al igual que cuando se abren las enormes puertas de la Iglesia de Santa Ana, para que los eldenses podamos mostrar la gran advocación que sentimos hacia nuestros queridos Santos Patronos.

La devoción a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso la pude apreciar en sus hermosas procesiones y en los rostros de los participantes, donde también pude entender como los eldenses nos sentimos protegidos por nuestros Patronos.

Me quedé perplejo cuando conocí nuestra Feria de Diciembre, y más cuando supe que es un referente histórico que se viene celebrando desde el siglo XV, que además de su carácter social para todos nosotros, existe un aspecto lúdico, y por supuesto festivo, el cual se va transmitiendo de padres a hijos, lo que significa que esta Feria tiene su futuro asegurado, porque nunca ha renunciado a su tradición ni a sus raíces originales.

Enseguida me di cuenta de que mi vida iba a estar en esta ciudad, la misma que se llamó *Idella*, que significa Casa de Regalo. La belleza de esta palabra a mí me hace pensar que el dedo del destino me regaló el poder de disfrutar de nuestra Elda. Además comprobé rápidamente el carácter eldense con su innata forma de gozar de la vida, el saber compartir todo aquello positivo, y en algunas ocasiones el dolor ajeno.

Os puedo asegurar que me quedo en Elda, porque esta ciudad me enamora, me hace vivir intensamente mi futuro y mis sueños. Aquí me quedaré enredado y clavado en vuestra cordialidad, y en tantas manos amigas que nunca me abandonarán.

Hubo un personaje, del que no recuerdo su nombre, que en cierta ocasión escribió una frase muy significativa: «*Sólo triunfan aquellas ciudades que se sueñan a sí mismas*» Nuestra querida Elda, es sin duda alguna, un claro exponente de esta afirmación, porque todos los eldenses podemos presumir de un gran pasado, de un claro presente y por supuesto de un gran futuro. Estoy seguro que va a ser así, entre otras razones porque los eldenses somos trabajadores, muy hospitalarios, y ante todo muy generosos

No puedo negar que mi misión cultural es continuar con la investigación sobre la historia de nuestra querida Elda, por eso estoy en la obligación de destacar que esta ciudad se ha convertido en un lugar donde se está desarrollando una increíble revolución cultural, gracias a determinadas personas, que bien desde el Ayuntamiento, entidades privadas, asociaciones y algunos otros colectivos están trabajando con mucho interés en actividades con fuerza, las cuales desembocan en unas alternativas sociales, festivas y lúdicas que siempre son necesarias a la hora de tener una auténtica realidad cultural.

Os puedo asegurar que dicha realidad ya la tiene Elda.

Todos los que me conocéis sabéis de mi interés por Elda y su historia, es una vocación necesaria que me impulsa a transmitir todo aquello que esté relacionado con nuestras tradiciones y costumbres.

Como es lógico quiero aprovechar estos momentos para alabar las Fiestas, para ensalzar lo religioso y lo lúdico, y para proclamar la diversión, con el fin de que gocemos al máximo todos los placeres que se puedan derivar en estos días, los cuales son para vivir con una inmensa alegría, con mucho amor por la tradición, y el respeto a las costumbres, a la historia y a las leyendas.

Me encanta ver a la gente por la calle, en las verbenas, en los fuegos artificiales, oír a las Bandas de Música, a los orfeones, el ruido de la pólvora, y también las *fasiuras* el día de la Virgen y el *mezclaico,* la bebida que nunca debe faltar, como las tradicionales canciones eldenses que nos ofrecen *Los Caracoles.*

En todos los rincones de esta ciudad

zapatera, que es muy alegre y abierta siempre estamos a disposición de todas aquellas personas que nos visitan, porque los eldenses somos la generosidad personificada. Sin olvidar el poder que tienen nuestras Fiestas Mayores de acercarnos unos a otros, y ante todo su carácter humanizador.

Las Fiestas de septiembre en Elda siempre han tenido una categoría muy elevada, gracias a todas aquellas personas que se han encargado de planificar y programar los actos, a los cuales debemos valorar su sacrificio y trabajo, porque en muchas ocasiones han resuelto con eficacia algunos posibles obstáculos que han aparecido en determinados momentos.

Incluso algunas de estas personas han retomado algunas tradiciones, como por ejemplo, La Traca, una carrera al ritmo de las detonaciones, que cada año va aumentando el número de participantes.

Todos conocemos la llegada de nuestros Patronos a Elda, sin embargo algunos vais a saber, el cuándo y el por qué de sus venerables nombres.

En el año 1648 España padeció una peste devastadora, y los eldenses se encomendaron fervorosamente a la Virgen para que les librara del contagio; lo consiguieron y en agradecimiento la proclamaron con el título y la invocación de la Salud.

La denominación del Cristo del Buen Suceso fue en 1714 cuando fueron sorteadas cien células, cada una con un nombre diferente. La primera que extrajo Francisco Carrión, un niño de cuatro años contenía dicho título, entonces se sacaron dos más, y se volvieron a introducir en la vasija, se procedió a realizar un nuevo sorteo, y salió también la primera con el nombre del Buen Suceso.

Lo importante es que todos nosotros continuamos siendo fieles a los Santos Patronos, y les seguimos demostrando un sentimiento de gratitud y de cariño.



José Luis Bazán.

Una vez al año salen nuestros Santos Patronos en procesión para iluminar las calles llenas de corazones, deseosos de perseguir sus miradas. Por donde pasan nos van dejando un inmenso resplandor, arrasan con benevolencia los odios y los desencantos, nos hacen más humanos por eso nos aproximan más a los que sufren. Por eso salimos ganando.

Se puede observar que cuando la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso recorren las calles lentamente se nota un silencio, que es el sedimento de muchas peticiones, y los eldenses recibimos el aroma santo, lleno de amor y sin ningún tipo de sufrimiento.

Las procesiones son unos actos que entusiasman los sentidos, son una directa consecuencia del desarrollo histórico, que se han convertido en un perfecto acto de belleza espiritual, elevado al máximo el grado de emoción porque son momentos excepcionales.

Las flores que les acompañan, elegantemente vestidas dan categoría a los sentimientos, el temblor de sus pétalos penetra en el silencio, susurrando una leve música celestial.

La Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso están dando a nuestra ciudad un amor que recorre todos nuestros corazones, y han atravesado ciertas sombras para que la angustia desaparezca y lleguen los olvidos.

Otra verdad real son los costaleros que han sabido crear un ambiente apasionado, muy hermoso y son capaces de olvidar los lamentos físicos como grandes personas.

No nos podemos olvidar de aquellos eldenses que por determinadas circunstancias, bien laborales, sociales o familiares, no pueden asistir a sus queridas Fiestas, por eso quiero valorar sus sentimientos, y que escuchéis lo que escribió un eldense, en la portada del periódico alicantino LA REGENERACIÓN en el año 1900:

Si vais a mi pueblo,
a la villa de Elda,
visitad a su Santa Patrona,
su Virgen excelsa.
La veréis rodeada de luces,
de flores cubierta,
hermosa…¡como estaba aquel día,
que dejé mi tierra!...
Yo jamás la olvido,
y aumenta mi pena
no poder, este día que el pueblo
celebra sus fiestas,
ir al templo a admirar a mi Virgen,
mi Patrona bella,
y cubrirla de flores fragantes,
de amor en ofrenda.

Y para terminar os transmito mi deseo: que seamos felices, que continuemos demostrando nuestra responsabilidad y nuestra prudencia, que disfrutemos al máximo y que nuestros corazones sean lugares donde se ubiquen la cordialidad, la alegría, la solidaridad y ante todo la convivencia.

Con todo mi cariño a Elda y el agradecimiento a todos mis paisanos, a los que deseo que sus sueños se conviertan en realidad, os digo:

Que empiece la Fiesta, pero ante todo

VIVA LA VIRGEN DE LA SALUD.
VIVA EL CRISTO DEL BUEN SUCESO.

VIVA ELDA.

Muchísimas gracias

Poesías

MARUJA YCARDO

Celos del aire

Es tu pelo una veleta
que el viento graciosa mueve,
y el viento que te acaricia
hace que yo me rebele.

Le tengo celos al viento
porque puede acariciarte,
rozar tu cara morena
sin pedir permiso a nadie.

Tocar tus labios de grana
y recoger tus suspiros,
colarse por tu ventana
cuando aún no te has dormido.

Mis celos van en aumento
como aumenta mi cariño
… no quiero que nadie toque
lo que aún no ha sido mío.

Pero no puedo luchar…
porque el viento es invisible
tiene más poder que yo
y así jamás podré herirle.

He de vivir con mis celos
sin poder contarlo a nadie,
pues nadie comprendería
que tenga celos del aire.

La fantasía

Qué hermosa es la fantasía
que acompaña a los poetas,
ellos pueden escribir
esas cosas que se inventan.

Pueden decir en sus versos
que está la luna cuadrada,
que las flores son de piedra
suavemente perfumadas.

Qué suerte tiene el poeta
al poderse permitir
imaginar lo increíble
y poderlo transmitir.

Todo el que escribe poesía
es capaz de presentar
un mundo de fantasía
donde todo es irreal.

La poesía es belleza,
es arte y es ilusión,
el que la escribe demuestra
lo que lleva en su interior.

Y aquel que escribe poesía
como regalo de Dios,
que dé las gracias al cielo
… pues nadie se lo enseñó.

La poesía tiene alas
y busca con atención
a personas elegidas
a quien regala ese don.

Los ancianos

Cuando estoy con los ancianos
en mi interior se desborda
un río de sentimientos…
que aumenta como las olas.

Con sus caritas, ausentes,
te miran y te sonríen
esperando una caricia
… deseando que les mimes.

Y yo me reflejo en ellos,
los años, rápidos pasan…
ellos son como el espejo
donde yo veo mi cara.

Nadie quiere abandonar
la vida que Dios nos dio,
nos aferramos a ella
con fuerza y con corazón.

Si la vida nos retiene
por mucho tiempo en la tierra
todos hemos de aceptar
que la vejez… sí nos llega.

Y tratarlos con dulzura
… y ofrecerles mucho amor,
dándoles tanta ternura
como quiero tener yo.

La mariquita flamenca

Una mariquita, un día,
me vino a casa a buscar,
quería que la acompañara
a un salón para bailar.

No a un salón cualquiera
sino a uno especial,
donde bailan sevillanas
y cantan por soleá.

Ella siempre va vestida
con su traje de lunares,
y siempre está dispuesta
con bata de faralaes.

Yo no tenía lunares
para adornar mi cuerpo,
tampoco bata de cola
para acudir al evento.

Mi amiga la mariquita
de su traje se quitó
unos lunares pequeños
que en mi vestido pegó.

Y ya las dos arregladas
con los vestidos a tono
nos fuimos para bailar
sevillanas… y de todo.

Pero al llegar a la puerta
de aquel lujoso local,
un portero con bigote
no nos dejaba pasar.

Mi amiga iba descalza
no podía taconear…
y como era tan pequeña
allí… la podían pisar.

Mi amiga la mariquita
lloraba de corazón,
ella aún no comprendía
que todas las de su especie
son peligro de extinción.

El portero la mimaba
haciéndole comprender
que una especie tan bonita
no debe desaparecer.

La mariquita, descalza,
lloraba con gran dolor;
si los lunares no sirven
¿por qué se los puso Dios?

Va vestida de flamenca,
de rojo y con lunares,
si no baila sevillanas
¿por qué no cambian su traje?

Y yo no sé responderle
…y sé que tiene razón,
y el vestido de lunares
le tortura el corazón.

Los zapatos del ciempiés

Yo tenía un amigo
presumido y altanero
que deseaba conocer
algún pueblo zapatero.

Y yo le dije sin más:
«vente a mi pueblo, ciempiés»
pues zapatos como en Elda
en ningún sitio los ves.

Se vino en el primer tren,
el ciempiés que me hizo caso,
pues él quería comprarse
para sus pies, cien zapatos.

Qué sofoco que pasé…
fuimos a muchas fábricas
y no consiguió encontrar
algo que a él le gustara.

Y nos fuimos a las tiendas
y vimos ¡dos mil modelos!
pero… cien pares iguales
en ningún sitio tuvieron.

Y la gente de mi pueblo,
que es atenta y servicial,
intentaba complacerle
y quedar en buen lugar.

Y así, mi amigo el ciempiés
comenzaba a estar nervioso…
se encaprichó de un modelo,
pero sólo había ¡ocho!

El dependiente sudaba,
nunca tuvo un caso igual
y con mucha diplomacia
intentó el caso arreglar.

«Lo que podemos hacer
y creo que es lo mejor…
es que se calce sus pies
de variado color.

De modelos diferentes,
con sandalias y salón,
con botas de media caña
y zapatos sin tacón.

Y así seguro tenemos
zapatos para sus pies…
y lucirá los modelos
que en Elda saben hacer.»

¡Qué cabreo que cogió
mi «amiguico»… el ciempiés!
Me dijo que aquí, a Elda,
jamás quería volver.

Me dijo que eso era guasa,
que no le habían hecho caso,
que era mucho pitorreo
calzarle como a un payaso.

Y desde entonces no somos
como antes, tan amigos,
no quiere saber de mí
ni de mi pueblo querido.

Y de verdad que lo siento,
amigos de tantos años…
en Elda se hacen zapatos,
pero no se hacen milagros.

Y mi «amiguico» el ciempiés
va descalzo por la vida,
arrastrando su cabreo
y sus «paticas» heridas.

Vicente Esteban Abad

Fotógrafo

JOAN QUERALT

Hoy, cuando se cumplen veintiséis años de su ingreso voluntario en el mundo de las luces y las sombras, el viejo alumno de sí mismo puede alardear, entre otros logros, de haber sido nombrado fotógrafo distinguido por la FEPFI; de haber impartido talleres en Valencia, Tarragona, Zaragoza, Algeciras, Sevilla, Barcelona, La Coruña, Torremolinos, Bilbao, Málaga, Extramadura y Alicante; haber sido nominado a los premios Goya de Fotografía 2005; nominado en el primer premio Andaluz de Fotografía; asimismo obtuvo el premio Comunidad Valenciana 2008 y el premio Principado de Asturias también en 2008; de acumular un buen número de obras de mérito y en Colección de Honor, y haber obtenido por eso el premio a la Calidad Fotográfica. Recientemente, ha sido nombrado presidente de la Asociación Provincial de Fotógrafos Profesionales de Valencia.

El primer paisaje profesional de Vicente Esteban fue el de un laboratorio. Un reducto con olor a químicos donde nada parecía anticipar la decadencia del papel y el futuro dominio digital, pero cuya experiencia le condicionaría para, años después, situarse ante el tratamiento de la imagen como si de un nuevo modelo de trabajo de laboratorio se tratase. No importa que sea blanco y negro o color, lo digital le permite mantener un control absoluto sobre sus imágenes.

A Vicente Esteban Abad, es obvio, le gustan los cuerpos y las personas. Los desnudos, los retratos… la gente. En ese bosque de individuos y parejas, es decir, de cuerpos únicos o dobles, solos o acompañados, va creciendo la obra del eldense Esteban Abad. Con exigencia y sentido de la realidad, sin prisas, con un notable punto de generosidad hacia los otros, evidente en la forma en que los viste o desnuda, siempre acompañados por la belleza de las mejores luces surgida a partes iguales de su mirada y de su oficio.

No es de extrañar por ello que su trabajo diario se centre básicamente en la fotografía de estudio, el reportaje social y la fotografía de desnudo en blanco y negro, sin descartar otros encargos procedentes de la publicidad: catálogos, calzado, complementos, alimentación.

La fusión entre los intereses fotográficos de Vicente Esteban y su actividad profesional cotidiana es tan armónica que, en ocasiones, muchos de sus trabajos adquieren la categoría de obra personal.



Colección de Honor.

Colección de Honor.





Colección de Honor.



Premio Príncipe de Asturias.


sandra vera
Premio Comunidad Valenciana








KNECHT
HUISKNECHT
DAGMEISJE
No. 00228

Premio «Cuentos Ciudad de Elda 2008»

Cajas

RAMÓN BASCUÑANA

El lenguaje, las palabras que nos decimos unos a otros son cajas en las que guardamos la belleza de la vida, que podemos sacar a la luz para mostrarla a los demás en instantes como éste... El lenguaje y la poesía es nuestra forma de sentir lo que no se puede comprender, porque no tenemos una visión lo suficientemente objetiva de nosotros mismos como para apreciar la lógica y la coherencia de la realidad.
K. O. Dahl

Y cuando mueren
les introducen en una caja.
Todo está hecho para que encajemos.
Nos encajan en la vida,
algunos no encajamos y nos desencajamos.
Ángel Guinda

Miras a tu alrededor y te sientes derrotada; derrotada de antemano. Te dices: tengo que ir al supermercado de la esquina y preguntarle a la señora Antoneli si me puede dar media docena más de cajas de cartón. Quizás con media docena más tengas suficiente. Estás cansada. Mucho. Llevas dos días empaquetando tus pertenencias. Dos días. Dos días durmiendo en el sofá, porque no soportarías acostarte en la cama sin estar él. Te fastidia y al mismo tiempo te fascina la facilidad que tienen los hombres para hacer las maletas y salir corriendo. La facilidad que tienen para escapar. Tú no eres así. Las mujeres no somos así, te dices y te pasas un pañuelo por la frente para enjugar el sudor que comienza a perlarla. Es casi mediodía y el calor de julio aprieta. Un calor áspero y húmedo. Tienes las ventanas abiertas e incluso el ventanal del salón comedor, pero no corre ni una gota de aire. Ni una gota. Te miras las manos y piensas que aunque en este momento entrase corriendo en el salón comedor un hombre en llamas ni te inmutarías. Es un pensamiento absurdo. Tienes la impresión de haberlo leído en algún cuento. Quizás no se trataba de una habitación; quizás se trataba de un hombre en llamas que atravesaba un jardín para arrojarse a una piscina. Es una imagen que tiene la misma corporeidad que las cajas que hay esparcidas estratégicamente —¿se puede esparcir estratégicamente?, te preguntas— por la casa. Cajas llenas, cajas a medio llenar, cajas casi vacías. Cajas. Tu vida en cajas. Más de treinta años de tu vida en cajas con rótulos como: Cuadernos de notas; Libros de autoayuda; Poesía para noches de insomnio; Novelas que nunca terminé de leer; Discos; Recuerdos de viajes; Frágil; Vajilla; Álbumes de fotos... Eres metódica. Incluso en el caos eres metódica. Necesitas una caja para cada cosa. No te gusta mezclar la ropa interior con los calcetines. Ni los calcetines con las medias. Ni las medias con las toallas. Calculas que tendrás que pedirle a la señora Antoneli por lo menos seis o siete cajas más. Mejor ocho. No te apetece volver a pedirle cajas una tercera vez. Una tercera vez no. La señora Antoneli es una chismosa y enseguida se correrá la voz por la urbanización y empezarán a llegar los vecinos a preguntar cómo te va, querida, y no te quedará mas remedio que hacerte la fuerte y esbozar una sonrisa débil y decir; bien, me va bien, me va estupendamente, me va genial; porque si dices que te encuentras mal, que el cansancio te pesa como una losa, que vives en un túnel sin salida y estás tomando tranquilizantes que te dejan aplomada; que duermes durante el día y te pasas las noches en vela, fumando e intentando olvidar, entonces, se compadecerán y

dirán pobre, pobre Úrsula, no te mereces esto, vamos a echarte una mano. Y si hay algo que tú serías incapaz de sobrellevar a estas alturas es que unos vecinos curiosos y complacientes pongas sus compasivas manos sobre los restos de tu vida y manoseen tus recuerdos. Tus recuerdos son sólo tuyos. Únicos e intransferibles. Y nadie les va a poner las manos encima, aunque tengas que estar un mes para empaquetar estos treinta años de tu vida mientras que a Hugo le bastó media hora para hacer las maletas y salir corriendo de tu vida, después de haberla compartido diez años. Apenas se llevó unos discos y media docena de libros y cuando le preguntaste qué hago con el resto, Hugo te respondió desde el umbral de la puerta: puedes quemarlos. Quemarlos, qué idea. Desde luego no has pensado en quemarlos. Quemar un libro te parece un sacrilegio. Algo brutal. Una crueldad innecesaria. Como arrancarle las alas a una cigarra o las patas traseras a un saltamontes. Te has planteado que la solución adecuada es donárselos a la señora Manfredi para su mercadillo de los fines de semana. Un mercadillo para recaudar fondos para perro abandonados. A ti nunca te han gustado los perros y ahora te sientes culpable por no haberle comprado a Raúl un perro cuando te lo pidió. A Hugo no le importaba que el niño tuviera un perro, siempre y cuando no fuera un animal demasiado grande. Pero tú dijiste que un perro y un niño en casa ni hablar. Cuestión zanjada. Puede que Hugo te haya abandonado porque siempre has sido muy drástica en tus opiniones y muy tajante en tus decisiones. Una tirana. Como cuando decidiste que esta urbanización en las afueras era el lugar adecuado para criar a Raúl cerca de la naturaleza, aunque Hugo tuviera que levantarse a las seis para llegar a tiempo al trabajo y tú tuvieras que acercar al niño al colegio, ya que no había autobús escolar. Ésta es una urbanización para jubilados extranjeros y no para matrimonios con niños en edad escolar. Ni siquiera le hiciste caso a tu madre cuando te previno. ¿Por qué tenías que hacerle caso a tu madre? Ella se había equivocado muchas veces. Muchas. Cuando viste la casa al pasar por la autovía, supiste que era la casa de tus sueños. La casa perfecta. El lugar donde Hugo, Raúl y tú seríais felices. Y ahora estás empaquetando tu vida y tus recuerdos en cajas de cartón que rotulas cuidadosamente: Cuadernos de notas, Libros de autoayuda, Poesía para noches de insomnio... Y Hugo se ha marchado. Definitivamente. Y Raúl ha muerto. Y si te preguntaran dirías que la vida ya no tiene sentido, pero hay que seguir adelante a pesar del dolor. Sí, seguir adelante, como si nada hubiera sucedido y el dolor no existiera. Este dolor que no cabe en las cajas de cartón que rotulas con mano firme: Novelas que nunca terminé de leer, Discos, Recuerdos de viajes... Piensas; tendría que existir una caja para guardar el dolor y otra para la desesperación y otra más para la angustia. Una vez guardado el dolor en una caja podrías arrojar la caja al fondo del mar o a un vertedero. O guardar la caja en un almacén. Saber que tu dolor está en una caja de cartón depositada en un almacén te concedería un respiro, cierta serenidad. Algunos recuerdos que son regalos de boda, los apartas. Puede que a la señora Manfredi también le interesen para su mercadillo. Hay un búho de cristal de colores, un jarrón de porcelana con dibujos florales, una licorera, un juego de posavasos con monumentos serigrafiados de distintas ciudades de Europa donde nunca has estado –te molesta la actitud de esa gente que va a comprar a unos grandes almacenes objetos decorativos de países, como China, Tailandia o Japón, a los que nunca viajará; consideras que es como si intentaran engañarse a sí mismos–. También está el asunto de los juguetes de Raúl. Apartas este pensamiento; lo bloqueas. Stop. Miras por el ventanal abierto que da a la carretera y al jardín. En el jardín de la casa de enfrente el señor Faulkner está regando el césped como si tuviera todo el tiempo del mundo para hacerlo. Con la sequía que amenaza la zona, se te antoja un despilfarro pasarse una hora regando el césped. Es una acción impropia del señor Faulkner, que siempre ha sido amable y sensato. Intuyes que es cosa de su mujer. Intuyes que le ha pedido que vigile; que te vigile. La señora Faulkner es otra de las entrometidas de la urbanización. ¿Existirán cajas para encerrar en ellas a las chismosas y a las entrometidas? Demasiados libros, piensas. Demasiados recuerdos. Demasiado dolor. Si supieras cómo, te desharías de todos ellos sin pensártelo dos veces, pero eres una romántica y una sentimental y eres incapaz de tirar nada. Nada. Recuerdas cuánto te dolió que tu madre, cuando cumpliste los quince años entrase a saco en tu cuarto y se llevase todas tus muñecas y peluches. A tus preguntas y a tus lágrimas, respondió con un cortante y definitivo: ya eres demasiado mayor para muñecas y peluches. Son para niñas pequeñas. Aquellas muñecas y aquellos peluches para ella carecían de valor sentimental; eran tan sólo un símbolo de la infancia. Para ti eran otra cosa. Parte de tu historia. Una parte importante. Tal vez por eso te ha costado tanto vender la casa a pesar del dolor que encierran sus paredes y a pesar de que sabes que no soportas vivir aquí porque todo te recuerda la muerte de Raúl y el abandono de Hugo. Ya no culpas a Hugo de su huída. O por lo menos no tanto como al principio. Comprendes sus razones, aunque no las compartes. Lo vuestro ya no funcionaba. La muerte de Raúl fue la gota que colmó el vaso de una relación que hacía aguas por todas partes desde mucho antes. Ahora Hugo sale con alguien. No la conoces, pero te han comentado que era profesora de Raúl. Te

cuesta creerlo. Hugo y una de las profesoras de Raúl. Inconcebible. Inaceptable. Ni te planteas que la relación pudiera ser anterior al accidente. Vamos, ni en sueños. Ni en el peor de tus sueños. Lo hubieras sabido. Esas cosas se saben. O se intuyen. Además, las cosas entre Hugo y tú iban mal, pero no tanto, no habían alcanzado un grado de no retorno. Iban todo lo mal que pueden ir las cosas en un joven matrimonio que discute. Piensas que si no hubiese ocurrido el accidente aún estaríais juntos y Raúl acabaría de cumplir nueve años y que tal vez la vida mereciese la pena y no estarías embalando treinta años de tu vida en cajas de cartón que rotulas cuidadosamente: Frágil, Vajilla, Álbumes de fotos... Sin embargo Raúl murió, Hugo se marchó y tú estás embalando tu vida y tu dolor en las cajas que te ha dado la señora Antoneli y alguien te ha asegurado que tu ex–marido está saliendo con una de las profesoras de Raúl y no te entra en la cabeza que Hugo esté saliendo con una de las profesoras de Raúl. Sobre todo porque él no las conocía apenas. Te extraña incluso que supiera que Raúl tenía profesoras. Buscas alguna excusa para disculpar a Hugo. Te dices que es posible que después de la muerte del niño y después de abandonarte le hubiesen entrado remordimientos por lo poco que había conocido a su hijo y que, tal vez, llevado por ese sentimiento habría acudido al colegio para informarse de cómo era Raúl y entonces habría conocido a alguna de las profesoras y la habría invitado a un café para hablar del niño y una cosa habría llevado a la otra. Porque Hugo es de los que saben seducir a una mujer. No te apetece pensar en el asunto. Estás segura de que si la relación hubiera sido anterior lo hubieras sabido o intuido o te lo habría dicho el corazón. Porque el corazón presiente las infidelidades. El corazón es un detector infalible de infidelidades. Además, no estabas tan ocupada como para no darte cuenta de que Hugo te era infiel. Crees conocer a Hugo lo suficiente para poder afirmar que él nunca te hubiera traicionado. Y menos con una profesora de vuestro hijo. El cinismo y la doblez no figuran entre sus defectos, te dices. Embalas un cenicero y con él una parte de tu pena. Embalas una lámpara. La rodeas de hojas de un periódico atrasado. Cierras la caja con cinta y la rotulas. Los nervios te pueden. Estás a punto de arrojar la toalla. A punto de echarte a llorar. A punto de salir corriendo. Como Hugo. Respiras hondo. El calor pegajoso de julio te hace sudar. La camiseta es un conglomerado de manchas de sudor. Te apetece darte una ducha, pero te resignas a seguir empapada. Deseas terminar cuanto antes y olvidarte. Olvidarte. Mañana vienen los nuevos inquilinos y les prometiste que podrían instalarse inmediatamente. No puedes echarte atrás. No dispones de un mes para empaquetar treinta años de tu vida. Tienes que apartar de tu mente los malos pensamientos que amenazan con arruinarte el día. No. Hugo siempre me ha sido fiel, te dices. Fue un buen compañero y un buen padre. Lo que de verdad te molesta es la facilidad con la que después de la muerte de Raúl fue capaz de reponerse y seguir adelante sin volver la vista atrás. La facilidad con la que embaló cuatro cosas y te dijo: me marcho, no lo soporto más. Y lo hizo. La facilidad con la que está rehaciendo su vida con una antigua profesora de vuestro hijo. No deberías extrañarte, su filosofía siempre ha sido: hay que mirar hacia delante. La nostalgia es mala compañía. Tú deberías haber seguido esa misma filosofía, pero tú eres Úrsula y tienes debilidad por guardarlo todo; aunque sean objetos inútiles o que detestas –búhos de cristal, jarrones de porcelana con dibujos florales, juegos de posavasos con monumentos serigrafiados de distintas ciudades de Europa donde nunca has estado-, o libros que ya no vas a volver a leer y libros de poesía para noches de insomnio. Te has planteado que es una reacción contra la actitud de tu madre. Una venganza contra ella por aquella vez, cuando cumpliste los quince años y entró en tu cuarto y se llevó todas tus muñecas y peluches para entregárselos a las monjas de la parroquia para que los repartiesen entre los niños pobres. Todavía te duele recordar el incidente. Todavía. Por eso te ha molestado tanto tener que volver a convivir con tu madre después de tantos años mientras encontrabas un apartamento a tu gusto. Sin Hugo la casa no era más que un mausoleo dedicado a Raúl. Te morías de pena y de congoja y cuando tu madre te propuso que te fueses a vivir con ella una temporada, aceptaste, a pesar de saber que tendrías que pagar un alto precio por ello: el precio del pasado; de recordar el pasado como una herida abierta que todavía supura dolorosamente. Ha sido un año duro. Tu madre nunca ha sido una persona fácil. Ni siquiera cuando vivía tu padre, que sabía sacar lo mejor de ella. Además, tú tampoco has querido facilitarle las cosas ni allanar el camino de una reconciliación imposible. Aceptaste volver a dormir en tu antiguo cuarto de adolescente porque no te quedaba más remedio. La primera noche no pudiste pegar ojo. Ni la siguiente. Al tercer día estabas rendida y por la noche dormiste de un tirón. Pensabas que encontrar apartamento sería coser y cantar; asunto de un par de meses, pero te equivocaste como en tantas cosas que nunca has querido reconocer: en ser romántica, en sobreproteger a Raúl, en querer venirte a vivir a esta urbanización. Conforme pasaba el tiempo y la búsqueda se tornaba más infructuosa, te ibas deprimiendo. Era una depresión sin lágrimas, una depresión silenciosa; como un páramo cubierto de nieve. Te sentabas frente al ventanal a ver pasar el tiempo. Ver pasar el tiempo sentada frente a un ventanal tiene algo inquietante; algo de cuento gótico de Isak



Fotografía de Vicente Esteban.

Dinesen. Estabas de baja en el trabajo y sentarse frente a un ventanal a ver pasar el tiempo es todo lo que se espera que haga una mujer que ha perdido a su único hijo y ha sido abandonada por un marido que enseguida se ha puesto manos a la obra para rehacer su vida con una antigua profesora del hijo muerto. Quisieras acusar a Hugo de insensible, de mal padre, de irresponsable, pero se te antoja una acusación injusta y, sobre todo, incierta. Profundamente injusta, profundamente incierta. Si te enamoraste de Hugo, al poco tiempo de que llegase de Argentina, fue precisamente por su sensibilidad y por su acusado sentido de la responsabilidad. Y porque te hablaba de los cuentos de Borges, que más que cuentos son cajas llenas de palabras y de sorpresas, y de los cuentos de Augusto Monteroso que son capaces de encerrar la vida y el misterio en una sola línea y de los cuentos de Juan Rulfo que alcanzan la universalidad a través del localismo. Claro que la vida nos cambia. O acaso sea el tiempo. O tal vez sean el tiempo y la vida a la vez. Cuando Raúl nació el sentido de la responsabilidad de Hugo se acentuó. Y cuando casi le obligaste a que os vinieseis a vivir a esta urbanización, comenzaste a perderle. Poco a poco, claro. El alegre y desenfadado Hugo que te sacaba a bailar hasta que caías rendida de cansancio a sus pies, el Hugo que no tenía horarios y que se sabía de memoria los cuentos de Borges, Monteroso y Rulfo, en cuanto fue padre se obsesionó con el trabajo y con el dinero. Necesitamos plata, decía. Necesitamos plata, repetía. Y tú sonreías con una media sonrisa de compromiso y únicamente deseabas que te sacase a bailar hasta que cayeses rendida de cansancio a sus pies y que te contase cuentos de Borges, de Monteroso y de Rulfo, mientras sentías que cada día le ibas perdiendo un poquito más. Cuando le comentabas alguna novela que te había gustado mucho, Hugo te respondía que no podía perder el tiempo con fantasías, que la vida real era lo bastante dura como para mantenerlo ocupado durante veinticuatro horas al día. En eso pensabas, sentada frente al ventanal de casa de tu madre, dedicada a ver pasar el tiempo. En eso y en apiadarte de ti, tú que nunca habías sido piadosa con los demás. Y menos que nadie con tu madre, a quien le reprochabas todo lo habido y por haber. En los últimos años apenas os veíais y como mucho os llamabais un par de veces por vuestros cumpleaños y por Navidad. Así de simple. Que te llamara para proponerte que te fueses a vivir con ella una temporada «mientras se solucionaban las cosas», te pilló por sorpresa. Era lo que menos te esperabas que te propusiera tu madre. Tu madre que se parece tantísimo físicamente a la señora Manfredi, aunque de carácter sean tan opuestas como la noche y el día; la misma madre que te había quitado todas tus muñecas y peluches al cumplir los quince años para dárselos a las monjas de la parroquia de Nuestra Señora del Ángel y que los repartieran entre los niños pobres y necesitados; pero también la misma que antes de que pasaras la frontera de los quince años te regalaba todos los caprichos que le pedías. Los regalos pequeños venían en cajas grandes y los regalos grandes en cajas inmensas. Y cuando le preguntabas el porqué de aquellas cajas envueltas en seductores papeles de regalo, ella te respondía invariablemente: tienes que hacerte a la idea, cariño, de que cada día es una caja de sorpresas que tienes que abrir con ilusión renovada. Y tú considerabas que aquella respuesta era una estupidez propia de una cándida comedia de buenas intenciones hollywoodiense. Pero tu madre insistía: la vida es una inacabable caja de sorpresas repleta a su vez de cajas de sorpresa más pequeñas. Terminaste por acostumbrarte a la vida tal y como la veía tu madre. Y a esperar que cada día te ofreciese en su interior una agradable sorpresa. Pero sucede que a veces las sorpresas son desagradables. A veces las cajas no esconden aquello que anhelamos ardientemente. Eso lo aprendiste pronto. Tendrías siete u ocho años y deseabas para tu cumpleaños una bicicleta porque todas tus amigas tenían una. Le habías arrancado a tu padre la firme promesa de que te la regalarían, pero tu madre se negó y en lugar de la bici te regaló un perro de aguas. Tu decepción fue más que evidente. No intentaste disimularla. Tu padre intentó consolarte con palabras amables que cayeron en saco roto. Te dolía la vida porque no se adaptaba a tus sueños y pensaste que si protestabas con ahínco, si cerrabas los ojos y gritabas con todas tus fuerzas, lograrías tu objetivo: que la vida fuese como en tus sueños, pero tu madre fue tajante. Las bicicletas son peligrosas y en cambio un animal de compañía ayuda a los niños a ser responsables y disciplinados. Sin embargo, tú no querías un perro de aguas y te desentendiste de él. Era un cachorro y sin tus atenciones murió a las pocas semanas. Tu padre lo enterró bajo la sombra de un árbol en el jardín y tu madre te acusó de ser una niña irresponsable y díscola y no te auguró nada bueno en la vida. Pensabas que una vez muerto el cachorro te regalarían la ansiada bicicleta para

resarcirte, pero no. La vida no ofrece premios de consolación y, pocas veces, segundas oportunidades. La vida no es una caja de sorpresas por mucho que tu madre no se cansase de repetírtelo. Creciste con un rencor creciente contra tu progenitora. Especialmente cuando a los quince años te despojó de la infancia, simbolizada en aquellas muñecas y peluches que poblaban tu habitación, para arrojarte a la realidad de la vida responsable. Te convertiste en una adolescente responsable que se enamoró de un hombre responsable que, en cambio, parecía una hombre despreocupado que te sacaba a bailar todas las noches hasta que caías rendida a sus pies y que te contaba cuentos de Borges, de Monteroso o de Rulfo hasta que el amanecer se filtraba por los bordes de la ventana. Hugo te salvó de una vida que no te gustaba porque era como esas muñecas rusas de madera que vas abriendo una tras otra y que son todas iguales sólo que cada vez son más pequeñas; las matrioskas. Así veías la vida entonces, como una sucesión de años, meses, semanas y días todos iguales y cada vez más monótonos y previsibles. Cada día era como el anterior y como el siguiente. Pero entonces apareció Hugo y tu vida se transformó en una sucesión de cajas con sorpresa dentro tal y como tu madre te había dicho desde niña. Pensaste que eso no era la vida, sino el amor. El amor era una sucesión de cajas con sorpresa; la vida sólo una sucesión de cajas vacías. Claro que el amor no es perfecto ni eterno. Y las cajas con sorpresa terminan convirtiéndose en cajas vacías. Decepcionada, coges media docena de libros de la estantería y los depositas sobre la mesa del comedor. Son libros de poemas. Les quitas el polvo acumulado. Los poemarios eran de Hugo. No se los llevó cuando hizo las maletas en media hora y salió corriendo de tu vida después de haberla compartido durante diez años. Creías conocerlo, creías que lo vuestro era lo suficientemente sólido para resistir la imprevista muerte de Raúl, pero como en tantas ocasiones te equivocaste. Miras los poemarios con pena. Si le haces caso a lo que te dijo Hugo, deberías quemarlos. No, tal vez le sean más útiles a la señora Manfredi para su mercadillo a favor de los perros abandonados; aunque esta idea ya se te ha pasado antes por la cabeza. Y por una asociación de ideas, al pensar en la cruzada de la señora Manfredi a favor de los perros abandonados te viene a la cabeza el cumpleaños de Raúl y su cara de decepción cuando, en lugar del perro que esperaba, le regalaste una bicicleta. La bicicleta que tú hubieras querido recibir cuando tenías su edad, pero sin embargo no te regalaron. Te sientes culpable. Sabes que cometiste el mismo error que cometieron contigo y terminaste siendo tan injusta como fueron contigo. Debe ser cierto ese refrán que dice que los hijos están condenados a repetir los errores de los padres. Quieres llorar, no te quedan lágrimas. Quieres huir, no sabes adónde. Abres uno de los poemarios y entre sus páginas encuentras una fotocopia de un poema. El poema se titula: Cajas. Qué casualidad. Siempre has creído que el azar juega un papel importante en la vida. Te acercas al bolso y sacas las gafas, te dejas caer en el sofá nada más leerlo: «Ustedes tienen la vida organizada en cajas. / Nacen y los depositan en una cajita, / su casa es una caja, y las habitaciones / son cajas más pequeñas. / Suben a la casa en una caja, / bajan a la calle en una caja. / Viajan en una caja. / Duermen y hacen el amor sobre una caja. / A través de una caja ven el mundo. / Cambian de casa; lo meten todo en cajas. / Los Bancos y las Cajas hacen caja. / Y cuando mueren / les introducen también en una caja. / Todo está hecho para que encajemos. / Nos encajan la vida. / Algunos no encajamos y nos desencajamos.» Desde el accidente de Raúl sientes que ya no encajas en el mundo; que no hay un lugar para ti, que tienes que comenzar de nuevo a encontrar tu hueco. Hace un año todo encajaba y ahora estás rodeada de cajas: cajas llenas, cajas a medio llenar, cajas casi vacías. Cajas. Tu vida en cajas convenientemente rotuladas: Cuadernos de notas, Libros de autoayuda, Poesía para noches de insomnio, Novelas que nunca terminé de leer, Discos, Recuerdos de viajes, Frágil, Vajilla, Álbumes de fotos... Tu vida... Y mientras te autocompadeces giras la cabeza y miras a través del ventanal abierto. Esperabas ver al señor Faulkner regando el césped de su jardín como si tuviera todo el tiempo del mundo porque su esposa, que es tan chismosa como la señora Antoneli, le ha pedido que vigile lo que has venido hacer, pero en su lugar sólo ves un fragmento de la carretera y un trozo de tu jardín con el césped amarillento y sobre el césped, la bicicleta hecha un ocho. Te parece increíble que más de un año después la bicicleta esté en el jardín, frente a la casa. Estabas en la cocina preparando los canapés, Hugo servía las bebidas a los invitados y de repente escuchaste un golpe seco y el rechinar de las ruedas y los gritos y cuando saliste al jardín sólo viste la bicicleta sobre el césped con una de sus ruedas girando todavía. Ahora ya no gira y, en tu desconsuelo, te preguntas si encontrarás una caja lo bastante grande como para que quepa en ella.

Reseñas

CARLOS COLOMA (1566-1637). ESPADA Y PLUMA DE LOS TERCIOS

Miguel Ángel Guill Ortega. Ed. Ayuntamiento de Elda y Editorial Club Universitario. Elda, 2008. 345 pp.

De la mano del matrimonio de conveniencia entre el Ayuntamiento de Elda y la Editorial Club Universitario, Miguel A. Guill recupera para la historiografía científica la figura de Carlos Coloma. Este autor novel nos descubre a un miembro de la casa condal de Elda, que por su condición de segundón fue destinado al ejercicio de las armas, pero cuyo sentido del deber de servicio a su rey y a su patria España, acabó convirtiéndole en un estadista de la alta política internacional, además de un fiel analista de los problemas tácticos y logísticos de la administración de los diversos territorios europeos de la monarquía hispana; al tiempo que amante de la pluma, como principal arma cargada para el futuro.

Con una prosa dinámica y de fácil lectura vemos desfilar por el libro desde los grandes personajes de la Historia hasta los cuadros intermedios del Ejército Español de Flandes, pasando por miembros de la alta nobleza hispana, italiana, flamenca e inglesa. Felipe III y Felipe IV, el conde duque de Olivares, la infanta Isabel Clara Eugenia, el archiduque Alberto de Austria, Alejandro Farnesio, Ambrosio Spínola, el duque de Buckingham, los reyes Jacobo I y Carlos I de Inglaterra, entre otros muchos, son partícipes en la vida de Carlos Coloma. Con todos ellos tuvo trato directo y personal. Por todos fue admirado y respetado. ¡Toda una personalidad de nuestro Siglo de Oro y digno hijo de su padre, Juan Coloma, I conde de Elda!, que Miguel Angel Guill reivindica, con letras mayúsculas, como patrimonio de todos los eldenses.

Los propios relatos autobiográficos del propio Carlos Coloma, caso de la conocida *La guerra de los Estados Baxos* y la *Relación del socorro de Brujas,* conjugadas con el rescate de la inédita tesis doctoral y otros trabajos de la hispanista Olga Turner, han permitido al autor trazar una completa y documentada biografía. Trabajo enriquecido por las aportaciones documentales de materiales documentales inéditos, procedentes tanto del Archivo Condal de Elda como del *Archivi di Estato di Napoli*. Hechos que demuestran el verdadero sentido del dicho *Hace mas quien quiere, que quien puede*.

Como *opera prima* del autor en el campo histórico, con todos los defectos y virtudes que ello conlleva, el mérito le viene dado por su excelente trabajo de documentación y recopilación de fuentes bibliográficas, al tiempo que por una impagable labor cartográfica, imprescindible para situarse en los escenarios bélicos de la época y de la que, en multitud de ocasiones, carecen las obras de investigadores reconocidos.

Pero si algún *pero* cabe ponerle a la obra de Guill Ortega, quizás debido al bagaje amateur y el entusiasmo del neófito, es que aplica una excesiva estructura cronológica a la obra, como medio de ordenación simplista del enorme volumen de información manejada. Realidad que, sin embargo, no debe ser óbice para que el autor mejore determinados aspectos de sus trabajos futuros, supere las carencias metodológicas y evite, por todos los medios, caer en la cómoda y agotada tendencia cronicista que, en otros tiempo, tanto cultivaron eruditos locales y ahora de moda entre los falsos cronistas locales que, por desgracia, abundan cada vez mas en nuestro pueblo. Formación adecuada, metodología científica, espíritu crítico, capacidad de síntesis e interpretación de los hechos históricos son las variables imprescindibles para hacer Historia. Primer y último objetivo de un historiador.

Gabriel Segura Herrero

ELEGÍAS Y ALEGRIAS

Conchita Pérez García. Ayuntamiento de Elda, Fundación Diógenes de Elche. 2008. 95 pp.

Conchita, tal y como la conocemos todos, tiene nombre pequeño, afable, íntimo y cordial. Conchita tiene forma de mujer; mujer conocedora del llanto y del sufrimiento, pero también de la esperanza y el renacer.

Es este poemario un ejemplo de dolor por la ausencia. Hay conciencia de la pérdida y una abnegada aceptación de la realidad, donde muchas veces, la esencia del poema transmite melancolía, recuerdo, añoranza de mejores tiempos.

Es curiosa la estructura que se le ha dado a los poemas; empezando por las Elegías de su hijo Carmelo (la mayor de las pérdidas y el dolor más profundo), para continuar con las elegías a todos los seres que ya no están y terminar con las alegrías en la página 65 donde hace referencia a todos los motivos importantes que animan a la celebración junto a los suyos (hijos, nietos, marido, amigos y el mismo pueblo que, si no la vio nacer, sí la vio crecer). La poesía de Conchita transita entre la pena y la alegría, el llanto y la sonrisa, términos antagónicos ellos y tan complementarios.

Curioso es el poema titulado «El Mundo», que nos sitúa, paso a paso y de mayor a menor, en el punto donde nos encontramos y que resulta la antesala del siguiente poema: «Elda» y del que le sigue, «A la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso».

No se olvida Conchita del lugar que le ha acompañado en su caminar, pues estos poemas y el titulado «Abanderada» dan muestra de ello.

Elegías y Alegrías, termina con un poema de despedida que invita a la reflexión pues lejos de considerar la muerte como una pérdida, nos da un rayo de esperanza y un profundo sentimiento de bienestar.

Es loable el interés solidario de Conchita Pérez al escribir este libro de poemas como desahogo para ella misma y para todos los que lo leemos y, de este modo, conseguir, a su vez, colaborar en la investigación sobre la Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA), a través de la Fundación Diógenes.

Sólo me queda agradecer a su autora el amor a la vida, a pesar de todo, y el interés porque esto sirva de algo.

Regina Davia Muñoz

CERTAMEN LITERARI 2008: FAMÍLIA, TREBALL I APRENENTATGE EN LA FPA

VV. AA. FEVAEPA. Alicante, 2008. 214 pp.

Los centros de Educación de Adultos, nacen como consecuencia del desarrollismo industrial que España vive en las décadas de los sesenta y setenta. Durante estos años, muchos niños, jóvenes y en gran parte las mujeres, se ven condicionados a dejar sus estudios básicos para entrar en el mundo del trabajo, frustrando así las posibilidades de un futuro mejor para ellos.

Solucionado en primer lugar el problema del trabajo, con el tiempo surgen otros imperativos que obligan a muchas de estas personas a cambiar de opción laboral, o simplemente quieren ser más libres en cuanto a su formación y criterio. En este contexto es cuando surge esta institución, de la que el centro de Elda es uno de los primeros en configurarse, de eso hace ya veinticinco años.

Pero la labor que en estas aulas se viene desarrollando, no tendría gran sentido si quedase en el anonimato, por ese motivo en 1997, la FEVAEPA (Federación Valenciana de Asociaciones de Alumnos de Centros de Educación Permanente de Adultos), decide crear un certamen literario, en el que cada año, y eligiendo un tema conductor, se recogiese una selección de los trabajos de redacción realizados por los alumnos de los distintos centros de la

comunidad. Estos trabajos, al final del curso lectivo verían la luz en forma de una publicación monográfica, en donde estuviesen recogidos todos ellos.

Este año el encuentro que da pie al certamen literario, por primera vez tuvo lugar en nuestra ciudad, la fecha el día 6 de junio, y se plasmó en un encuentro de alumnos de EPA llegados desde todos los rincones de la Comunidad Valenciana, para los que el Centro *Antonio Porpetta* de Elda, actuó de anfitrión. La publicación que ahora les presentamos, fue el eje en torno al cual giró toda la jornada, y en este libro, bajo el lema *Familia, Treball y Aprenentatge en la FPA*, podemos encontrar esa selección de relatos breves, fruto del aprendizaje de alumnos adultos y que en su día, por una u otra razón decidieron continuar con su formación académica. Les recomendamos su lectura, ya que lejos del artificio que a veces supone la creación literaria, y el esfuerzo que se hace patente en obras destinadas al consumo literario, en estos relatos encontramos una frescura nacida de la oportunidad recuperada por sus autores de contarnos sus vivencias y sus impresiones al asistir a la *escuela adulta*.

Literatura en estado puro y nunca mejor dicho, es lo que espera a quien se acerque a estas páginas, en las que están contenidos los 91 trabajos seleccionados. Seguro que en más de un relato encuentra el lector pistas cómplices sobre situaciones que, a nadie nos son ajenas por el tiempo que nos ha tocado vivir, o motivos de empatía con sus protagonistas. Aunque eso sí, por encima de la mayor o menor calidad literaria, desde luego encontrarán unos relatos con los que no quedarán defraudados.

Juan Vera Gil

HUELLAS DESNUDAS DE LA MUJER INVISIBLE

Fernando Marías. Edición bilingüe español-inglés. Imagineediciones, Madrid, 2008. 62pp.

Fernando Marías, bilbaíno afincado en Madrid, donde estudió cine en la Facultad de Ciencias de la Información, ha llegado con fuerza al panorama literario español.

De ello dan muestra los numerosos premios que ha recibido desde que en el año 90 empezara a escribir su primera novela *La luz prodigiosa*, ganadora del premio novela corta ciudad de Barbastro y llevada al cine con adaptación del mismo autor, pues antes que novelista fue guionista de cine y televisión.

No es en raro que en más de una ocasión, haya declarado sentirse cada vez más cómodo en el papel de escritor, pues a tenor de los resultados obtenidos tiene todavía mucho que contar.

Huellas desnudas de la mujer invisible (escrita en su primera edición en versión bilingüe Español-Inglés por la editorial Imagine) es fiel reflejo de sus lecturas preferidas pues podríamos enmarcarla en el género de novela negra y en esa especial fascinación que el mismo autor siente hacia el «mal» o el «horror» cometido por el ser humano como hecho incomprensible.

El relato engancha desde la primera frase que se inicia así: «Soy un policía feliz» y antes de que nosotros, lectores temerosos de tal afirmación, podamos darnos cuenta, el autor nos está ya explicando el enigma de tan contundente declaración de principios.

Brevemente y sin circunloquios nos resume, en un par de páginas, el tránsito de esa sólida felicidad a una infelicidad impuesta por la muerte de su amigo íntimo Salvador y su mujer, Luisa, en un accidente de circulación.

Comienza la trama de la novela con una carta recibida, escrita por su amigo el mismo día de la muerte, y como si de una puesta en escena se tratase, Salvador comienza a relatar los hechos acontecidos en su vida, los días previos al accidente.

Fernando Marías, centra con gran maestría, el núcleo de los acontecimientos, en un objeto con caracteres fetichistas; unas sandalias amarillas de altísimo tacón de aguja «evocadoras como siempre de ensoñaciones lujuriosas», para ir relatando minuciosamente la íntima relación que guarda el zapato femenino con su poseedora, y la impronta devastadora que éste genera en la misma.

Ocupa, dicha carta, casi el contenido completo del relato excepto las tres hojas finales donde los acontecimientos los vivirá en primera persona, Juan, policía infeliz ahora, feliz antes, nostálgico siempre.

Son los hechos que vivirá los que le harán entender la irracionalidad de los crímenes que investiga, la capacidad seductora del momento, el fuerte arraigo de los sentidos.

No es de extrañar que *Huellas desnudas de la mujer invisible* ganara el concurso «Luis García Berlanga», premio periodístico sobre el zapato femenino, organizado por el Museo del Calzado y patrocinado por la empresa Textil.in y el Ministerio de Cultura, entre los 83 trabajos presentados.

Todo el relato destila ese placer único y excepcional que proporcionan, en algunas ocasiones, unas sandalias amarillas de finísimo tacón y tal y como se cita en el libro «una mujer desnuda con sandalias de tacón alto puede parecer cualquier cosa, excepto inocente».

Regina Davia Muñoz

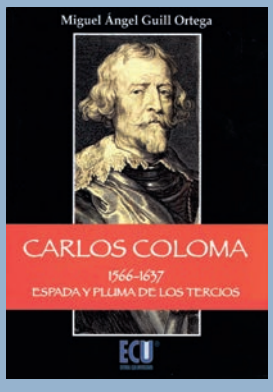
HISTORIAS VISUALES DE ELDA

Pedro Civera Coloma, Vicente Deltell Valera, Roberto Valero Serrano, coordinadores. Generalitat Valenciana, Consellería de Educación. Valencia, 2008.

De auténtica fiesta cultural para la ciudad, podríamos calificar la presentación en el Salón Noble del Casino, de un proyecto de larga gestación que, contra viento y marea, nacía el 19 de enero gracias al empeño y la perseverancia de un limitado número de personas.

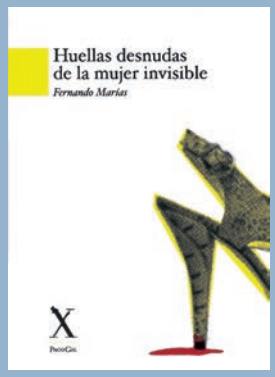
Varios son los protagonistas de esta aventura, y como de ellos tendríamos que hablar, y no queremos olvidarnos de ninguno, personalizaremos en la figura de los dos que estuvieron en la mesa de presentación: Pedro Civera y Roberto Valero, como referente de estos pioneros.

Tal como se relató durante la presentación, nace esta idea allá por lo últimos meses de 2004, cuando llegaban a su fin los actos de los *Centenarios*. Un pequeño grupo de personas, entre los que se encontraban los referidos anteriormente, proponen la creación de una historia local, basada en imágenes, y a la que se pudiese dar una aplicación pedagógica, además de divulgativa. Pronto empiezan a surgir temas que se pudiesen incluir en ella. Lo mismo ocurre con los autores











y si bien la lista de temas se adivina casi interminable la nómina de los responsables de estos va pareja.

Propuesto el proyecto a la Concejalía de Cultura, desde el primer momento su responsable por entonces, Carlos Ortuño se involucra en la idea. Con el apoyo del CEFIRE, se hace partícipe del proyecto a la comunidad docente, y la coordinación técnica y de los trabajos se encarga a Vicente Deltell.

Tras las últimas elecciones municipales y el cambio de gobierno local, mientras se aclaraba el horizonte administrativo y por ende la financiación del proyecto, éste sufre un receso, que no un olvido, del que sólo el tesón y la constancia de sus coordinadores logran hacerlo salir, hasta conducirlo a su publicación.

Y por fin, la andadura de esta propuesta plasmada en realidad, se inició en la noche del 19 de enero y en la parrilla de salida, 23 temas cuya autoría se debe a 26 autores, ofrecen un recorrido por la historia, la cultura, la política, el costumbrismo, la geografía, la docencia, la tradición, el deporte, la fiesta, y en suma por la sociedad de Elda, que lejos de agotar los conocimientos en torno a estas áreas, han multiplicado las posibilidades de ahondar en ellas y en otras más.

Para la presentación de esta obra, se eligió uno de los temas presentes en esta edición, el que lleva el número 13 en el sumario, que bajo el título *El señor Don Juan Tenorio o dos tubos un real*, estuvo comentado por su autor en esta *Historia*, Miguel Barcala Vizcaíno. Con la exposición que hizo el autor dio una muestra de las posibilidades que reúne la idea, permitiendo a los presentes, disfrutar de un rato ameno y divertido, no exento de la nostalgia que produce el recuerdo de momentos pasados y personas, en muchos casos amigos, hoy ya ausentes.

La intervención del Concejal de Cultura, de Educación y de Patrimonio, José Manuel Mateos, puso fin al acto, haciendo público el respaldo del Ayuntamiento a sucesivas ediciones de esta publicación.

En la obra encontramos varias versiones de cada tema: el gráfico en formato PowerPoint para su proyección a un auditorio, y dos versiones en PDF una con notas de los autores para apoyar las explicaciones de los ponentes y otra dirigida al público asistente.

La distribución se efectuó desde el CEFIRE de Elda, a los centros docentes, asociaciones y público interesado, hasta agotar la edición realizada, por otra parte también se puede descargar desde la página del CEFIRE de forma gratuita.

Un último apunte de esta reseña, iría dirigido a la labor de diseño gráfico realizada en la maquetación por Vicente Beltrá y David SorElena, en la que se ha plasmado de forma moderna, a la vez que ilustrativa, la esencia de lo que se quiere transmitir. Del mismo modo reconocer el esfuerzo realizado desde la dirección del Centro de Formación de Profesores de Elda para la consecución del proyecto, el apoyo de centros docentes, instituciones, empresas y personas, ya que gracias a su confianza, contamos con un nuevo pilar de la cultura de la ciudad, base del estudio y conocimiento del *localismo*, y diferenciado ya de los tintes *localistas*. Enhorabuena y esperamos la siguiente edición.

Juan Vera Gil

LAS NUEVAS AVENTURAS DEL HADA MARYLINA

María Cristina Salas. RBA Libros, Barcelona, 2008. 138 pp.

Tercer libro de su autora, que fue presentado en El Corte Inglés de Alicante el pasado 5 de abril. Continuación de *El Hada Marylina*, publicado en 2004 también en RBA, estas nuevas aventuras recogen tres relatos –frente a los ocho del libro anterior- donde persisten planteamientos e intenciones (la transmisión de valores y mensajes positivos) ya promovidos en aquél.

El rapto discurre en dos planos simultáneos donde se describen los avatares para rescatar a Marylina, quien ha sido raptada por el rey Jan para ayudarle a sacar a su reino de la autodestrucción por insolidaridad y aislamiento de sus súbditos. Como en *Los hilos invisibles*, del libro anterior, Marylina recomienda aquí promover la relación entre ellos para salir de tal caos.

Tras *La obediencia*, un texto donde desobedecer conduce a Rosaura y Beltrán hasta los brazos de la bruja Roncadora, *Los deseos*, en el que se describe el robo de la Fuente de los Deseos y los males que con ello se provocan, incide en la necesidad de ajustar y contener nuestras demandas en un mundo donde el consumismo descontrolado acaba sometiendo y dirigiendo nuestros intereses hacia lo más banal o lo menos esencial. Este último me parece el más logrado de un conjunto en el que los mensajes tan explícitos repercuten sobremanera en el hilo argumental.

Al final, entre otros agradecimientos, la autora reconoce la labor de «todas las maestras que llevan en sus corazones a *Marylina* y hacen que los niños aprendan a amarla, incentivando así la lectura y edificando un nuevo mundo fundamentado en valores positivos». No debemos olvidar, en este sentido, que Mª Cristina Salas ha colaborado con la Diputación de Alicante en la campaña *La Dipu y Los Cuentos* con este objetivo de animar a leer a los más pequeños; una frenética actividad que le ha llevado por casi todos los colegios de la provincia, y en los que ha ido presentando, contando y escenificando para los alumnos algunas aventuras de Marylina, haciéndolos así partícipes de su magia y sus emociones o respondiendo también a sus curiosas preguntas sobre la vida de la escritora o su proceso creador.

Rafael Carcelén García

LA HISTORIA DE LIL

María Cristina Salas. ECU Ediciones, colección PIÑATA, San Vicente (Alicante), 2008. 61 pp. Ilustraciones de Raúl Rosell.

Presentado el 12 de julio en la pasada Feria del Libro de Alicante, el cuarto libro de Mª Cristina Salas, afincada actualmente en Elda, difiere ya desde el planteamiento de toda su obra anterior. Aquí, un único relato –frente a los anteriormente editados, que contenían tres o más narraciones– es el encargado de desplegar toda la intencionalidad y los valores que caracterizan asimismo la finalidad última de todos sus relatos publicados. Además, el personaje central ya no es Marylina, el hada que desayuna tres gotitas de miel con cinco pasas de uva, sino Lil, «una niña abandonada a su suerte en un mundo hostil que busca a su padre desesperadamente» según reza la contraportada.

A lo largo del libro, Lil irá superando satisfactoriamente las distintas situaciones adversas y dificultosas que se le van planteando, en un proceso evidente de autoconocimiento y crecimiento interior. «La vida es un eterno aprendizaje Lil. Todo está en movimiento y tú tienes que evolucionar con el cambio», escucha de la Sra. Mill, uno de los personajes más significativos en este proceso.

Pero además, y debido a que es un ser –como el patito feo– rechazado, ha de recuperar su propia autoestima sin perder la confianza en su entorno ni en todos los demás. Ya Renato, el lobo marino, le dirige unas palabras que Lil recordará en distintos momentos constituyendo uno de los *leit motiv* del relato: «Uno no debe dejarse llevar por las adversidades que se presentan en la vida, sino que debe poner la atención en los objetivos que quiere alcanzar». De esta inmersión en la imaginación y en la conciencia, el lector emerge sensibilizado con la necesidad de confiar en nosotros mismos, en nuestras posibilidades, en nuestra capacidad para ayudarnos mutuamente, para cuidarnos unos a otros y así ser capaces de sobreponernos a cualquier dificultad.

Con un final a la altura de su afán didáctico, el libro confirma la trayectoria y la promoción de valores que promueve toda la obra de Mª Cristina Salas, de quien ya destacó José Luis Ferris la habilidad «para adentrarse en el mundo de los sueños infantiles, la leyenda y la magia, a través de un lenguaje lleno de fantasía», refiriéndose a su primera publicación *El amanecer permanente.* Está previsto además que, por encargo de Ediciones B, próximamente salga *El Gran Libro de las Hadas del Mundo*, pensado por nuestra autora para niños de cinco a ocho años.

Rafael Carcelén García

ELDA EN EL NODO

Formato DVD. Edita concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Elda a través de EMIDESA. Imágenes de la Filmoteca Española.

La recuperación de las imágenes de la ciudad de Elda aparecidas en su día en el NODO (Noticiario y Documentales) desde el año 1954 hasta 1976, constituye sin lugar a dudas un documento gráfico inédito para conocer el pasado industrial de la población y la evolución de un sector que aumentaba sus cifras de ventas y expansión año tras año.

Curiosamente el inicio de la cinta no guarda relación con el calzado. El recorrido comienza en el año 1954 con una incursión a la Elda agraria y la llegada del agua de riego desde Villena, una medida que benefició en su día a 600 agricultores y una visión sin duda excepcional.

El colegio Padre Manjón puede verse en la muestra ferial del año 1962. Sorprenden, a quienes han conocido el recinto antes de la última remodelación, las vitrinas y los expositores dentro de las aulas y las novedades tecnológicas que se presentan en esta cita. Las ventas alcanzaron ese año la cifra de 200 millones de pesetas.

En el año 1965 puede verse el recinto ferial, construido ya para este fin, y el deambular de los visitantes por las instalaciones. En esta ocasión se dan cita expositores de 12 países diferentes.

La década de los años sesenta finaliza con la presencia en el NODO de 1969 de la ciudad y el calzado a través de un peculiar reportaje, en el que se enlaza el zapato con el «pecado original» y la desnudez de Eva. En esta ocasión las cifras hablan de 1.500 millones en ventas y América se confirma como principal mercado para nuestro calzado.

Los setenta se estrenan en 1974 con un reportaje deportivo. El XXXV Campeonato Europa de Billar en el que triunfó el alemán Gunther Siebert y contó con la exhibición de Pedro Nadal. Ese mismo año se refleja otro reportaje en el que aparece un desfile de modelos que, según relata la voz en off, «no por motivos pudorosos» se realizaba tras una cortina para que los clientes se fijasen exclusivamente en los zapatos y no en las «bonitas piernas» de las modelos.

En 1975 de nuevo el calzado es protagonista y se habla ya de 802 expositores. Nuevas materias, plásticos, corchos y maderas, aparecen como elementos para la confección de un zapato «sólido funcional y ligero» y el recorrido acaba en el año 1976. En esta fecha se obvian cifras pero se habla de nuevos mercados y países que se integran por primera vez como compradores, tal es el caso de Australia. La cinta acaba en el 76, último año rescatado desde la Filmoteca Española por el Vicepresidente de ADOC, Francis Valero.

Concha Maestre

MÁS QUE UN COLEGIO: PADRE MANJÓN, 75 ANIVERSARIO

Elda, CBC Promotores, 2007. DVD Conmemorativo.

Cumplir 75 años es algo para celebrar. Cuando este acontecimiento ocurre en torno a un colegio, se reviste de mayor trascendencia. Pero si ese colegio forma parte del imaginario y de la memoria colectiva de toda una comunidad, entonces todos nos vemos afectados. Y esto es ni más ni menos lo que ha ocurrido con el 75 cumpleaños del C. P. Padre Manjón, toda una institución en esta ciudad, incluso desde antes de ser construido, dada la tardanza en conceder su construcción por parte del gobierno en las primeras décadas del pasado siglo. Pero todo aquello pasó, y en las imágenes del video que comentamos, tenemos ocasión de asistir a momentos tales como la inauguración por parte de D. Miguel de Unamuno en 1932, la utilización de sus instalaciones durante la Guerra Civil con fines distintos a los docentes, el uso que se le dio como sede de la primera biblioteca pública eldense, o la creación en su recinto de la Feria del Calzado en 1959.

Si todo lo expuesto es parte de la utilidad que Elda ha dado al edificio físico del colegio, no queda atrás su labor formativa, y el trabajo que en sus aulas se ha desarrollado a lo largo de tres cuartos de siglo, educando y enseñando a generaciones y generaciones de eldenses. Resulta entrañable ver las imágenes de un tiempo desaparecido, recordado en palabras de maestros de hoy y anteriores alumnos, o de personas que han visto su vida conducida por lo que entre esas paredes aprendieron y vivieron.

Hablar de Padre Manjón, hoy más que nunca es hacerlo de patrimonio local en toda su extensión. Con nuevas instalaciones, siendo el edificio original sede de una moderna biblioteca, y con una comunidad educativa ágil y moderna, la *juventud* de sus 75 años son suficiente aval para que nos acerquemos a visionar esta obra, en la que seguro que todos encontraremos retazos de nuestro pasado, y de nuestras vivencias personales.

Juan Vera Gil

PROYECTO EDUCATIVO: *ELDA EN FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS*

CD-Rom intercativo, 2 Vol. Edita Mayordomía de San Antón; Junta Central de Moros y Cristianos de Elda; Excmo. Ayto. de Elda, 2008.

No contamos nada nuevo, si nos referimos a la fuerte implantación que tienen las fiestas populares en la ciudad de Elda, por ese motivo intervenciones dirigidas al mundo educativo, como la que nos ocupa en esta reseña creemos que están plenamente justificadas.

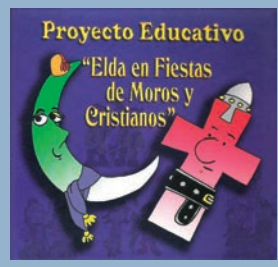
Hace años que en la escuela se vienen utilizando las distintas celebraciones del calendario local, para que los alumnos aprendan a conocer la herencia y el legado que nos han dejado las generaciones anteriores. Pero ahora, fruto del trabajo y el empeño de un buen número de profesionales de la enseñanza, y con el apoyo de distintas instituciones oficiales y entidades











festeras, ve la luz un proyecto educativo basado en las fiestas de *Moros y Cristianos*, posiblemente las de más alcance popular en la ciudad.

No vamos a entrar a desmenuzar el contenido pedagógico, y las unidades didácticas que contiene la obra, pero sí que intentaremos acercarnos a su entorno, y a las intenciones de sus autores describiéndola en cuanto a su factura. Y así es como encontramos una publicación destinada a ser trabajada en el aula, en un soporte que, si bien no es nuevo ni desconocido para los niños (hablamos de CD-ROM), al menos sí que les permite introducir el manejo de la tecnología informática para el aprendizaje educativo.

Hasta 33 profesores han estado directamente involucrados en la realización de las distintas unidades didácticas que contiene la obra, bajo la coordinación de Inmaculada García y Sol Aravid. Pero no acaba aquí la relación de colaboradores ya que, en los créditos podemos leer la intervención de agrupaciones musicales tales como el *Coro del Colegio Diocesano Santo Domingo* de Orihuela, el *Coro de la Mayordomía de San Antón*, o la *AMCE Santa Cecilia de Elda*. En cuanto a la expresión plástica, muy cuidada e importante en la composición de las fichas de trabajo que componen la unidad, han sido realizadas por el dibujante Antonio Villalobos, quien ha creado un *universo cristianomoruno*, que expresa perfectamente el contenido de la fiesta en su vertiente eldense.

Todo esto no habría podido ser una realidad, sin el apoyo y el empeño de la Mayordomía de San Antón y la Junta Central de Moros y Cristianos, todo ello con el respaldo institucional del Excmo. Ayto de Elda, a través de las Concejalías de Educación y de Fiestas, y el asesoramiento didáctico de la editorial SM.

A pesar de que este trabajo va dirigido especialmente al mundo escolar, a los adultos les recomendamos que no dejen de verlo y trabajarlo, a veces los mensajes simples acaban sorprendiéndonos por lo que nos pueden enseñar.

Juan Vera Gil

SEMANA SANTA EN ELDA: FÉ, TRADICIÓN Y CULTURA

Elda, Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa, 2008. DVD conmemorativo con motivo del XV Encuentro Provincial de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de la Diócesis de Orihuela-Alicante; Elda, octubre de 2008.

En los últimos años estamos asistiendo a un resurgir de tradiciones y costumbres, a veces aletargadas en cuanto a sus usos y manifestaciones públicas. Este fenómeno que, ni mucho menos se reduce al ámbito local, está siendo aprovechado por las administraciones públicas en cualquiera de sus instancias (local, autonómica o nacional) para promocionar el patrimonio cultural y popular con el que cuentan la totalidad de las poblaciones españolas. Nosotros no podíamos ser menos, y en esta ocasión y con motivo de celebrarse en Elda la XV edición del Congreso Diocesano en torno a la Semana Santa, la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Elda, ha realizado un vídeo promocional, sobre los ritos litúrgicos y su manifestación pública y popular, que se vienen desarrollando cada año en nuestra ciudad al llegar la primavera.

Aunque la celebración procesional de la Pasión desapareció hace algunos años de las calles eldenses, reduciéndose su conmemoración al ámbito litúrgico en el templo, fue en 1988 cuando un grupo de jóvenes vinculados a los movimientos parroquiales, deciden recuperar la Semana Santa en la calle. Desde entonces hasta la actualidad, ha sido mucho el trabajo que desde las entidades comprometidas se ha realizado. La propuesta de recuperación, parece que caló entre parte de la población, consiguiendo en muy pocos años el incremento del número de cofrades, y el compromiso de otras instituciones para promocionar las procesiones, y de paso incrementar el patrimonio cultural que supone su puesta en escena.

Todo esto se ha visto plasmado en el vídeo que ahora nos presenta la Junta Mayor con motivo del Encuentro Diocesano. En el contenido de la obra podemos encontrar una breve aproximación a la escueta historia que se conserva sobre la Semana Santa eldense. Además, y esta vez de forma más documentada, asistimos al desarrollo que la conmemoración ha tenido en los últimos años en todas sus vertientes: ritos, indumentaria cofrade, imaginería, etc. Todo ello ilustrado con imágenes reales que nos permite apreciar la evolución sufrida tanto en el patrimonio artístico como en la puesta en la calle y su participación. La distribución que se ha hecho de este DVD, no sólo en el entorno del Congreso, sino haciéndolo llegar a toda la población por medio del boletín municipal *Vivir Elda* en su número de octubre, ha permitido completar una labor de divulgación que asegura su conocimiento y pervivencia en el tiempo.

Juan Vera Gil

COMPARSA DE CRISTIANOS

José Luis Bazán López. Edita Comparsa de Cristianos, Elda, 2008. 250 pp.

Me hallo frente a una edición muy cuidada, muy exquisita, cuyo autor, José Luis Bazán López, ha llevado a cabo con gran acierto.

Prioritariamente destacar y valorar un trabajo concienzudo y laborioso sobre las fiestas de Moros y Cristianos de Elda. Se trata de un profundo estudio de su «historia»: origen y desarrollo de la misma, haciendo mención especial a la comparsa de Cristianos de Elda, a quien dedica el título, y cuya larga vida (desde 1944 hasta el año 2007), queda perfectamente reflejada. Sin restar, en absoluto, la valía y consideración que poseen otras comparsas cristianas.

José Luis Bazán pone de manifiesto en todo momento un protagonismo repartido entre todos aquellos festeros que han contribuido, contribuyen y contribuirán en estas fiestas tan nuestras, contagiados de su espíritu; y otros aspectos intrínsecos a la comparsa de Cristianos.

Es llamativo el notable conocimiento que pone de relieve, aportando toda una serie de datos. Significativo es también el apéndice documental que nos proporciona, centrado en la comparsa de Cristianos. Nos hace llegar los nombres y apellidos, incluso los apodos, lo cual denota abundante cordialidad, de muchos de ellos, algunos ilustrados con bellas imágenes fotográficas. También transcribe las sesiones extraordinarias realizadas por las juntas directivas y demás comparsistas; sus aportaciones económicas; la creación de un estatuto propio que proporcione continuidad; la edición de una publicación local también propia; la confección de carteles que anuncian su aparición, sus actividades; hasta, de forma admirable, las partituras de música de su banda.

Es éste un testimonio distintivo que nos acerca, aún más, la pasión por estas fiestas, por sus comparsas.

José Luis Bazán hace patente que la tradición festera continúa viva.

Leonor Amorós Montoya

ADOC, I CERTAMEN PICTÓRICO NARRATIVO

VV. AA. Ayuntamiento de Elda. Elda, 2008. 98 pp.

Es éste un libro lindo… por lo entrañable, a eso me refiero. Sus autores, niñas y niños que otorgan aire fresco a cada página.

Se trata del Primer Certamen Pictórico Narrativo sobre la Música, editado por el Ayuntamiento de Elda; una iniciativa que, probablemente se perpetúe.

No podríamos entender un mundo sin música. Se halla presente, de un modo u otro y en mayor o menor medida, en la vida de cada uno de nosotros, provocándonos todo tipo de emociones.

La evocación/ensoñación de los niños resulta ser un campo abierto a todo tipo de fantasías, creadas y sustentadas por esa múltiple diversidad imaginaria que poseen, la cual exteriorizan con absoluta naturalidad.

En esta edición hallamos pequeñas, por lo breves, narraciones que giran en torno a ese amplio campo de la música, donde tienen cabida grandes maestros: Mozart y Beethoven; numerosos instrumentos musicales, a los que se dota de vida; incluso la emoción que puede provocar ésta mientras se la escucha. Y no sólo eso, también hallamos dibujos, imágenes que pro-

ceden de las manos de estos mismos niños, dando muestras de una gran sensibilidad.

La Asociación de Ópera y Conciertos, ADOC, ha materializado una idea interesante.

Leonor Amorós Montoya

LA INMIGRACIÓN EN LOS CENTROS HISTÓRICOS DE LAS CIUDADES

Edición preparada por José Ramón Valero Escandell. Alicante, Universidad. Departamento de Geografía Humana, 2008. 183 pp.

Desde hace muchos años, en Elda estamos acostumbrados a ser puerto de llegada de gentes de otros lugares en busca de trabajo. Si este fenómeno migratorio se inicia en los albores del siglo XX, siendo polo de atracción para los habitantes de localidades vecinas, al calor del desarrollo de la industria zapatera, durante las décadas centrales del siglo, continúa la llegada de nuevos contingentes, esta vez procedentes de otras áreas geográficas del país. Pero ahora, metidos de lleno en el nuevo siglo, con nuevos planteamientos políticos, económicos, laborales y sociales que nos han llevado a cambiar, no sólo nuestros hábitos costumbristas, sino que han llegado a uniformarnos en las más simples propuestas cotidianas, en este entorno nos encontramos con una nueva corriente inmigratoria, esta vez procedente de distintas zonas del planeta.

Con los antecedentes expuestos, creemos que está plenamente justificado el trabajo que reseñamos, una obra coordinada por el profesor José Ramón Valero Escandell, y en la que la autoría de los trabajos se debe a los componentes del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Alicante. Enmarcada en el proyecto *La inmigración en los centros históricos* financiada junto a otras entidades por el Ministerio de Ciencia e Investigación, la publicación que nos ocupa muestra un análisis acertado sobre la influencia, en todos los ámbitos sociales del fenómeno migratorio, aunque estudiado desde la perspectiva del receptor. En los distintos trabajos que componen el libro, se analiza la situación desde una perspectiva generalista en cuanto a la estructura de las ciudades, su evolución y sus habitantes. Una segunda visión nos lleva a un entorno más cercano, al reflexionar sobre la influencia que estas corrientes humanas ejercen en cuanto al cambio sufrido por las ciudades de la Comunidad Valenciana, centrando la atención en las capitales provinciales de ésta. Sobre la tercera perspectiva, ésta más cercana a nosotros, nos sitúa ante el ejemplo de dos poblaciones que forman una única realidad urbanística, y que nos sirve de lugar de residencia: Elda y Petrer, o viceversa.

Precisamente de este trabajo querríamos destacar el tratamiento conjunto que se da a la realidad de ambas poblaciones, en el que a pesar de diferenciar sus realidades, también se tratan de forma conjunta su necesidades, algo que debería servir de ejemplo para superar viejos vicios que, en honor a la verdad, parecen más bien alimentados desde entornos políticos y residuales, que desde una óptica vecinal o administrativa.

La lectura de este trabajo, no hará más que constatar en negro sobre blanco, la evolución social y ciudadana que todos hemos protagonizado, y que a diario observamos. Se agradece que en tiempo real seamos capaces de mirar de frente a los cambios que se están produciendo en nuestras ciudades El siguiente paso sería trabajar entre todos, para que esos cambios se traduzcan en un entorno de convivencia más racional, y que contribuya a integrar nuestro pasado con el futuro construido por todos.

Juan Vera Gil

MEMORIAS DE UN POETA ERRANTE

Antonio Porpetta. Ayuntamiento de Elda y CBC Grupo. Elda, 2008. 488 pp.

El día 11 de abril a las 20´30 h. en el Casino eldense se presentó un nuevo libro de nuestro paisano Antonio Porpetta, que con el título *Memorias de un poeta errante*, nos ha querido dejar constancia de su larga aventura vital, de los caminos, de los paisajes, las ciudades que ha tenido el privilegio de conocer como «poeta errante» en un prolongado periplo de cerca de cien viajes a los más diversos rincones del mundo, de más de 350 actividades realizadas en un centenar y medio de universidades y centros culturales, de tantos escritores, poetas, profesores, artistas, estudiantes, personas de todo tipo y condición a las que ha tenido ocasión de tratar y con quienes ha podido entablar amistad.

Esta suma de encuentros, situaciones y descubrimientos le ha dado un cúmulo de satisfacciones que constituyen para él un valioso bagaje existencial, que a lo largo del tiempo, le han ayudado a moldear su manera de sentir, su manera de pensar, incluso en cierto modo su manera de escribir.

Antonio Porpetta ha indagado y extraído de sus memoria estas experiencias, valorándolas, ordenándolas y enriqueciéndolas con datos complementarios para plasmarlas en forma de libro y, generosamente, compartirlas con los posibles lectores, que con total seguridad disfrutarán de este particular «regalo literario».

Consuelo Poveda Poveda

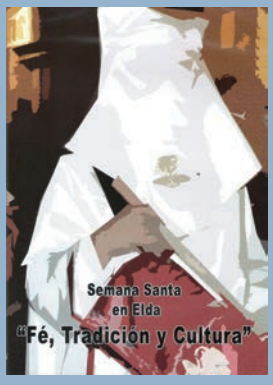
CIEN PREGUNTAS. CIEN RESPUESTAS

Guillermo Cabrera Amat. Elda, 2007. 238 pp.

Es fácil, con un autor como Guillermo Cabrera, contagiarse rápidamente de su entusiasmo y pasión por lo que cuenta sobre las aves. Lo que no es tan sencillo es plasmar con claridad meridiana aspectos genéticos que afectan a la avicultura en las más diversas ramas.

Innovar, argumentar y demostrar, no son procesos fáciles de desarrollar si no se hacen desde la práctica. Una de las pocas personas que me han demostrado en la realidad, que la tenacidad y la constancia son el camino para encontrarnos con excepciones a las reglas ya escritas, ha sido el Sr. Cabrera.

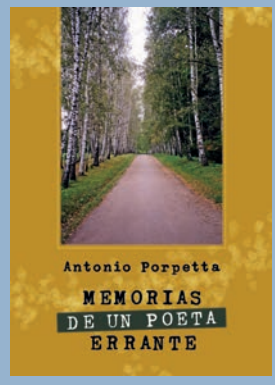
Muchos entendidos, de las más diversas disciplinas, dentro de la cría de aves en cautividad y fuera de ella, miran en otra dirección si uno comienza a hablar, usando ejemplos genéticos, de pájaros. Son aquellos que se enfrentaron en su día a diagramas que no desprendían toda la información











que buscaban, basándose en los resultados de los que disponían en ese momento. Y decidieron no seguir profundizando.

Sin embargo, todas y cada una de estas personas hacen y trabajan a diario la genética que les permite tener éxito en los concursos. Lo que pasa es que lo hacen sin darse cuenta de ello. El ensayista, con mayúsculas, que nos ocupa, se ha desvelado para que entendamos las respuestas y logremos llegar desde el conocimiento hasta las metas marcadas.

Que se plantee el lector una cuestión: ¿Qué es más fácil, responder una pregunta o hacer la más acertada? Y por otro lado ¿cuál de las dos tiene más importancia, pregunta o respuesta? Yo casi, me inclinaría por que la mayor dificultad está en formular una buena interrogación y más tarde disponer del maestro que responda de forma que lo podamos comprender.

Don Guillermo así lo ha hecho. ¡Pero multiplicado por 100!

Tenaz, autodidacta en muchos campos y con una voluntad inquebrantable, Cabrera nos desmenuza en esta obra el bello campo de la genética de manera «masticable» y práctica. Tras sumergirnos y hacernos soñar con todo lo que podremos hacer después de leer los primeros capítulos, nos catapulta hasta espacios poco explorados en la práctica e incluso nos brinda innovaciones y términos que van más allá de la hipótesis.

No me equivocaré si digo que oiremos hablar mucho de este ilustre criador, que se ha atrevido, no sólo a compartir con sus compañeros de afición toda la amplitud de su saber, sino a llegar más allá haciendo equilibrios sobre la semántica de un campo maravilloso, del que nos queda mucho por descubrir.

Señor lector, siéntese cómodo y prepárese para aprender sin estudiar. Esta obra le permitirá no sólo leer, sino aplicar su contenido disfrutando.

Rafael Zamora Padrón

LOS CAMINOS DE OLIVIA. UNA EXPERIENCIA DE REHABILITACIÓN INTEGRAL INFANTIL

María Teresa Rizo García. Antoni Ferrer Palero. Malaga, ediciones Aljibe, 2008. 106 pp.

María Teresa Rizo y su esposo Antoni Ferrer en *Los caminos de Olivia* nos cuentan, utilizando como recurso literario, la voz en primera persona de su hija, Olivia, la verdadera protagonista de este relato, la apasionante y original experiencia, de los once años de vida de esta niña que nació con una fuerte lesión en el cerebelo. Nos narran una experiencia de rehabilitación integral, realizada fuera de los cánones ortodoxos e imperantes.

Casi nada es lo que parece ser, a simple vista, en nuestros hijos...

Se derrumban muchos prejuicios, fuertemente arraigados en nuestra sociedad, que se sustituyen por senderos recorridos desde el compromiso y la autenticidad. Forjando un mundo de sorpresas, cuajado de logros y satisfacciones nunca imaginados.

No permitamos que estos senderos se queden desiertos.

¿No fue John Wayne quien dijo que el único fracaso es no seguir intentándolo?

Consuelo Poveda Poveda

HASTA DONDE ACABA LA TARDE

Ángeles Navarro Guzmán. Madrid. Elia Editores, S.L. 2008. 107 pp.

Ángeles Navarro es poeta. El poeta es aquél que sintetiza en pocas palabras un pensamiento, haciendo que esas palabras creen vida, y el poeta es aquél capaz de condensar su mundo interno con unos nuevos términos. En resumen, aquél que crea nuevas imágenes y nuevos conceptos con viejas palabras, en las que a veces ahonda, a veces seduce, y a veces exprime.

¡Chillen, putas!, les pedía Octavio Paz a las palabras. Hay otro tipo de poetas, pero Nines, pertenece a este grupo.

Aunque *Hasta donde acaba la tarde* es un libro de cuentos, en ningún momento se nos olvida que está escrito por alguien que ha prestado muchísima atención a las palabras, como hacen los poetas.

Hasta donde acaba la tarde no es un libro de relatos poéticos como hicieran Juan Ramón Jiménez, Luis Cernuda, o tantos otros poetas de la generación del 27. El libro que comentamos, mediante una prosa muy cuidada, pretende hurgar, en la interioridad de unas personas, los temas universales a los que siempre la literatura ha querido llegar: el tiempo, la soledad, la nostalgia, la rutina, el desasosiego, etc.

Los veinte cuentos que componen este libro están escritos con la seguridad de quien sabe donde empieza y donde termina el sonido de una palabra, ni uno más ni uno menos, manteniendo ese extraño equilibrio entre la brevedad de una historia y todo un universo que se prolonga y se expande de forma continuada.

Consuelo Poveda Poveda

PARA ELDA DESDE CERDEÑA. LEYENDA DE LA PRODIGIOSA VENIDA DE LAS IMÁGENES DE NUESTROS SANTOS PATRONOS

Elda. Cofradía de los Santos Patronos. Ayuntamiento, 2008. 35 pp.

La pasada Primavera la Cofradía de los Santos Patronos y el Ayuntamiento de nuestra ciudad editaron siete mil volúmenes del libro titulado *Para Elda desde Cerdeña. Leyenda de la prodigiosa Venida de las Imágenes de nuestros Santos Patronos.* El objetivo principal de esta publicación no fue otra que el deseo de introducir a los más jóvenes eldenses en el conocimiento de la historia de los Patronos.

La coordinación del trabajo estuvo a cargo del presidente de la Cofradía, Ramón Navarro Plá en colaboración con Pedro Civera Coloma, Consuelo Poveda Poveda y Juan León Vera Gil.

Teniendo en cuenta a los pequeños destinatarios, se tomaron como referencia los magníficos dibujos realizados en 1961 por Alberto Navarro Pastor y tomaron color gracias al pincel del artista Miguel Ángel Esteve Jerónimo, puesto que los originales, publicados en valle de Elda, eran en blanco y negro. Los textos salieron del tintero e imaginación de Juan León Vera Gil.

Una vez que estuvo clara la publicación y distribución del *librito* entre los niños y dadas sus posibilidades como material didáctico sobre tradiciones locales, se pensó en la idoneidad de disponer de un complemento que sirviese de apoyo al profesorado que quisiera utilizarla en las aulas. Para ello se editó por la Cofradía de los Santos Patronos en colaboración con EMIDESA una película en formato DVD en la cual se explica, exhaustivamente, el significado de las Fiestas Mayores, su origen y su evolución, creando con ello un documento complementario a la Leyenda.

Consuelo Poveda Poveda





RECURSOS EDUCATIVOS 2007-2008

Pedro Civera Coloma [et al.] coord. Valencia, Conselleria d'Educació, 2008.

La nueva entrega de la colección de materiales didácticos del CEFIRE de Elda *Recursos educativos* sale a la luz con un diseño remozado en lo que respecta a la interfaz y navegación. El equipo del CEFIRE de Elda, integrado por su director Pedro Civera y sus asesores Jesús Ángel García, Agustín Caruana, Germán Bernabeu y Jesús María García, con la colaboración de Vladimir Monzó y Manuela Belda Marset, coordina esta colección de trabajos que abarcan las diversas áreas curriculares de las etapas de Infantil, Primaria, ESO, Bachillerato, Ciclos Formativos, Formación para Adultos y Escuelas de Idiomas.

El volumen actual, séptimo desde el comienzo de esta iniciativa en el curso 2001, suma al conjunto de los trabajos publicados a lo largo de toda su historia, cerca de 500 nuevos recursos de cerca de mil autores.

Es notable el aumento de materiales en etapas como Educación Primaria y Bachillerato y en lo que respecta a Ciclos Formativos, con un incremento tanto de las familias representadas como del propio número de recursos.

A estos contenidos, como viene siendo habitual, se suman un repertorio de publicaciones de interés para el profesorado en formato electrónico, una exhaustiva recopilación de textos legales referidos a educación y un conjunto de utilidades de *software* generales y educativas.

La filosofía de esta obra colectiva sigue siendo la colaboración entre el profesorado de la zona de influencia del CEFIRE de Elda y de fuera de ella y el reconocimiento de la labor de innovación que representan estas propuestas orientadas a una mayor calidad en el trabajo del aula. Los 10.500 ejemplares de esta última edición se distribuirán de forma gratuita a autores y autoras, a cada docente de todos los centros del área del CEFIRE, centros de formación del profesorado de la Comunitat y del Estado y a diversas entidades y personas relacionadas con el mundo de la educación. Para contribuir a un mayor impacto de estos trabajos, las novedades del DVD se introducirán en Internet a través de la biblioteca virtual de recursos educativos del CEFIRE.

Recursos Educativos pretende de este modo prestar un servicio al profesorado por medio de un repertorio de materiales de utilidad, crear un espacio de cooperación entre profesionales de la docencia y servir de vehículo para iniciativas surgidas en las acciones formativas del CEFIRE de Elda.

Jesús María García Sáenz

MUJERES DE ELDA. AGENDA MUJER 2009

Elda. Ayuntamiento. Caja Mediterráneo. 2008. 96 pp.

El día 25 de noviembre se conmemora el Día Internacional contra la violencia hacia las mujeres. Esta efeméride se viene celebrando desde que fuese declarada esa fecha en el primer Encuentro feminista para América Latina y el Caribe, celebrado en Bogotá en 1981. Nos explicamos: en dicho Encuentro, se denunció la violencia de género, abarcando desde las agresiones domésticas a violaciones y tortura sexual o violencia de Estado. En el mencionado Encuentro estaba latente el recuerdo hacia las hermanas Mirabel, asesinadas un 25 de noviembre de 1.960 durante la dictadura de Rafael Trujillo en la República Dominicana donde son un mito al igual que en el resto de América Latina.

La propuesta realizada en este Encuentro fue reconocida en 1999 por las Naciones Unidas como Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las mujeres.

Las Concejalías de Servicios Sociales e Igualdad en colaboración con la Concejalía de Cultura, conmemoran esa fecha con la publicación de esta primera agenda, que con el título Mujeres siglo XXI, muestran su deseo de impulsar y reconocer la labor, trabajo y esfuerzo de un grupo de mujeres, eldenses de nacimiento o de corazón, de distintas generaciones que con su esfuerzo diario en diferentes ámbitos socioprofesionales, han luchado y, algunas de ellas siguen haciéndolo, para construir día a día una auténtica sociedad en igualdad.

Consuelo Poveda Poveda

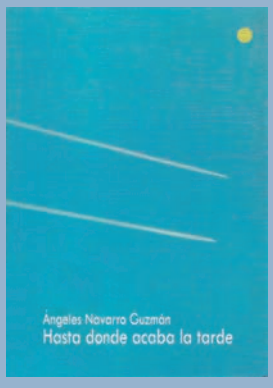
LA BOHEME

Teatro Cervantes de Elda. Grabación y retransmisión realizada por Radio Nacional de España en directo. Domingo 12 de septiembre de 1976. Elda, Vivir en Elda. ADOC Asociación de Ópera y Conciertos, 2008.

Los Festivales de Ópera que se celebraron en nuestra ciudad durante los años 70 fueron un acontecimiento excepcional, controvertidos para unos, sobresalientes para muchos, lo cierto es que, por un cúmulo de circunstancias, esfuerzos y casualidades, un acontecimiento artístico de primera magnitud recaló en nuestra ciudad. Durante 9 años se ofrecieron representaciones de ópera marcadas por la presencia de grandes voces españolas, situadas por entonces algunas de ellas en la cima del canto operístico.

Como testimonio de aquel evento, la revista municipal *Vivir* incluyó en uno de sus números la grabación en Cd de la retrasmisión radiofónica de una de las representaciones más rememoradas, *La Boheme de Puccini* cantada por Monserrat Caballé y Plácido Domingo, a precio de regalo. Grabada en el Teatro Cervantes el 12 de septiembre de 1976 y retransmitida en directo por la emisora clásica de *Radio Nacional*, nos llega en un registro con calidad de sonido deficiente en algunos momentos, pero suficiente para calibrar la magnitud de la velada y disfrutar de la interpretación.

Una interpretación verdaderamente excepcional, no en vano en aquellos momentos tanto Monserrat Caballé como Plácido Domingo se hallaban en











la cumbre de sus facultades y en los primeros peldaños de sendas carreras fulgurantes. Ambos se muestran comprometidos, con las voces frescas y sin asomo de huellas de cansancio que se detectarán en años posteriores. Placido está espléndido, quizás algo reservado en el agudo del aria emblemática *Che gelida manina* por otra parte fenomenal; la Caballé seduce con su bellísima voz, los famosos filados, lógicamente flaquea algo en el dramatismo del cuarto acto que nunca ha sido su fuerte y apenas podemos disfrutar de un *Mi chiamano Mimi* casi inaudible. La presencia de los excelentes barítonos Vicente Sardinero y Enrique Serra evidencia el apoyo del Teatro del Liceo de Barcelona, fundamental para el logro artístico de los festivales. María Uriz es una Musetta suficiente y el resto de comprimarios, todos a buen nivel. La Coral Crevillentina, habitual en las funciones, siempre fue una garantía al igual que la orquesta del Liceo. Por último citar la dirección musical de nuestro paisano Gerardo Pérez Busquier.

En la grabación se han respetado los comentarios del presentador radiofónico y las entrevistas con los artistas. Poco importan la pobreza del montaje escénica, ni el parco acabado de los Cds: escasa información adjunta, sin libreto y cortes de pistas agrupando cada acto, ni apenas recordamos las entonces acerbas polémicas, lo cierto es que este lanzamiento es fiel documento rememorativo de unos festivales que marcaron una época y en especial una velada operística arrebatadora.

Alberto Beltrán Lloréns

LA MIRADA

Mercedes Ghiglione Ramírez. Elda, Ayuntamiento, 2008. 304 pp.

Nuestra paisana Mercedes, madrileña de nacimiento pero eldense de corazón, nos regala una nueva novela titulada *La mirada*: se trata de su segunda novela, pues hace ahora un año reseñábamos en esta misma revista en su número 51, su primer trabajo titulado *Romántico sin remedio* que ella misma se editó. Esto lejos de desanimarla fue el revulsivo para que, armándose de valor, fuese a llamar a la puerta del concejal de Cultura, José Francisco Mateos Gras, que con esa sensibilidad que le caracteriza, creyó en el proyecto y apostó en solitario por la publicación de la novela.

En *La mirada* la autora deja patentes los temas universales y cotidianos de la vida y por tanto de la narrativa romántica en su más pleno sentido: amor, familia, valores, etc.

La protagonista, como en la novela anterior, también es una mujer, una mujer madura, que centrada única y exclusivamente en su trabajo, es comisario de policía, verá cómo le llega el amor, un amor tardío que tambaleará su escala de valores, basados en un autocontrol sin límites, modificando y complicando su vida hasta límites insospechados.

Se trata, en definitiva, de un argumento audaz que nos desvela que en Mercedes Ghiglione hay madera de novelista, puesto que su imaginación es desbordante y teje los hilos de la trama con una maestría asombrosa. Si tuviéramos que poner algún «pero» sería recomendar a la autora que bucee en las técnicas narrativas actuales para así conseguir, si cabe, un mejor resultado, que seguro podremos apreciar en su próxima novela, la cual, nos atrevemos a vaticinar que ya estará urdiendo.

Consuelo Poveda Poveda

MÁS ALLÁ DE LAS SOMBRAS

Puri Moreno. Elda, Ayuntamiento. La Caixa, 2008. 256 pp.

La trama (totalmente ficticia), ocurre en la ciudad de Orihuela. Y en la que en un periodo de algo más de un año, entre finales de 1989 y antes de terminar 1991, Don Alfredo Caselles (responsable financiero del partido en el poder) tiene por amante a Sofía (a su vez amante de Arturo Solís, alcalde de la ciudad). Don Alfredo tiene dos hijos: Enrique de 27 años (casado con Isabel Bascuñana, amante también de Arturo Solís, pero al mismo tiempo de Vicente el jefe de la oposición) y Lorena de 20 (enamorada de Jordi, seminarista). Laura, la mujer de Alfredo, muere, y entonces pasa a ser su enamorada Teresa, su consuegra, es decir la madre de Isabel.

Con esta sugerente trama, cargada de intrigas palaciegas, va desplegándose un amplio abanico de sexo, política, infidelidades, erotismo, corrupción, intentos de suicidio, chantajes, espionaje, homicidios, asesinatos, crímenes, etc.

Puri Moreno, quiere seguir la saga de aquellos autores de finales del siglo XVIII (Choderlos de Laclos con *Las amistades peligrosas*), y del XIX (se ve que ha leído al Clarín de *La regenta* o a Juan Valera con *Pepita Jiménez*), que pretendían desbrozar el alma humana y sus pasiones. Entre ellos y el culebrón mexicano y el venezolano, que la autora nombra, nos va lanzando un cóctel realmente explosivo. Si en la literatura actual hay otras corrientes que nos hablan del influjo de autores del siglo XX como Proust, Faulkner, Kafka o Joyce, aquí vemos una trama, y un lenguaje mucho más comprensible para el lector, no en vano van saliendo muchos muebles del siglo XIX.

Más allá de las sombras se lee bien, muy preocupada Puri Moreno por las descripciones de los mínimos detalles en el vestuario de los personajes, o en el amueblamiento de sus viviendas, y con un lenguaje muy próximo (cabroncete, darse la vida padre, vistacito, tan pancho se quedaba, etc).

El afán de superación de Puri es absolutamente encomiable y con esa imaginación desbordante, puede conseguir cualquier cosa que se proponga.

Por último quiero destacar unas citas, que son las que les pueden impulsar a leer el libro, porque lo pueden definir mejor que yo:

«La verdad es que yo no sé lo que es el pánico a la pantalla del ordenador vacía... Me siento, empiezo a teclear, y las palabras me emanan del corazón. Todo lo que hago me sale sin pensarlo. Escribir es mi pasión, no hay cosa que más me relaje y entretenga. Siempre que puedo me encierro a escribir o leer», palabras puestas en boca de Lorena.

«... le iban haciendo, muy diplomáticamente, lo peor que se le puede hacer a una persona con su educación, su comportamiento y su discapacidad: Darle de lado y casi no hablarle»

«... lo que estaban viviendo era tan increíble que si lo hubiese leído en un libro pensaría que había salido de la mente retorcidamente morbosa del autor o de la autora», estas dos últimas citas del narrador.

Emilio Guinea Sáez





COMPRA EN ELDA

DISFRUTA TU CIUDAD

Un comercio para gente como tú

Merche, Jorge, Marcos, Jaime, Macarena, Mario, María y Blas
Eldenses

Nos encanta ir de tiendas...

Compramos en Elda.



ORGANIZA

Concejalía de Comercio

afic
Entidad certificada por

COLABORA

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERÍA DE INDUSTRIA COMERCIO E INNOVACIÓN







idelsa

Iniciativas de Elda, S.A.

INSTITUTO DE DESARROLLO DE ELDA

IDELSA

Ayuntamiento de Elda

Concejalía de Industria